

EJEMPLOS DE MÉTODO EN INVESTIGACIONES SOCIALES

Aplicaciones en psicología organizacional y
del trabajo, y en psicología social

Editores

Erico Rentería Pérez

Sigmar Malvezzi



Universidad
del Valle

Programa  Editorial

EJEMPLOS DE MÉTODO EN INVESTIGACIONES SOCIALES

Editores

Erico Rentería Pérez

Sigmar Malvezzi



Colección Psicología

Psicología Organizacional y del Trabajo

Ejemplos de método en investigaciones sociales: aplicaciones en psicología organizacional y del trabajo y en psicología social / Editores Erico Rentería Pérez, Sigmar Malvezzi.--Cali : Programa Editorial Universidad del Valle, 2017. 356 páginas; 24 cm.-- (Colección psicología) Incluye índice de contenido
1.Psicología social - Investigaciones - Metodología 2.Psicología Industrial- Investigaciones-Metodología 3.Psicología organizacional- Investigaciones -Metodología I.Rentería Pérez, Erico, compilador II.Malvezzi, Sigmar, compilador III.Serie
301 cd 21 ed.
A1583288
CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Universidad del Valle

Programa Editorial

Título: Ejemplos de método en investigaciones sociales.
Aplicaciones en psicología organizacional y del trabajo, y en psicología social
Editores: Erico Rentería Pérez - Sigmar Malvezzi
ISBN: 978-958-765-546-9
ISBN-PDF: 978-958-5156-42-5
DOI: 10.25100/peu.460
Colección: Psicología Organizacional y del Trabajo
Primera Edición Impresa octubre 2017

Rector de la Universidad del Valle: Édgar Varela Barrios
Vicerrector de Investigaciones: Héctor Cadavid Ramírez
Director del Programa Editorial: Omar J. Díaz Saldaña

© Universidad del Valle
© Erico Rentería Pérez - Sigmar Malvezzi

Diseño de carátula: Hugo H. Ordóñez Nievas
Foto de carátula: Andrea Carolina Cujar Kisdton
Corrección de estilo: G&G Editores

Este libro, o parte de él, no puede ser reproducido por ningún medio sin autorización escrita de la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del autor y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. El autor es el responsable del respeto a los derechos de autor y del material contenido en la publicación, razón por la cual la Universidad no puede asumir ninguna responsabilidad en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia, octubre de 2020

EJEMPLOS DE MÉTODO EN INVESTIGACIONES SOCIALES

Editores

Erico Rentería Pérez
Sigmar Malvezzi

Revisión técnica

Andrea Carolina Cujar
Efraín García Sánchez



Colección Psicología

Psicología Organizacional y del Trabajo

CONTENIDO

Presentación.	9
Prefacio	13

CAPÍTULO 1

Psicología social en la cotidianidad del lugar: caminos metodológicos y compromiso político.

Alejandra León Cedeño; Alexandre Bonetti Lima	19
---	----

CAPÍTULO 2

Netnografía aplicada a la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones - Un estudio en las redes sociales virtuales

Antonio Carlos de Barros Júnior; Marcelo Alfonso Ribeiro	37
--	----

CAPÍTULO 3

Sentidos subjetivos de precariedad laboral en Puerto Rico: estudios de casos desde una perspectiva constructivo-interpretativa

Roberto Díaz-Juarbe; Tania García Ramos	69
---	----

CAPÍTULO 4

De la ficción a la realidad. Análisis de un capítulo literario de ciencia ficción

Carlos Andrés Sánchez Jaramillo; Nelson Molina Valencia	97
---	----

CAPÍTULO 5

Integración de técnicas de análisis como estrategia metodológica para el abordaje de la identidad profesional

Carlos Fernando Torres Oviedo; Erico Rentería Pérez	125
---	-----

CAPÍTULO 6

Producción de sentido en las prácticas discursivas sobre la vivencia del debut sexual en universitarios

Claudia Patricia Valencia Molina; Teresita María Sevilla Peñuela 149

CAPÍTULO 7

*Análisis cualitativo de datos soportados por computador:
El caso de la exploración de la identidad en oficiales de policía*

Efraín García-Sánchez; Catalina Argüello Gutiérrez;
Erico Rentería Pérez 175

CAPÍTULO 8

*El Éxodo o el rastreo de una noción en Psicología del Trabajo.
El caso del Burnout.*

Fátima Díaz Bambula; Erico Rentería Pérez 211

CAPÍTULO 9

¿Qué se sabe sobre el proceso de paz?

Ivonne Leadith Díaz Pérez; Nelson Molina Valencia. 233

CAPÍTULO 10

Mapas sureados del período colonial. Presentaciones - representaciones de “un nuevo mundo” - Lógicas de un “encuentro”

John Gregory Belalcázar Valencia; Nelson Molina Valencia 257

CAPÍTULO 11

La dinámica enunciativa como recurso metodológico para explicar relaciones de trabajo fragmentado

Alba Luz Giraldo Tamayo; Erico Rentería Pérez 287

CAPÍTULO 12

Ideologías y construcción de subjetividades en medios periodísticos de Puerto Rico

Maribel Báez Lebrón; Tania García Ramos 311

CAPÍTULO 13

La mirada del análisis de sentido y la investigación cualitativa: el aporte en la construcción de una perspectiva de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC)

Jean David Polo-Vargas; Claudia Rivera Arenas;
Said Fernando Alí Martínez 337

PRESENTACIÓN

La dimensión metodológica de la investigación, la producción de conocimiento y la instrumentación en la intervención constituyen un espacio de encuentro y debate que no solamente deben ser mantenidos, sino enriquecidos a partir de ilustraciones concretas en las cuales además de narrar “lo que se hizo”, “lo que se usó”, es necesario señalar los referenciales desde los cuales se habla, y los procesos de transformación a partir de los cuales se llevan a cabo “aproximaciones a la realidad” y posteriormente se presentan como hechos epistémicos los fenómenos sociales.

Esta obra es un esfuerzo por evidenciar un vacío entre textos o manuales de metodología genéricos y relatos de experiencias de investigación, dando cuenta justamente de los pasos y momentos de transformación de la información en dato y de esta en “hecho epistémico”, mostrando al lector vicisitudes, escogencias, criterios técnicos, redireccionamientos y reconsideraciones del uso de métodos y técnicas aplicables y aplicados en el campo de la Psicología Organizacional y del Trabajo, y en el de la Psicología Social fruto de ejercicios investigativos de colegas provenientes de estos grupos en la Universidad del Valle - Colombia, y en otros homónimos relacionados en otras instituciones o países como Brasil, Puerto Rico y España.

La pluralidad de abordajes y recursos para ejemplificar e ilustrar al lector está representada en una serie de capítulos que a su vez utilizan referenciales conceptuales y técnicos variados para mostrar la riqueza y el potencial comprensivo y explicativo sobre los campos en cuestión acerca de diversos fenómenos sociales. En el capítulo uno, la profesora León y el profesor Bonetti, de la Universidad Estatal de Londrina en Brasil, ponen de manifiesto el lugar de la cotidianidad como recurso metodológico y al mismo tiempo

como compromiso político. En el capítulo dos, el profesor Ribeiro y el doctor Barros Júnior, de la Universidad de São Paulo - Brasil, nos muestran un recurso relativamente reciente como la netnografía aplicada a la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones. Para ello utilizan como referente el objeto social denominado redes sociales, sobre el cual la Psicología Organizacional y del Trabajo y la Psicología Social tienen aún mucho por decir. En el capítulo tres, la doctora García y el doctor Díaz, de la Universidad de Puerto Rico - Puerto Rico, ilustran a partir de estudios de caso formas de dar sentido subjetivamente a una condición actual de muchos contextos del trabajo como lo es la precariedad laboral. En el capítulo cuatro el profesor Molina y el doctor Sánchez, de la Universidad del Valle - Colombia, llevan al lector a una dimensión poco común en estos campos como lo es la realidad leída desde la ficción, y para ello recurren a estrategias de análisis de contenido de capítulos literarios.

En el capítulo cinco los profesores Rentería y Torres, de la Universidad del Valle - Colombia, a partir de una categoría como la identidad profesional desarrollan un ejercicio de integración de técnicas de análisis como opción metodológica. En el capítulo seis las profesoras Valencia, de la Universidad del Valle - Colombia, y Sevilla, de la Pontificia Universidad Javeriana - Colombia, retoman el abordaje de prácticas discursivas y producción de sentidos utilizando como referente el fenómeno del debut sexual en universitarios. En el capítulo siete los doctores García y Argüello, de la Universidad de Granada - España, y Rentería, de la Universidad del Valle - Colombia, presentan de forma complementaria al capítulo de Barros y Ribeiro, y al de Torres y Rentería el análisis cualitativo soportado por sistemas de computación teniendo como referente la identidad profesional. En el capítulo ocho los profesores Díaz y Rentería, de la Universidad del Valle - Colombia, presentan una alternativa para el rastreo de nociones utilizadas como recurso explicativo en la Psicología del Trabajo a partir del seguimiento de la noción de burnout visibilizada en la literatura desde el capítulo del Éxodo en la Biblia. El capítulo nueve, de los profesores Díaz y Molina, de la Pontificia Universidad Javeriana - Colombia y la Universidad del Valle - Colombia, respectivamente, utilizando recursos disponibles de prensa escrita, ilustran formas de leer procesos macrosociales como el que en este momento implica a Colombia y que se ha denominado proceso de paz.

De forma particularmente creativa el capítulo diez, de los profesores Belalcázar, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - Colombia, y Molina, de la Universidad del Valle - Colombia, muestran cómo el foco de referencia es fundamental no solo para interpretar sino para actuar. Ejemplo de ello es el uso de los denominados “mapas sureados” del periodo colonial

que como formas de representación del nuevo mundo no dejaban de ser lógicas y recursos de navegación concretos. En el capítulo once, los profesores Giraldo, de la Pontificia Universidad Javeriana - Colombia, y Rentería, de la Universidad del Valle - Colombia, presentan aspectos discursivos como opción metodológica para ilustrar la fragmentación en las relaciones de trabajo. En el capítulo doce las profesoras Báez y García, de la Universidad de Puerto Rico - Puerto Rico, mantienen y aportan a las opciones de lectura sobre las dimensiones ideológicas y construcción de subjetividades en medios tipo prensa. En el capítulo trece el profesor Polo, de la Universidad del Norte y su equipo de colaboradores, retoman nociones como la responsabilidad social corporativa para presentar formas de entender sus sentidos desde una perspectiva cualitativa.

Estas y otras ideas consignadas en este documento configuran la primera versión de un libro que pretende facilitar de forma crítica y sólida la aproximación metodológica y técnica en la comprensión de fenómenos u objetos de trabajo e investigación en campos disciplinares y profesionales como el de la Psicología Organizacional y del Trabajo, y el de la Psicología Social, a partir de las experiencias de los autores.

Erico Rentería Pérez, PhD.

Universidad del Valle, Colombia

Sigmar Malvezzi, PhD.

Universidade de São Paulo, Brasil

PREFACIO

LA PSICOLOGÍA: UNA CIENCIA EN CONSTRUCCIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE

Sigmar Malvezzi, PhD

Profesor libre docente e investigador

Instituto de Psicología, Universidad de São Paulo, Brasil

Un libro editado para divulgar investigaciones científicas es siempre una contribución valiosa para el enriquecimiento cultural. La ventaja de los libros es su distribución en librerías que son espacios de fácil acceso, diferente a los textos publicados en periódicos científicos que, generalmente, solo están disponibles en espacios de las instituciones académicas. Por esos motivos, el libro es un vehículo más accesible a la población no académica que los periódicos. Además, los libros son escritos para comunicar ideas a personas y grupos específicos. Su lenguaje está dirigido y adecuado a una población particular que es asumida como interesada en su contenido. Los periódicos, igualmente, son dirigidos a los académicos que constituyen una población de intereses específicos y sofisticados, para los cuales su lenguaje no siempre es accesible a otros grupos de lectores.

Las tesis y disertaciones son textos que ofrecen investigaciones interesantes y vehiculan conocimientos que fueron validados dentro del lenguaje académico. Su divulgación a través de libros requiere alguna adaptación de ese lenguaje para otros públicos que no utilizan la comunicación académica. Por esa razón, las tesis y disertaciones son poco conocidas fuera de los mu-

ros de las universidades. Este libro es publicado para la divulgación amplia de reflexiones que fueron escritas para la vida académica y que representan el proyecto de posgrado de una universidad, y de otras con las que trabaja en redes colaborativas. Sus capítulos publican y se derivan de líneas de investigación de grupos y programas académicos que apoyan y dirigen disertaciones de maestría, tesis doctorales y otras investigaciones de programas de posgrado dedicados al desarrollo de la Psicología, y en particular al campo de la Psicología Organizacional y del Trabajo.

La Maestría y el Doctorado son etapas del aprendizaje de la producción de conocimiento en la cual el alumno desarrolla competencias para ser capaz de construir conocimientos confiables y generar tesis en campos específicos del saber. Él aprende los rituales, métodos y procedimientos rigurosos de la tradición científica. Los estudios contenidos en los capítulos de este libro revelan a la sociedad el aprendizaje y esfuerzo de jóvenes que emprendieron su entrenamiento en la producción de conocimiento científico, un motivo de orgullo para todos. El libro es un reconocimiento de sus éxitos, acompañados por quienes orientan las líneas de investigación en los grupos e instituciones participantes. Así, aprovechando la oportunidad de presentar este trabajo de investigadores y alumnos de postgrado del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle y de otras universidades latinoamericanas, este texto analiza el estado del arte de la investigación en ciencias comportamentales y sociales para que el lector pueda evaluar la contribución de programas de posgrado y grupos de investigación que hacen posibles avances en la Psicología y en entrenamiento de maestros, doctores e investigadores en la producción de conocimientos.

La investigación científica en el campo de la Psicología siempre fue un desafío y lo seguirá siendo porque la ciencia es una actividad que tiene un comienzo, pero jamás se completa. Una ciencia siempre amplía su objeto de estudio por la fuerza del desarrollo de la sociedad. La Psicología nació y llegó al *podium* de las ciencias al mismo tiempo que la industrialización ganaba un impulso con la mecanización de la producción generada por la tecnología electromecánica, la reinstitucionalización de escuelas de formación demandaba la sistematización del aprendizaje y la salud mental ampliaba sus servicios. La Psicología nació en un momento de esperanza de desarrollo del conocimiento científico para ayudar a la sociedad en la superación de sus problemas y conflictos.

En las cuatro esquinas del mundo, la investigación, las disertaciones y las tesis han contribuido significativamente para que la Psicología dé esos pasos adelante. La investigación de muchos eventos y hechos nuevos necesitaba de conceptos y métodos para llegar a las causas y las razones que fundamentan

la comprensión de la sociedad. Esa ampliación del campo de investigación de la Psicología abrió nuevos desafíos metodológicos que alimentaron e complicaron los criterios de la epistemología que en ese entonces caminaba en la metodología de las ciencias naturales. La historia de la Psicología es un campo de conocimientos fascinante que tuvo inicio en el territorio de la Filosofía, atravesó los dominios de la epistemología de las ciencias naturales, creció en los dominios de las ciencias sociales, fue expandida en los dominios de la epistemología de las ciencias culturales, y se encuentra trabajando arduamente en los dominios de la interdisciplinariedad. Esa trayectoria es casi una historia épica. Le costó algunos años para ser aceptada en el podio de las ciencias.

En todas esas transiciones, muchas investigaciones, en particular en la forma de tesis y disertaciones, contribuyeron con su búsqueda rigurosa a la producción de respuestas a pequeños problemas, y también cuestionando y apoyando trabajos más profundos en el campo teórico y conceptual. Muchos de los marcos teóricos utilizados en las disertaciones publicadas en este libro fueron elaboradas en esos distintos momentos históricos. En particular, las décadas de 1920 y 1930 fueron fértiles en el avance de la Psicología en todos los campos, principalmente el clínico, el educacional, el social y el del trabajo. Su presencia en el análisis de los problemas humanos era obligatoria y por esa expansión, inspiró disertaciones de maestría y tesis doctorales en las universidades. En general, son proyectos de investigación desarrollados en la búsqueda de nuevos datos empíricos, como ocurre con la mayoría de los capítulos de este libro. Diferente del doctorado, las maestrías no son evaluadas por el avance teórico de un campo, pero sí por la confirmación de conceptos y modelos a través de nuevos datos empíricos. La replicación empírica de causalidades ya estudiadas les da más fuerza. Muchas disertaciones de maestría fortalecieron teorías cuya legitimación requería más datos empíricos.

Esas diferencias en la producción del conocimiento científico fueron sintetizadas por Bateson (1998) en un seminal ensayo sobre la ciencia como un evento ecológico. En él, Bateson (1998) entiende que la búsqueda del conocimiento científico es realizada a través de dos movimientos, uno inductivo y otro deductivo. Los dos, integrándose, construyen la ecología de las ideas que ha sido llamada ciencia. Bateson llama esa interacción de dos procesos cognitivos como ecología porque los dos movimientos forman una totalidad en la cual ambos producen tareas que se completan. El movimiento inductivo ocurre a través de la observación disciplinada de la realidad por la cual el investigador busca y encuentra datos que le permiten identificar y comprobar causalidades entre los eventos. El movimiento deductivo conduce

al investigador a reflexionar sobre las razones que explican las causalidades para encontrar las leyes que regulan la naturaleza de los eventos. Esa etapa deductiva es igualmente necesaria porque genera la comprensión de los eventos a través de la elaboración de hipótesis y constructos. La investigación empírica se justifica fundamentada en las teorías y conceptos.

La ciencia, según Bateson (1998), es construida por ese doble movimiento. De un lado la búsqueda de causalidades a través de la observación (movimiento inductivo) y por otro lado la búsqueda de comprensión de las causas (movimiento deductivo) por la producción de las razones. La ciencia necesita de los dos movimientos, el inductivo y el deductivo. Piaget (1967), en reflexión semejante a esta de Bateson, revisa la epistemología de las Ciencias Comportamentales analizando cómo la construcción del conocimiento científico ocurre por las pruebas que la investigación empírica produce y las demostraciones que la investigación lógica e imaginativa ofrecen para la explicitación de las razones que permiten la comprensión de los hechos.

Esa doble fuente de la ciencia es confirmada por Valsiner (2007) en otro texto igualmente seminal. Analizando particularmente la Psicología, Valsiner afirma que su construcción es el resultado de dos movimientos, uno de abajo para arriba y el otro de arriba para abajo. En el primero, Valsiner considera la investigación del componente biológico del comportamiento, y en el segundo analiza la investigación del componente cultural. El ser humano es constituido por esa doble estructura, biológica y cultural, que actúa de modo integrado a través de la interdependencia de las dos subestructuras. La centenaria construcción de la Psicología ya ofreció suficientes evidencias de esos dos insumos que pueden ser fácilmente constatados en los diversos capítulos de este libro. Estos tres análisis de la naturaleza de la ciencia, y particularmente de la Psicología, abren el desafío que esos investigadores, egresados y alumnos de postgrados, autores de este libro, enfrentaron para construir su camino estratégico de investigación.

El contenido de los diversos capítulos de este libro expone la riqueza de conceptos, de problemas y de procedimientos creados bajo la inspiración de la Psicología. El comportamiento humano es un objeto aparentemente delimitado de estudio, que hasta puede ser observado y medido, pero cuando es investigado se descubre que sus fronteras no tienen los límites que aparentan tener. La claridad de sus límites es aparente y por eso requiere escogencias por parte del investigador.

El trabajo de comparación entre distintos abordajes en *Psicoterapia* de Mahoney (1988) es una evidencia de esa fluidez de las fronteras del comportamiento. La investigación en Psicología requiere una estrategia cuya aclaración y justificación son partes fundamentales de la disertación. En ese ele-

mento el autor revela la consistencia, la flexibilidad y la profundidad de sus conocimientos. La construcción estratégica del camino de la investigación es hecha a partir de escogencias, las cuales, para no ser influenciadas por ideologías y prejuicios, demandan interlocución entre los investigadores. Es por ese motivo que en la tradición académica el trabajo de investigación está institucionalizado a través de la evaluación de quien ya tuvo su producción científica validada. Todas las investigaciones, tesis y disertaciones publicadas en este libro fueron dirigidas por un director de tesis o por un investigador principal. Las escogencias son inevitables, por eso requieren de alguna validación. El trabajo de producción del conocimiento científico es una actividad desempeñada a través de la formación de competencias colectivas.

Por esos motivos, la lectura de este libro, aunque limitada a pocos problemas, ofrece una visión amplia de la Psicología —en particular en los campos de la Psicología Organizacional y del Trabajo, y de la Psicología Social— como una ciencia que estudia no solamente a las personas sino a toda la sociedad. Las personas viven dentro de un contexto con el cual hacen trueques diversos. En congruencia con esos motivos, los trabajos publicados en este libro tienen la potencialidad para enriquecer al lector. Buena y fértil lectura a todos los lectores de esta obra.

REFERENCIAS

- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Argentina: Lumen.
- Mahoney, M. J. (1988). Psicoterapia y procesos de cambio humano. En M. J. Mahoney y A. Freeman (Eds.), *Cognición y psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Piaget, J. (1967). Epistemologie de la Logique. En: *Encyclopedie de la Pléiade. Logique et Connaissance Scientifique*. Paris: Gallimard.
- Valsiner, J. (Ed.) (2007). IBPS: Integrative Psychological & Behavioral Science. *Integrative Psychological & Behavioral Science*, 41(1), 1-5.

PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA COTIDIANIDAD DEL LUGAR: CAMINOS METODOLÓGICOS Y COMPROMISO POLÍTICO

*Alejandra León Cedeño**

*Alexandre Bonetti Lima***

RESUMEN

Este artículo parte de la crítica de la fábula perversa de la globalización y sus impactos en la vida de billones de personas, que son alejadas de sus derechos ciudadanos mientras el 1% de la población controla el 50% del PIB mundial. Primero será presentada una breve trayectoria del proceso de división abismal presente en la historia de la sociedad occidental desde la modernidad, cuyas ambigüedades, hasta la actualidad, afectan la creación de *habitus* profundamente diferentes de acuerdo con la clase social, género, etnia, entre otros. A continuación se discutirá cómo las conversaciones cotidianas, traducidas teóricamente usando la noción de *prácticas discursivas*, posibilitan la co-creación de *habitus* diferentes a los que promueven exclusión y subciudadanía. Al final se muestran diversas opciones metodológicas de investigación comprometida bajo esta perspectiva: termina el texto con consideraciones metodológicas respecto a la investigación en la cotidianidad del lugar, el uso de la conversación libre, el campo-

* Profesora, Universidade Estadual de Londrina, Brasil. alejandra@uel.br

** Profesor, Universidade Estadual de Londrina, Brasil. bonetti@uel.br

tema y el trueque constructivo, en una epistemología que Boaventura de Sousa Santos denomina la ecología de saberes en vez de la monocultura del conocimiento.

Palabras clave: Psicología Social, investigación-acción, subciudadanías.

ABSTRACT

This article begins with the critique of the “perverse fable of the globalization” and its impacts in the lives of billions of people who are away from their citizen rights while 1% of the population controls 50% of global GDP. First, a brief history of the abyssal division process historically present in Western society since modernity, whose ambiguities, to this day, affect the creation of *habitus* profoundly different according to social class, gender, ethnicity, among others. Afterwards, the text discusses how everyday conversations, translated theoretically in the notion of *discursive practices*, allow the co-creation of *habitus* which are different to those who promote exclusion and subcitizenship. Finally, various methodological options will be presented for research being compromised with this perspective: methodological considerations regarding research on the everyday life of the place, the use of free-field conversation and constructive exchange, in an epistemology that Boaventura de Sousa Santos called the ecology of knowledge rather than its monoculture.

Keywords: Social Psychology, action research, subcitizenships.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo buscamos exponer consideraciones que venimos realizando en esta última década, a través del desarrollo de proyectos de investigación y tutorías en el campo de la Psicología Social, junto al grupo de investigación *Trabalho, Educação e Sociedade* (Trabajo, Educación y Sociedad, registrado en la institución brasileña CNPq), del departamento de Psicología Social e Institucional de la Universidad Estadual de Londrina (UEL), en Brasil. El texto se sitúa entre aquellos que pretenden problematizar la sociedad contemporánea, específicamente aquello que Milton Santos (2010) clasifica como fábula perversa de la globalización y sus efectos en la vida de billones de personas, alejadas de la posibilidad de inserción en los cuadros de ciudadanía plena, justo en un período histórico en el cual nunca se produjo tanta riqueza, que sin embargo es controlada por una aplastante minoría. Según el informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas, de

2014, la diferencia de ingresos entre ricos y pobres se amplió en las últimas décadas. El mismo informe señala que aunque el mundo esté más rico que nunca, más de 1,2 billones de personas viven en situación de extrema pobreza, y el 1% más rico de la población mundial posee casi 40% de los bienes. A pesar de este cuadro socialmente perverso, discursos ideológicos anuncian —y justifican— un proceso de construcción progresivo e inevitable de un mundo homogéneo, en el cual se está materializando una verdadera aldea global cada vez más armonizada, justa y unificada.

¿Cómo se hizo efectiva esta división perversa de la sociedad? ¿Cómo se mantiene a lo largo del tiempo? ¿Con qué opciones metodológicas puede ser criticada y recreada? Este capítulo pretende situarse entre aquellos para los cuales la investigación en Psicología Social está menos interesada en develar verdades esenciales y generalizables que en sumar fuerzas —sin dar respuestas definitivas— en el sentido de problematizar relaciones de opresión, buscando deconstruir discursos e ideologías que naturalizan el pensamiento abismal (nosotros contra ellos) y justifican las desigualdades sociales. Para ello nos orientamos por lo que Boaventura de Sousa Santos (2010) denomina epistemología comprensiva, a través de la cual se busca comprender, reconocer y dialogar con la pluralidad de saberes y formas de hacer que componen la dinámica de la historia de las experiencias e interacciones cotidianas de cada lugar.

Primero será presentada una breve trayectoria del proceso de división abismal presente en la historia de la sociedad occidental desde la modernidad, cuyas ambigüedades, hasta la actualidad, afectan la creación de *habitus* muy diferentes, de acuerdo con la clase social, género, etnia, entre otros. A continuación se discutirá cómo las conversaciones cotidianas, traducidas teóricamente usando la noción de *prácticas discursivas*, posibilitan la co-creación de *habitus* diferentes a aquellos que promueven exclusión y subciudadanía. Para finalizar, se mostrarán diversas opciones metodológicas de investigación comprometida bajo esta perspectiva.

Cuando el foco de la investigación se sitúa en el lugar, y esto se hace gracias a las conversaciones cotidianas con las personas que lo habitan, lo construyen y reconstruyen, ocurre algo interesante: emergen potencialidades singulares y colectivas que expanden posibilidades en la vida de la gente, pero que permanecen invisibles en la lectura macro sobre la desigualdad social. Son formas de acción conjunta que diseñan nuevas opciones en las vidas de personas oprimidas, que quieren mejores condiciones de vida y luchan por ellas.

Así, nos posicionamos de manera crítica respecto a la arrogancia histórica instituida en el campo científico, que comprende al investigador cientí-

fico como detentador de la exclusividad del saber y del quehacer acertado. De forma diferente, nos ubicamos en la cotidianidad del lugar como ciudadanos copartícipes de saberes y quehaceres socialmente contruidos, cuyas prácticas y lenguajes singulares pueden contribuir a visibilizar y producir condiciones más encantadoras en la vida de innumerables personas social y políticamente marginadas.

SOBRE LA SOCIEDAD DICOTOMIZADA - BREVE HISTORIA

La dicotomía nosotros/ellos —así como los conflictos y negociaciones generados— no es reciente en la historia, aunque asuma características peculiares en el período histórico que hoy vivimos, bien sea en los ámbitos de las diferencias étnicas, culturales, de género, orientación sexual, clase social, entre otras. En la Grecia antigua esta dicotomía ya era comprendida como civilización versus barbarie. Bárbaros eran todos los que no fuesen ciudadanos griegos. La superación de la barbarie exigía que se organizaran de acuerdo con el modelo de civilización griega (Todorov, 2010). Este modelo solo reconocía como ciudadanos a los hombres griegos. A las mujeres, niños y niñas, esclavos, extranjeros e inclusive a los libres no se les daba el derecho de participar de las decisiones sobre el rumbo de la sociedad. Dentro del propio país, por lo tanto, también había divisiones abismales de poder y de derechos.

En el siglo XV, de nuevo la noción de barbarie se presentó vigorosamente. Los grandes viajes marítimos realizados por los europeos fueron ejemplares. Al llegar a tierras desconocidas, encontrando poblaciones cuyas lenguas, costumbres y organizaciones sociales les eran extrañas, las clasificaban como bárbaras o salvajes. Tal clasificación fue responsable por facilitar acciones de extrema violencia contra esas poblaciones, sometiéndolas a la esclavitud o incluso diezmándolas en masa, como ocurrió en el continente americano (Todorov, 2011).

El advenimiento de la modernidad promueve elementos nuevos a esa división. Se inaugura una verdadera ideología de la racionalidad, que hace pensar que las ideas más importantes de la humanidad no pueden realizarse fuera de las nociones de la razón (Íñiguez, 2002). Una nueva topografía moral comienza entonces a tomar forma y a diseminarse en el imaginario social de una era impulsada, según J. B. Thompson (1995), gracias a la creación y uso de una nueva e influyente tecnología: la imprenta de Gutenberg. Con tal tecnología fue posible fijar y diseminar y con un vasto número de copias una serie de materiales originalmente producidos en las épocas más diversas —del presente al pasado remoto—, además de posibilitar intercambios de conocimientos e informaciones entre personas localizadas

no apenas en las cercanías, sino también en regiones distantes entre sí. En efecto, desde la invención y uso más extenso de la imprenta, la tecnología de impresión posibilitó el desarrollo de un grado de reproducción de información nunca antes imaginado. Por ejemplo, Eisenstein (1998) imagina una situación en la cual una persona nacida en el período de la caída de Constantinopla, en 1453, al mirar hacia atrás, 50 años después de su nacimiento, podría contabilizar en torno de ocho millones de libros impresos en este breve período de tiempo, cantidad que a su vez sería mayor que la que todos los escribas europeos habían confeccionado desde que Constantinopla fue fundada, en 330 d.C. Esa capacidad fantástica de reproducción de informaciones promueve un proceso de difusión que es también impresionante, alcanzando progresivamente los más variados rincones de Europa y algunas de sus principales colonias.

Para Souza (2012) el recorrido de esta nueva topología moral se inicia con el rescate de las ideas de Platón, según las cuales los deseos y pasiones humanas deben ser subordinados y dirigidos por la razón, para impedir que el yo sea sumergido, degradándose en su naturaleza animal. De acuerdo con ese autor, siguiendo los pasos de Platón, San Agustín también es retomado y bastante discutido por los pensadores de la modernidad, posibilitando encontrar una novedad en la topología moral de Occidente en relación con el pensamiento platónico: la noción de interioridad. El conocimiento deja de ser exclusivamente una revelación exterior, como era en Platón, y pasa a ser una construcción. Dedicarse a la actividad de conocer es volverse hacia sí mismo, asumiendo una posición reflexiva. El zambullirse en una reflexión interior es entonces la manera de alcanzar la verdad, la verdad divina y, de ese modo, el estatuto de hombre superior. Con San Agustín, toda una nueva jerarquía valorativa va siendo construida, a partir de la cual “pasa a existir un abismo insuperable entre los seres capaces de raciocinio [los humanos] y los que carecen de esta facultad [los no humanos]” (Souza, 2012, p. 31).

Ya en Descartes, la condición de dualidad en que se inscribe el ser humano (razón/pasiones) permanece tal cual en San Agustín, pero la razón adquiere aquí un carácter instrumental. La construcción del conocimiento, la zambullida reflexiva en la interioridad debe realizarse con método, observándose a sí mismo como lo haría un observador externo, “alejándose de todas las sensaciones y confusiones y transformando la claridad en el principal requisito de la perspectiva no involucrada. Todo aquello que mezcla mente y materia debe ser alejado, especialmente las pasiones que ilusionan y oscurecen” (Souza, 2012, p. 32). Solo de este modo el ser humano se puede capacitar para emanciparse de los equívocos, de lo que nubla la experiencia de la verdad.

La modernidad, de este modo, va configurando, poco a poco, una existencia que demarca el orden como tarea preponderante, bifurcándose entre orden y caos, y moviéndose en el sentido de imponer la determinación contra la ambigüedad, la claridad precisa contra la incertidumbre de la ambivalencia, la transparencia contra la oscuridad.

En consonancia con ello, Touraine (1995) caracteriza la modernidad como una era fundamentalmente dramática, ya que apunta a una tarea imposible. Él dice:

[...] el drama de nuestra modernidad es que ésta se desarrolló luchando contra la mitad de sí misma, practicando la caza al sujeto en nombre de la ciencia (...). De modo que continuamos llamando modernidad lo que es destrucción de parte esencial de ella misma. (p. 219)

Por tanto, la existencia libre de las intervenciones racionalizantes, la existencia no ordenada debe ser exorcizada para ser controlada. Debe ser encuadrada en los estándares de lo que es previsible y transparente para que nos defendamos de lo misterioso. Nada debe quedarse fuera de este campo configurado por las leyes de la lógica.

Sin embargo, como resalta Touraine (1995), la tarea de la modernidad es irrealizable. Tal como el mito de Sísifo, será siempre inconclusa, ya que tras cada ventana que ilumina y ordena siempre encontrará la cara oscura, polisémica, imprevisible, la intensidad palpitante de la vida. Pero paradójicamente el combustible que la mueve a perseguir su inalcanzable meta es la reiterada conciencia de esa imposibilidad. Ello porque vinculada a esta conciencia inquietante del presente hay una ilusión cínica de progreso histórico, de un futuro “redentor” que sea confeccionado con insistencia. En tal futuro, la tecnociencia ha prometido extinguir hasta la muerte del horizonte humano.

Dentro de este texto social, la nueva topografía moral que se va confeccionando en la modernidad occidental, como ya fue señalado, se desdobra simultáneamente en procesos de socialización que diseñan ideales de existencia del yo bastante distintos del *ethos* aristócrata. A diferencia de la valoración de la ética estamental del honor que era predominante en ese entonces, el reconocimiento social en la modernidad se vuelve hacia la capacidad de uso de la razón, para la reflexividad metódica y disciplinada para el mejor uso y creación de técnicas y tecnologías de producción (y reproducción del capital). Frente a ello, la jerarquía valorativa antes señalada a partir de las relecturas de San Agustín se radicaliza aún más, a medida que demarca diferencias también entre los vivientes capaces de usar la razón (los humanos), distinguiendo los más de los menos habilitados, o mejor dicho, los más de

los menos disciplinados en el ejercicio de una existencia individual y social pautada en controlar el azar.

Bourdieu (apud Miceli, 1987), a través de la noción de *habitus*, trae elementos enriquecedores para comprender los procesos de naturalización de esta jerarquía social. Por *habitus* el autor define un conjunto de esquemas cognitivos, inculcados e incorporados desde la infancia a lo largo de la trayectoria social de cada uno de nosotros, a partir de los cuales son demarcadas las posibilidades de sentidos y significados, oportunidades y coerciones, libertades y límites de acuerdo con las condiciones objetivas, a su vez encarnadas en cada individuo o grupo social específico. En otras palabras, el *habitus* se refiere al proceso de socialización por el cual se aprehende, se institucionaliza, condicionándose de forma pre-reflexiva, inscribiéndose en el cuerpo acciones, disposiciones, opciones, comportamientos, sentidos comunes socialmente esperados en determinadas categorías sociales, bien sea en el ámbito de las diferencias de género, clase social, etnia, edad, etc. Es el *habitus*, dice Souza (2012), “quien produce la ‘magia social’ que hace que las personas se tornen instituciones hechas de carne” (p. 46). Así, el hombre en oposición a la mujer, el blanco en oposición al negro, el rico en oposición al pobre, se objetivan en la cotidianidad de las relaciones como diferencias y desigualdades sociales que se naturalizan institucionalizándose de manera jerárquica.

En ese sentido, prosigue Souza (2011, 2012), la noción de meritocracia, tan valorizada hoy, asume también la función de naturalización de las desigualdades, en la medida en que a través de ella son justificadas y socialmente legitimadas diversas formas desiguales de inserción de las personas en el cuadro social. Mejor dicho, en un modelo social que ya no se orienta por la jerarquía estamental se presupone, por principio lógico, que todos tienen condiciones iguales y democráticas para alcanzar una situación social y económica en la cual un ser humano puede sentirse digno, respetado y reconocido, con acceso a empleo con remuneración adecuada, alimentación, salud, vivienda, educación, esparcimiento, seguridad, etc. La posibilidad de inserción en este cuadro, esto es, del lugar ocupado en la pirámide social, se da por mérito: los mejores irán al tope y los peores a la base. Los criterios de selección, por lo tanto, se muestran como criterios justos. Cabe a cada individuo dedicarse y disciplinarse para adquirir las habilidades necesarias, y una vez adquiridas, continuar ávidamente dedicándose para no ser superado, ya que la competencia es permanente.

Ahora bien, sabemos que las cosas son un tanto diferentes de eso. Las condiciones de posibilidad de alguien que nació y creció en un medio de clase social más baja son bastante diferentes de alguien de clase media, por

ejemplo. Y no apenas debido a las diferencias de ingresos y de acceso a las mejores escuelas, salud, esparcimiento, entre otras condiciones concretas —aunque bastante relevantes—, sino también a las diferencias en los procesos de socialización (Souza, 2011, 2012; Guareschi, 2013). ¿Cómo sensibilizar a niños, niñas y adolescentes acerca de la importancia de la educación formal en su proceso de desarrollo cuando no tienen un modelo de referencia para seguir en el ambiente en que viven? ¿Cómo vislumbrar un horizonte de posibilidades de ascensión de clase social cuando todo a su alrededor apunta, desde la infancia, hacia obstáculos casi insuperables para lograrlo? ¿Cómo romper con el *habitus* profundamente incorporado a lo largo de la vida —y muchas veces, también, a lo largo de generaciones— cuando día a día se es diferenciado de manera recurrente y brutal? Basta fijarse en la forma como usualmente la policía trata de forma bastante distinta a los habitantes de la periferia —más cuando son negros y jóvenes— en comparación con los de clase media o alta, o cómo los trata la justicia y tantas otras instituciones sociales, así como la sociedad en general. En un trabajo de investigación junto a una comunidad extremadamente pobre del sur de Brasil, un pasante invitó a un grupo de adolescentes para visitar, junto con nosotros, el campus de la universidad estatal. Al proponer la idea, los adolescentes replicaron que no podrían entrar: “Somos del campo, de la favela”. Después de un intenso trabajo de convencimiento, relatándoles que esa es una universidad pública que es pagada con los impuestos de todos los ciudadanos, incluyéndolos a ellos y a sus padres, aceptaron ir. Al llegar cerca de la entrada de la universidad, notando que los chicos estaban tensos, preguntamos: “¿Pasa algo?”. Uno de ellos respondió: “¿En serio, podemos entrar?”. Al preguntar de nuevo por qué no podrían, otro dijo: “Estamos en chancletas, tenemos los pies sucios”. Aunque estábamos entrando en una universidad pública y gratuita, su inhibición mostraba un muro invisible que indicaba que, a pesar de que vivían muy cerca, aquel espacio era socialmente vedado para ellos. En efecto, en un trabajo reciente, a pesar de los avances relativos a la entrada en la universidad por parte de estudiantes en condiciones socioeconómicas de pobreza, Mansano y León Cedeño (2014) constatan que esa percepción se mantiene en la vida cotidiana de niños y niñas que viven en los alrededores de la universidad.

En otra situación, en una investigación que estamos realizando junto con la población de otro barrio bastante pobre, también en el sur de Brasil, con un alto índice de vulnerabilidad social (casos frecuentes de asesinatos, violencia doméstica, además del alto índice de desempleo, escasez de espacios adecuados para esparcimiento, educación y cultura; transporte público precario, dificultad de acceso a los servicios públicos de salud, entre otros),

conocimos a un señor de 63 años, jardinero, que se ganaba la vida haciendo trabajos autónomos para personas de clase media y media alta. Describía sus trabajos como cortar el monte, hacer arreglos de grama y cortarla, podar o cortar árboles, llevar restos de construcción de otras casas en su carreta para depositarlos en otros lugares, además de plantar mudas de árboles o flores. Decía sentirse muy incómodo cuando salía de las inmediaciones de su barrio para trabajar en barrios más ricos, ya que otras personas lo “miraban raro, como si fuera un animal de la calle. La gente no veía que yo era un trabajador, ni me daban los buenos días, ni las buenas tardes... pero, ¿qué le vamos a hacer? Tenía que ganarme esa plata” (relato del entrevistado). Este señor se incomodaba al sentir que proyectaban en él los lentes de la naturalización jerárquica de las diferencias sociales. Sus gestos, sus manos sucias y callosas debido a años de trabajo en la tierra, su ropa rota, su cuerpo endurecido por los años de trabajo físico, el vehículo precario que conducía, eran elementos que desentonaban entre los cuerpos y artefactos de consumo de los moradores de los barrios en que trabajaba, que lo veían de forma que lo disminuían en la escala social, justificando implícitamente la situación precaria en que vivía en el cuadro social de Brasil.

PRÁCTICAS DISCURSIVAS Y POSIBILIDADES DE RESIGNIFICACIÓN DEL PENSAMIENTO ABISMAL

A pesar de estas injusticias, Mary Jane Spink (1999) destaca la necesidad de apuntar más allá de la dimensión del *habitus* ya mencionada, y estudiar también la dimensión de las prácticas discursivas, que se encuentra íntima e indisolublemente inmiscuida con la primera. Explicando mejor, si el *habitus* localiza la atención en el tiempo más extenso de la trayectoria social de cada quien, a partir de la cual son construidos y madurados los repertorios de interpretación del mundo, de la vida social y de cada persona en ella, sus posibilidades y límites; si es el proceso por el cual nos objetivamos y somos objetivados en identidades sociales instituidas en el transcurso de las relaciones, las cuales tienden a ser naturalizadas, entonces las prácticas discursivas, diversamente, se procesan en el tiempo corto de las *interanimaciones dialógicas*, de las conversaciones cotidianas en el aquí y ahora de las relaciones sociales, que se caracterizan por las discontinuidades y rupturas que pueden contribuir para resignificar lo que es instituido y naturalizado como *habitus*.

En efecto, en la investigación señalada, tuvimos oportunidad de acompañar la historia de un muchacho de 22 años, también habitante del barrio en cuestión, ex usuario diario de crack (“pero sin llegar a ser adicto”,

conforme él decía), sin contacto con la familia desde los diez años de edad y que realizaba pequeños asaltos para pagar por la droga utilizada y para alimentarse. Durante varios años vivió en la calle con otros chicos, al igual usuarios asiduos de crack, y hace cerca de cuatro años comenzó a vivir en un rancho precario y sucio, sin agua, luz ni cloacas. Hace tres años comenzó a ser acompañado por un psicólogo y una trabajadora social de una ONG que realiza acciones de desarrollo cultural y de profesionalización para niños, niñas y adolescentes de la región. Inicialmente estos dos profesionales visitaban al muchacho en su casa con regularidad y conversaban con él intentando sensibilizarlo para frecuentar la ONG en cuestión. Algunos meses después él comenzó a asistir, seducido por la alimentación ofrecida a diario a quien participaba en las actividades programadas. Con el tiempo empezó a participar más en las actividades y talleres; primero en las clases de *capoeira*, después en computación y teatro. Hoy ese muchacho no vive más en el rancho: alquila una habitación en una casa de ladrillos, frisada y pintada, y paga con el trabajo que consiguió recolectando basura reciclable en una pequeña cooperativa de la región. También volvió a estudiar (cosa que no hacía desde los diez años) para en el futuro “encontrar un trabajo mejor, que pague mejor” (relato del entrevistado).

Este cambio profundo en la trayectoria del muchacho se dio en su proceso de entrada a un nuevo universo de relaciones —en el ámbito de las actividades en la ONG—, en el cual tuvo acceso a una cotidianidad de interanimaciones dialógicas y afectivas bastante diferentes de las que había tenido hasta aquel entonces, y que a su vez propiciaron nuevos sentidos y significados para su vida, viabilizando nuevas perspectivas posibles. Como recuerda Bakhtin (1988), el discurso no debe ser comprendido como mera representación o traducción de algo, sino como acción social, acción que produce sentidos, verdades, visibilidades, expresiones que pueden ser dichas, materialidades para el mundo, las cosas, los eventos y para cada uno de nosotros en medio de todo eso. El autor argumenta, así mismo, que el discurso es dialógico —y cargado de afecto— y, por eso, también es socio-histórico, ya que se transforma en el tiempo y se realiza en lugares (incluso cuando estos lugares son virtuales). Los sentidos y materialidades que produce, entonces, no son definitivos, sino que se transforman con mayor o menor intensidad, más o menos rápido en medio de las redes de relaciones que día tras día son establecidas y restablecidas. Así, al insertarse en un lugar donde era visto con ojos no acusadores ni estigmatizadores, en el cual era identificado como ser de derechos e instrumentalizado técnica, social y afectivamente para ejercer tales derechos (a través de las actividades y talleres en los cuales participaba y de las redes de relaciones que establecía), el

chico se potencia ampliando poco a poco su abanico de posibilidades de ser en el mundo. Mejor dicho, incorpora otros repertorios de interpretación del mundo y de sí mismo en el mundo, que lo fortalecen y lo recalifican para enfrentar las agresiones cotidianas (que experimenta de vez en cuando) con herramientas nuevas y más potentes, a medida que se ve respaldado social e institucionalmente por la red de relaciones en la cual ahora tiene la posibilidad de (con)vivir.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Si, como afirman Potter (1998) y Peter Spink (2003), la verdad es un proceso que se encuentra en construcción permanente, a través del cual, en la cotidianidad de las relaciones sociales situadas histórica y espacialmente, las personas materializan esa verdad con formas diversas mediante categorías, concepciones y saberes que utilizan para describir, dar sentidos y actuar en el mundo; si es algo que se realiza en las interacciones entre personas y personas, personas y máquinas, máquinas y máquinas, entrelazando partes heterogéneas y múltiples en una red densa e inagotable, cuya organización y materialización son en gran parte imprevisibles y en constante mutación (Lévy, 2010); si, como dice M. Santos (2008, 2010), cada lugar es virtualmente mundial, puesto que en él se suelen tornar presentes elementos y artefactos del espacio-mundo, arreglándose de forma singular una y otra vez; si es en el lugar donde convive la gente, que se globaliza en las relaciones sociales cotidianas, es también en cada lugar donde el todo se materializa, con sus tensiones, conflictos, negociaciones, coerciones y potencialidades, sentidos y materialidades hegemónicas y hegemonzados en un flujo continuo de eventos variados en ritmo frenético, configurándose como un caleidoscopio vivo, complejo, heterogéneo y productor de nuevos y singulares diseños socio-técnicos a cada instante (P. Spink, 2003, 2008).

Pensar el lugar como espacio de materialización del todo social, como ente vivo en cuya efervescencia el todo social va confeccionando formas inestables y cambiantes, colonizadas en gran parte por los centros hegemónicos (aunque no sin resistencias), lo ubica como espacio de acción para una Psicología Social comprometida, y que no se exime de posicionarse en el juego de poder. La cotidianidad del lugar posibilita caminos metodológicos en Psicología Social que, más que buscar develar verdades esenciales y generalizables sobre su fenómeno de estudio y acción/intervención, puedan situarse en cada lugar, procurando sumar fuerzas en el sentido de problematizar relaciones de opresión y deconstruir ideologías que dan sustentación a tales relaciones, naturalizando el pensamiento abismal (nosotros versus ellos). De

esta forma nos aproximamos a versiones de la historia mucho más cercanas a las clases oprimidas y más alejadas de la clase dominante, como por ejemplo la del historiador E. P. Thompson (2010), que estudia las costumbres de la clase obrera inglesa y la cultura popular tradicional de Inglaterra entre los siglos XVII y XX. Al hacerlo, Thompson se aleja de la historia hegemónica, contada a partir de fechas y reyes. De acuerdo con Peter Spink (2001),

[...] como resultado de sus trabajos [de Thompson], hoy sabemos que la multitud no es un caos que necesita un Estado que la controle, que la cultura popular es una cultura tan rica como cualquier otra, y que la Comuna de París y la organización socio-fabril y militar en Cataluña durante la Guerra Civil no eran manifestaciones insanas de una banda de perros locos. (p. 15)

Ese compromiso político implica orientarse por una epistemología comprensiva, una epistemología que “confronta la monocultura de la ciencia moderna con una ecología de saberes” (B. de S. Santos, 2010, p. 53). Ecología porque reconoce la pluralidad de los saberes, pluralidad dentro de la cual el saber de la ciencia es uno entre varios, los cuales se combinan en las relaciones sociales cotidianas, así como también entran en conflicto, negocian concepciones y nuevas cuestiones que orientan acciones individuales y colectivas. De hecho, la Psicología y la Sociología del Trabajo hace mucho tiempo reconocen las diferencias entre trabajo real y trabajo prescrito: el primero se pauta en el conocimiento práctico del trabajador, mientras el segundo se refiere a la planificación con base en las ciencias de la gestión. Ninguna organización funciona como debe si se restringe al trabajo prescrito. La estrategia de las huelgas “de celo” o “blancas”, en que se realiza solo lo que está prescrito, es ilustrativa al respecto, pues se torna claro que las cosas no funcionan bien.

Dentro de la perspectiva de una Psicología Social crítica y comprometida social y políticamente en la cotidianidad del lugar, se vuelve crucial realizar la investigación para poder trabajar de forma densa y horizontal, como defienden Peter Spink (2003, 2008) y Mary Jane Spink (2007), tomando como punto de partida la no neutralidad valorativa y la implicación del/ de la investigador/a en el proceso de acompañar el día a día de un lugar, de un agrupamiento o micro-lugar en que las personas se encuentran de forma ordinaria y casual. A título de ilustración, Nóbrega (2013) investigó una colectividad agrícola en el estado Rondônia (norte de Brasil), cuyo sistema de producción agroecológico y la organización social colectivista que generaron para vivir es radicalmente diferente de las formas hegemónicas

de producir y organizarse en el universo rural contemporáneo agroindustrial; la autora convive durante casi dos años con el día a día de ese lugar, interactuando con la gente, aprendiendo técnicas de producción agroecológica, comprendiendo el lenguaje en uso entre las personas de este cotidiano y participando en sus encantos y desencantos, contribuyendo también en la construcción conjunta de estrategias y tácticas de enfrentamiento de las adversidades inevitablemente vividas por una organización alternativa al modelo hegemónico.

Siguiendo el tema de la investigación en lo cotidiano, Peter Spink (2003) presenta cinco ejes que la atraviesan, los cuales componen lo que él denomina “campo-tema”: es decir, el campo de investigación no restringido a un territorio geográfico delimitado al cual se va para levantar informaciones y del cual se sale al final de un determinado horario para volver al día o a la semana siguiente, y sí el campo como aquella red en que entramos a partir del instante en que escogemos un tema específico de trabajo, inclusive en los momentos en que estamos distantes del territorio en cuestión. El campo-tema, entonces, está constantemente presente, a veces de modo más periférico y a veces más central. Por ejemplo, en un trabajo de investigación sobre el papel desempeñado por una ONG con los niños, niñas y adolescentes de un barrio precario de Londrina (en el cual viven los entrevistados citados en este texto), Tavanti (2011) relata un trecho de su diario de campo que dice: “[...] hace por lo menos tres semanas que no escribo en mi diario de campo. No sé qué pasa; siento que es mi deber escribir, porque después de todo mis pensamientos y reflexiones son diarios, son múltiples” (p. 22). En otro trecho menciona:

Hoy, al escuchar la orquesta Ojos Coloreados en la apertura del congreso en Porto Alegre (que queda en otro estado del sur de Brasil), inmediatamente me acordé de la ONG. Me acordé del educador de música, del taller de música; soñé con la posibilidad de que uno de aquellos adolescentes que estaban allí tocando pudiese ser uno de los niños de la ONG. (p. 23)

En una definición tradicional, el campo delimitado en la investigación sería la población de niños, niñas y adolescentes de la ONG en que se estaba realizando la investigación; tal población sería observada y entrevistada en horarios y locales delimitados. Sin embargo, este relato ejemplifica que una vez decidido el tema, este nos interpela y nos acompaña aunque estemos fuera del territorio geográfico previamente definido. El campo es el campo-tema.

Los ejes que atraviesan el investigar lo cotidiano son presentados por Peter Spink (2003) de la siguiente forma: 1) Importancia de la relación entre “investigador/a” e “investigado/a”, con énfasis en la investigación-acción,

investigación colaborativa, participativa y la ética que la orienta; 2) el uso de múltiples métodos en la misma investigación, pero sin preocupación con la noción de rigor tradicional, sin partir de la triangulación como elemento de validación mutua de los mismos; 3) aproximación a un abordaje construccionista sobre procesos sociales, resaltando el valor del análisis de prácticas discursivas, entendiéndolas de forma amplia, esto es, situadas en diferentes lugares y tiempos que son transversales a las acciones cotidianas; 4) la consideración de que aunque la investigación tenga un punto de partida, se debe evitar la planificación de la estrategia de forma anticipada y detallada, buscando, al contrario, caminar junto a las personas “investigadas”, aunque no sepamos con seguridad adónde iremos ni cómo llegaremos, esto es, aunque sean trayectorias de destino imprevisible; 5) el uso de formas no ortodoxas de narrar la investigación, para que sean adecuadas al tipo de trabajo realizado.

Continuando con esta perspectiva de investigación en lo cotidiano, Peter Spink (2008) y Nóbrega (2013) argumentan a favor de la importancia de usar la conversación libre en el día a día como elemento para levantar informaciones, esto es, como elemento de conocimiento del lugar, de las personas que viven en él y de estas en relación con los/las investigadores/as. Al usar guiones de entrevistas preestablecidos como en las prácticas más tradicionales de investigar, corremos el riesgo de imponer cierta distancia a las otras personas, lo cual puede limitar la comprensión de las redes de relaciones y de sentidos que, en lo cotidiano, son construidas y reconstruidas en el lugar, aunque podamos tener la sensación de una mayor objetividad en el proceso de análisis de las informaciones levantadas.

A título de ilustración, Teles (2012), investigando sobre “diferentes feminismos” a partir de las mujeres participantes en una televisora comunitaria de Caracas (Venezuela), pasa a convivir, conversar y trabajar en la TV todos los días, sin un guión predefinido de preguntas u observaciones por realizar, con apenas el tema acerca de la concepción de feminismo y de las diferencias de género que podrían existir en ese lugar, que se presenta como orientado a partir de principios fundamentalmente democráticos, tanto en la producción interna de la programación como en las relaciones con la comunidad del entorno. En su densa convivencia durante dos semanas en ese lugar, trabajando, almorzando, cenando, cocinando, participando en los talleres de comunicación comunitaria y circulando por la región con la gente de la televisora, la autora se deparó con una diversidad de sentidos sobre los temas de género y feminismo, que no necesariamente se mezclan de modo que uno forme parte inevitable del otro. Género y feminismo se distancian y se reencuentran en un paseo cotidiano marcado por un inagotable conjunto

de conversaciones, saberes y prácticas locales, desdoblándose en múltiples versiones de ser feminista. Probablemente, si la autora estableciese horarios fijos para entrevistas orientadas a partir de guiones previos, hallaría informaciones distintas a las que encontró. En efecto, para reconocer la pluralidad de saberes del lugar, sus prácticas y redes de sentidos es necesario zambullirse en él; se requiere, como alerta Mary Jane Spink (2006), investigar *en* lo cotidiano, y no *lo* cotidiano. Solo así podremos ser invitados/as a participar en las acciones que se desarrollan en los espacios de convivencia, en las idas y venidas de la gente, de las conversaciones, de la intimidad del lugar; de esta forma podremos compartir el flujo de acciones y saberes, buscando contribuir hacia un *empowerment* conjunto, multicultural y abierto al grado de que, aunque sea en un lugar muy local o pequeño, pueda conectarse con varios otros lugares, resultando, de cierta forma, cosmopolita. El proceso de investigación, entonces, se da en medio de la acción, siempre éticamente regulada en las relaciones, cuyo camino y estrategias a seguir van definiéndose y redefiniéndose día a día en las interacciones del lugar, con las diferentes combinaciones de personas con las cuales desaprendemos y reaprendemos saberes a todo momento.

A partir de lo que denomina trueque constructivo, León Cedeño (2007) también argumenta a favor de la necesidad de convivir con agrupamientos sociales en los lugares donde sus miembros viven y actúan, con la finalidad de aprender con sus acciones contrahegemónicas y de ayuda mutua, trabajando al mismo tiempo para apoyar su autoorganización. Esto es realizado mediante acciones concretas que tengan sentido para los colectivos y que también sean útiles académicamente. Esta autora defiende, así mismo, que las actividades que van a ser realizadas no sigan una receta rígida, sino adaptarse de forma activa a las necesidades del lugar y a nuestras posibilidades de acción.

El trabajo en trueque constructivo es posible apenas si quien ocupa la posición de investigador es aceptado por el colectivo para trabajar en ese lugar. Se hace necesario, pues, que además de aprobar su presencia se defina el tiempo de convivencia y sus condiciones fundamentales, de acuerdo con la forma de funcionamiento de cada iniciativa. Tal como nos enseñan los trabajos etnográficos (Sato & Souza, 2007; Nóbrega, 2013), estas actividades son registradas en detalle en un diario de campo, o como diría Peter Spink, diario de “campo-tema”, como fue definido antes. Tales planteamientos metodológicos implican, además, que la población investigada deje de ser una fuente meramente respondiente a las preguntas y objetivos trazados por el investigador, y asuma un estatuto de actor activo y copartícipe de todo el proceso, desde la delimitación de los objetivos de la investigación, de los

lugares que van a ser investigados, de las acciones necesarias, de las discusiones de los hallazgos parciales, finales, así como del informe conclusivo, además del programa de intervenciones que debe ser realizado cuando se entienda que es necesario. La importancia del establecimiento de tales relaciones es crucial en la dimensión política de la investigación social.

CONSIDERACIONES FINALES

En este ensayo pretendemos presentar una propuesta metodológica de investigación acción de una Psicología Social comprometida políticamente en las situaciones cotidianas; una Psicología Social, como ya fue dicho, que se interese menos por develar situaciones esenciales y generalizables y más por sumar fuerzas en el sentido de problematizar relaciones de opresión, buscando deconstruir discursos e ideologías que naturalizan el pensamiento abismal y, más aún, construir relaciones más plenas y menos desiguales. Para ello es menester orientarse por una epistemología comprensiva, como dice B. de S. Santos (2010), de forma tal de reconocer y dialogar con la pluralidad de saberes y quehaceres que componen la dinámica de la historia de las experiencias e interacciones de la cotidianidad ordinaria de cada lugar. Eso exige que, como investigadores, desistamos de la arrogancia de un personaje históricamente instituido en el campo científico, que se comprende como detentador de la exclusividad del saber y del hacer acertado, y nos ubiquemos como ciudadanos copartícipes de saberes y quehaceres construidos socialmente, como cualquier otro, académicos y no académicos, científicos y no científicos, pero cuyas prácticas y lenguajes singulares pueden dialogar y contribuir para la producción de condiciones más encantadoras y dignas en la vida de innumerables personas social y políticamente marginadas. Más aún, para tornar visibles las luchas y conquistas que, invisibles en los medios hegemónicos y todavía poco articuladas entre sí, constituyan, tal vez, formas moleculares de revolución.

REFERENCIAS

- Bakhtin, M. (1988). *Questões de Literatura e Estética*. São Paulo: Hucutec.
- Eisenstein, E. L. (1998). *A Revolução da Cultura Impressa: os primórdios da Europa moderna*. São Paulo: Ática.
- Guareschi, P. A. (2013). Pressupostos Psicossociais da Exclusão: competitividade e culpabilização. Em Sawaia, B. B. (org). *As Artimanhas da Exclusão: análise psicossocial e ética da desigualdade social*. Petrópolis: Vozes, 143-157.

- Íñiguez, L. (2002). Construcionismo Social. En J. B. Martins (org.), *Temas em Análise Institucional e Construcionismo Social*. São Carlos: Rima.
- León Cedeño, A. A. (2007). El trueque constructivo: buscando formas respetuosas de trabajo con prácticas contrahegemónicas. *Fermentum*, 17(50), 626-645.
- Lévy, P. (2010). *As Tecnologias da Inteligência: o futuro do pensamento na era da informática*. São Paulo: Ed. 34.
- Mansano, S. R. V. & León Cedeño, A. A. (2014). A estrela dançante em nós: aproximações entre Arte e Psicologia. *Revista Espaço Acadêmico*, v. 13, n. 153. Disponível em <http://www.periodicos.uem.br/ojs/index.php/EspacoAcademico/article/view/22750>
- Miceli, S. (1987). *Pierre Bourdieu: a economia das trocas simbólicas*. São Paulo: Perspectiva.
- Nóbrega, J. S. (2013). *A Produção da Vida como Política no Cotidiano: a união de terras, trabalho e panelas no Grupo Coletivo 14 de Agosto, em Rondônia*. Tese de doutorado em Psicologia Social do Trabalho. São Paulo: Universidade de São Paulo.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Santos, B. de S. (2010). *Epistemologias do Sul*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Santos, M. (2008). *Da Totalidade ao Lugar*. São Paulo: Edusp.
- Santos, M. (2010). *Por uma Outra Globalização*. São Paulo: Record.
- Sato, L. & Souza, M. P. R. (2007). Contribuindo para Desvelar a Complexidade do Cotidiano através da Pesquisa Etnográfica em Psicologia. Em Matias, M. C. M. & Abib, J. A. D. (org.). *Sociedade em Transformação: estudo das relações entre trabalho, saúde e subjetividade*. Londrina: Eduel, 37-56.
- Souza, J. (2011). *A Ralé Brasileira: quem é e como vive*. Belo Horizonte: UFMG.
- Souza, J. (2012). *A Construção Social da Subcidadania: para uma sociologia política da modernidade periférica*. Belo Horizonte: UFMG.
- Spink, P. K. (2001). O Lugar do Lugar na Análise Organizacional. *RAC*, Edição Especial, pp. 11-34. Disponível em http://www.anpad.org.br/rac/vol_05/dwn/rac-v5-edesp-pss.pdf
- Spink, P. K. (2003). Pesquisa de Campo em Psicologia Social: uma perspectiva pós construcionista. *Psicologia e Sociedade*, 15(2), 18-42.
- Spink, P. K. (2008). O Pesquisador Conversador no Cotidiano. *Psicologia e Sociedade*, 20. Edição Especial, 70-77.

- Spink, M. J. (1999). *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas*. São Paulo: Cortez.
- Spink, M. J. (2006). Caminando sobre huevos: una reflexión construccionista sobre la investigación. *Revista Athenea Digital*, 9(2), 168-183.
- Spink, M. J. (2007). Pesquisando no cotidiano: recuperando memórias de pesquisa em Psicologia Social. *Psicologia & Sociedade*, 19(1), jan/abr.
- Tavanti, R. M. (2011). *Entre Discursos e Possibilidades de Ação: reflexões sobre a práxis do psicólogo político conversador no cotidiano*. Monografia de Conclusão do Curso de Psicologia Organizacional e do Trabalho. Londrina: Universidade Estadual de Londrina.
- Teles Caetano Silva, E. (2012). *Diferentes Feminismos: a participação de mulheres da televisão comunitária CATIA TVE (Caracas - Venezuela)*. Monografia de Conclusão do curso de especialização em Comunicação Popular e Comunitária. Londrina: Universidade Estadual de Londrina.
- Thompson, E. P. (2010). *Costumes em Comum: estudos sobre a cultura popular tradicional*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Thompson, J. B. (1995). *Ideologia e Cultura Moderna: teoria social crítica na era dos meios de comunicação de massa*. Petrópolis: Vozes.
- Todorov, T. (2010). *O Medo dos Bárbaros: para além do choque das civilizações*. Petrópolis: Vozes.
- Todorov, T. (2011). *A Conquista da América: a questão do outro*. São Paulo: Martins Fontes.
- Touraine, A. (1995). *Crítica da Modernidade*. Petrópolis: Vozes.

**NETNOGRAFÍA APLICADA A LA PSICOLOGÍA SOCIAL
DEL TRABAJO Y DE LAS ORGANIZACIONES - UN ESTUDIO
EN LAS REDES SOCIALES VIRTUALES¹**

*Antônio Carlos de Barros Júnior**
*Marcelo Afonso Ribeiro***

RESUMEN

En la dinámica narcisista posmoderna, los sujetos son estimulados y orientados a gozar y a venderse constantemente para ganar su lugar en esta sociedad del espectáculo; uno de los espacios predominantes donde esto ocurre es el de las redes sociales virtuales. Debido a esta realidad actual, nuevas metodologías de investigación deben ser desarrolladas y probadas, entre ellas, la netnografía ha sido una estrategia importante para los estudios cualitativos en Psicología Social del Trabajo para temas contemporáneos y clásicos, como el caso del desempleo —foco de esta investigación—. Por lo tanto, el presente capítulo reporta un estudio cuyo objetivo fue responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo la dinámica narcisista posmoderna se relaciona con la economía del deseo y del goce de sujetos desempleados en el Face-

1 Traducción: Lady Brigitte Gálvez, Doctoranda en Psicología, Universidad del Valle. MSc en Psicología Social, Universidad de São Paulo.

* Doctor en Psicología Social, Universidad de São Paulo

** Doctor y libre docente en Psicología Social - Universidad de São Paulo.

book y en el LinkedIn, a través del enfoque cualitativo de la netnografía para analizar posibilidades y limitaciones de esta metodología contemporánea?

Palabras clave: Metodología, netnografía, desempleo, redes sociales, contemporaneidad.

ABSTRACT

In the postmodern dynamic subjects are encouraged to have narcissistic *jouissance* and impelled to sell themselves constantly to conquer their place in this society of the spectacle, and one of the predominant spaces where this occurs are the social network sites. Due to this new reality, new research methodologies should be developed and tested and, among them, netnography has been an important strategy for qualitative studies in social psychology of work for contemporary and classical themes, as the case of unemployment - focus of this research. Thus, the present chapter has been based on a study which aimed to answer the question of how the postmodern narcissistic dynamic relates to the desire and *jouissance* economy of unemployed subjects on Facebook and LinkedIn, through the qualitative approach of netnography to analyze the possibilities and limitations of this contemporary methodology.

Keywords: Methodology, netnography, unemployment, social networks, contemporary.

Etnografías de comunidades y culturas *online* nos están mostrando la forma como esas construcciones *online* afectan las nociones de yo (*self*), como ellas expresan la condición posmoderna, y como simultáneamente liberan y restringen.

ROBERT V. KOZINETS (2010)

INTRODUCCIÓN

El mundo sociolaboral ha sufrido rápidas e importantes transformaciones en las últimas décadas, generando nuevas formas de socialización, de relación y de vida, principalmente en función de la revolución de las tecnologías de la información y de los nuevos espacios sociales, entre estos las redes sociales virtuales, las cuales han sido utilizadas por los sujetos como

formas de construcción de sí mismos y de sus relaciones sociales, sea en busca de placer, de relaciones afectivas o de relaciones de trabajo.

Este nuevo panorama plantea desafíos de varios órdenes para la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones, respecto a cuestiones epistemológicas, éticas, profesionales y metodológicas. Centrándose en las cuestiones metodológicas, un nuevo campo de investigación se abre con las redes sociales virtuales y nuevas formas de investigación necesitan ser desarrolladas y probadas para lidiar con los problemas y demandas generados por las mismas.

Una metodología que se ha destacado como una estrategia relevante para estudios cualitativos, con el objetivo de enfrentar estas nuevas demandas, es la netnografía —tema central de discusión del presente capítulo—. Este capítulo fue elaborado con el objetivo de discutir esta nueva metodología de investigación por medio de un estudio que buscó responder a la pregunta: ¿Cómo la dinámica narcisista posmoderna se relaciona con la economía del deseo y del goce de sujetos desempleados en el Facebook y en el LinkedIn, a través del enfoque cualitativo de la netnografía para analizar posibilidades y limitaciones de esta metodología contemporánea?

De esa forma, la investigación será presentada y discutida teniendo siempre como plano de fondo las cuestiones metodológicas. En primer lugar, será breve la presentación y discusión del contexto actual de la llamada posmodernidad; de la base teórica de la investigación (psicoanálisis freud-lacaniano); y de las redes sociales virtuales y del desempleo (temas de la investigación). Luego será realizada una discusión del método netnográfico y para finalizar una ilustración y discusión de esta metodología en una investigación realizada en el campo de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones.

POSMODERNIDAD

Según Bauman (2008), la posmodernidad se ha caracterizado por la búsqueda incesante del sujeto por ser reconocido como único en una masa de iguales, por lo que tiene o por lo que parece tener, por lo que es o por lo que parece ser, pues, en una sociedad de consumidores, es necesario ser atractivo, ser objeto del deseo del otro, en las más variadas dimensiones de la vida, como el mercado de trabajo, las relaciones amorosas, el mundo académico o el mundo del entretenimiento. En ese proceso, es tan importante comprar como vender, y más precisamente, venderse. En ese sentido, tal vez sea más correcto llamarla sociedad de vendedores o sociedad del espectáculo narcisista.

sista, para complementar el término usado por Debord (1992). Vendedores cuyo narcisismo es estimulado todo el tiempo.

Esta dinámica se encuentra inmersa en el ciclo producción-consumo-descarte, que intenta crear y alimentar, todo el tiempo, una supuesta necesidad de tener, de ser, o inclusive de parecer ser una novedad, el único, para que el ciclo no se cierre jamás, como preconiza el capitalismo. Es decir, en el fondo el sujeto necesita de un otro que lo “compre”, que lo desee, que lo reconozca como deseable. Este aspecto necesita ser renovado todo el tiempo, sea porque el sujeto nunca es plenamente objeto de deseo (de admiración, de envidia, de amor) del otro —y acostumbra notar las señales de esa falta de plenitud en la dinámica— o sea porque, así fuese posible capturar el deseo del otro de forma plena, un goce absoluto constante representaría el fin de su deseo. Visto de otra forma, si la tesis lacaniana estuviera correcta, es la falta lo que causa el deseo, pero no la falta de un objeto palpable, de un accesorio cualquiera, sino la falta primordial de la relación del sujeto con el otro, falta que lo mantiene indagándole a este “¿qué es lo que quiere de mí?” (Lacan, 2004) o, en otras palabras, “¿qué soy para usted?”.

BASE TEÓRICA: PSICOANÁLISIS

El psicoanálisis freud-lacaniano es la base teórica de la presente investigación, principalmente a través de los conceptos de deseo inconsciente, goce y narcisismo que serán presentados de forma sintética, aunque corriendo el riesgo de un cierto reduccionismo.

El *deseo inconsciente*, en Freud (1981a), sería la consecución alucinatoria posterior a una primera experiencia de satisfacción pulsional, en cuanto que, en Lacan (2004), el deseo está ligado a una falta primordial, la pérdida de una supuesta vivencia de completud (goce que, imaginariamente, habría sido absoluto), a partir de la entrada del sujeto en el campo del otro (la distinción lacaniana entre el *pequeño otro* y el *grande otro*, no tendrá lugar aquí). El sujeto imagina que habría completado (o que podría completar) la falta del otro, o sea, haber gozado por haber sido supuestamente todo para el otro en determinado momento. No obstante, la falta, poco a poco, se va re-presentando para el sujeto, que constata la verdad de que es imposible haber sido aquello que completó el otro (castración simbólica), instaurando, entonces, el deseo: deseo de (re)vivir aquello que imaginariamente habría ocurrido. Es decir, deseo de ser deseado o reconocido por el otro al punto de ser capaz de completar la falta de este, de satisfacerlo de forma absoluta, y

así, satisfacerse también de forma plena, lo que no es posible (Lacan, 1966a, 1966b).

Para Lacan (2004), el concepto de goce trata de una satisfacción que está más allá (o más acá) del placer, es decir, de la satisfacción del sujeto de sobrepasar el límite en la relación con el otro, la ley, en su sentido más amplio, lo que también genera sufrimiento, siendo fugaz y limitada, por eso es procurada repetidamente en la búsqueda de lo que se perdió o de lo que supuestamente no fue obtenido de nuevo a cada goce (Barros Júnior, 2009). Un tipo específico es el que llamamos de goce con la propia imagen², ligado a la satisfacción con la propia imagen, siempre tan impermanente, porque elude el deseo imposible envuelto en la relación con el otro.

El goce con la propia imagen introduce el tercer concepto psicoanalítico clave de este texto que es la noción de *narcisismo*, originado, según Lacan (1966c) en el *estadio del espejo*, en el cual el niño se reconoce en la imagen del espejo (otro) en el cual se regocija al poder asumir una imagen propia unificada, dependiente del otro, base para sus identificaciones secundarias posteriores y anticipación de la matriz simbólica de sujeto del inconsciente. El sujeto asume, entonces, el yo como espejismo de un yo-ideal (otro), quedando ciego para todo lo que no se encaja en la imagen (Vanheule & Verhaeghe, 2009). Así, gana centralidad la pregunta: “¿Qué quiere [usted/el otro] de mí?” o “¿quién soy yo [para usted/otro]?” (Lacan, 2004), que produce una dinámica en la cual el sujeto busca ser idéntico a lo que imagina que el otro desea de él, colocándose como objeto para él (el otro) con el objetivo de conquistar pequeños y fugaces júbilos narcisistas en las relaciones presenciales o virtuales con sus semejantes.

Sin embargo, la frustración del sujeto en ese proceso será tan grande como sea su alienación en relación con su propio deseo, con su narcisismo en juego y con la imposibilidad de su plena satisfacción, instaurando una fragilidad generadora de heridas narcisistas potenciales cuando ocupe un lugar simbólico indeseable (como por ejemplo el del desempleado). De esa forma, el narcisismo sería la dinámica del sujeto de “invertir” en una imagen de sí (en el sentido más amplio del término), deseando ser deseado por el otro, posiblemente en la búsqueda de revivir un estado mítico de goce primordial, en el cual imaginó (que era posible) haber representado la plenitud para el otro. Inversión que es siempre dependiente del reconocimiento ajeno: debe ser repetido y refrendado incesantemente, porque la satisfacción de ahí derivada nunca es plena.

2 “Goce imagético”, término original en portugués; se utiliza en español *goce con la propia imagen* por sugerencia de los autores.

POSMODERNIDAD Y REDES SOCIALES VIRTUALES

Para Aubert (2006), al pensar en la condición de sujeto en la posmodernidad, es posible observar una exacerbación de la concepción del sujeto siendo el deseo del otro, pues la necesidad de ser alguien en la sociedad o de ser reconocido por el otro está en el centro de la acción de cada uno. Como el reconocimiento del otro nunca ocurre de forma plena y está siempre a punto de escapar al sujeto, y una vez que ser deseado en sus variadas formas aparentes (ser amado, envidiado, admirado) se da siempre de manera incompleta o fugaz, la búsqueda se hace eterna y, posiblemente, más voraz en la actualidad.

De esa forma, la posmodernidad trae consigo un aumento en las posibilidades de goce, ya que, al contrario de la modernidad en donde el discurso social vigente era el de las prohibiciones y normas rígidas como guía de vida, el discurso actual es el de “¡Goce! ¡Aproveche la vida, disfrútela!”, lo que implica un nivel mayor de angustia y de desamparo, según Birman (2011), por la intensificación de las luchas por el reconocimiento narcisista, y por la frustración frecuentemente generada por la falta de ese reconocimiento.

Las exigencias de la sociedad del espectáculo narcisístico sobre los sujetos que hacen parte de ella, en la cual está incluido el mercado de trabajo, en términos de recompensas y castigos, hace que los sujetos intenten adecuarse a esas exigencias para ser aceptados por medio de imágenes de sí como vendedores y consumidores activos y constantes o como aptos a comprar y ofrecer algo atrayente al mercado. En una sociedad en que parecer ser o tener vale más de lo que realmente es ser alguien o tener algo, la imagen de sí construida por el sujeto y dirigida a otro y a través de él, se vuelve central: se configura el espectáculo como afirmación de apariencia y la vida social como simple apariencia (Debord, 1992).

Para Castells (2011) se destacan, en este contexto, las redes sociales de Internet (o redes sociales virtuales), surgidas como mecanismos fundamentales de revolución de la tecnología de la información, y actuando como vitrinas y escenarios para la expresión y construcción de las imágenes de sí en la búsqueda del reconocimiento del otro en la contemporaneidad. Ellas son, de hecho, *sites* de redes sociales en la Internet, en inglés *Social Network Sites* (SNS), definidas como

Servicios basados en la web que permiten a los individuos (1) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema limitado, (2) articular una lista de otros usuarios con quien ellos comparten una conexión, y (3) ver y recurrir a su lista de conexiones y aquellas hechas por otros dentro del sistema. La naturaleza y la nomenclatura de esas conexiones pueden variar de *site*

para *site* (...) Lo que hacen los *sites* de redes sociales originales no es que permitan a los individuos conocer extraños, pero sí permiten que los usuarios articulen y tornen visibles sus redes sociales. (Boyd & Ellison, 2007, p. 211)

A partir del año 2000 se viene consolidando este fenómeno de masa, que se propaga cada vez más. Facebook, YouTube, Instagram, Twitter, LinkedIn y otras, crecen en proporciones inimaginables, y atraen millones de personas en todo el mundo. Sin pretender indicar que tal crecimiento implique su perennidad —existen casos de redes que fueron de gran alcance y que desaparecieron del mapa, como el Orkut, por ejemplo—, la tendencia parece mostrar que por un buen tiempo harán parte de la realidad de las sociedades posmodernas y de sus sujetos, así como que contribuirán a la constitución de los sujetos y de sus relaciones, al mismo tiempo en que serán constituidas por lo que ellos son como sujetos y por la forma como se relacionan socialmente.

Las redes sociales virtuales manifestarían la dinámica del goce con la propia imagen antes discutida, pues se constituirían en una multitud de sujetos que se ofrecen ante la mirada del otro en la búsqueda de ser reconocidos, y donde esa imagen reconocida sería lo que completaría la falta. En la imposibilidad de que tal completud se concrete, los sujetos van en la búsqueda de las “migajas” que se ofrecen unos a otros —los “me gusta” en los *posts* de los amigos, los comentarios con elogios en el Facebook, o las recomendaciones en LinkedIn—.

Las redes sociales de Internet serían, entonces, como vitrinas y escenarios, cumpliendo la función de propiciar a los sujetos la construcción de imágenes que pretenden llamar la atención para sí, siempre dirigidas a otro, en la búsqueda del reconocimiento de este. Trayendo este panorama para uno de los temas clásicos de la investigación en el campo de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones, ¿cómo esa dinámica se manifiesta en el caso de las personas en situación de desempleo?

Como fue planteado, si la posmodernidad viene reforzando el deseo de reconocimiento del otro y la necesidad interminable de venderse para obtener tal reconocimiento, ¿cómo sería la situación de la persona que está viviendo un momento en que no consigue venderse? ¿Cómo sería estar momentáneamente en un lugar simbólico indeseable que es estar desempleado, que tiende a provocar, a medida en que el tiempo pasa, una herida narcisista, remitiendo, potencialmente, a una castración simbólica anterior, a una imposibilidad primordial del goce pleno? ¿Cómo sería vivir una herida narcisista en la sociedad del espectáculo? Si todos los sujetos contemporáneos son estimulados al goce narcisista en una relación especular de reconoci-

miento por el otro, ¿cómo se sienten y qué discursos producen en las redes sociales virtuales —en Facebook y en LinkedIn, específicamente— mientras no consiguen venderse en el mercado de trabajo?

Esas cuestiones guiaron la realización de la presente investigación, cuyos resultados serán aquí descritos y cuyo objetivo general fue aprehender los discursos manifiestos e inconscientes de sujetos desempleados en las redes sociales virtuales, analizándolos en su articulación con el contexto actual de la sociedad del espectáculo narcisista y en lo que se refiere al deseo y al goce de ellos en esas redes. El objeto de la investigación fue, por tanto, el discurso de los sujetos desempleados en Facebook y en LinkedIn: sus mensajes públicos y privados, imágenes y vídeos publicados.

REVISIÓN DE LA LITERATURA: DESEMPLEO Y REDES SOCIALES VIRTUALES

A partir de una revisión de la literatura del área sobre la temática presentada, se constató la existencia de una literatura clásica y actual sobre la cuestión del desempleo que discute, principalmente, cuestiones macrosociales y políticas de desempleo (Antunes, 2010; Demazière, 2006; Mészáros, 2006), el impacto psicosocial del desempleo en la vida de las personas en situación de desempleo y, también, empleadas (Ackermann et ál., 2005; Blustein, 2011; Castel, 2009; Farina & Neves, 2007; Moise, 2000; Ribeiro, 2010); y la psicopatología del desempleo (Jahoda, 1987; Seligmann-Silva, 1999), pero pocos trabajos que relacionen las cuestiones de sujetos en situación de desempleo y las redes sociales virtuales.

Algunos autores, al estudiar la construcción de imágenes de sí en Internet, afirman que es posible la construcción de varias imágenes simultáneas de sí (multiplicidad de yos), comprendidas como aspectos del yo que el sujeto pone en cuestión en la simulación *online*, y que acostumbran aparecer en las relaciones presenciales (Turkle, 1995, 1997); existe el intento de construcción de una identidad anhelada posible y socialmente deseable, no la totalmente idealizada (Mehdizadeh, 2010; Olivier, 2011; Zhao, Grasmuck & Martin, 2008); las redes sociales virtuales posibilitarían comportamientos de autopromoción (Carpenter, 2012; Kapidzic, 2013; Olivier, 2011); sin embargo, con una preocupación con la imagen positiva de sí en las redes (Bazarova, Taft, Choi & Cosley, 2012), y con una dinámica de negociación de identidades en el Facebook, en que los usuarios seleccionan, ocultan y disimulan aspectos que puedan representarlos en la red social (Rosa, 2012).

Y, en relación con las cuestiones de sujetos en situación de desempleo y las redes sociales virtuales, se destaca el trabajo de Burke y Kraut (2013), que

constataron que el Facebook puede ofrecer, al mismo tiempo, sentimientos de apoyo y sensación de estrés, de vergüenza y de presión en relación con el desempleo; y el trabajo de Suphan, Feuls, Fieseler y Meckel (2013), que concluyeron que el Facebook puede aumentar sentimientos de exclusión en los desempleados, si se realiza sin una integración con actividades sociales presenciales, aunque serviría para mediar el contacto entre las personas en las actividades sociales presenciales y generar sentimientos de apoyo.

De esa forma, es posible afirmar que las redes sociales virtuales constituyen un espacio significativo de construcción de imagen de sí, así como de la afirmación como ser social capaz de ser reconocido por el otro, aunque con límites tenues entre la idealización y las posibilidades de sí en la realidad, lo que torna la situación del desempleo como indeseable y compleja para las personas que viven ese momento de vida social.

Teniendo en cuenta lo anterior, las investigaciones que se dedican al universo de las redes sociales virtuales y las posibles relaciones entre vida social presencial y virtual deberán tomar cada vez mayor importancia como forma de entender las sociedades y los sujetos que llevaron a la creación de estas redes y de entenderlos como constituidos, en parte por lo menos, a partir de ellas (o de lo que ellas representan). En la siguiente sección, entonces, se realizará el abordaje cualitativo de la netnografía, como estrategia metodológica para el estudio de los fenómenos presentados y discutidos para analizar posibilidades y límites de esta metodología en el campo de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones.

CUESTIONES DEL MÉTODO NETNOGRÁFICO

Netnografía como metodología de investigación

En la dinámica narcisista posmoderna, los sujetos son estimulados al goce narcisista e impulsados a venderse constantemente para conquistar su lugar en esta sociedad del espectáculo, y uno de los espacios predominantes donde esto ocurre son las redes sociales virtuales. Frente a este reciente campo de investigación, nuevas metodologías deben ser desarrolladas y evaluadas y, entre ellas, la netnografía aparece como una estrategia relevante para estudios cualitativos en Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones, tanto de temas contemporáneos como clásicos; ese es el caso del desempleo —foco de la presente investigación—.

Según Rockwell (1986), Miller, Hengst y Wang (2003) y Schmidt (2006), la etnografía clásica surge en los inicios del siglo XIX con la antropología social y con la sociología de tradición inglesa, proponiendo el proyecto de una antropología del individuo y de la singularidad cultural, en clara oposición

a la tendencia vigente de la búsqueda de la universalidad del ser humano en los estudios comparativos de las diferentes culturas.

Teniendo como base metodológica el trabajo de campo (contacto con la población nativa) y la escritura del texto etnográfico entre investigador y comunidad investigada, y procurando construir puentes entre el “estando allá” (situación del trabajo de campo, en la cual el investigador intenta situarse entre otros que desconoce y no comprende inicialmente) y el “estando aquí” (ambiente universitario donde el investigador elabora el texto que convertirá en público su trabajo), posibilitando develar los procesos creados por las personas en su vida diaria (Clifford, 2002; Geertz, 1989; Schmidt, 2006). “En un duplo proceso de observación e interpretación, se abre la posibilidad de crear y enriquecer la teoría” (Rockwell, 1986, p. 50).

Sato y Souza (2001) llaman la atención sobre el “casi” desaparecimiento de los lugares tradicionales de investigación antropológica, en los cuales el otro es considerado distante y exótico, y apuntan a la incursión etnográfica en lugares y situaciones más cercanas, o en nuevos espacios, como los espacios virtuales, tal como indica Kozinets (2010), lo que ha generado la construcción de formas diferenciadas de investigación de estos nuevos espacios que pueden constituirse en nuevas formas de investigación, así como la adaptación de formas tradicionales como la etnografía a estos nuevos espacios, por ejemplo, la netnografía —foco del presente texto—.

La netnografía, práctica *online* de la etnografía, fue desarrollada en el área de investigación en marketing y consumo, también a partir de los campos de la antropología y de la sociología, para analizar las actividades y encuentros sociales de las personas en Internet o a través de otras formas de comunicación mediadas por la tecnología, como afirma Kozinets (2006, 2010). Así mismo, este autor afirma que este abordaje de investigación se adapta al estudio de foros, chats, blogs, entre otros, incluyendo redes sociales virtuales (los llamados *sites* de redes sociales o SNS - *Social Networking Sites*, como lo denominan Boyd & Ellison, 2007). Aunque tenga relación con la etnografía tradicional, la experiencia de estudiar fenómenos *online* conserva importantes diferencias, comenzando porque las experiencias cara a cara son diferentes de las que ocurren *online* (Kozinets, 2010).

De acuerdo con el autor, habría tres diferencias básicas entre la etnografía tradicional y la netnografía. La primera de ellas hace referencia a la entrada (*entrée*) en el campo que va a ser estudiado. Además, las nociones de *participación* y de *observación* no son las mismas en la realidad virtual. Entre otros aspectos, en relación con la etnografía tradicional, el investigador interactúa presencialmente con los miembros de la comunidad que quiere estudiar, en la netnografía lo realiza de forma virtual. Ese aspecto genera algunas dife-

rencias en la relación establecida con las personas, difícil de ser medida y prevista —algunas tenderán a abrirse más en el contacto personal, por ejemplo, otras lo harán más en el contacto virtual, otras se mostrarán indiferentes al tipo de contacto—.

La segunda diferencia se da en relación con la recolección de datos y las notas de campo: la cantidad de datos puede ser muy variada y se tiene la posibilidad del uso de técnicas y herramientas de análisis de datos que ya están digitalizados. Por último, los aspectos éticos también varían, ya que las informaciones dadas por el investigador sobre el consentimiento libre e informado pasan a tener un margen razonable de interpretaciones posibles (Kozinets, 2010).

Sin embargo, se resalta que Kozinets (2010) atribuye a la etnografía tradicional la característica de ser flexible y adaptable a diferentes contextos y que, por tanto, no necesariamente habría la necesidad de acuñar un nuevo término para la modalidad de investigación *online*. Cita, inclusive, que otros autores utilizan denominaciones como etnografía virtual, webnografía, etnografía digital y ciberantropología.

De esa forma, es posible afirmar que existen más semejanzas que diferencias entre la etnografía tradicional y la netnografía, y que el grande desafío es transformar un espacio social virtual, como el Facebook, que tiene formas y estrategias comunicacionales, así como la construcción de formas de socialización, redes y relaciones diferenciadas, en espacio de investigación científica. No existen, todavía, respuestas para todos los cuestionamientos, dudas y desafíos para la investigación científica en este nuevo espacio social, siendo este uno de los objetivos del presente texto: utilizar un estudio anteriormente realizado a través del abordaje cualitativo de la netnografía para analizar posibilidades y límites de esa metodología. A continuación será descrita una investigación de Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones en que fue utilizada y adaptada la netnografía.

Adaptación de la netnografía en una investigación de Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones: un caso práctico

El foco de la investigación aquí presentada fue saber cómo se da la articulación, en las redes sociales virtuales, entre la dinámica narcisista posmoderna (en la que los sujetos son estimulados a gozar narcisísticamente e impulsados a venderse de forma constante para conquistar su lugar en la sociedad del espectáculo) y la economía del deseo y del goce de sujetos en situación de desempleo. En otras palabras, dado que la condición de desempleo es socialmente desvalorizada (es decir, representa una herida narcisista para muchos sujetos), en una sociedad movilizadora por una dinámica

de estímulos narcisistas de sus miembros, ¿qué discursos producen sujetos desempleados y cómo estos se posicionan en las redes sociales virtuales, en particular en el Facebook y en LinkedIn, teniendo en cuenta su economía del deseo y del goce? Se trata, entonces, de una investigación de abordaje cualitativo, más específicamente por el uso de un recorte del psicoanálisis freudo-lacaniano en la concepción de sujeto considerado y en el análisis de los datos que fueron recolectados.

Además de eso, fueron utilizados instrumentos de la netnografía, no para la investigación en comunidades o foros específicos de Internet, sino para el acompañamiento de algunos usuarios de Facebook y de LinkedIn que se encontraban en situación de desempleo. De esa forma, no es posible afirmar que constituían una comunidad en el sentido estricto y por eso no se trató estrictamente de una netnografía, aunque Kozinets (2010) incluya la posibilidad de aplicar el abordaje a investigaciones en *sites* de redes sociales. En ese sentido no se esperaba que hubiera, necesariamente, alguna convergencia en cuanto a los resultados que serían encontrados en una comunidad.

De cualquier manera, la esencia de la netnografía para Kozinets (2010) es que se trata de un abordaje participativo para el estudio de la cultura y de comunidades *online*, diferenciándola de la simple recolección y codificación de datos *online*. Y, como será presentado a continuación, la investigación tuvo importantes elementos de interacción con los sujetos, y no solo de observación silenciosa y de recolección de datos relativos al discurso de ellos en las redes sociales.

Conjunto de participantes. La elección de los participantes fue intencional con base en dos criterios: que estuviesen desempleados y que tuviesen un perfil de usuario en Facebook, o en LinkedIn, o en ambos. Se pretendía, simplemente, analizar algunos casos de sujetos en esa condición y analizar lo que fuera posible concluir, en el lazo social virtual en cuestión, planteando la posibilidad de que estos aspectos se hicieran presentes en otros casos y en otros contextos, sin que necesariamente existiera una relación directa entre ellos.

Para iniciar el proceso de selección fueron utilizados algunos contactos del investigador, por e-mail o en persona, y a cada uno de ellos le fue solicitada la sugerencia de conocidos que estuviesen desempleados. A lo largo de la investigación, ese proceso fue repetido algunas veces. En el caso de algunos de los referenciados el investigador ya los tenía como miembros de su lista de amigos de Facebook o de conexiones en LinkedIn, en otros fue necesario realizar la invitación para que se convirtieran en contactos en esas redes sociales. Además de eso, los referidos de las personas no siempre fueron efectivos —algunos ignoraron los intentos de contacto realizados—.

Se procuró, cuanto fue posible, seleccionar participantes que representasen diferencias de posición jerárquica anteriormente ocupada, de rangos de edad, de género y de color o raza (según el concepto social del término). Tales variables se justifican por estudios que las señalan como significativas en el contexto del mercado de trabajo brasileiro (por ejemplo, Abramo, 2004; Santos, 2005). No obstante, la diversidad a la que se pretendía llegar tenía el objetivo, solamente, de ofrecer algún contraste en el análisis.

El número de participantes no fue definido *a priori*, sino que fue durante el proceso de la ejecución del trabajo de campo donde se consideraron las reglas de representatividad, homogeneidad y saturación teórica, en la cual la recolección de datos sería interrumpida cuando fuese constatado “que nuevos elementos para apoyar la teoría deseada (o la posible, dadas las circunstancias) no se recogen más a partir del campo en observación” (Fontanella et ál., 2011). Fueron seleccionados diez participantes residentes en el Estado de São Paulo.

Instrumentos. Los instrumentos utilizados en la investigación fueron: a) observación y recolección de datos de perfiles (*posts*, descripción, fotos de presentación) de usuarios de Facebook y de LinkedIn que estuvieran en situación de desempleo; b) entrevistas abiertas con los usuarios a través del intercambio de mensajes privados con ellos por medio de las propias redes sociales; y c) anotaciones de campo.

Procedimientos. El acompañamiento de los usuarios en situación de desempleo fue hecho por medio de una observación sistemática y por el registro de su discurso en las redes virtuales en cuestión, en especial en lo que se refería a: a) datos que publicaban al respecto de sí mismos y sus posibles cambios en el tiempo; y (b) *posts* que publicaban o comentarios hechos sobre *posts* de otros, tanto en relación con la frecuencia con la que lo hacían, pero especialmente en relación con su contenido.

El primer acompañamiento se inició en enero de 2012 y terminó en octubre de 2013, junto con los demás, que fueron entrando en la investigación durante ese periodo. Inclusive cuando los participantes conseguían un nuevo empleo, el acompañamiento continuaba, con el fin de verificar posibles alteraciones en sus publicaciones, en su perfil, en su discurso de manera general. La recolección de los datos fue hecha copiando los contenidos de la página personal de los participantes en las dos redes sociales, utilizando el recurso de *printscreen* (copia en forma de imagen de todo lo que aparece en la pantalla del computador) para posteriormente pegarlo en un editor de texto (Microsoft Word). También fue hecha por medio del registro de lo que se iba observando (anotaciones de campo).

El Facebook contiene un registro de toda la actividad de sus usuarios — la *línea del tiempo*—. Ese elemento fue de utilidad en el sentido de rescatar publicaciones anteriores a la fecha en la que fue iniciado el acompañamiento de cada uno de los participantes en la red social, principalmente porque ellos fueron despedidos antes del inicio del acompañamiento, ya que la intención fue verificar cambios en sus publicaciones, si fueron hechos comentarios sobre su despido y así, en adelante, fue necesario recuperar los *posts* del pasado.

En LinkedIn la funcionalidad de *línea del tiempo* no existe, sin embargo las actualizaciones de los usuarios son visibles para sus contactos durante 15 días. Lo cual significa que, en esa red social, no es posible ver un estado pasado de la misma, por ejemplo, el título del perfil antes del despido del participante y tampoco si publicó algo en la red en dicha ocasión. A pesar de ello, es posible prever que la pérdida de información no haya sido tan amplia, debido a que pocas personas realizan publicaciones en LinkedIn (en el caso de la investigación, solo uno de los participantes lo hizo), debido a que esta red es más usada para una exhibición *online* del currículo.

En relación con el acompañamiento, los participantes no fueron notificados previamente de que sus acciones en la red y sus contenidos estaban siendo investigados, con el fin de que el conocimiento de esta cuestión no interfiriera en la forma como se comportaban, en lo que publicaban y en la forma como lo hacían. Se trató, entonces, de un procedimiento de *covert research*, similar al utilizado por Schaap (2002), que realizó un sondeo a una comunidad virtual antes de participar en ella.

Después de varios meses de inmersión netnográfica con recolección “silenciosa” de datos, casi todos los participantes (ocho de ellos) fueron contactados e informados sobre la investigación. Con quienes aceptaron participar de ella (al final de la investigación, cinco de ellos), e inspirado en la netnografía y en la etnografía tradicional como su base, fueron realizados diálogos informales (que podrían llamarse de “entrevistas netnográficas”), usando como tal la propia red (mensajes privados en Facebook y LinkedIn). El objetivo fue complementar la observación del discurso de los participantes, intentando comprender cómo vivían la condición de usuarios de red social, en particular estando en situación de desempleo. Develar sus creencias, lo que hacían con el tiempo que tenían y, especialmente, cómo se sentían —si se encontraban bien o no, si lloraban, si reían, cómo era la relación con sus amigos—, y así en adelante, de manera similar a como Delamont (2004) describió el trabajo de campo y la observación participativa de la etnografía, que contiene una mezcla de observación y de entrevista.

Se debe resaltar que se partió del presupuesto de que los mundos virtual y presencial (*online* y *offline*) no son necesariamente realidades separadas, pudiendo ser consideradas un *continuum* de la misma realidad (Noveli, 2010), o una mezcla de dos realidades que se fusionan (Kozinets, 2010). En ese sentido, inclusive cuando los *posts* de determinado usuario no tuviesen ninguna relación manifiesta con lo que en realidad estaban sintiendo (como relató al investigador de forma privada), o inclusive que hubiese mentiras en su perfil, por ejemplo, aun así, su discurso en el Facebook y en LinkedIn hacía referencia al participante de carne, hueso y psique y también al contexto social en que se encuentra.

Los diálogos con los participantes (mensajes intercambiados con ellos) fueron realizados iniciando por la aclaración de que se estaba llevando a cabo una investigación de posgrado sobre la temática de personas que están o estuvieron en situación de desempleo, en particular en lo que se refiere a su actividad en las redes sociales, y que estaban siendo invitadas a participar de forma anónima en ella.

Posteriormente, se comenzaba con una pregunta más abierta: “¿Cómo ha sido para usted el contacto con las personas por el Facebook y por LinkedIn?”. A partir de lo que respondían, eran planteados temas más específicos, con la intención de explorar la relación de ellos con la propia red y con los contactos en ella, en particular en el período en que estuvieron desempleados.

La intención de los diálogos fue, igualmente, comparar lo que decían de forma manifiesta sobre la red y su relación con los contactos, y su discurso con los usuarios de ella, el tipo de contenido que circulaban, si circulaban y así en adelante. Se tuvo la intención de permitir a los participantes no solo expresar y revelar indicios de aspectos singulares propios, sino también de las relaciones inconscientes establecidas en la sociedad en la que viven y, en particular, en el lazo social de la red virtual.

Los diálogos fueron llevados a cabo a lo largo del periodo en que el trabajo de campo fue realizado (es decir, el acompañamiento de los participantes). Siempre que surgían nuevas cuestiones o dudas, se entraba en contacto con ellos, para saber si continuaban en situación de desempleo, cómo se estaban sintiendo y así en adelante.

Al final del proceso fue solicitado, formal y explícitamente, a todos los participantes de la investigación (cinco personas, de un total de diez), autorización para usar los mensajes que fueron intercambiados de forma privada y todo el contenido de sus páginas en Facebook y LinkedIn (*posts*, etc.) como material de investigación científica.

De los otros cinco casos acompañados, fue utilizado en la investigación solamente el material que publicaron de forma pública en sus perfiles; es

decir, lo que cualquier persona con acceso a Internet puede ver si entra a los perfiles de ellos. Lo ocurrido con estos casos fue lo siguiente: a) tres de ellos no respondieron a los mensajes sobre si les gustaría participar de la investigación. De estos, solo uno de ellos aceptó ser contacto/amigo del investigador en LinkedIn y en Facebook. Aun así no respondió los mensajes que le fueron enviados. Los aspectos relacionados con estos casos fueron tenidos en cuenta de forma genérica en la investigación, sin que se analizara con detalle; y b) los dos participantes restantes entraron en la investigación solamente con los datos que publicaron en sus redes sociales. Con ellos no se intentó hacer contacto para entrevista. Estos casos fueron descritos, igualmente, de forma genérica, sin que los detalles fuesen discutidos.

La idea, con el uso de los instrumentos descritos, fue utilizar una especie de *bricolaje*, producir un “conjunto de representaciones que reúne piezas ensambladas que se ajusten a las características específicas de una solución compleja”, siendo el resultado una construcción de lo real que “sufre cambios y asume nuevas formas a la medida que se agregan diferentes instrumentos, métodos y técnicas de representación y de interpretación a ese rompecabezas” (Denzin & Lincoln, 2006, p. 18). Ya que nunca tendremos una aprehensión total de lo real, podemos conocer algo solo por sus representaciones. De esa forma, el “uso de múltiples métodos, o de la triangulación³ refleja el intento de asegurar una comprensión en profundidad del fenómeno en cuestión” (Denzin & Lincoln, 2006, p. 19).

Análisis de los datos. A partir del material recolectado con los primeros participantes seleccionados, se llegó a algunos hallazgos y una teoría “en-deble” fue desarrollada (Turato, 2003), amparada en la definición de sujeto usada (es decir, fue diseñado un primer esbozo de teoría). En la medida que más participantes fueron seleccionados y fue recolectado más material, el esbozo de teoría desarrollado al inicio fue siendo revisado. El proceso se repitió algunas veces, siempre con la intención de verificar si lo que fue constatado con uno de los participantes era verificado en otros o no, y si se encontraban nuevos aspectos para los participantes que iban entrando en la investigación, como defiende la etnografía y, por consiguiente, la netnografía (Kozinets, 2010).

El análisis y la interpretación de los datos recolectados de cada participante tuvieron en cuenta la forma *como* el discurso de ellos fue enunciado, lo que muestra algo más allá de lo que fue dicho en sí; la búsqueda por legi-

3 Visión a partir de diferentes perspectivas. Algunos autores prefieren la analogía con el cristal, por ser multifacético, por reflejar el mundo externo, por refractarse dentro de sí mismo (Denzin & Lincoln, 2006). Independiente de la analogía usada, la idea era justamente tener diferentes y múltiples perspectivas para el análisis, por el uso de los distintos instrumentos.

timación, por reconocimiento de lo que se dice, en el cómo se dice; los lugares desde donde se hacen los enunciados (Maingueneau, 2000); los lapsos, las vacilaciones, las contradicciones, las repeticiones, las negaciones (Freud, 1981b, 1981c). Así mismo tuvo en cuenta el contenido del discurso, *lo que fue dicho*, el sentido manifiesto vehiculado, y también la posibilidad de otros sentidos, dada la dimensión inconsciente ya discutida: lo que fue llamado *análisis vertical de los datos*. La selección de nuevos participantes fue interrumpida cuando se llegó a algún nivel de saturación teórica.

Posterior al análisis singular de cada participante, las producciones discursivas fueron agrupadas en conjuntos temáticos, a lo que se llamó *análisis horizontal de los datos*. Lo cual no implica que el asunto haya sido agotado. Por otra parte, uno de los puntos a los que se llegó en la investigación es que los modos de posicionamiento de los participantes y su discurso en las redes sociales varían considerablemente, lo que hace que poca cosa pueda ser valorada como patrón⁴. Con ello, si hubieran sido incluidos más participantes, probablemente habría algún aspecto u otro nuevo, sin embargo no sería tan relevante en relación con la tesis central a la que se llegó.

Ejemplificación del método netnográfico en función del objeto estudiado

Se presentará la síntesis de los principales resultados que serán discutidos a partir de dos ejes distintos, pero complementarios: a) discusión de la pregunta de investigación; y b) discusión del método de investigación adoptado (netnografía) en función del objeto de estudio y sus implicaciones para el campo de estudios de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones.

Discusión de la pregunta de investigación

Como fue descrito antes, la pregunta central de investigación fue: ¿Cómo la dinámica narcisista posmoderna se relaciona con la economía del deseo y del goce de sujetos desempleados en el Facebook y en el LinkedIn, a través del enfoque cualitativo de la netnografía para analizar posibilidades y limitaciones de esta metodología contemporánea? Y el objetivo general fue aprehender los discursos manifiestos e inconscientes de sujetos desempleados en las redes sociales virtuales, analizándolos en su articulación con el contexto actual de la sociedad del espectáculo narcisista y en lo referido al deseo y al goce de ellos en esas redes. El objeto de la investigación fue, entonces, el discurso de los sujetos desempleados en Facebook y en LinkedIn: sus mensajes públicos y privados, imágenes y vídeos publicados.

4 La diversidad buscada en la selección de los participantes tenía el objetivo de verificar la existencia de patrones o de resaltar las diferencias.

Posterior al análisis vertical de los datos, es decir, cómo se construía el discurso de cada participante de la investigación, se realizó el análisis horizontal de los mismos, que permitió la identificación de cuatro grandes temas: construcción de imágenes de sí en las redes sociales, sintiendo en la red social y fuera de ella, aspectos ligados al uso general de las redes sociales, y aspectos sobre el contenido de las publicaciones en Facebook, que serán presentados y discutidos a continuación.

Construcción de imágenes de sí en las redes sociales. En congruencia con la literatura sobre la temática de construcción de imágenes de sí de los estudios recientes de Bazarova et ál. (2012), Kapidzic (2013), Mehdizadeh (2010), Olivier (2011), Rosa (2012), y Zhao et ál. (2008), los participantes de la investigación no construyen las imágenes de sí en las redes sociales con base en sus identidades reales y sí en dirección a identidades socialmente deseables o posiblemente anheladas, que no guardan, en apariencia, relación manifiesta con lo que están sintiendo en relación con la condición de estar desempleados —condición socialmente indeseable—.

Como se está en el campo de lo imaginario⁵, de ese juego especular de imágenes con el otro, no es sorpresiva la centralidad del “parecer ser”, del “parecer tener” en la posmodernidad, desde que se transmita credibilidad al otro, como señalaba Lasch (1979). Las redes sociales virtuales, el LinkedIn y el Facebook en particular, concretizan, tornan visible esa característica posmoderna —lo cual no es nada virtual—. Además, es probable que esas redes lo estimulan.

Una primera señal de ese juego imaginario se da en relación con el cargo usado en el título del perfil de LinkedIn, una especie de *headline* para decir “quién soy yo en el mundo profesional”, que fue modificado por los participantes durante el período en que estuvieron desempleados a través de las siguientes estrategias: colocar un cargo genérico o indefinido, sin especificar alguna empresa; mantener el cargo anterior que ya no desempeñan; o explicitar la búsqueda por una vacante de empleo. Todas ellas con el propósito de resolver la pregunta “¿Cómo quiero ser visto en este momento en que estoy desempleado?”, que es una situación de quien está viviendo un momento en que no logra venderse en una sociedad del espectáculo que demanda tal acción.

Explicitar la búsqueda de una vacante no es realizado sin incomodidad (confesado de forma privada en las entrevistas realizadas) y el uso de un cargo genérico se mostró como la estrategia más frecuente.

5 Decimos que se trata del campo de lo imaginario más para fines “didácticos” —evidentemente la dinámica solo puede ser real por medio del lenguaje, en los elementos socioculturales y a través de ellos—. Inclusive en el campo de lo imaginario, las dimensiones real y simbólica también están en juego.

Un segundo indicio del juego imaginario fue el uso activo de las redes sociales, en especial el LinkedIn, para mostrar sus cualidades y competencias, sea con la descripción detallada de las informaciones de sus respectivos perfiles después del despido, ya sea incluyendo un pequeño *post* anunciando sus experiencias y competencias, como un minicurrículo, con la parte inicial en mayúscula, pudiendo ser considerados comportamientos de autopromoción, como indicaron Carpenter (2012), Kapidzic (2013) y Olivier (2011). Este aspecto fue exacerbado por dos participantes de la investigación, que admitieron incluir informaciones no totalmente verdaderas o un poco “aumentadas” en la red social, durante las conversaciones privadas con el investigador.

Un caso interesante fue el de un sujeto que, a diario, por semanas, publicó un pequeño anuncio con sus competencias en la red social. Lo que mostraba al parecer la vivencia de un cierto “desespero”, después de convertirse en desempleado, y cierta exposición de una imagen que resaltaba la búsqueda de un empleo. No obstante, fue siendo sustituida por una postura más común adoptada entre los usuarios de LinkedIn que es ser discreto. Es como si, de la imagen del desespero (vivencia real) pasara a una más *blasé* (identidad anhelada o socialmente deseable) con el fin de ocultar la insustentable situación del desempleo, creadora de una herida narcisista.

Un tercer componente de este juego imaginario fue la diferencia significativa entre los perfiles de los participantes en LinkedIn y en el Facebook, al punto de que, si fuesen eliminados los nombres y la foto de los perfiles de cada uno en una o en otra red social, difícilmente se sabría si se trata de la misma persona. Diferencia que fue notada por la frecuencia, por la naturaleza de las publicaciones y por el grado de exposición. En el LinkedIn es común adoptar una postura más formal y discreta, mientras que en el Facebook hay mayor actividad y exposición por parte del usuario, lo que muestra que los sujetos construyen más de una imagen de sí en la posmodernidad, como apuntó Turkle, (1995, 1997). Si este aspecto ya era conocido para las relaciones presenciales, en las virtuales no ocurre de forma diferente.

Además, existe la necesidad de construcción de una imagen positiva de sí en las redes sociales virtuales, como apuntaron Bazarova et ál. (2012), con estrategias de exposición de algunos aspectos de sí, principalmente los positivos, y omitiendo aspectos negativos, como es la situación de estar desempleado. En esas imágenes, tratar sobre el despido y sobre estar desempleado no se muestra como posible, ocurriendo solo de forma puntual y circunstancial —en general solo inmediatamente después del despido—.

Reconocer la situación de desempleo no es algo cómodo, pues expone la herida narcisista producida, expresada por los cinco participantes en

conversaciones privadas. Esta situación, muchas veces, hacía emerger una cierta disociación entre la vivencia de sufrimiento y la imagen construida, principalmente en Facebook, con *posts* sobre fiestas, reuniones animadas con amigos, chistes y conversaciones banales. Nada de lo que era publicado hacía referencia a la condición de desempleo y a estar sintiendo vergüenza, miedo, humillación, fracaso, frustración, decepción con la vida, y hasta pensamientos suicidas en algunos casos, como fue relatado en las conversaciones privadas con el investigador. Los trabajos de Burke y Kraut (2013) y de Suphan et ál. (2013), mostraron hallazgos similares; es decir, para sujetos en situación de desempleo, las redes sociales virtuales se constituyen en general como una fuente más de estrés, de vergüenza y de presión en relación con el desempleo, más que como un apoyo.

No parecía, entonces, que las publicaciones de los participantes en realidad representaran (por completo) lo que estaban sintiendo, sino, en especial, el deseo de ser reconocido por el otro de determinada forma.

Esta omisión discursiva de la situación de estar desempleado, hipotéticamente, parece cumplir la función de enmascarar la herida narcisista, que, al mismo tiempo en que omite la condición de desempleado, hace emerger una imagen de felicidad, de capacidad y de competencia, con el propósito de mantener o de restaurar cierta imagen para el otro y de obtener reconocimiento por cuenta de eso. Restablece, por consiguiente, la posibilidad de goce con la propia imagen, pero mucho más en el orden de “parecer gozar”, del sufrimiento, que del disfrute efectivo propiamente dicho (Lacan, 2004).

Por un lado, el Facebook, entonces, cumpliría la función de incluir al sujeto en el ciclo producción-consumo-descarte de la sociedad del espectáculo narcisista a través de la exhibición de imágenes de sí representativas de estatus, poder y felicidad, de capacidad de gozar y hacer parte del espectáculo (Debord, 1992). Cabe aclarar que ese aspecto tiene impactos que varían de sujeto a sujeto —unos van a sentirse más afectados y otros, menos—.

Por otro lado, el LinkedIn parece actuar menos en el sentido de cubrir la herida narcisista del desempleo, pues funciona bien para el goce con la propia imagen para sujetos empleados o bien posicionados en lo profesional, pero se muestra poco efectivo para sujetos en situación de desempleo, en función de la exigencia de un discurso más formal y protocolario, dificultando la exposición. Aun así, existe cierta preocupación con la construcción de imagen de sí, expresada por medio de la forma de descripción de la carrera, del título del perfil, de las recomendaciones de ex-colegas de trabajo, de las competencias y experiencias declaradas —todo con el propósito de transmi-

tir credibilidad como profesional, despertar admiración o inclusive envidia por sus pares, interés de reclutadores y así en adelante—. En resumen, con la intención de obtener reconocimiento del otro. El sujeto en LinkedIn, de cualquier forma, intenta gozar con la propia imagen, dentro de las posibilidades que la red social y su espectáculo correspondiente le permiten.

Sintiendo en la red social y fuera de ella. En la sección anterior fue mencionado que los participantes de la investigación no publicaban, en Facebook o en LinkedIn, aquello que estaban sintiendo en relación con estar desempleados, lo que está relacionado con la dinámica de construcción de sí en la red social, al deseo de ser reconocido por el otro, la herida narcisista que representa para los sujetos el estar desempleados.

Solo dos de los participantes hablaron de sus respectivos despidos en el Facebook, mientras que siete de ellos realizaron publicaciones expresando su alegría y el hecho de estar bien con la vida. Sin querer decir que no pudieran haber estado alegres o sintiéndose bien cuando publicaron lo que publicaron, es posible que momentáneamente lo estuvieran. No obstante, por lo menos en el caso de aquellos con los cuales se mantuvo un contacto más próximo, todos relataron, de forma privada, que lo que estaban sintiendo en relación con el estar desempleado no era nada de lo que aparecía en el Facebook, ya que en el LinkedIn no publicaban nada. A excepción de un participante que, algunas veces publicaba en el Facebook que la situación estaba “difícil, muy difícil”⁶. Inclusive este participante, sin embargo, oscilaba entre la publicación de frases y sentimientos negativos y la publicación de *posts* de alegría. De esa forma, no parece que sus publicaciones, de hecho, representaran (enteramente) lo que estaba sintiendo, sino, sobre todo, el deseo de ser reconocido por el otro de una manera determinada, para una cierta imagen de sí mismo.

En resumen, teniendo en cuenta todos los casos, se da una selección de emociones para ser compartidas, directa o indirectamente, en la red —lo que representaba la construcción de determinada imagen de sí para el otro—. Aquellas emociones seleccionadas eran, en general, consideradas positivas, o por lo menos neutras, por la sociedad, mientras que las negativas fueron valoradas como excepciones. Esos aspectos se encuentran en concordancia con los resultados encontrados por Bazarova et ál. (2012), y, en alguna medida, también con los hallazgos de Burke y Kraut (2013) y por Zhao et ál. (2008).

6 Publicar, algunas veces, que se está triste, que se está desanimado con la vida, que se está irritado o con tedio puede llegar a tener un impacto positivo en la red social, ya que puede despertar identificación por parte de otros sujetos. Sin embargo, publicar este tipo de contenido con mucha frecuencia es reconocido de forma negativa, puede generar rechazo o el ser ignorado por el otro.

Aspectos ligados al uso en general de las redes sociales. En cuanto a lo referido a aspectos del uso en general del Facebook y del LinkedIn, se constató que los perfiles en el LinkedIn de todos los participantes acompañados no tuvieron muchos cambios a lo largo del tiempo. Solo fueron hechas actualizaciones inmediatamente después de la salida de los sujetos de sus antiguas empresas; posterior a eso no fue actualizado nada o casi nada de sus perfiles.

Así mismo, el recurso de *actualizaciones* en LinkedIn (los *posts*) no fue utilizado casi por ninguno de los participantes, prevaleciendo el silencio protocolario, cumpliendo con las exigencias del discurso empresarial y de la construcción de una imagen profesional de credibilidad. La única excepción fue realizada por el sujeto que publicó un anuncio diario de sí por algunas semanas y posterior a ello no volvió a presentar ninguna actividad en la red social.

Otro aspecto de uso de esas redes es que casi todos los participantes acompañados (nueve de ellos) publicaron, en el Facebook, varios mensajes dirigidos a la red, a un otro genérico, sin especificar quién, lo que parece indicar que la relación que los sujetos establecen en la red no es simplemente con sus semejantes, con sus contactos o amigos, sino con la propia red, con un otro cualquiera. Es la expresión del deseo de reconocimiento, no solo del otro especular, sino del otro simbólico, que se entremezclan (Lacan, 2004).

Por último, un aspecto interesante por resaltar se da en relación con alteraciones en el volumen de publicaciones de los participantes en Facebook, durante el periodo en que estuvieron desempleados, en comparación con el volumen anterior (cuando se encontraban trabajando) y posterior (cuando volvieron a trabajar). No fue encontrado un patrón de frecuencia de uso de la red social por parte de los sujetos considerados —unos aumentaron su participación, otros la disminuyeron—. Aun así, hechas estas aclaraciones, el estar desempleado no hizo que los participantes desaparecieran de la red, o eliminaran su perfil, cerrándose completamente. Es posible que existan personas que lo hagan, sin embargo en los casos acompañados, todos los participantes decidieron mantener su perfil en la red y la construcción de determinada imagen en ella, tesis defendida en esta investigación. Inclusive, los que tenían una participación poco activa en la red, comenzaron a actuar activamente como usuarios, esto a pesar de la incomodidad, vergüenza, humillación, y el sufrimiento que muchas veces era experimentado.

De esa forma, es posible afirmar que el LinkedIn y el Facebook representan, en ese sentido, una especie de enmascaramiento de la herida narcisista que está en juego para los que están en situación de desempleo. Representan un velo de goce con la propia imagen sobre esa herida.

Aspectos sobre el contenido de las publicaciones en el Facebook. La principal conclusión en relación con los contenidos de las publicaciones en el Facebook es que los mismos son extensos y varían de participante a participante. Los temas más frecuentes fueron: fotos de sí mismos; sentimientos (normalmente positivos) o demostraciones de sentimientos positivos sobre la vida (o lo contrario, en pocos casos); mensajes amenos en general; mensajes con un trasfondo emocional; *posts* de carácter político; chistes; religión; lugares visitados y eventos frecuentados; y música.

En cuanto a lo referido en los chistes, los temas son variados, pero nunca trataban sobre la situación de desempleo vivenciada. Es posible argumentar que eventualmente fue coincidencia que el tema no haya aparecido en los *posts* de los participantes acompañados. Es posible que así sea, sin embargo, el silencio humorístico, en ese caso, parece tener mayor relación con la herida narcisista que está en juego. Eso porque, socialmente, el lugar simbólico del desempleado es un tabú, en especial cuando el desempleo es de mediano o largo plazo.

Ideológicamente se asocia a cierta dimensión de fracaso individual, de marginalidad en el ciclo producción-consumo-descarte, y cuanto más tiempo se pasa en esa condición, mayor incomodidad experimenta el sujeto, y más incómodos se sienten los que lo rodean. Incomodidad, molestia, fruto —es posible— de la angustia que representa el estar desempleado en relación con las incertezas, la inestabilidad, la falta contemporánea de garantías de vida; en relación con la imposibilidad, progresivamente más presente en esa condición, de hacer parte del espectáculo que la vida actual pone en escena todo el tiempo (Debord, 1992). De esa forma, cuanto más los sujetos se sumergen en esa condición, cuanto más tiempo se quedan en ella, menos divertido y más dramático se vuelve.

Discusión del método de investigación adoptado (netnografía)

La sociedad se construye a partir de las relaciones establecidas entre los sujetos, generando procesos organizativos, culturales, sociales y relacionales, que crean matrices sociales con el ofrecimiento de modelos de papeles, lugares e identidades, por medio de los cuales los sujetos se construyen a sí mismos y las imágenes que tienen de sí en búsqueda del reconocimiento del otro, que es fundamental para los dos procesos de construcción señalados (Ribeiro, 2010). Modelos socialmente deseables o ideales anhelados son ofrecidos por variados contextos y medios sociales, y son objetos de deseo para ser perseguidos por los sujetos en la construcción de un lugar para sí en la sociedad (Santos, 2005).

En las sociedades modernas esta construcción se daba, predominantemente, de forma presencial. Sin embargo, conforme afirma Castells (2011), la revolución de las tecnologías de la información propició la construcción de otro espacio relacional llamado redes sociales virtuales, como es el caso del Facebook y de LinkedIn aquí estudiados. ¿Son las redes sociales virtuales un simulacro de las redes sociales presenciales o hubo algún cambio? Es un hecho que ambas son redes sociales reales, pero ¿la mediación de un medio de comunicación virtual generaría algún cambio significativo en el *modus operandi* relacional?

La etnografía fue propuesta como estrategia metodológica de investigación de sociedades y culturas lejanas y diferentes, procurando la construcción de puentes entre el “estando allá” (situación de trabajo de campo, en el cual el investigador intenta situarse entre otros que desconoce y no comprende inicialmente) y el “estando aquí” (ambiente universitario donde el investigador elabora el texto que convertirá en público su trabajo), posibilitando, así, el descubrimiento de procesos construidos por las personas en su vida diaria (Clifford, 2002; Geertz, 1989; Schmidt, 2006).

La inmersión en el campo, la convivencia frecuente con la comunidad investigada, la redacción de un diario de campo, y el uso de conversaciones informales, fueron estrategias diseñadas para poder generar el encuentro etnográfico entre el investigador y la comunidad investigada (Sato & Souza, 2001; Schmidt, 2006).

Aunque los sujetos sean los mismos, las redes sociales virtuales configuran una nueva forma de socialización, mediada por nuevas formas de comunicarse, con nuevas reglas para tal tarea, o por lo menos, una socialización adaptada para el medio virtual, que guarda semejanzas con la presencial.

En ese sentido, la función inicial de la etnografía aparece ahora como netnografía, pues busca entrar en contacto con una nueva forma de socialización, la virtual, y comprender las reglas y los códigos culturales de relación entre los sujetos, lo que, es claro, trae desafíos para el investigador social, pues las tradicionales estrategias y procedimientos necesitan ser reinventados o, como mínimo, adaptados.

La presente investigación posibilitó el contacto con algunos de estos desafíos que serán presentados y debatidos, aunque realizando más cuestionamientos que respuestas definitivas. En ese sentido es importante recordar una de las máximas académicas: buenas respuestas requieren la anterior formulación de buenas preguntas.

El primer par de desafíos es ético, el primero de ellos es: ¿Cómo garantizar la libertad y la dignidad del participante de la investigación si, en las redes sociales virtuales, no siempre es posible identificar con claridad quién

es el sujeto⁷? Y, también: ¿Cómo lidiar con el material de dominio público, porque, muchas veces, lo público y lo privado no se diferencia, fácilmente en las redes sociales virtuales?

Otro conjunto de desafíos es metodológico: ¿Cómo utilizar los recursos virtuales para recolección de datos (*posts*, *chats*, e-mails, conversaciones por mensajes en medios privados, entre otras) y garantizar la autenticidad de las informaciones? ¿Interpretar el discurso de un participante expresado en las redes sociales virtuales sería semejante al proceso de un discurso construido en una entrevista presencial? ¿Cómo hacer una observación participante en las redes sociales virtuales?

En relación con estos desafíos, la presente investigación experimentó y ofreció algunas posibilidades para el estudio en las redes sociales virtuales, entre ellas, transformar la inmersión etnográfica en acompañamiento de usuarios de redes sociales virtuales a través de su actividad en la red, principalmente por medio de sus *posts*; utilizar los propios recursos de las redes para establecer comunicación con los participantes potenciales, sea pública, sea privada; y constatar que las redes sociales virtuales son un nuevo medio para la expresión de las relaciones inconscientes y de la dinámica narcisista de inversión en una imagen de sí (en el sentido más amplio del término), deseando ser deseado y reconocido por el otro, apuntando a que la interpretación de los datos pueda servirse de los recursos tradicionales, por ejemplo del psicoanálisis, como fue utilizado en esta investigación, para su comprensión.

Por último, un desafío epistemológico básico en relación con la concepción de sujeto: ¿El sujeto presencial sería el mismo que el sujeto virtual, o estaríamos hablando de realidades distintas? ¿Existe una nueva realidad traída por la virtualidad o las redes sociales virtuales serían, solamente, un nuevo espacio para la expresión de las ya conocidas relaciones establecidas presencialmente entre los sujetos en determinado contexto?

En resumen, como Kozinets (2010) postuló, ¿la netnografía sería una nueva metodología o la adaptación de una metodología tradicional en un nuevo contexto? En este sentido, ¿es pertinente hablar de netnografía o se debe continuar utilizando etnografía, aclarando que sería etnografía aplicada a las redes sociales virtuales?

Entrando en el área disciplinar específica de esta investigación, ¿cuáles serían las implicaciones de las redes sociales virtuales para el campo de estudios de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones?

7 No fue el caso de la investigación aquí descrita, pero puede ocurrir en otras circunstancias.

Básicamente, se debe tener en cuenta que nuevas formas de relación y comunicación se vienen construyendo a lo largo de las últimas décadas y se hacen presentes, tanto en la esfera de la investigación, como fue ilustrado, como en la esfera de la actuación profesional.

En relación con la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones como profesión, una postura necesaria es tratar de no ignorar las nuevas formas de intermediación virtual que aparecen en el cotidiano de trabajo, por ejemplo, en la gestión de personas, entre ellas: comunicaciones predominantemente virtuales (e-mails, *messenger*, videoconferencia, entre otras), procesos tradicionales realizados de manera virtual (procesos de selección con etapas vía Internet, entrenamientos por educación a distancia, gestión de carrera a través de plataformas virtuales), y estrategias de reclutamiento y selección en redes sociales virtuales como el LinkedIn aquí estudiado.

En resumen, existe un campo amplio por ser explorado y analizado, tanto en términos investigativos como de actuación profesional, en relación con las redes sociales virtuales y con esta *nueva* realidad que viene imponiéndose cotidianamente a los investigadores, profesionales y trabajadores en la contemporaneidad.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La principal conclusión de la investigación presentada es que los sujetos desempleados utilizan el Facebook y el LinkedIn con el propósito de enmascarar la herida narcisista, en relación con su imagen para el otro, que el desempleo representa, en esta sociedad contemporánea del espectáculo. La estrategia central es la acción de construir imágenes de sí en las redes sociales virtuales a través de la selección de sus publicaciones con el objetivo de omitir el sufrimiento ligado a la condición en que están y en apariencia gozan con la propia imagen como los otros usuarios de ellas, inclusive en una situación más frágil que la de los demás, deseando ser reconocidos por los otros, independientemente de la condición de desempleados.

De esa forma, las redes sociales virtuales pueden ser consideradas la expresión propia de la sociedad del espectáculo narcisista en que se vive, como apuntó Debord (1992), y de la cual todos, en mayor o menor grado, ayudan a construir como sujetos: uno de los escenarios centrales, en los cuales ocurre la puesta en escena del goce con la propia imagen, que va de la mano con el deseo de reconocimiento del otro, siempre un reconocimiento limitado —esencia del deseo humano— (Lacan, 2004).

Son un sistema que estimula el deseo de reconocimiento del otro y el narcisismo de sus miembros como forma de acumulación de capital para los

que dirigen estas redes (los dueños de Facebook o de LinkedIn, por ejemplo), como forma de aumento de su goce, expropiado de otro. Además de ello, el reconocimiento del otro parece venir ya sea por identificación narcisista de este con algo que fue publicado por el sujeto, o por el deseo de ser reconocido de vuelta. Es decir, en una dinámica narcisista especular, todos necesitan “venderse”, desean ser reconocidos, pero ¿quién quiere realmente “comprar”, si no es por alguna razón narcisista propia relacionada con su gozo? (Birman, 2011).

Frente a esta dinámica presentada, las ciencias como un todo y, en el caso específico aquí analizado, el campo de la Psicología Social del Trabajo y de las Organizaciones, no deben ignorar estas nuevas formas de intermediación. Intermediación construida socialmente y que viene actuando hace algunos años, estando presente en el cotidiano diario de una importante parte de la población, con una marcada fuerza. Deben, además, buscar comprenderlas y seguir construyendo tanto estrategias virtuales de investigación, como la netnografía aquí propuesta, como estrategias de actuación profesional para analizar, entender e intervenir en el mundo contemporáneo.

En resumen, la netnografía fue mostrada aquí como una estrategia interesante de investigación en el mundo virtual, a pesar de que hayan sido presentados más cuestionamientos que respuestas definitivas, en términos éticos (aspectos de identificación del participante de la investigación y la difusa distinción entre lo público y lo privado), metodológicos (aspectos como el uso de recursos virtuales para la recolección de datos y de las características de interpretación de discursos expuestos en las redes sociales virtuales), y epistemológicos (discusión sobre si el sujeto virtual es el mismo que el sujeto presencial), y la principal conclusión es que la psicología no puede omitir esta *nueva* realidad que se viene imponiendo al cotidiano de los sujetos y debe construir estrategias y teorías que den cuenta de la comprensión e intervención de la misma.

REFERENCIAS

- Abramo, L. (2004). Desigualdades e discriminação de gênero e raça no mercado de trabalho brasileiro e suas implicações para a formulação de uma política de emprego. *Seminário nacional política geral de emprego: necessidades, opções, prioridades*. Brasília: Organização Internacional do Trabalho [OIT].
- Ackermann, K., Amaral, M. A., Silva, J. C. B., Gerales, A. L., Lima, T. N., Lombardi Júnior, M. ... Scandiucci, G. (2005). O desemprego do tempo: narrativas de trabalhadores desempregados em diferentes ambientes sociais. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, 8, 1-27.

- Antunes, R. (2010). A crise, o desemprego e alguns desafios atuais. *Serviço Social e Sociedade*, 104, 632-636. doi: 10.1590/S0101-66282010000400003
- Aubert, N. (2006). Un individu paradoxal. In N. Aubert (ed.), *L'individu hypermoderne - sociologie clinique* (pp. 13-38). Paris, França: Érès.
- Barros Júnior, A. C. (2009). *Sujeito e empresa capitalista contemporânea num impasse: entre o laço social neurótico e o perverso*. Dissertação de Mestrado, Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo, São Paulo. Recuperado de http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47134/tde-25112009-095418/publico/barrosjr_me.pdf
- Bauman, Z. (2008). *Vida para consumo: a transformação das pessoas em mercadorias*. Rio de Janeiro, Brasil: Zahar.
- Bazarova, N. N., Taft, J. G., Choi, Y. H. & Cosley, D. (2012). Managing impressions and relationships on Facebook: Self-presentational and relational concerns revealed through the analysis of language style. *Journal of Language and Social Psychology*, 32(2), 121-141. doi: 0261927X15583114v1-261927X15583114
- Birman, J. (2011). *Mal-estar na atualidade - a psicanálise e as novas formas de subjetivação* (8a ed.). Rio de Janeiro, Brasil: Civilização Brasileira.
- Blustein, D. L. (2011). A relational theory of working. *Journal of Vocational Behavior*, 79(1), 1-17. doi: 10.1016/j.jvb.2010.10.004
- Boyd, D. M. & Ellison, N. B. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. doi: 10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x
- Burke, M. & Kraut, R. (2013). Using Facebook after losing a job: Differential benefits of strong and weak ties. In *Proceedings of the 2013 Conference on Computer Supported Cooperative Work* (pp. 1419-1430). New York, NY: ACM.
- Carpenter, C. J. (2012). Narcissism on Facebook: Self-promotional and anti-social behavior. *Personality and Individual Differences*, 52, 482-486. doi: 10.1016/j.paid.2011.11.011
- Castel, R. (2009). *La montée des incertitudes: travail, protections, statut de l'individu*. Paris, França : Éditions du Seuil.
- Castells, M. (2011). *A sociedade em rede - a era da informação: economia, sociedade e cultura* (6a ed., Vol. 1). São Paulo, Brasil: Paz e Terra.
- Clifford, J. (2002). *A experiência etnográfica: antropologia e literatura no século XX*. Rio de Janeiro, Brasil: UFRJ.
- Debord, G. (1992). *La société du spectacle* (3a ed.). Paris, França : Gallimard. (Trabalho original publicado em 1967)

- Delamont, S. (2004). Ethnography and participant observation. In C. Seale et ál. (eds.), *Qualitative research practice* (pp. 217-229). London, UK: Sage.
- Demazière, D. (2006). Uma abordagem sociológica sobre a categoria do desemprego. Em N. A. Guimarães & H. Hirata (orgs.), *Desemprego* (pp. 23-42). São Paulo, Brasil: SENAC.
- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (2006). A disciplina e a prática da pesquisa qualitativa. Em N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (orgs.), *O planejamento da pesquisa qualitativa - teorias e abordagens* (2a ed., pp. 15-41). Porto Alegre, Brasil: Artmed.
- Farina, A. S. & Neves, T. F. S. (2007). Formas de lidar com o desemprego: possibilidades e limites de um projeto de atuação em psicologia social do trabalho. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, 10(1), 21-36.
- Fontanella, B. J. B., Luchesi, B. M., Saidel, M. G. B., Ricas, J., Turato, E. R. & Melo, D. G. (2011). Amostragem em pesquisas qualitativas: proposta de procedimentos para constatar saturação teórica. *Cadernos de Saúde Pública*, 27(2), 389-394. doi: 10.1590/S0102-311X2011000200020
- Freud, S. (1981a). Lo inconsciente. Em S. Freud, *Obras completas* (4a ed.). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabalho original publicado em 1915)
- Freud, S. (1981b). Psicopatología de la vida cotidiana. Em S. Freud, *Obras completas* (4a ed.). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabalho original publicado em 1901).
- Freud, S. (1981c). La negación. Em S. Freud, *Obras completas* (4a ed.). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabalho original publicado em 1925)
- Geertz, C. (1989). *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro, Brasil: Livros Técnicos e Científicos.
- Jahoda, M. (1987). *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico*. Madrid: Morata.
- Kapidzic, S. (2013). Narcissism as a predictor of motivations behind Facebook profile picture selection. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(1), 14-19. doi: 10.1089/cyber.2012.0143
- Kozinets, R. V. (2006). Click to connect: Netnography and tribal advertising. *Journal of Advertising Research*, 46(3), 279-288. doi: 10.2501/S0021849906060338
- Kozinets, R. V. (2010). *Netnography: Doing ethnographic research online*. London, UK: Sage.
- Lacan, J. (1966a). Fonction et champ de la parole et du langage. In J. Lacan, *Ecrits* (pp. 237-322). Paris, França : Editions du Seuil.
- Lacan, J. (1966b). La direction de la cure et les principes de son pouvoir. In J. Lacan, *Ecrits* (pp. 585-645). Paris, França : Editions du Seuil.

- Lacan, J. (1966c). Le stade du miroir comme formateur de la fonction du Je telle qu'elle nous est révélée dans l'expérience psychanalytique. In J. Lacan, *Ecrits* (pp. 93-100). Paris, França : Editions du Seuil.
- Lacan, J. (2004). *Le séminaire livre X: l'angoisse*. Paris, França: Editions du Seuil (Trabalho original publicado em 1962-1963).
- Lasch, C. (1979). *The culture of narcissism - American life in an age of diminishing expectations*. New York, NY: Norton.
- Maingueneau, D. (2000). Aula sobre o discurso e a análise do discurso. Em M. Guirado (org.), *A clínica psicanalítica na sombra do discurso: diálogos com aulas de Dominique Maingueneau* (pp. 21-31). São Paulo, Brasil: Casa do Psicólogo.
- Mehdizadeh, S. (2010). Self-presentation 2.0: Narcissism and self-esteem on Facebook. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(4), 357-364. doi: 10.1089/cyber.2009.0257
- Mészáros, I. (2006). Desemprego e precarização. Em R. Antunes (org.), *Riqueza e miséria do trabalho no Brasil* (pp. 27-44). São Paulo, Brasil: Boitempo.
- Miller, P. J., Hengst, J. A. & Wang, S. (2003). Ethnographic methods: Applications from developmental cultural psychology. In P. M. Camie, J. E. Rhodes & L. Yardley (eds.), *Qualitative research in psychology: Expanding perspectives in methodology and design* (pp. 219-242). Washington, DC: American Psychological Association.
- Moise, C. (2000). Trabajo, desempleo e impacto subjetivo. En I. Cortazzo & C. Moise (ed.), *Estado, salud y desocupación* (pp. 121-147). Buenos Aires: Paidós.
- Noveli, M. (2010). Do *off-line* para o *online*: a netnografia como um método de pesquisa ou o que pode acontecer quando tentamos levar a etnografia para a Internet? *Organizações em contexto*, 6(12), 107-133. doi: 10.15603/1982-8756/roc.v6n12p107-133
- Olivier, B. (2011). Facebook, cyberspace and identity. *Psychology in Society*, 41, 40-58.
- Ribeiro, M. A. (2010). Estratégias micropolíticas para lidar com o desemprego: contribuições da Psicologia Social do Trabalho. *Revista Psicologia Política*, 9(18), 331-346.
- Rockwell, E. (1986). Etnografia e teoria na pesquisa educacional. Em J. Ezpeleta & E. Rockwell (orgs.), *Pesquisa participante*. São Paulo, Brasil: Cortez.
- Rosa, G. A. M. (2012). *Facebook: negociação de identidades, medo de expor e subjetividade* (Dissertação de Mestrado não publicada), Universidade Católica de Brasília, Brasília.

- Santos, J. A. F. (2005). Uma classificação socioeconômica para o Brasil. *Revista Brasileira de Ciências Sociais (RBCS)*, 20(58), 27-45. doi: 10.1590/S0102-69092005000200002
- Sato, L. & Souza, M. P. R. (2001). Contribuindo para desvelar a complexidade do cotidiano através da pesquisa etnográfica em psicologia. *Psicologia USP*, 12(2), 29-47. doi: 10.1590/S0103-65642001000200003
- Schaap, F. (2002). *The words that took us there: Ethnography in a virtual reality*. Amsterdam, Holanda: Aksant.
- Schmidt, M. L. S. (2006). Pesquisa participante: alteridade e comunidades interpretativas. *Psicologia USP*, 17(2), 11-41. doi: 10.1590/S0103-65642006000200002
- Seligmann-Silva, E. (1999). Desemprego: a dimensão psicossocial. In Sociedad Interamericana de Psicología (org.), *La psicología al fin del siglo: Conferencias magistrales, XVII Congreso Interamericano de Psicología* (pp. 339-359). Caracas, Venezuela: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Suphan, A., Feuls, M., Fieseler, C. & Meckel, M. (2013). The supportive role of social media networks for those out of work. In *46 Hawaii International Conference on System Sciences* (pp. 3312-3321). Hawaii: HICSS.
- Turato, E. R. (2003). *Tratado da metodologia da pesquisa clínico-qualitativa*. Petrópolis, Brasil: Vozes.
- Turkle, S. (1995). *Life on the screen: Identity in the age of the Internet*. New York, NY: Simon & Schuster.
- Turkle, S. (1997). Computational technologies and images of the self. *Social Research*, 64(3), 1093-1111.
- Vanheule, S. & Verhaeghe, P. (2009). Identity through a psychoanalytic looking glass. *Theory Psychology*, 19(3), 391-411. doi: 10.1177/0959354309104160
- Zhao, S., Grasmuck, S. & Martin, J. (2008). Identity construction on Facebook: Digital empowerment in anchored relationships. *Computers in Human Behavior*, 24(5), 1816-1836. doi:10.1016/j.chb.2008.02.012

**SENTIDOS SUBJETIVOS DE PRECARIEDAD LABORAL
EN PUERTO RICO: ESTUDIOS DE CASOS
DESDE UNA PERSPECTIVA
CONSTRUCTIVO-INTERPRETATIVA**

*Roberto O. Díaz-Juarbe**

*Tania García Ramos***

RESUMEN

En este capítulo el propósito es mostrar la aplicación del método constructivo-interpretativo al problema de la precariedad laboral. Para ello se toman ejemplos de la tesis doctoral de Díaz-Juarbe (2012). En el estudio se utilizó el método constructivo-interpretativo, propuesto por González Rey (2007), para comprender los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral en jóvenes adultos puertorriqueños. Como parte del método se integraron varios procesos para construir la información. Estos incluyeron la construcción del escenario de investigación, la dinámica conversacional, el completamiento de frases, la creación de un *collage* y la redacción de un escrito. Estos procesos permitieron la implicación del sujeto con el problema de estudio, logrando que el escenario de investigación

* Doctor en Psicología, Universidad de Puerto Rico. Profesor adjunto, Universidad de Puerto Rico. rdiazjuarbe@gmail.com

** Doctora en Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid. Catedrática, Universidad de Puerto Rico. taniagarcia22@hotmail.com

fuera un espacio de producción de sentido subjetivo sobre la experiencia estudiada. A través del método constructivo-interpretativo se comprendió la manera en que los sujetos viven la precariedad laboral. Aunque contextualmente están situados en Puerto Rico, el método permitió comprender que la experiencia de precariedad laboral es producida por la múltiple, compleja y contradictoria organización subjetiva del sujeto y no por las condiciones contextuales del mundo del trabajo. El método contribuyó a ampliar la comprensión de los sentidos subjetivos asociados a la precariedad laboral.

ABSTRACT

The aim of this chapter is to show the application of the constructive-interpretative method to the study of labor precariousness. Examples from Díaz-Juarbe (2012) doctoral thesis are taken. The constructive-interpretative method proposed by González Rey (2007) was used to comprehend the subjective senses configured on the experience of Puerto Rican young adults who are in labor precariousness status. Several processes were integrated in the method to construct the information. These included the construction of the research setting, conversational dynamics, completion of sentences, creating a collage, and writing a narrative. Subjects' participation in these processes involved them in the study problem. The above processes contribute to create a research scenario that allowed the production of subjective senses. The constructive-interpretative method was useful for the understanding of the way subjects live labor precariousness. Although they are contextually situated in Puerto Rico, the method made us comprehend that the experience of labor precariousness is produced by the multiple, complex and contradictory subjective organization and not by the contextual conditions of the working world. The method contributed to broaden the understanding of the subjective senses associated with labor precariousness.

INTRODUCCIÓN

En años recientes, el método constructivo-interpretativo ha ganado aceptación como un método cualitativo de investigación en psicología. Aunque un número creciente de investigadores recurren a este método para estudiar los procesos subjetivos y sociales complejos del ser humano, su aplicación a problemas del ámbito laboral continúa siendo escasa. La poca utilización del método constructivo-interpretativo para estudiar la subjetividad en el ámbito laboral puede deberse en parte al fundamento teórico y epistemológico

que sustenta el quehacer científico de la psicología de las organizaciones y del trabajo. Tradicionalmente las investigaciones en esta subdisciplina científica se han centrado en el uso de métodos hipotético-deductivos, la medición y la cuantificación para estudiar la conducta en las organizaciones y otros lugares de trabajo.

Actualmente la inclusión del tema de la subjetividad en el corpus científico de la psicología de las organizaciones y del trabajo es viable gracias al desarrollo de nuevas alternativas teóricas y epistemológicas. Una alternativa es el trabajo del psicólogo Fernando González Rey, quien ha propuesto una teoría histórico-cultural de la subjetividad y una metodología cualitativa para su estudio. En la tesis doctoral de Díaz-Juarbe (2012), que sirve de base para este capítulo, se utilizó la propuesta teórico-metodológica de González Rey para estudiar los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral en jóvenes adultos puertorriqueños. Por lo tanto, en este capítulo el propósito es presentar al lector la aplicación del método constructivo-interpretativo a un problema del ámbito laboral. En general el capítulo está organizado en tres partes: 1) contexto del estudio y teoría de la subjetividad; 2) cuestiones del método; y 3) consideraciones prácticas y aplicación del método.

PRECARIEDAD LABORAL

La transición hacia una *sociedad de la precariedad* (De la Garza, 2001) inició en los países del centro del sistema capitalista durante los años setenta del siglo pasado, donde se llevaron a cabo una serie de transformaciones laborales marcadas por la acumulación flexible, el *downsizing*, nuevas formas de organización empresarial y de gestión organizacional, el avance tecnológico, la transnacionalización de la economía y una nueva división social y sexual del trabajo (Antunes, 2005). Para Aronowitz y DiFazio (2010) estas transformaciones implican la desaparición del empleo *real* del capitalismo industrial, esto es, “el empleo a largo plazo que supone pensiones, seguro médico y otros beneficios” (p. xi, traducción libre). La disminución de puestos de trabajo, la descalificación de los trabajadores, la transnacionalización de la fuerza de trabajo y, por consiguiente, el aumento en la competencia por ingresar al mercado laboral, hacen de la precariedad laboral una situación permanente.

López (1992) puntualizó que en Puerto Rico, desde los años 1982-83, la precariedad laboral, definida como “la contratación a tiempo parcial sin beneficios marginales ni seguridad ni pertenencia” (p. 113), se concentra

en sectores amplios de la población que “no tienen empleo permanente, que llevan una existencia cuasi-nómada y que realizan las peores tareas” (p. 108). Esos sectores amplios de la población son “técnicos y profesionales en desuso de sus saberes por la revolución tecnológica permanente, chiriperos, trabajadores intermitentes, multiempleo, la vuelta [al] trabajo [...] a domicilio [...] a los que se suman los márgenes de la economía subterránea y el subproletariado de la ilegalidad” (Pabón & Torrecilla, 1996, p. 24). Más recientemente, en mayo de 2011, se reportó que cerca de 300.000 jóvenes con edades entre 21 y 34 años siguen viviendo con sus padres “ya sea porque están sobrecalificados, estudiaron una profesión que está saturada en el mercado laboral o por culpa de la recesión económica” (Alvarado León, 2011, párr. 1). De esta forma, la precariedad laboral hoy implica no solo a los trabajos asociados a la pobreza, sino que también incluye a los trabajos profesionales.

La precariedad laboral es una situación social en la que el trabajador tiene una relación inestable con el mercado laboral. Actualmente insertarse en el mercado de trabajo no puede considerarse como un momento en la carrera profesional que de forma paulatina adquirirá cierta estabilidad. Más bien, la inserción laboral está marcada por “la inestabilidad, las rotaciones entre condiciones de actividad y las movilizaciones, voluntarias e involuntarias” (Roberti, 2012, p. 269). Como consecuencia, hay una reducción significativa de la capacidad del trabajo para dar una estabilidad desde la cual el sujeto pueda planificar y controlar su presente y su futuro (García-Ramos, 2012). Roberti (2012) afirma que “en un contexto de ascenso de la incertidumbre, el futuro como temporalidad a largo plazo se desvanece frente a las profundas transformaciones producidas en las relaciones que los sujetos mantienen con el trabajo” (p. 270). Así, el trabajo “deja de ser el zócalo sobre el cual cada uno puede construir su proyecto de vida” (Gorz, 1997, citado por Roberti, 2012, p. 271).

El contexto de precariedad laboral antes descrito nos llevó a preguntarnos: ¿Cómo los trabajadores sienten la experiencia de precariedad laboral? ¿Cuáles son los sentidos atribuidos a esa experiencia? ¿Dónde queda el sujeto que siente esa experiencia en los estudios sobre la precariedad laboral?

Nuestro interés era estudiar el problema de la precariedad laboral desde la subjetividad del trabajador, sin caer en subjetivismos o mentalismos. Por lo tanto, necesitábamos de una teoría que comprendiera la subjetividad en la relación dialéctica entre el individuo y la sociedad. Entendimos que este estudio sería posible usando la teoría de la subjetividad desarrollada por González Rey (2002).

TEORÍA DE LA SUBJETIVIDAD

La teoría de la subjetividad tiene su origen en el enfoque históricocultural. Vygotski, quien fue su principal exponente, se propuso aprehender la complejidad dialéctica de la psique humana en su inseparabilidad con la acción (González Rey, 2009). El enfoque presenta el desarrollo psicológico del ser humano como un proceso complejo que tiene sus orígenes en la cultura, sin reducir lo psicológico a un mero producto cultural. Así, el desarrollo psicológico se origina como un producto de la experiencia individual de cada sujeto, generada por la manera en que la persona vivencia las situaciones sociales y culturales que han influido en su formación y desarrollo (Arias Beatón, 2005). Por eso, González Rey (2011) establece que la subjetividad no es un reflejo de algún orden objetivo determinado, sino una producción sobre lo vivido.

En esta aproximación, la subjetividad es simultáneamente social e individual. La subjetividad es definida por González Rey (1999) como “la organización de los procesos de sentido y significado que aparecen y se configuran de diferentes formas en el sujeto y en la personalidad, así como en los diferentes espacios sociales en los que el sujeto actúa” (p. 108). Según esta definición, la subjetividad es inseparable de la noción de sujeto. El sujeto representa una singularidad y un ser social. Por lo tanto, se expresa como momento de subjetivización de los espacios sociales en los que actúa, a la vez que se constituye en ellos. Desde esta aproximación, el sujeto no puede comprenderse dentro de un referencial determinista, pues está constituido por sus condiciones y, a la vez, es constituyente de las mismas.

La noción de sujeto definida como un individuo consciente, intencional, actual e interactivo lo representa como un sujeto de pensamiento y de lenguaje. Sin embargo, un aspecto central que hay que destacar de esta teoría de la subjetividad es que el sujeto también es un sujeto de la emoción. Así, pues, la emocionalidad constituye una condición permanente en la definición de sujeto en esta aproximación. Es por ello que González Rey (2002) afirma que el pensamiento y el lenguaje siempre se expresan desde el estado emocional de quien habla y piensa. Dicho de otro modo, la emoción es el sentir de la experiencia vivida (González Rey, 2013).

Además de las categorías sujeto y subjetividad, la teoría de la subjetividad desarrollada por González Rey incluye las categorías sentido subjetivo y configuraciones subjetivas. González Rey (2010) definió sentido subjetivo como “la relación inseparable entre lo simbólico y lo emocional, donde uno evoca lo otro sin ser su causa” (p. 251). Esa unidad de lo simbólico y lo emo-

cional constituye la unidad fundamental que define el carácter subjetivo de la experiencia humana:

El sentido subjetivo es la forma en que una persona vive subjetivamente su experiencia. No hay dimensión objetiva al vivenciar lo vivido. La vivencia de lo vivido es inseparable de la configuración subjetiva que se organiza en el curso de la experiencia. (González Rey, 2013, p. 35)

Así, las configuraciones subjetivas representan sistemas que median la experiencia vivida a través de emociones y procesos simbólicos. Tienen una participación decisiva en cómo la nueva experiencia adquiere su sentido subjetivo. Según González Rey (1999), esto es debido a que los sentidos subjetivos no son una internalización de lo vivido, sino una producción subjetiva de la configuración subjetiva de cada sujeto. Definió la configuración subjetiva como:

[...] la integración de los diferentes sentidos que se integran de forma relativamente estable de la organización subjetiva de cualquier experiencia. Las configuraciones tienen capacidad de variar en algunos de sus sentidos constitutivos en dependencia del contexto y de la cualidad de la actividad o forma de relación en que se expresa; sin embargo, también tiene núcleos de sentido más estable que se expresan en la oposición del sujeto a aspectos nuevos de sus experiencias que entran en conflicto con esos núcleos. (González Rey, 2002, p. 225)

Es por ello que el origen de los sentidos subjetivos hay que buscarlo en una configuración subjetiva en la que dominan sentidos subjetivos asociados a experiencias en otras áreas de la vida del sujeto. Esto significa que “las configuraciones subjetivas no tienen relaciones espaciales, límites que las separen”, sino que “integran esa multi-espacialidad y multi-temporalidad de la persona, dimensiones que aparecen en los sentidos subjetivos que definen el aquí y el ahora” (González Rey, 2013, p. 37). Las tensiones que se pueden producir entre la capacidad creativa del sujeto y su configuración subjetiva actual constituyen un aspecto esencial del desarrollo humano. Para González Rey (2013) “el sentido subjetivo de esas tensiones para el desarrollo humano no aparece de forma inmediata, sino en el curso de los recursos y posiciones que el sujeto va desplegando en el proceso de vivir su experiencia” (p. 38).

Para las investigaciones sobre el mundo del trabajo, lo anterior significa que el sentido subjetivo que adquiere una experiencia laboral puede estar asociado a sentidos subjetivos configurados en experiencias con su familia, escuela, comunidad, etc. Además, que la categoría configuración subjetiva permite dar cuenta de la plasticidad de la subjetividad humana, pues una

nueva producción de sentidos subjetivos puede, por medio de sus tensiones y contradicciones, reorganizar la configuración subjetiva de la experiencia laboral. Finalmente, reconoce que aunque un grupo de trabajadores compartan una experiencia laboral, el proceso como ellos lo viven va a ser diferenciado y cargado de sentido.

Esta aproximación nos ubica en nuevos caminos teóricos al representar la subjetividad como producción humana capaz de generar alternativas ante los límites objetivos que impone la propia realidad. Esto contrasta con los acercamientos tradicionales de la psicología del trabajo y de las organizaciones que se basan en teorías que permiten la descripción, predicción y comprensión de la conducta humana (García-Ramos, Díaz-Juarbe y Santiago-Estrada, 2013). Podríamos decir que en el ámbito laboral ha dominado una “psicología desprovista de alma”, término acuñado por Capra (1992, p. 194) para referirse a la corriente de pensamiento funcionalista. Esta corriente de pensamiento moderno sustituyó la categoría sujeto por un conjunto de variables conductuales que pudiesen ser observadas y/o medidas con precisión y control. Por el contrario, la teoría de la subjetividad ofrece una nueva definición ontológica de la psique capaz de comprender la complejidad dialéctica de lo psicológico, sin reducirla a determinismos o dualismos.

MÉTODO

Realizamos un estudio de casos utilizando el método constructivo-interpretativo propuesto por González Rey (2000, 2007), que tiene como objeto el estudio de la subjetividad. Desde un enfoque histórico-cultural, la subjetividad supone superar las dicotomías entre lo social-individual, lo interno-externo, lo afectivo-cognitivo, lo intrapsíquico-interactivo (González Rey, 2000), planteando exigencias epistemológicas para su estudio. La preocupación por la epistemología que sustenta los procesos interpretativos del investigador durante la construcción de conocimiento llevó a este autor a proponer la epistemología cualitativa como “un esfuerzo en la búsqueda de formas diferentes de producción de conocimiento en psicología que permitan la creación teórica acerca de la realidad plurideterminada, diferenciada, irregular, interactiva e histórica, que representa la subjetividad humana” (González Rey, 2000, p. 19).

Epistemología cualitativa

La epistemología cualitativa difiere del pensamiento funcionalista en que valoriza la interacción entre el investigador y el sujeto investigado como condición del proceso de la producción de conocimiento. Propone que la in-

vestigación es un proceso dialógico que implica tanto al investigador como al participante en su condición de sujetos. De esta manera, la producción de información va a estar asociada a la calidad de su interacción y no al instrumento utilizado, como ocurre en el pensamiento funcionalista.

Desde esta propuesta epistemológica, el objetivo central de la investigación cualitativa “es la construcción de modelos teóricos comprensivos y con valor explicativo sobre sistemas complejos cuya organización sistemática es inaccesible a la observación” (González Rey, 2007, p. 64). Así, pues, destaca el carácter cualitativo de aquellos fenómenos, como la subjetividad, que no se revelan de forma inmediata a la experiencia ni se pueden construir por vía inductiva (González Rey, 2000). Es decir, el método constructivo-interpretativo basado en una epistemología cualitativa está orientado a conocer los complejos procesos de significación y de sentidos subjetivos que constituyen la subjetividad, los cuales escapan a cualquier intento de descripción, predicción y control del acercamiento funcionalista.

La epistemología cualitativa se establece sobre los siguientes tres principios:

1. *La producción de conocimiento es de carácter constructivo-interpretativo.* Según González Rey (2007), “el conocimiento es una construcción, es una producción humana, no algo que está listo para conocer una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento” (p. 4). Así, la producción de conocimiento va a estar caracterizada por la confrontación “entre las ideas del investigador con el momento empírico en que la teoría no está lista, pero se construye en permanente tensión con el momento empírico” (Mori & González Rey, 2010, p. 230). Mori y González Rey (2010) reconocen que la interpretación es una construcción del investigador donde la teoría sirve como “marco de referencia que mediatiza el curso de las construcciones teóricas del investigador sobre el objeto” (p. 230). Por tanto, se pasa de una lógica de la respuesta a una lógica configuracional en la cual el investigador no agota el problema estudiado, sino que “abre la posibilidad de seguir profundizando un campo de construcción teórica” (González Rey, 2007, p. 4).
2. *La producción de conocimiento tiene un carácter interactivo.* Para González Rey (2007), “el énfasis en la comunicación como principio epistemológico está centrado en que una gran parte de los problemas sociales y humanos, de forma general, se expresan, ya sea de forma directa o indirecta, en la comunicación de las personas” (p. 9). De esta forma, en el método constructivo-interpretativo se busca que el sujeto investigado se involucre en el proceso dialógico y se exprese

libremente. La comunicación es una vía privilegiada de conocimiento que permite que el sujeto se inspire en sus diferentes formas de expresión simbólica, las cuales serán vías indirectas para el estudio de su subjetividad y de la forma en que sus condiciones sociales aparecen constituidas en este nivel (González Rey, 2007).

3. *Legitimación de lo singular como instancia de producción de conocimiento científico.* El conocimiento se legitima por la calidad de su expresión en lugar de la cantidad de sujetos investigados. De esta manera, el valor de lo singular va a estar relacionado con una nueva comprensión de lo teórico. La legitimación de la información proviene del caso singular y de su relación con el modelo teórico que el investigador va desarrollando. Así, la información que aparece a través del caso singular toma legitimidad por lo que representa en relación con el modelo teórico en construcción. Si, por el contrario, el criterio de legitimidad fuera el dato acumulativo, el caso singular no tendría legitimidad como fuente de información (González Rey, 2007; Mori & González Rey, 2010). La legitimación de lo singular en la construcción del conocimiento representa, según González Rey (2007), una opción epistemológica diferente. Permite comprender la investigación cualitativa como un proceso de construcción altamente dinámico. En este las hipótesis del investigador están asociadas a un modelo teórico que mantiene una constante tensión con el momento empírico. La legitimidad está en la capacidad del modelo para ampliar sus alternativas de inteligibilidad sobre lo estudiado y su permanente profundización en la comprensión de la realidad estudiada como sistema. Este reconocimiento de lo singular en la epistemología cualitativa otorga un lugar privilegiado al estudio de casos como instancia de producción de conocimiento científico.

Generalización teórica

El método constructivo-interpretativo es especialmente útil cuando estamos interesados en estudiar sistemas complejos poco accesibles a la experiencia inmediata. El estudio de sistemas complejos, como lo es la subjetividad, exige repensar el lugar de la teoría en la producción de conocimiento. Desde la epistemología cualitativa, la teoría es comprendida como un sistema de ideas producidas y desarrolladas por el pensamiento humano y no como el resultado de la acumulación sistemática de datos empíricos. Para González Rey (2000), las teorías “son fuentes permanentes generadoras de ideas que, a su vez, permiten la organización y extensión del pensamiento en relación con un espacio de la realidad” (p. 43). Como herramienta del pensamien-

to, la teoría puede ser interrogada. El momento empírico, al ser fuente de nuevos fenómenos, es comprendido como un momento en la construcción teórica. Más que una fase de recolección de datos que posteriormente serán interpretados por el investigador, el valor del momento empírico radica en que puede conducir a nuevas ideas que enriquezcan la teoría.

Esa comprensión de lo teórico en el método constructivo-interpretativo permite articular la generalización de manera diferente. En la psicología tradicionalmente se ha asociado la generalización con procedimientos como la verificabilidad, la aplicabilidad, la significancia estadística y el uso de categorías invariables e inherentes a la naturaleza humana. Sin embargo, en la epistemología cualitativa la generalización no es definida en términos empíricos, sino como un proceso teórico. En relación con esto González Rey (2000) señaló:

La generalización tiene carácter procesual y dinámico, y se define por la cualidad de la construcción teórica, la cual permite integrar en unidades de significación para el conocimiento aspectos del objeto estudiado que eran ininteligibles en momentos anteriores de la teoría. (p. 109)

Lo propuesto por este autor sirve para entender la generalización como un proceso de naturaleza teórica que se define por las construcciones producidas por el investigador para comprender un fenómeno. Definir la generalización como un proceso teórico posibilita valorizar el estudio de caso como una instancia legítima para sustentar una conclusión significativa. El caso representa, desde este enfoque, “un momento de sentido en el curso de la producción teórica” y “su legitimidad está dada por lo que representa para la cualidad del proceso teórico en desarrollo” (González Rey, 2000, p. 109). Esto no constituye una correspondencia lineal entre las construcciones que se dan en un estudio de caso particular y aquellas asociadas al desarrollo de una teoría. Según González Rey (2000), “muchas veces los aspectos relacionados con el estudio de casos adquieren significación para el desarrollo de la teoría solo de forma indirecta y mediata” (p. 109).

Muestra

Este tipo de estudio se lleva a cabo con muestras pequeñas. El análisis detallado de cada caso toma mucho tiempo debido al proceso constructivo-interpretativo de este método. Más que buscar muestras representativas de una población, se buscan, a través de una muestra intencional, individuos o grupos para los cuales el problema de investigación sea significativo. Dicho de otro modo, la muestra se define por el problema de investigación y no

por criterios probabilísticos. Así, pues, dependerá de cada estudio la especificidad de la muestra. En nuestro estudio sobre los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral delimitamos la muestra a seis participantes que cumplieran los siguientes criterios: 1) tener entre 21 a 34 años de edad; 2) residir en Puerto Rico; 3) trabajar a tiempo parcial, por cuenta propia y/o contratación temporal sin beneficios marginales ni estabilidad de empleo; y 4) haber completado, al menos, un bachillerato (equivalente al pregrado en Latinoamérica).

Los criterios de participación mencionados respondieron al problema de investigación. Tomamos como criterios el año de nacimiento (entre 1979 a 1990), el lugar geográfico y la condición sociolaboral siguiendo el planteamiento de Roberti (2012) de que el tiempo biográfico ubica al individuo en un determinado tiempo histórico-social. En la discusión sobre el contexto del estudio indicamos que en Puerto Rico el inicio de los años 1980 constituyó un tiempo histórico-social que marcó el crecimiento de la precariedad laboral como consecuencia de las transformaciones laborales que estaban ocurriendo tanto a nivel nacional como transnacional. Buscamos que el tiempo biográfico de los sujetos investigados tuviese una conexión con la situación histórica de la precariedad laboral. Pero, además, queríamos conectar específicamente la situación histórica con los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral de estos sujetos. De esta manera, estudiaríamos lo histórico-social mediante las singularidades de los sujetos investigados. El último criterio lo establecimos a partir de una serie de reportajes periodísticos en los que aparecían testimonios de jóvenes adultos con grados universitarios que estaban dependiendo económicamente de sus padres porque tenían trabajos precarios o porque no tenían trabajo. Esto nos permitió delimitar la muestra a personas que habían realizado estudios universitarios con la idea de construir una carrera profesional a partir de estos.

En nuestro análisis la delimitación de la muestra respondió al problema de investigación. No hay una respuesta a la pregunta sobre el tamaño de la muestra. En parte, dependerá de varios factores como el nivel de análisis (individual, grupal, etc.), la calidad de la información de los casos estudiados y las limitaciones bajo las cuales uno está operando (experiencia, tiempo, acceso a la muestra, etc.). También es posible hacer estudios subsecuentes con otros individuos, de manera que se pueda hacer nuevas construcciones que alimenten a la teoría en desarrollo. De esta manera, se puede decidir el tamaño de la muestra de acuerdo con el dominio que se tenga del método.

Finalmente, el perfil de los seis participantes fue como sigue: cuatro mujeres y dos hombres, cinco solteros y uno casado, todos sin hijos y con eda-

des entre los 23 y los 32 años. Todos habían completado uno o más grados universitarios. En promedio tenían dos trabajos precarios (tiempo parcial, contrato temporal o por cuenta propia), con un salario mensual que fluctuaba entre 150 y 2.900 dólares estadounidenses. Además, dos de los participantes recibían algún tipo de asistencia social: beneficios de desempleo o cubierta de salud gubernamental. En la Tabla 3.1 se presenta un resumen de la información sociodemográfica de los participantes.

Tabla 3.1. Información sociodemográfica de los participantes

Nombre ficticio	Edad	Estado civil	Grado de escolaridad	Ocupación	Condición contractual	Salario mensual (US\$)	Asistencia social
Laura	23	Soltera	Maestría	Periodista	Tiempo parcial	250	--
Antonio	24	Casado	Bachillerato	Vendedor	Cuenta propia	550	Beneficios de desempleo
Carmen	24	Soltera	Bachillerato	Vendedora	Cuenta propia	150	Cubierta de salud gubernamental
María	32	Soltera	Maestría	Profesora / Editora	Tiempo parcial / Cuenta propia	--	--
Carlos	26	Soltero	Bachillerato	Retail / Asistente de investigación	Tiempo parcial / Beca	1.190	--
Teresa	32	Soltera	Doctorado	Psicóloga	Contrato por servicios profesionales	2.900	--

Fuente: Elaboración propia.

EL PROCESO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN

La construcción de la información es un proceso que integra el uso de instrumentos abiertos dirigidos a fomentar la expresión del sujeto investigado. La expresión o respuesta del sujeto no se da en una relación directa a la pregunta, pues la respuesta está configurada subjetivamente de acuerdo con el sentido que adquiere para el sujeto. Por ello la importancia que se da en este método a la interpretación. El instrumento no produce datos empíricos, sino que permite la expresión de los sujetos que están subjetivamente implicados en el proceso de la investigación. Es labor del investigador interpretar y construir categorías e hipótesis de trabajo para la comprensión del problema estudiado. En otras palabras, el investigador constituye el proceso vivo en la construcción del conocimiento y es él quien logra, a través de los

modelos teóricos que construye, dar sentido a la información. A continuación presentaremos los procesos utilizados para construir la información. Estos incluyen la construcción del escenario de investigación, la dinámica conversacional, el completamiento de frases y la creación de un *collage* y la redacción de un escrito.

Construcción del escenario social de investigación

En las investigaciones de tipo constructivo-interpretativo es importante que el sujeto investigado se involucre subjetivamente con el proceso de la investigación. Para ello el investigador tiene que establecer relaciones de confianza y de interés con el sujeto investigado. En cada sesión, luego de darle la bienvenida y discutir el consentimiento informado con la persona interesada en la investigación, el primer autor de este capítulo hizo una presentación informal del tema, en la cual pudo expresarle a la persona sus intereses y reflexiones sobre el problema estudiado. En este momento de la investigación no usó la audiongrabadora, pues quería crear un clima dialógico que permitiera la espontaneidad de la conversación en un marco de confianza y empatía. Durante esas conversaciones informales se dio cuenta de que varias de las personas sentían la presión de saber si la información que le ofrecían era valiosa para el estudio. Hizo énfasis en que conversarían tal como lo estaban haciendo y que no esperaba respuestas específicas a las preguntas. Esa respuesta hizo que los participantes se sintieran bien y que se relajaran. A partir del establecimiento de un escenario relacional, los participantes comenzaron a posicionarse como sujeto de la investigación y no como un informante pasivo.

Dinámica conversacional

La dinámica conversacional tiene como objetivo llevar al sujeto investigado a momentos significativos de su experiencia que puedan involucrar sentidos subjetivos asociados a los diferentes espacios y experiencias que configuran su subjetividad. La conversación busca un sujeto activo en la construcción de sus experiencias vividas. Por lo tanto, la conversación es inseparable de las emociones asociadas al contenido expresado. Aparecen en múltiples desdoblamientos simbólicos (e.g. imágenes, recuerdos, reflexiones, etc.) que, recursivamente, generan nuevas emociones (González Rey, 2007). La dinámica conversacional fue el proceso medular en la construcción de la información. Todas las sesiones con los participantes fueron audiongrabadas para facilitar el análisis de la información.

Elaboramos una guía conversacional (Tabla 3.2) que consistió de 10 preguntas generales que tenía como propósito facilitar la expresión de sentidos

subjetivos por parte del sujeto investigado en el contexto de la dinámica conversacional. Esta guía fue un instrumento abierto que permitió la espontaneidad de la conversación, la cual fue adquiriendo su propia organización a medida que los sujetos investigados se implicaban en la conversación.

Tabla 3.2. Guía conversacional

1. ¿Me puede hablar sobre su(s) última(s) experiencia(s) de trabajo?
2. ¿Me puede hablar sobre el momento laboral más significativo en su vida?
3. Para usted, ¿cuál es la importancia del trabajo?
4. ¿Y cómo se siente usted... trabajando a tiempo parcial/ con un trabajo temporal/ trabajando por cuenta propia?
5. Si tuviera que describir cómo su(s) condición(es) de trabajo ha(n) impactado su vida, ¿qué diría usted?
6. Cuando usted piensa sobre el trabajo, ¿cómo se siente?
7. ¿Piensa mucho en el futuro? ¿Qué piensa?
8. ¿Qué espera lograr en cinco años? ¿Y en 10 años?
9. ¿Qué le gustaría que fuese diferente?
10. ¿Cómo se describe usted como persona?

Fuente: Elaboración propia.

Completamiento de frases

El completamiento de frases

[...] es un instrumento que nos presenta inductores cortos a ser completados por la persona que los responde. Los inductores son de carácter general, y también pueden referirse a actividades, experiencias o personas, sobre las que queremos que el sujeto se exprese de forma intencional. (González Rey, 2007, p. 41)

Desarrollamos un instrumento de completamiento de frases que consistió en 70 frases incompletas que tenían como propósito incitar la producción de sentidos subjetivos por parte del sujeto investigado. Este instrumento facilitó que se expresara de forma espontánea sobre diversas temáticas, con lo que se hizo la construcción de informaciones y la elaboración de indicadores de sentido subjetivo. Como afirma González Rey (2007), “el instrumento de completamiento de frases nos permite la producción de indicadores que, a través de la interpretación del investigador, son fuentes de las construc-

ciones teóricas que permiten el desarrollo de modelos responsables por la inteligibilidad del problema estudiado” (p. 131).

En la Tabla 3.3 presentamos un extracto de las frases del instrumento.

Tabla 3.3. Algunas frases incompletas utilizadas en el proyecto de tesis doctoral

1. Me gusta
2. El momento más feliz
3. Me preguntaba
4. Lamento
5. Mi mayor miedo
6. Estoy
7. No puedo
8. Sufro
9. Necesito
10. Ser un trabajador/a
11. Fracasé
12. Las cosas en la vida
13. Odio
14. Me gustaría
15. Mi jefe/a
16. Mi futuro
17. Mis expectativas
18. Estoy inconforme
19. El lugar de trabajo
20. La preocupación principal

Fuente: Elaboración propia.

Creación de un *collage* y la redacción de un escrito

La creación de un *collage* y la redacción de un escrito son procesos que facilitan en el sujeto investigado la expresión de sentidos subjetivos por una vía distinta a la conversación. Estos procesos no están desvinculados de la dinámica conversacional, ya que en la conversación se pueden expresar otros sentidos subjetivos a los que están presentes en el *collage* o el escrito. Ambas actividades se realizaron en un segundo encuentro con los participantes. Para hacer la primera actividad el primer autor de este capítulo les facilitó revistas, pega, tijera, papel, bolígrafos, lápices de colores, crayones y

marcadores. Tenían que crear con esos materiales un *collage* que representara su experiencia de precariedad laboral. Se les sugirió que podían representar su experiencia de precariedad laboral con elementos que expresaran vivencias, emociones, ideas, aspectos que la precariedad laboral posibilitaba o limitaba, entre otras cosas. Cuando cada cual terminó su *collage*, se le pidió que explicara las ideas registradas en el mismo. Esto permitió que se iniciara una dinámica conversacional que fue audiograbada. Al terminar la conversación, se le dieron varias hojas de papel a la persona y se le solicitó que se expresara de forma escrita. Con esto se buscaba ofrecerle la oportunidad de expresarse de una manera distinta a la expresión oral. Finalmente, se le preguntó a la persona qué le pareció la actividad y si quería comentar algo sobre el *collage* y sobre lo que escribió. Esto sirvió para hacer un cierre y así dar por terminada su participación.

ANÁLISIS

La construcción de la información está comprometida con los procesos de la lógica configuracional (González Rey, 1999). Este concepto no se refiere a un conjunto lógico de reglas que orientan al investigador, sino a un proceso complejo, irregular y plurideterminado. En este proceso están implicados los intereses intelectuales del investigador en la realidad compleja que construye. Por tanto, el análisis también constituye un proceso abierto, irregular y contradictorio.

Para el momento de análisis en la construcción de la información utilizamos el análisis de contenido desarrollado por González Rey (2000). Desde la epistemología cualitativa, el análisis de contenido está orientado a la producción de indicadores sobre el material analizado. Se diferencia del análisis de contenido utilizado tradicionalmente en la psicología (e.g. Krippendorff, 2004) en que reconoce el carácter constructivo-interpretativo del proceso de construcción de la información, superando el supuesto epistemológico de que se puede tener acceso objetivo mediante las técnicas empleadas en el análisis. De esta manera, el análisis de contenido se comprende como un proceso abierto, procesual y constructivo que no es reducible al contenido de categorías concretas específicas (González Rey, 2000).

El primer autor de este capítulo organizó los procedimientos utilizados en el análisis y en la construcción de información alrededor del estudio de caso, el cual tiene un lugar central en la investigación cualitativa. El estudio de caso expresa la tensión permanente entre lo individual y lo social, representando un momento importante para la producción de conocimientos sobre ambas dimensiones de la subjetividad. Por lo tanto, realizó su inter-

pretación en el marco de significación producido en la construcción teórica, manteniendo así una permanente tensión entre su reflexión y el momento empírico.

Se llevó a cabo el análisis de contenido y la construcción de la información con cada caso singular. Los sujetos de investigación se expresaron de maneras diferentes, lo cual llevó al autor a desarrollar temáticas que le permitieron agrupar asuntos irrepetibles que aparecieron a nivel singular y, a la vez, desarrollar ejes temáticos que le posibilitaron registrar las significaciones que caracterizaban a los sujetos. Para esto, desarrolló el siguiente procedimiento con cada uno de los casos:

1. *Transcripción de las dinámicas conversacionales.* Se hizo de manera convencional, integrando tanto las preguntas como las respuestas de los participantes (Tabla 3.4). Se recomienda dejar un margen lo suficientemente ancho en uno de los lados para hacer los comentarios analíticos. Las transcripciones toman mucho tiempo, pues depende de la claridad de la grabación y del dominio de quien teclea. También se recomienda revisar por segunda vez la transcripción mientras simultáneamente escucha de nuevo la grabación. Aunque pueda ser una actividad tediosa, eso permite corregir cualquier error u omisión en el texto. Además, brinda mayor familiaridad con el texto para el posterior análisis.
2. *Construcción de categorías.* Se realizaron varias lecturas de las transcripciones, las frases completadas y el escrito para ir identificando trechos de información, que son “la unidad interpretativa esencial en la construcción teórica de la dinámica conversacional” (González Rey, 2007, p. 93). Luego se comenzó a identificar indicadores sobre el material analizado (los trechos de información). Los indicadores son “aquellos elementos que adquieren significación gracias a la interpretación del investigador; es decir, que su significado no es asequible de forma directa a la experiencia, ni aparece en sistemas de correlación” y añade que “el indicador solo se construye sobre la base de información implícita e indirecta” (González Rey, 2000, p. 74). Elementos que ayudaron a definir un trecho o una frase como un indicador de sentido subjetivo, y no como una simple descripción formal, fueron: la emocionalidad que acompañó la expresión y el cambio de tema al momento de iniciar una conversación, es decir, se “desviaban” hacia otro tema. Estos elementos fueron interpretados como un fuerte sentido subjetivo de su experiencia laboral. En la Tabla 3.5 se puede ver un ejemplo de la construcción de indicadores. Los extractos son de la entrevista hecha a María.

Tabla 3.4. Ejemplo de una transcripción del proyecto de tesis doctoral

P	Quizás quieras empezar hablando sobre tus experiencias de trabajo actual. A partir de ahí, conversar un poco sobre qué significa para ti el trabajo.
R	Pues actualmente, como te dije, estoy en un proyecto en [una agencia de gobierno], que es un proyecto que le va a dar... pretende darle servicios a niños con desórdenes emocionales severos, o sea, lo que se conoce como disturbios emocionales severos en los pueblos [en la región este de Puerto Rico]. Entonces, allí mi puesto es evaluadora con otras dos personas más que son evaluadoras de ese proyecto también, y es como un <i>team</i> , un equipo de evaluación. Y básicamente mi trabajo es 20 horas que las distribuyo como yo quiera durante la semana, entre comillas, porque pues a veces si hay una reunión el lunes no es tanto como yo quiera, porque si la reunión se cita para el lunes a las 8:00 am pues a las 8:00 am tengo que estar ahí. No es la norma, a veces cuentan con nosotros para citar las reuniones, a veces no. Porque es un patrono un poco... a veces tienden a tener actitudes violentas en términos de cómo operan con los empleados. No es un patrono que va a actuar participativo democrático, en muchas ocasiones se convierte en un patrono fuerte. Es una experiencia bastante nueva para mí.
P	Fuerte en el sentido de que es muy directivo...
R	Muy directivo. Y pues yo, mis escenarios de trabajo anterior no eran directivos, o sea, no eran directivos en ese sentido. Eran escenarios bien democráticos. Y esa no es la experiencia.
P	Democrático te refieres a que podías opinar...
R	No en ese aspecto. Democrático me refiero, por ejemplo, de si yo voy a trabajar, a ser contratada para trabajar 30 horas o 20 horas, que es el trabajo de [la agencia de gobierno], yo establezco mi horario y no tengo que estar yendo a reuniones porque a alguien le dio por citar una reunión que yo no tengo horario. En [la agencia] si ellos citan una reunión viernes, aunque tu horario de ir viernes, te van a llamar y te van a decir que tienes que ir a la reunión. Entonces uno tiene que ser fuerte, verdad, en ese aspecto, que es lo que yo hago, si yo tengo otro compromiso lo siento pero no puedo estar en la reunión aunque ustedes lo requieran.
P	Ok. Ya ellos tienen un horario al cual tú podrías asistir.
R	No. Ellos no te piden, directamente no te lo piden. Pero el lenguaje de la agencia porque ellos abren a las 8:30 am, o sea, casi todo el mundo llega a la misma hora y ya a las 4:30 pm muchos de ellos cierran la oficina de que te tienes que ir. Y a veces, hay gente que se queda hasta las 5:00 pm. Otra cosa es que ellos como que te quieren ver allí y aunque no te lo dicen directamente, hay un lenguaje de sugerirlo. Entonces, todo el equipo está allí y tú sientes esa obligación de ir. Eso por un lado. Pero por el lado de lo que te estoy trayendo de que son poco democráticos es cuando toman decisiones de reuniones, por ejemplo. A veces toman decisiones de que van a hacer una reunión y no consideran el horario de todo el grupo. El horario que tú entregaste. Porque ellos sí te piden que entregues más o menos las horas que vas a estar allí.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.5. Ejemplo de la construcción de indicadores en la entrevista hecha a María

Indicadores	Transcripción
	<i>Ent.</i> Háblame sobre el <i>collage</i> que hiciste.
autonomía - sentimiento de libertad autonomía - trabajo	M. Encontré esa frase “soy dueña de mi destino”. Y yo creo que yo parto de ahí en todos los sentidos, pero el trabajo influye. Puse aquí una representación de lo que es mi trabajo, libros, libros por editora y libros por académica, porque soy educadora. Entonces pienso que el trabajo es la manera, el trabajo lo que da es libertad, por eso la imagen del delfín ahí como en el aire. Y me da libertad de pensamiento, palabra y acción. Y entonces acá, también el trabajo es la manera de lograr unas cosas, tal vez materiales o de estilo de vida o de mejorar circunstancias. Aquí quise representar una casa de playa, buena mesa y, entonces, vacaciones y viajes. Que son básicamente las cosas que me mueven, diría yo, y que yo entiendo que el trabajo aparte de la satisfacción por superar obstáculos también me ayudaría a obtener estas cosas y a permitirme expresar mi libertad o mi necesidad de sentirme libre. Y un poco hablábamos la otra vez de que el trabajo así a tiempo parcial me da libertad más que otra cosa. Y yo creo que cuando monté esto como venía, o sea, me di cuenta que venía con ese mismo pensamiento de libertad.
sentimiento de libertad libertad de pensamiento, palabra y acción	
trabajo como un medio - mejorar circunstancias	
mueven placeres - trabajo como un medio	
necesidad de libertad trabajo - sentimiento de libertad	
necesidad de libertad	
	<i>Ent.</i> ¿Y qué acciones puedes hacer en tu situación actual laboral?
tiempo libre - amistades	M. Mira, por ejemplo, un almuerzo con una amiga. Yo antes no podía salir y decirle a nadie, pues, nos encontramos en la hora de almuerzo, qué sé yo, aunque sea a comer o lo que sea. Y ahora tengo más libertad. No lo puedo hacer siempre, pero sí puedo sacar con más frecuencia para un café o para un, tú sabes, un tiempo de calidad de compartir con amistades, por ejemplo. De palabras, pues quizás por la naturaleza del trabajo, verdad, de ser comunicadora, pues uno puede expresar un poco más. Entonces siendo jefe propio uno tiene más libertad de lo que puede decir que estando bajo otra, trabajando para otro no necesariamente uno puede decir todo lo que piensa. Y bueno, pues en efecto el pensamiento, un poco, no me pueden limitar mis pensamientos, pero sí me pueden limitar la oportunidad de yo expresarlo. Y yo creo que de ahí es que viene esa conexión.
tiempo de calidad para compartir con amistades - palabras	
jefe propio - sentimiento de libertad empleado - censura	
libertad de pensamiento censura	

>>> Sigue

Tabla 3.5. Cont.

	Ent. ¿Y el trabajo antes no te permitía, entonces, esa representación de ti viviendo en una casa de playa, viajando?
trabajo asalariado - más dinero a corto plazo	M. Yo creo que yo tengo una imagen mental de que ese trabajo, aunque tal vez me daba más dinero en el día a día que el que quizás me estoy ganando ahora, a largo plazo no tenga la oportunidad de tener una casa de playa, comprar una casa de playa. Con este trabajo, aunque al principio uno tiene que ver, como jefe propio, hablando específicamente del negocio, uno tiene como que, eh, tenía muchas horas y muchos puestos pero a largo plazo yo sé que sí me va a dar unas libertades económicas que un trabajo asalariado no me va a permitir.
trabajo asalariado - ninguna oportunidad a largo plazo	
jefe propio	
trabajo propio - más libertades económicas trabajo asalariado - menos libertad económica	

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso continuó en toda la transcripción, en las frases completas y en el escrito. Luego se volvió sobre este material para desarrollar nuevas categorías de sentido que permitan proponer la configuración subjetiva de la experiencia de precariedad laboral. Estas configuraciones no se establecieron *a priori* según alguna teoría. El proceso de construcción de la información fue abierto, dinámico y continuo, sin la pretensión de tomar una posición final sobre los sentidos subjetivos y las configuraciones que caracterizan la organización subjetiva del sujeto.

Las categorías construidas para el caso de María fueron: trabajo asalariado, trabajo atípico (parcial, por cuenta propia), proyección hacia el futuro, los estudios y la familia. Cada una de estas categorías fue elaborada y sustentada con fragmentos que tenían como fin ilustrar al lector el proceso interpretativo de la información. Luego se cerró cada caso con una conclusión sobre los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral. En el recuadro de la p. 85 se incluye la configuración subjetiva construida para el caso de María:

El desarrollo de categorías fue crucial en esta investigación cualitativa, pues representó momentos de integración y generalización en el proceso de construir información. En la discusión sobre el método expusimos que la generalización es un proceso teórico de carácter dinámico. Se define por la significación de la construcción teórica para comprender aspectos del objeto de estudio que antes eran inin-

Configuración subjetiva construida para María

La configuración subjetiva del trabajo precario en María integra elementos actuales e históricos que aparecen en el relato de diferentes zonas de su experiencia personal. Vemos que se organizan elementos relacionados con la madre y con el trabajo en torno a la producción subjetiva de una persona que se torna en protagonista de su vida. Su capacidad para significar esas situaciones, que eran espacios donde ella estaba subordinada y se le negaba como sujeto, le permite reencontrarse como persona. Así, ella no se subordina más al deseo producido desde “afuera”, sino que actúa como un sujeto que desea, decide, piensa, siente y se expresa sobre su propia vida y destino. Esta posición personal marca el sentido subjetivo de la precariedad laboral, el cual se nutre de la integración de emociones profundas, una fuerte orientación a la planificación, sentido de autonomía y sentido teleológico de la vida, que le posibilita continuar produciendo alternativas frente a las circunstancias laborales o vitales. La precariedad laboral es vivenciada como liberación personal, pero también como liberación del tiempo y el espacio. Esto le permite fortalecer las relaciones afectivas que tiene con su familia y amistades, produciendo sentidos subjetivos de pertenencia, apoyo y fuerza que le movilizan a continuar abriendo opciones sobre el trabajo y sobre otras zonas de su experiencia personal.

Fuente: Elaboración propia.

teligibles. Siguiendo esta línea de pensamiento, la construcción de indicadores y de categorías constituyeron procesos dinámicamente interrelacionados. Esto significa que la investigación no queda en la definición de una categoría, sino que el investigador “la confronta en momentos empíricos diversos, en los cuales los indicadores pueden aparecer, tanto en la forma en que ella [la persona] los expresó, como en otras; proceso en que la categoría puede ser resignificada y hasta abandonada” (González Rey, 2000, p. 80).

De tal forma, el primer autor de este capítulo confrontó la definición de una categoría con la dinámica conversacional, el ejercicio de completamiento de frases, la explicación del *collage* y la producción del texto durante el proceso de construcción del conocimiento. Sobre este asunto González Rey (2010) afirma que “la convergencia de diferentes indicadores en relación con una hipótesis la transforma en una construcción teórica sobre la cuestión estudiada, trayendo inteligibilidad sobre los posibles sentidos subjetivos relacionados con las experiencias estudiadas” (p. 329).

3. *Para finalizar el proceso constructivo-interpretativo de la información, el autor principal del estudio construyó ejes temáticos a partir de las configuraciones de sentido subjetivo desarrolladas para los casos analizados. Estos ejes temáticos fueron adquiriendo significado dentro del proceso de la construcción del conocimiento, en un intento de ofre-*

cer una contribución teórica sobre el problema estudiado (González Rey, 2007). En esta etapa se busca traducir las categorías de los casos en ejes temáticos más abarcadores. La estrategia que se utilizó para presentar esta sección fue hacer una discusión donde conectamos las informaciones construidas (organizada en forma de ejes temáticos) con la literatura revisada. En el recuadro se muestra un extracto de la discusión redactada en el proyecto de tesis doctoral.

Extracto de la discusión redactada en el proyecto de tesis doctoral

Precariedad laboral: Incertidumbre sobre el futuro e inseguridad económica

De los casos analizados se desprende que las personas participantes no logran ni aspiran a hacer proyecciones sobre el futuro, más bien actúan gestando estrategias de supervivencia basadas en el presente (Roberti, 2012). Como bien afirma Roberti (2012): “La mayor problemática que acarrearán estos profundos cambios sociales se manifiesta en la pérdida del sentido del futuro a que asisten los individuos, frente a la descomposición del despliegue de estrategias acumulativas que encarnaron la promesa de progreso, actualmente bajo cuestión” (p. 270). Esa promesa de progreso a través del trabajo afecta de forma negativa a cuatro de las personas participantes. Las consecuencias de la inestabilidad económica son asociadas a la independencia económica y familiar. De las informaciones construidas puede apreciarse que el trabajo se presenta como un elemento de un proceso de transición a la adultez. Es decir, hay un proceso continuo y predecible entre estudio, trabajo e independencia económica y familiar.

En los casos analizados hubo personas que tenían estudios universitarios y trabajaban, sin embargo no podían independizarse económicamente de sus familias o no podían sostener económicamente a sus familias. Lo primero se ve en el caso de Laura y Carmen que, a pesar de estar trabajando, continuaban viviendo con su padre y madre porque no les alcanzaba el dinero para poder independizarse. Lo segundo pudo apreciarse en los casos de Antonio y Carlos, a quienes les preocupaba no poder tener seguridad económica y, como consecuencia, no tener certeza de poder proveer el soporte para la vida familiar. Esto quiere decir que para ellos y ellas el trabajo constituye el cumplimiento con un compromiso familiar y la búsqueda de la independencia, respectivamente. Estos sentidos también son compartidos por las personas que participaron del estudio de Guzmán (2004) y de Retamozo (2007). Sin embargo, debido al proceso ambivalente que caracteriza la precariedad laboral, se ha retrasado la adquisición de la independencia económica y familiar (Moreno Mínguez, 2012).

Lo anterior lleva, al igual que en el estudio de Ortiz Negrón (1999), a reivindicar el trabajo asalariado por la seguridad económica que este puede significar. Esto ocurre con los dos hombres que participaron en el estudio. Es interesante la aspiración que tienen de encontrar un trabajo asalariado en un momento histórico donde “la culminación de los estudios y el ingreso a un trabajo que se conservaba hasta la jubilación aparece como un modelo caduco” (Roberti, 2012, p. 268). Sin embargo, es importante recordar que en el posfordismo aún permanecen formas fordistas de trabajo. Así, las contradicciones en los significados y sentidos subjetivos que atribuyen al trabajo dan cuenta de la coexistencia

>>> Sigue

Cont.

de formas fordistas y posfordistas de producción (López, 1992). Además, la preocupación por proveer soporte a su familia puede deberse a aspectos subjetivos asociados a los roles de género hegemónicos. Silva de Bonilla (1988) reconoce que la ideología hegemónica asigna al hombre la responsabilidad económica para el soporte de la familia. Este argumento también es sostenido por Rocha-Sánchez y Díaz-Loving (2005), quienes especifican que al hombre se le asocia a un rol instrumental, como un proveedor que, a través de actividades económicamente productivas, está encargado del soporte de la familia.

Fuente: Elaboración propia.

IMPLICACIONES DE LA INVESTIGACIÓN PARA LA PSICOLOGÍA DE LAS ORGANIZACIONES Y DEL TRABAJO

Las nuevas realidades del mundo del trabajo presentan a la psicología de las organizaciones y del trabajo un panorama laboral cambiante, inestable e incierto. Pero, además, exponen la emergencia de nuevas subjetividades que otorgan nuevos sentidos y significados al trabajo y a la vida misma. De tal forma, la psicología de las organizaciones y del trabajo se enfrenta a unas transformaciones laborales que cuestionan la noción de trabajo, asociada al empleo asalariado formal, que acompañó y orientó sus prácticas científicas y profesionales.

El empleo asalariado formal está dejando de ser la norma, sustituido por múltiples formas de trabajo que tienen en común la inestabilidad y la incertidumbre. Entendemos que la implicación más importante de este estudio a la psicología de las organizaciones y del trabajo es que provee un acercamiento teórico-metodológico para construir conocimiento sobre los significados y los sentidos subjetivos asociados al trabajo en el contexto de las recientes transformaciones laborales. Estas transformaciones tienden a generar inestabilidad económica y psicosocial en las personas que participan dentro y fuera del mercado laboral formal. Sin embargo, en este capítulo presentamos un método que permite comprender la manera en que el sujeto vive la precariedad. Aunque la experiencia de precariedad laboral ocurre en contextos histórico-culturales particulares, como lo es Puerto Rico, el acercamiento al estudio de la subjetividad muestra que esa experiencia es producida por la múltiple, compleja y contradictoria organización subjetiva del sujeto frente a su experiencia laboral.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

En esta investigación surgieron varias limitaciones. Solo nos limitaremos a citar las dos que nos parecen más relevantes. La primera limitación fue el tiempo. A lo que nos referimos es a que los encuentros con los participantes no fueron organizados de tal manera que hubiera suficiente tiempo entre un encuentro y el otro. Así, en ocasiones el primer autor de este capítulo se reunió con dos participantes en un mismo día o coordinó los encuentros con una misma persona en días consecutivos. Esto no le permitió acompañar el momento empírico con sus reflexiones, interpretaciones y construcciones de la información de manera pausada. Pospuso la construcción y el análisis de la información para luego de terminar los encuentros. Esto tuvo dos consecuencias. En primer lugar, dificultad para manejar la cantidad de la información producida durante los 12 encuentros (dos por cada participante). Pensamos que si se hubieran analizado las informaciones del primer encuentro antes de realizar el segundo, la tarea hubiera sido más manejable. En segundo lugar, mientras analizaba las informaciones del primer encuentro surgieron nuevas ideas que no pudo elaborar por no tener la suficiente información para sostenerlas. El segundo encuentro pudo haber sido un buen momento para profundizar en las ideas que surgieron del primer encuentro.

Una segunda limitación fue no haber realizado anotaciones de las observaciones durante los encuentros. La manera como los sujetos actuaron ante ciertos temas pudo servir de indicador de sentido subjetivo. De haber anotado sus observaciones, el primer autor pudo haberlas acompañado con ideas y nuevas hipótesis para abordar algunos temas con mayor profundidad. Eso podría resolverse llevando a cabo anotaciones en una libreta. Allí se anotarían observaciones, reflexiones e ideas que surjan durante el momento empírico de la investigación.

CONCLUSIÓN

Con esta investigación se amplió la comprensión de los sentidos subjetivos configurados en la experiencia de precariedad laboral de jóvenes adultos en Puerto Rico. Las construcciones de la información de los casos facilitan entender que las expresiones y las acciones de los sujetos están acompañadas de una compleja red de sentidos subjetivos de diversas procedencias que van más allá del ámbito laboral. Es decir, las diversas experiencias vividas en escenarios sociales como la familia, la escuela, la comunidad, la trayectoria laboral, entre otros, se integran como sentidos subjetivos en la configuración subjetiva de la precariedad laboral. La precariedad laboral se muestra

como fenómeno psicosocial plural, multideterminado y difícil de captar en su totalidad. Estudiar los procesos subjetivos desde la teoría de la subjetividad y el método constructivo-interpretativo fue un reto que conllevó esforzarnos a aprehender la complejidad de la subjetividad, limitando posibles reduccionismos. Implicó establecer una ruptura con el objeto de estudio y la forma de hacer ciencia que tradicionalmente se hace en la psicología de las organizaciones y del trabajo. Este estudio cualitativo permitió abrir nuevas formas de pensar la precariedad laboral como un fenómeno psicosocial contradictorio que es, a la vez, valorado y rechazado por los trabajadores.

REFERENCIAS

- Alvarado León, G. E. (1 de mayo de 2011). Una generación que pisa y no arranca. *El Nuevo Día*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com/unageneracionque-pisaynoarranca-954350.html>
- Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones/Taller de Estudios Laborales.
- Arias Beatón, G. (2005). Un intento de sistematización de los planteamientos esenciales del enfoque histórico cultural en sus inicios. *Psicología - Teoría e Práctica*, 7(2), 11-48.
- Aronowitz, S. & DiFazio, W. (2010). *The jobless future: Sci-tech and the dogma of work* (2nd ed.). Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Capra, F. (1992). *El punto crucial: ciencia, sociedad y cultura naciente*. México, D.F.: Editorial Pax.
- De la Garza, E. (2001). Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo. En J. C. Neffa & E. De la Garza (comp.), *El trabajo del futuro. El futuro del trabajo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Díaz-Juarbe, R. O. (2012). *Configuraciones subjetivas de la experiencia de precariedad laboral: Seis estudios de casos en Puerto Rico*. (Disertación doctoral). Recuperada de ProQuest Dissertations and Theses. (Número de orden 3550542).
- García-Ramos, T. (2012). Precariedad del trabajo en Puerto Rico: Crisis del sistema mundo, paradojas estatales y luchas de insurgencias. En T. García-Ramos, A. Colón-Warren & L. Ortiz-Negrón (eds.), *La crisis del trabajo en el siglo XXI. Perspectivas desde las ciencias sociales* (pp. 93-103). Río Piedras, Puerto Rico: Centro de Investigaciones Sociales/Universidad de Puerto Rico.
- García-Ramos, T., Díaz-Juarbe, R. O. & Santiago-Estrada, S. (2013). Historicidad crítica de la psicología industrial organizacional: Hacia una nueva psicología del trabajo y las organizaciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 146-176.

- González Rey, F. L. (1999). Personality, subject and human development: The subjective character of human activity. En S. Chaiklin, M. Hedegaard & U. J. Jensen (eds.), *Activity theory and social practice: Cultural-historical approaches* (pp. 253-275). Aarhus, Denmark: Aarhus University Press.
- González Rey, F. L. (2000). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. México, D. F.: International Thomson Editores.
- González Rey, F. L. (2002). *Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural*. México, D. F.: Thomson.
- González Rey, F. L. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- González Rey, F. L. (2009). Epistemología y ontología: Un debate necesario para la psicología hoy. *Diversitas Perspectivas en Psicología*, 5(2), 205-224.
- González Rey, F. L. (2010). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: Un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas Psychologica*, 9, 241-253.
- González Rey, F. L. (2011). A re-examination of defining moments in Vygotsky's work and their implications for his continuing legacy. *Mind, Culture, and Activity*, 18(3), 257-275. doi:10.1080/10749030903338517
- González Rey, F. L. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: Avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista CS*, 11, 19-42.
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: An introduction to its methodology* (2nd ed.). Thousand Oaks, California: Sage.
- López, M. M. (1992). *La imperfección lábil de cada día (Reflexiones en torno al sujeto y la vida cotidiana)*. San Juan, Puerto Rico: Centro de Investigaciones Sociales/Universidad de Puerto Rico.
- Moreno Mínguez, A. (2012). Rasgos característicos de la transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en el marco comparado europeo. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 17-46.
- Mori, V. D. & González Rey, F. L. (2010). Las representaciones sociales como proceso subjetivo: Un estudio de caso de hipertensión. *Revista CS*, 5, 221-240.
- Ortiz Negrón, L. (1999). *Al filo de la navaja. Los márgenes en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Centro de Investigación Social/Universidad de Puerto Rico.
- Pabón, C. & Torrecilla, A. (1996). El capitalismo después del "fin de la historia". *Bordes*, 3, 19-28.
- Retamozo, M. (2007). Los sentidos del (sin) trabajo. Subjetividad y demanda en el movimiento de trabajadores desocupados en Argentina. *Sociohistórica: Cua-*

dermos del CISH, 21-22, 55-90. Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3652/pr.3652.pdf

Roberti, M. E. (2012). Rupturas y subjetividades: Un acercamiento a la perspectiva de trayectorias laborales. *Trabajo y Sociedad*, 18, 267-277.

Rocha-Sánchez, T. & Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49.

Silva de Bonilla, R. (1988). El lenguaje como mediación ideológica entre la experiencia y la conciencia de las mujeres trabajadoras en Puerto Rico. En R. Zúñiga Burmester & M. M. López (eds.), *Perspectivas críticas de la psicología social* (pp. 427-450). San Juan, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

**DE LA FICCIÓN A LA REALIDAD.
ANÁLISIS DE UN CAPÍTULO LITERARIO
DE CIENCIA FICCIÓN**

*Carlos Andrés Sánchez Jaramillo**

*Nelson Molina Valencia***

RESUMEN

Este capítulo de libro es un acercamiento metodológico al análisis de una producción literaria de ciencia ficción distópica, en tanto la ciencia ficción es una forma de acercarse al ser humano a través de una narrativa imaginada, y la distopía una narración centrada en el uso tecnológico de la ciencia, como forma de control y poder. Para esto se incluye un acercamiento general al poder como concepto, y al análisis de contenido, desde la perspectiva de Bardin, y las prácticas discursivas y de producción de sentido, desde Spink, aplicados al capítulo 1 del libro *Un mundo feliz* de Aldus Huxley.

Palabras clave: poder, lenguaje, realidad, análisis de contenido.

* Candidato a Doctor en Psicología, Universidad del Valle, Cali. Asistente Docente Instituto de Psicología, Universidad del Valle, Cali. carlos.sanchez.j@correounivalle.edu.co

** Doctor en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle, Cali. nelson.molina@correounivalle.edu.co

ABSTRACT

This chapter is a methodological approximation to the analysis of a literary production of dystopian science fiction, inasmuch the science fiction is a way of approaching the human being through an imagined narrative, and the dystopia is a narrative focused on the technological use of science as a mechanism of power and control. To do so it is included a general approach to the concept of power, the analysis of content from Bardin's perspective, and the discursive practices and making senses processes from Spink's perspective; which are applied to the chapter 1 of the book of Aldus Huxley: *Brave New World*

Keywords: power, language, reality, analysis of content.

ELEMENTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS DE UN CAPÍTULO LITERARIO DE CIENCIA FICCIÓN

Usualmente se ha asumido que la ciencia ficción trata solo sobre el futuro, confundiendo ficción con tecnología y futurismo. Sin embargo, ni toda la ficción es futurista ni trata siempre sobre máquinas. Por el contrario, la ciencia ficción, independiente de la narrativa empleada, trata sobre mundos posibles, utópicos o distópicos. Que busca, según Capanna (2008), adivinar el futuro proyectando el presente en un contexto diferente. Debatiéndose, como lo afirma Pantoja (2012), entre dos ideas: un futuro tecnológico/robotizado y uno negativo/desalentador.

Así, la ciencia ficción trata sobre lo probable, presentando un mundo diferente al vivido, transformando convincentemente lo real. Un ejemplo es la novela *Un mundo feliz* de Aldus Huxley, publicada originalmente en 1932, y de la que sus editores en 1998 decían:

Continúa siendo un modelo de exigencia intelectual y una fuente de reflexión. Encarna el modelo actual de distopía, visión en negativo de la utopía donde lo político y lo científico se unen para generar solamente lo peor. Un lugar donde se reunía un estado médico que selecciona a los niños, los forma dentro de sus moldes, para así controlar a la sociedad desde la raíz de sus deseos. (Editores Edivisión, 1998)

Y es que la ciencia ficción se centra en las posibilidades que brinda el engaño y la simulación, y desmonta los límites del conocimiento y potencia la curiosidad, como lo afirma Vásquez (2007). De hecho, es una manera de narrar mundos distintos para descubrir una historia diferente de los seres

humanos. Lo que la convierte en una forma de construir la realidad a través de las imaginaciones sobre el mundo. Teniendo en cuenta que “no se reacciona ante la realidad tal y como es, sino ante la realidad tal y como se la construye e interpreta” (Ibáñez, 1979, p. 72).

Frente a las construcciones posibles de la ciencia ficción, se presenta la realidad como elemento en el cual nos movemos, mediados por la interacción con el otro y el lenguaje. De manera que para Berger & Luckmann (2003), la construcción de la realidad es un proceso social, compartido con otros, a través del intercambio de experiencias y subjetividades por medio del lenguaje.

Si la realidad tiene que ver con el lenguaje, los significados y la forma en la que se interpreta el mundo, entonces realidad y lenguaje son interdependientes en la construcción social, el uno no existe sin el otro, y es que “nuestra realidad, es entre palabras, no entre cosas. No existe cosa tal como una cosa.... es una ilusión. La palabra es más real que el objeto que representa. La palabra no representa la realidad. La palabra es la realidad” (Dick, 1988, p. 69).

Si realidad y lenguaje se cruzan de forma permanente, entonces la realidad puede ser entendida a través de recursos literarios, ya que ambos —lo real y lo literario— son construcciones narrativas que se transforman constantemente por el uso del lenguaje. Por eso, Vásquez de Montalbán (1983), al referirse a George Orwell y su novela *1984* afirmaba que aunque no está prohibido leer, ese acto se encuentra amarrado a las formas de organización de la vida, que dependen del mercado del libro y de la industria cultural, pero también de intereses estatales; puesto que la cultura, “real” o “literaria”, puede fácilmente organizarse para alienar.

Esta referencia a la alienación permite la entrada del poder, que “atraviesa todas las relaciones humanas. Y de uno u otro modo está siempre presente en ellas, bajo múltiples formas, a veces más sutiles, otras más explícitas” (Montero, 2003, p. 31). Y es que el poder, según Martín-Baró (2001), va más allá de los ámbitos políticos o sociales, pues existe en los diferentes aspectos de la vida cotidiana. De hecho, puede ser definido como “la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de dicha probabilidad” (Weber, 1977, p. 43).

Y es que el poder posee tres características fundamentales que son, según Martín-Baró (2001): el hecho que se da en las relaciones sociales, se basa en la posesión de recursos y produce un efecto en la relación social. Incluso, para Tirado (2011), se trata de una lucha por el dominio, el control y la creación de criterios de verdades.

Así, el poder establece un orden social, que se logra a través de persuadir a los otros, y para Martín-Baró (2001), de convencer a los dominados de la naturalidad de la situación vivida y la necesidad de existencia de un poder que los maneje y organice. Esto hace que el poder sea

La capacidad de hacer que otros ejecuten las acciones que deseamos que sean llevadas a cabo, que otras personas se comporten según las intenciones y los deseos de un agente específico. Esto puede ocurrir por fuerza, por seducción o el propio convencimiento. Según esta idea, el poder es algo que poseen algunas personas y de lo cual otros carecen. (Montero, 2003, p. 38)

De hecho, se puede afirmar que existen tres tipologías desde las cuales se clasifica el poder, planteamiento que hace Martín-Baró (2001), retomando a French y Raven, y en donde existe el poder según recursos, efectos y relación. El poder, *según recursos*, se ejerce desde cualquiera de las siguientes cinco formas: a) recompensa, b) coercitivo, c) legítimo, d) experto, y e) referente. Mientras que el poder, *según efectos*, se centra en tres de estos posibles: a) sumisión, b) identificación, y c) interiorización. Por último, el poder *de relación*, donde la intersección entre poder e influencia genera cinco modalidades: a) coercitivo, b) basado en la fuerza, c) manipulativo, d) de influencia, y e) basado en la autoridad. En las novelas de ciencia ficción política pueden verse algunos de los elementos mencionados en estas tipologías del poder.

Así, el *poder coercitivo*, según French y Raven (citados por Montero, 2003),

[...] es la capacidad de obligar, forzar a alguien a ejecutar ciertas acciones, donde una persona consigue que otra ejecute una conducta bajo amenaza a las consecuencias negativas que puede sufrir si no obedece, su poder deriva, para unos, de las disposiciones legales y los reglamentos que les confieren la autoridad para llevar a cabo acciones represivas, condenar y privar de la libertad; para otros, ya sea de la normativa apoyada en un conocimiento especializado o bien de una relación desigual de fuerza que cobra carácter amenazante. (Montero, 2003, p. 45)

Mientras que por *poder referente* se habla de

[...] identificación con alguna persona percibida como poderosa o como poseedora de una condición deseada o deseable... Se obedece por el deseo de complacer a la persona hacia la cual se siente la atracción, la otra persona puede estar consciente del efecto que ejerce sobre los demás y usarlo en su beneficio, pero también esto puede ocurrir inconscientemente. (French & Raven, citados por Montero, 2003, p. 44)

Estos autores también plantean que el *poder de experto* es aquel que “proviene del saber y del respeto que ese conocimiento genera” (French & Raven, citados por Montero, 2003, p. 44), que se hace explícito en el siguiente ejemplo, en el que un estudiante pregunta y el Director de Incubación y Acondicionamiento de la ciudad de Londres responde:

—Uno de los estudiantes fue lo bastante tonto para preguntar en qué estribaba la ventaja.

—¡Hijo mío! —respondió el Director, mientras se volvía rápidamente hacia él— ¿No lo ve usted? ¿no se le ocurre a usted? —Levantó la mano con expresión solemne—. El procedimiento Bokanowsky es uno de los instrumentos más eficaces de la estabilidad social. (Huxley, 1998, p. 20)

Y es que las relaciones entre quienes ejercen el poder y quienes son objeto de dicho ejercicio son pensadas como relaciones de fuerza, como lo afirma Montero (2003), para quien el poder existe en función de uno que tiene mayor poderío que otro. Lo que se logra a través de la manipulación y la restricción de las alternativas del dominado, reduciendo, limitando y acabando con la autonomía del otro.

La dominación puede llevarse cabo a través de instituciones que generan disciplina, como el cuartel, la prisión, la escuela, el psiquiátrico y la fábrica. La disciplina, que va de estas instituciones al Estado, puede verse en las primeras líneas de la novela *Un mundo feliz* de Aldus Huxley: “Un macizo edificio gris de solo 34 pisos. Sobre la entrada principal, las palabras: Centro de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres, y en una tarjeta: Comunidad, Identidad, Estabilidad, la divisa del Estado Mundial” (Huxley, 1998, p. 15).

Incluso este fragmento de la obra analizada permite mostrar lo que Foucault (1980, citado por Martín-Baró, 2001) denominó paradigma jurídico del poder, que hace referencia al poder como objeto social dispuesto por el Estado, como dirigente de la sociedad, con el fin de distribuirlo entre sus miembros y colaboradores para garantizar el orden, establecer límites y determinar las posibilidades de acción de los dirigidos. Así, tanto en el capítulo de la novela como en la realidad, el poder del Estado busca la obediencia, que si no se logra se convierte en transgresión, fácilmente castigada a través de los funcionarios estatales. Todo lo cual genera obediencia, que deviene de la disciplina puesto que esta

[...] fabrica individuos; siendo la técnica específica de un poder que se da a los individuos a la vez como objetos y como instrumentos de su ejercicio. No es un poder triunfante que a partir de su propio exceso pueda fiarse en su superpotencia; es un poder modesto, suspicaz, que funciona según el modelo de una economía calculada pero permanente. (Foucault, 2002, p. 175)

La disciplina se expresa en las instituciones a través de cinco elementos claves, planteados por Foucault (2002): 1) Distribución de individuos en el espacio; 2) Clausura, que especifica un lugar cerrado para cada sujeto; 3) División de zonas, donde cada sujeto tiene un lugar determinado y a cada espacio le corresponde un individuo; 4) Rango, que es el lugar ocupado en una serie, lo que define a los sujetos, según su lugar y distancia de otros; y 5) Emplazamientos funcionales, que implica una arquitectura que configura espacios vigilados, útiles y disponibles.

A estas formas de poder, claramente expresadas de manera arquitectónica, se les agregan nuevas formas dependientes de las tecnologías de la información que, según Tirado (2011), trascienden el tiempo y desmontan las formas tradicionales de entender el poder, puesto que no necesitan ser visibles, ni tener barreras físicas; lo que genera una sociedad de control que se fusiona con la sociedad disciplinaria, expuesta por Foucault (2002).

La diferencia entre ambas (sociedad disciplinaria y de control), es que la sociedad de control se centra en la vigilancia y no en la disciplina como forma de poder. Sin embargo, para Holguín (2013), las implicaciones de la vigilancia permanente son complejas:

Si estamos siendo observados todo el tiempo, estaremos siempre bajo la amenaza de ser corregidos, juzgados, incluso plagiados. Nos convertimos en niños, esclavizados bajo la mirada constante, siempre con miedo —ahora o en un futuro incierto— de que los patrones que dejamos grabados sean usados para implicarnos por cualquier autoridad que decida castigar actos que alguna vez fueron privados e inocentes. Basta pensar en las dictaduras del Cono Sur, en las purgas de intelectuales en Camboya, en las persecuciones de comunistas de Edgar Hoover en Estados Unidos o en las más recientes estigmatizaciones de ONG en Colombia, para entender la relación que existe entre privacidad, libertad y democracia. (Holguín, 2013)

Este marco conceptual ha permitido tener una visión general del poder y cómo se pone en juego en la realidad social. Esta última, al entenderse como narrativa, puede compararse con la construcción literaria, lo que posibilitará abordar metodológicamente un capítulo literario de ciencia ficción.

ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA EL ANÁLISIS DE UN CAPÍTULO LITERARIO DE CIENCIA FICCIÓN

Con el fin de relacionar elementos conceptuales planteados con aspectos de orden metodológico, se llevará a cabo un análisis de contenido de una obra literaria, desde la perspectiva de Bardin (2002), que se verá acompañado de un análisis de prácticas discursivas y de producción de sentido, desde la perspectiva de Spink (2000).

En este capítulo se explicarán, primero, algunos elementos conceptuales acerca de las perspectivas de Bardin (2002) y de Spink (2000); posterior a estas aclaraciones metodológicas se presentará el proceso llevado a cabo para ser analizado.

En primera instancia se debe determinar el *universo de análisis* que en este caso es el capítulo 1, páginas 15 a 32, de la novela de ciencia ficción distópica *Un mundo feliz*, de Aldus Huxley, publicada originalmente en 1932. La edición sobre la que se va a trabajar es la de 1998, publicada en ciudad de México por Editorial Edivisión, sobre la que se realiza el análisis de contenido, que puede ser entendido como una herramienta metodológica, basada en hermenéutica controlada, centrada en la deducción, la inferencia, y que busca que

[...] los resultados brutos resulten significativos y válidos, que hablen, y de las operaciones estadísticas simples (porcentajes), o más complejas, (análisis factorial), que permiten establecer cuadros de resultados, diagramas, figuras, modelos, que condensan y ponen de relieve las informaciones aportadas por el análisis. (Bardin, 2002, p. 76)

Para llevar a cabo el análisis de contenido se deben tener en cuenta las *unidades de registro*, definidas como “la unidad de significación que se ha de codificar. Corresponden al segmento de contenido que será necesario considerar como unidad de base con miras a la categorización y al recuento frecuencial” (Bardin, 2002, p. 79).

En el capítulo elegido se presentan dos tipos de unidades de registro: *personajes* y *acontecimientos*. Los primeros son aquellos que se relacionan con otros personajes a través de acciones concretas relatadas dentro del texto; en este caso son de dos tipos: 1) Vivos o presenciales materiales, y 2) No vivos o presenciales simbólicamente. Las acciones específicas de los personajes son llamadas, según Bardin (2002), *acontecimientos*. En dicho capítulo, los personajes no vivos o presenciales simbólicamente sirven de contexto tanto a la época en la que se narran los eventos de la novela como de marco de referencia a los usos y costumbres dentro de esta, y aunque aparecen dentro

de la narración, no son de alta importancia en el texto, salvo la fábrica, que es el centro del capítulo. En cuanto a los personajes vivos o presenciales materialmente, se puede afirmar que estos interactúan entre sí en la cámara de fecundación. En la Tabla 4.1 se aprecia una lista completa de los personajes.

Tabla 4.1. Personajes vivos y no vivos

Personajes no vivos o presenciales simbólicamente	Personajes vivos o presenciales materiales
a. Ford, presentado como deidad, pues se habla del año 632 de la era fordiana.	a. Actor 1: Director de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres.
b. La religión, presentada a través de la presencia de Ford como Dios.	b. Actor 2: Mister Foster, coordinador de la fábrica.
c. La fábrica, presentada a través del Centro de Acondicionamiento de la Central de Londres, descrito como un edificio gris de solo treinta y cuatro pisos (p. 15).	c. Actor 3: los estudiantes.
d. La línea de producción en serie mostrada en la cámara de fecundación.	d. Actor 4: estudiantes que preguntan.
e. La escuela, expresada a través de la figura de los estudiantes.	e. Actor 5: enfermera Lenina.
	f. Actor 6: los trabajadores de la fábrica.

Fuente: Elaboración propia.

Otro aspecto del análisis de contenido, según Bardin (2002), son las *reglas de numeración*, que son aquello que se va a codificar y la manera como se manifiesta en el texto. Las más usuales son: presencia, ausencia, frecuencia, co-ocurrencia e intensidad. La frecuencia es la cantidad de veces que aparece una unidad de análisis, pudiéndose mostrar a través de tablas que indican la cantidad de veces que aparece dicha referencia, dando pistas de la presencia y/o ausencia de las unidades de análisis estudiadas. En la Tabla 4.3 se presentan la presencia y las frecuencias encontradas en el capítulo elegido.

En cuanto a las *prácticas discursivas y de producción de sentido* de Spink (2000), estas pueden ser, principalmente, de tres tipos: árbol de asociación de ideas, líneas narrativas y mapas de asociación. Las líneas narrativas son la posibilidad de esquematizar los contenidos de las historias en orden cronológico, lo que según Spink (2000), permite una organización categórica en el tiempo, favoreciendo la presentación del cambio de una etapa a otra. En estas líneas narrativas, Spink (2000) muestra la trayectoria de acontecimientos temporales expresados en momentos específicos del desarrollo,

identificando lo que cambia, y teniendo en cuenta la presentación de esta información en una matriz de tiempo.

Para el capítulo elegido, la matriz de líneas narrativas está categorizada en cuatro niveles de enseñanza y/o aprendizaje, que pueden denominarse niveles de poder y/o control. Para esta técnica se empleó una versión electrónica del libro debido a la cantidad de páginas correspondientes al texto; la versión electrónica corresponde a la edición de 2002, de Editorial Contemporánea/de bolsillo, prensada en Barcelona.

En cuanto a los árboles de asociación de ideas, estos pueden ser entendidos, según Spink (2000), como mapas cognitivos, que muestran el avance de la conversación entre personajes, por medio de conectores y categorías, que explican las relaciones entre conceptos, dando una idea del contenido del texto, a través de las relaciones concretas entre los implicados.

Para el árbol de asociación de ideas del capítulo 1, de la novela *Un mundo feliz*, se llevó a cabo el siguiente proceso: 1) Se desarrolló una descripción general del capítulo; 2) Se identificaron elementos claves; 3) Se estableció una categorización, en función de los elementos claves; y 4) Se graficaron las relaciones entre los elementos. El resultado final es una expresión gráfica, que se presenta, en el apartado de proceso de análisis, y que puede identificarse en la Figura 4.1.

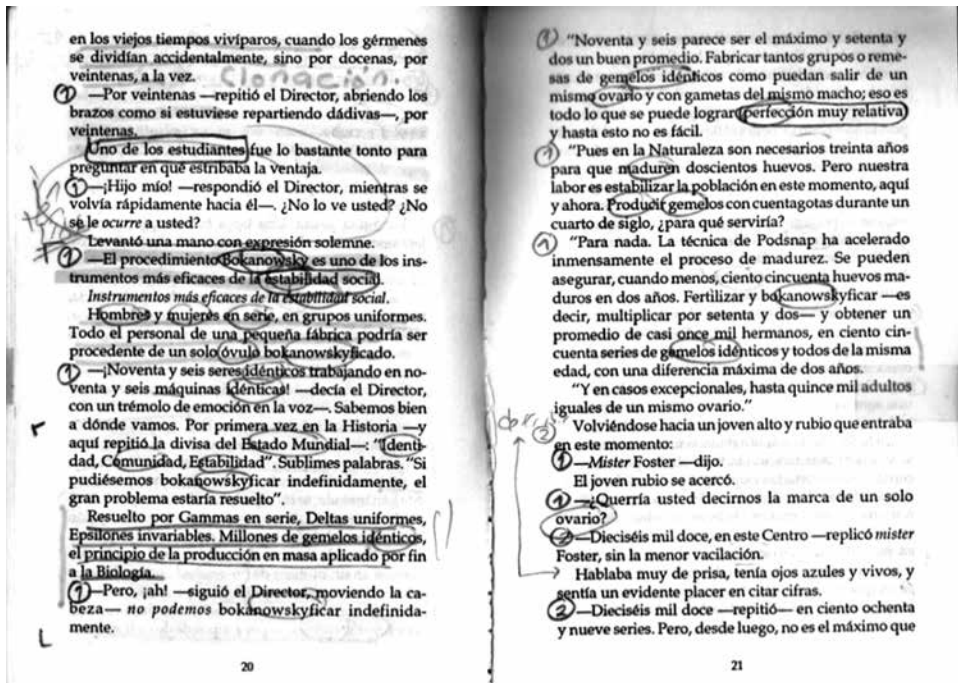


Figura 4.1. Fotografía de la versión impresa, pp. 20 y 21. Huxley (1998).

PROCESO DE ANÁLISIS DE UN CAPÍTULO LITERARIO DE CIENCIA FICCIÓN

Para el análisis de la obra seleccionada se hicieron dos lecturas sobre la versión impresa del libro, usando la versión editada en ciudad de México por Editorial Edivisión, publicada en 1998, y paginada del número 15 al 32. La primera lectura permitió identificar aspectos del contexto y personajes involucrados. Con la segunda lectura, más profunda y detallada, se identificaron relaciones, conceptos claves y aspectos relevantes relacionados con la perspectiva teórica elegida.

Al momento de llevar a cabo las prácticas discursivas y de producción de sentido, debido a la necesidad de transcribir fragmentos extensos del capítulo, se empleó una edición electrónica del libro, usando la versión publicada en 2002 en Barcelona por Editorial Contemporánea de Bolsillo, y paginada de los números 12 a 22. Al tratarse de otra editorial, otro año, otro país, presenta otra traducción; sin embargo, al hacer la comparación entre ambas versiones los cambios no son significativos, y no alteran el sentido general de la obra, del capítulo, ni de las acciones de los personajes.

Sin embargo, al comparar la versión impresa y la digital, la diferencia más radical es la que se hace del nombre del cargo del Director, pues en la versión mexicana (1998) se encuentra nombrado como *Director de Incubación y Acondicionamiento* (abreviado: *DIA*), mientras que en la versión española (2002) es nombrado como *Director de Incubación y Condicionamiento* (abreviado: *DIC*). Esto no implica ninguna transformación de relevancia en la estructura del capítulo, sin embargo, y en función del análisis, se prefiere el nombre del cargo como *Director de Incubación y Acondicionamiento* (*DIA*), pues aunque los sujetos son condicionados pavloviana y skineriana desde muy pequeños, lo que validaría el nombre de Condicionamiento, también son modificados biológica y genéticamente desde el embrión, con lo que Acondicionamiento pareciese una traducción más cercana a la labor desarrollada en la fábrica descrita en el capítulo.

Para mostrar el proceso desarrollado con la obra elegida, se presentan dos páginas escaneadas de la versión impresa, sobre las que se han hecho marcas indicativas. Se seleccionan las páginas 20 y 21, debido a la amplia demarcación que se hizo sobre estas, y donde pueden verse círculos para conteo de palabras, subrayados para elementos significativos y círculos amplios para indicar intensidad.

Otro aspecto por determinar, dentro del análisis de la obra, es la época. Al tratarse de una obra literaria, debe referenciarse el momento histórico, tanto fuera como dentro de la obra, con lo que se presentan dos tiempos: el

de la publicación de la obra y el de los eventos dentro de la novela. El primer tiempo a discutir es el año 1932, en el que Huxley publica su novela más conocida, y que según el portal electrónico *Hechos históricos*¹, entre los eventos sucedidos en dicho año se destacan:

- 9 de marzo. Henry Pu Yi, último emperador de China, de 1908 a 1912, se convierte en Regente, bajo el mando japonés, ejerciendo hasta ser capturado por tropas soviéticas a finales de la II Guerra Mundial.
- 21 de mayo. Amelia Earhart se convierte en la primera mujer en atravesar en solitario el océano Atlántico a los mandos de un avión.
- 4 de junio. Marmaduke Grove, comandante en jefe de la recién creada Fuerza Aérea chilena, lidera un golpe de estado en Chile y proclama la República Socialista que durará hasta el 16 de junio, cuando Carlos Dávila, uno de los participantes en el golpe, se haga con el poder en exclusiva. Grove será deportado a la Isla de Pascua.
- 30 de julio. Con la presencia de 37 países y 1.206 deportistas, se inauguran en Los Ángeles (EE. UU.), las IX Olimpiadas de la Era Moderna.
- 23 de julio. Se ahorca el ingeniero brasileño Alberto Santos Dumont. Pionero de la aviación y constructor de dirigibles. Quien en 1901 ganó un premio por volar su dirigible, con motor de gasolina, entre Saint-Cloud y la Torre Eiffel.
- 31 de julio. En Alemania es disuelto el Parlamento, y se realizan elecciones adelantadas para elegir a los miembros del Reichstag. El Partido Nazi de Hitler se convierte en la primera fuerza política del país al obtener 230 escaños.
- 9 de septiembre. Inicia la guerra del Chaco, entre Bolivia y Paraguay. Guerra cuyo trasfondo son las disputas de dos multinacionales petroleras.
- 3 de octubre. Tras conseguir su independencia del Reino Unido, Irak se declara reino independiente y es reconocido por la Liga de Naciones.
- 8 de noviembre. Franklin D. Roosevelt es elegido presidente de EE. UU. Será reelegido tres veces más.

La otra época que puede tenerse en cuenta en este análisis es narrada dentro de la novela. Se trata del año 632 de la era fordiana, pues en *Un mundo feliz* el calendario anual se relaciona con Henry Ford. Así, si se cuentan 632 años después de nacido Ford, se obtiene el año 2495, ya que Ford nació

1 Disponible en <http://www.hechoshistoricos.es/html/eventos1932.html>

el 30 de julio de 1863. Si se trata de su muerte, entonces la fecha, en nuestro calendario, sería 2579, pues Ford murió el 7 de abril de 1947. Si en cambio se asume que tiene que ver con la producción en serie, entonces el año 632 de la era fordiana equivaldría al 2540 de la nuestra, puesto que el modelo T de Ford salió a la venta en 1908, debido a la línea de producción en serie. Sin embargo, y a pesar de la fecha que se tome como inicio del calendario de la novela, los eventos descritos en esta se ubican a más de 480 años de nuestra actualidad.

En cuanto al lugar en el que se llevan a cabo los eventos de la novela, son fundamentalmente dos: uno a nivel macro: la ciudad de Londres, y uno micro: *el Centro de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres*, que es la fábrica de producción de humanos en serie de la novela.

Sobre los personajes vivos del capítulo (Tabla 4.1), se puede decir que:

- El Director de la Central de Londres (DIA): Es el encargado del proceso de incubación y acondicionamiento en todas las fábricas de la ciudad. No existe ninguna referencia a un nombre por el cual llamarlo más allá de su cargo.
- Mister Foster: Es el coordinador de la fábrica, descrito como alguien a quien le gusta citar cifras, en su físico no tiene ningún rasgo significativamente diferenciable.
- Los estudiantes: Son un número indeterminado de sujetos, de quienes no se sabe qué estudian, género, edad y/o procedencia. Y son descritos con palabras como: turba, novatos, jovenzuelos, que toman nota de todo cuanto los expertos dicen.
- Estudiantes que preguntan: Entre los estudiantes hay dos momentos en que hacen preguntas, aunque no hay referencia de si es o no el mismo estudiante quien indaga. Las preguntas tienen que ver con el procedimiento en la fábrica, y aunque reciben respuesta a sus preguntas, también son reprendidos por hacerlas.
- Lenina: Es el único personaje femenino del capítulo. Es la enfermera encargada de inyectar en las probetas las vacunas contra el tifus y la enfermedad del sueño. Es descrita como una mujer joven y hermosa, y el DIA se refiere a ella como encantadora.
- Los trabajadores de la fábrica: Son mencionados por la tarea que desarrollan, no tienen nombre propio, no se dirigen a ningún actor vivo y solo se ocupan de sus tareas. En el capítulo se hace referencia a que estos trabajadores son incubados y acondicionados en fábricas similares a la que trabajan. Son, por tanto, creados para que cumplan tal labor.

Esta descripción de acontecimientos permite hacerse una idea de los personajes involucrados en el capítulo analizado y las relaciones existentes entre estos. Teniendo en cuenta que, según Bardin (2002), los acontecimientos son relatos o narraciones de los personajes descompuestos en unidades de acción. Estos se transcriben o se parafrasean (según la extensión), sin modificar el sentido de lo dicho o hecho por el personaje. Se presentan entonces los acontecimientos relacionados con cada personaje. En este caso los correspondientes al Director de Incubación y Acondicionamiento (DIA), de Mister Foster (coordinador de la fábrica), de los estudiantes que preguntan y, por último, de Lenina (enfermera). Entre paréntesis se indica la página de donde se ha obtenido el texto:

Acontecimientos relacionados con el Director de Incubación y Acondicionamiento:

- Muestra la cámara de fecundación y explica a jóvenes aprendices cómo funciona esa parte de la fábrica (p. 16).
- Muestra la provisión semanal de óvulos y a qué temperatura deben conservarse los gametos machos y hembras (p. 17).
- Explica las diferencias entre Alfas y Betas, que son mejor cuidados, y los Gammas, Deltas y Épsilon, que son sometidos al procedimiento Bokanowsky, para obtener hasta 96 humanos a través de divisiones sucesivas del mismo óvulo fecundado (pp. 18-19).
- Afirma que el secreto de la felicidad es amar lo que se está obligado a hacer, lo que se logra por medio del acondicionamiento (p. 30).
- Indica que se debe ir al cuarto de niños antes de que termine la siesta (p. 32)

Acontecimientos relacionados con Mister Foster, coordinador de la fábrica:

- Halaga al DIA, afirmando que lo que hacen en un punto de la fábrica es crear nuevos directores de Incubación, cuando lo que realmente hacen es crear futuros Inspectores Mundiales (p. 27).
- Explica que en los Épsilones no se necesita inteligencia y por tanto no les es dada, e imagina un proceso de maduración para esta clase que ojalá fuese como el de la vaca, para que fueran productivos más rápidamente (p. 29).
- Explica que a los 150 metros de la banda de producción en serie se da el acondicionamiento calorífico, para que los sometidos a este proceso soporten el calor y puedan migrar a los trópicos, ser metalúrgicos o mineros (p. 30).

- Explica que a los que serán trabajadores en el exterior de aviones-cohetes se les acondiciona para que asocien estar de cabeza con bienestar (p. 31).

Acontecimientos relacionados con los estudiantes que preguntan:

- Estudiante que pregunta número 1: Pregunta sobre la ventaja del procedimiento Bokanowsky, el Director le dice que es un instrumento de estabilidad social (p. 20).
- Estudiante que pregunta número 2: Pregunta sobre porqué someter a condiciones tan pobres a un embrión. El Director, además de reprimirlo por preguntar, le dice que ciertas castas humanas necesitan condiciones desventajosas desde el embrión (p. 28).

Acontecimientos relacionados con Lenina:

- El personaje de Lenina no tiene interacción amplia con los otros personajes, más bien explica en una línea a qué se dedica: su tarea es inyectar vacunas contra el tifus y la enfermedad del sueño. Esta interacción sucede en la página 30 del capítulo analizado y lo que tiene de particular es que es el único personaje femenino del capítulo y que se dirige a Míster Foster, el coordinador de la fábrica, con nombre propio; lo llama Henry.

A través de estos acontecimientos se muestran las acciones relevantes de los personajes vivos, identificando la importancia de los personajes, determinando su nivel de mando, estableciendo sus rangos y las formas y costumbres dentro de la fábrica, que reflejan las del Estado Mundial. De esta manera es claro que los estudiantes deben ser obedientes, ninguno dice nada que no sea permitido, y sus preguntas, aunque podrían ser interesantes, no son recibidas de buena gana. Se encuentran muy por debajo de la escala social en el contexto del capítulo, solo un poco más alto que los trabajadores, los cuales no tienen voz, ni identificación, ni nombre concreto, salvo Lenina, la enfermera de la fábrica.

Los acontecimientos evidencian que algunas expresiones solo están disponibles para algunos de los sujetos dentro del contexto de la obra. Míster Foster da cifras, sonrío y halaga al Coordinador de Incubación. Lo que muestra que los cargos altos pueden sonreír como forma de interacción, estableciendo un contacto aparentemente más amable, mientras que los sujetos de menor rango, como trabajadores o estudiantes, no lo hacen, bien sea porque no tienen la oportunidad o porque no les es permitido.

División del trabajo

Debido a que se habla de una fábrica y que la base del capítulo es la producción en serie de seres humanos, se considera necesario referenciar la división del trabajo, identificando labores desempeñadas para cada cargo. Esta división no solo determina quién hace cada cosa, sino que establece cuál es la estructura social y laboral del contexto en el que se mueven los personajes. También sirve de herramienta base para establecer las líneas narrativas en las prácticas discursivas y de producción de sentido, según Spink (2000). En la Tabla 4.2 se presenta la división del trabajo.

Tabla 4.2. División del trabajo

Cargo	Personajes
Directivos	Director de Incubación y Acondicionamiento (DIA), Mister Foster, Coordinador de la fábrica (Henry, solo nombrado así por Lenina)
Medios o de cuidado	Lenina. Enfermera, trabajo delicado, detallado, femenino. Es la única mujer de toda la fábrica, es el único trabajo femenino en toda la fábrica, pues implica inyectar los óvulos de manera delicada y además es el único personaje trabajador de la línea de producción que tiene nombre; los otros son solo operarios.
Operarios	Encargados de poner los marbetes, Mecánico beta-menos que aprieta una bomba de sangre artificial, 300 Fecundadores, Predestinadores, Equipadores y Registradores, Trabajadores que llevan cajas y que son descritos como fantasmas
Aprendices	Un grupo de estudiantes, Dos estudiantes que preguntan y son reprendidos por hacerlo

Fuente: Elaboración propia.

Otros elementos a tener en cuenta en este análisis son las *reglas de enumeración*; en este caso se hace referencia a tres: presencia, frecuencia e intensidad, sabiendo que, según Bardin (2002), se trata de la manera en la que se cuenta lo que se considera relevante dentro del texto. Donde la *presencia* tiene que ver con qué o quién está presente dentro del texto, lo cual hace que se relacionen con *frecuencia*, que tiene que ver con cuántas veces aparece lo que está presente. La otra regla de enumeración es la *intensidad*, que tiene que ver con la fuerza y/o importancia de lo que se dice, y que se refleja en la manera en la que se dice algo, en la narración novelar, esto es indicado por medio de signos de exclamación o por palabras específicas, que son dichas

con mayor fuerza, lo que es identificado según el contexto de la oración. En la Tabla 4.3 se muestran las presencias y frecuencias dentro del capítulo analizado.

Tabla 4.3. Presencias y frecuencias

Embrión	14
Óvulos	10
Proceso Bokanowsky	7
Épsilon	7
Idénticos	6
Condicionar	6
Madurar o maduración	5
Desarrollo	4
Ovario	4
Estabilidad	3
Comunidad	3
Gemelos	3
Acostumbrarse	2
Destino social	2
Estado Mundial	2
Fecundar	2
Hombres	2
Identidad	2
Perfecto o perfección	2
Tubo o tubos de ensayo	2
Progreso	1
En serie (referido a producir en serie)	1
Mujeres	1
Humano	1

Fuente: Elaboración propia.

Esta tabla de presencias y frecuencias identifica los temas más relevantes dentro del texto. Los más importantes son Embrión y Óvulos, con 14 y 10 presencias, respectivamente. Otro de los temas relevantes dentro del capítulo analizado es el Proceso Bokanowsky, que es el proceso desarrollado dentro de la novela para multiplicar la producción de embriones, y que tiene igual número de presencias que la casta de los Épsilon. Otros de los

dos temas más relevantes dentro del texto, en cuanto a su presencia, son el Condicionamiento de los sujetos y el hecho que sean Idénticos.

Por el contrario, los eventos o elementos de menor relevancia en el capítulo, en relación con su escasa presencia, son: Progreso, Producción en serie, Mujeres y Humanos, todos con solo una aparición. Otros elementos con menos importancia, aunque con dos apariciones, son: Acostumbrarse, Destino social, Estado Mundial, Fecundar, Hombres, Identidad, Perfecto o perfección, Tubo o tubos de ensayo, todas las cuales son menos importantes que Desarrollo o Maduración, que están más arriba en la tabla de presencias y frecuencias.

En cuanto a la *intensidad*, esta tiene que ver con la fuerza de lo que se dice. Teniendo en cuenta que se trata de una obra escrita, los indicadores de fuerza son los signos de exclamación. Mientras que el otro elemento para indicar la intensidad está relacionado con el contexto de dicha enunciación. A continuación se presenta: qué se dice, quién lo dice y en qué página lo dice:

- ¡Hijo mío! —respondió el Director, mientras se volvía rápidamente hacia él—. ¡No lo ve usted, no se le ocurre a usted? (p. 20) (dice el Director a un estudiante que pregunta).
- Y en casos excepcionales hasta 15 mil adultos de un mismo óvulo (p. 21) (dice Míster Foster, al referirse a cuántos seres pueden salir de un solo óvulo, en una de sus explicaciones del proceso).
- ¡Hay que ver cómo responde un ovario de negra al líquido pituitario! Resulta asombroso cuando se está habituado a trabajar con material europeo (p. 22) (Míster Foster al referirse a la multiplicación de humanos de un solo óvulo en plantas de producción en Mombasa).
- ¡Así me gusta! —gritó el Director, dando palmaditas en el hombro a Míster Foster—. Venga con nosotros para que estos chicos se aprovechen de sus conocimientos de especialista (p. 22) (le dice el Director a Míster Foster cuando se lo encuentra).
- ¡Qué burro! ¿Nunca se le ha ocurrido a usted pensar que un embrión Épsilon necesita un ambiente Épsilon y una herencia Épsilon? (p. 28) (le dice el Director a un estudiante que pregunta).
- Un procedimiento técnico para acortar el periodo de maduración ¡qué triunfo! ¡qué beneficio para la sociedad! ¡consideren si no al caballo! (p. 28) (dice Míster Foster, refiriéndose a un procedimiento que acelere el proceso y que lleve a los seres humanos a estar listos a los seis años, como el caballo, y no a los 20, como los humanos).
- No necesitamos inteligencia humana. Y como no se necesita, no se la damos (p. 28) (Míster Foster, hablando sobre los embriones de clase Épsilon).

- Si el desarrollo físico pudiese hacerse tan rápido, por ejemplo, como el de la vaca ¡qué enorme economía para la comunidad! ¡Enorme! (pp. 28, 29) (Míster Foster y luego los estudiantes).
- He aquí el secreto de la felicidad y la virtud: amar lo que hay obligación de hacer. Tal es el fin de todo el acondicionamiento: hacer que cada uno ame el destino social del que no podrá librarse (p. 30) (dice el Director sobre las modificaciones a los trabajadores para que soporten el calor y otras molestias propias de su clase).

Líneas narrativas

Otro de los elementos metodológicos que se emplean para realizar el análisis de un capítulo literario son las prácticas discursivas de producción de sentidos, dentro de las que se encuentran el árbol de asociación de ideas, las líneas narrativas y los mapas de asociación. Para realizarlas, se hizo la división del trabajo en el capítulo y la identificación de personajes, ya hecho en el apartado de unidades de registro, que ha servido de base al árbol de asociación de ideas y a las líneas narrativas, que pueden ser entendidas como la posibilidad de esquematizar los contenidos de las historias en orden cronológico y que, según Spink (2000), permiten organizar los contenidos en un tiempo concreto, estableciendo, más que una categorización, una temporalización, que muestra el cambio de una etapa a otra, presentando la trayectoria de acontecimientos temporales expresados en momentos específicos de desarrollo de la narración. Este orden temporal busca cambios según un referente, identificando lo que cambia, para ser mostrado a través de una matriz de tiempo.

Para este caso, las líneas narrativas se encuentran categorizadas en cuatro niveles de enseñanza/aprendizaje, que pueden denominarse niveles de poder/control. Debido a la extensión del fragmento se empleó la versión electrónica del libro y donde la referencia es extensa se acortó lo más posible. A continuación se presentan la tabla de categorización de las líneas narrativas (Tabla 4.4), y las líneas narrativas del capítulo 1 del libro (Tabla 4.5). Como se trata de un capítulo entero de una novela, se presenta solo un fragmento del mismo.

Tabla 4.4. Categorías de las líneas narrativas

Tiempo	Categoría	Personajes
Tiempo 1	Aprendiz	Estudiantes
Tiempo 2	Trabajador	Trabajadores de la fábrica
Tiempo 3	Profesional	Director de la fábrica de Londres
Tiempo 4	Experto	Director de Acondicionamiento

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4.5. Líneas narrativas (Fragmento)

ETAPA 1	ETAPA 2	ETAPA 3	ETAPA 4
APRENDIZ	TRABAJADOR	PROFESIONAL	EXPERTO
	<p>Las batas de los trabajadores eran blancas y llevaban las manos embutidas en guantes de goma de color pálido como de cadáver...</p> <p>Inclinados sobre sus instrumentos, trescientos Fecundadores se hallaban entregados a su trabajo...</p>		<p>—Y esta —dijo el Director— es la Sala de Fecundación.</p> <p>—Mañana empezarán trabajar en serio. Y entonces no tendrán tiempo para generalidades... Alto y más bien delgado, muy erguido... Tenía el mentón largo y saliente, y dientes más bien prominentes...</p> <p>—Esto —siguió el Director, con un movimiento de la mano— son las incubadoras. —Y abriendo una puerta aislante... En tanto que los gametos masculinos —y al decir esto abrió otra puerta... El Director ofreció a los nuevos alumnos, mientras los lápices corrían ilegiblemente por las páginas... Los Betas permanecían hasta que eran embotellados, en tanto que los Gammas, Deltas y Épsilones eran retirados al cabo de solo treinta y seis horas...</p>

Y los más celosos estudiantes anotaron la intención...

>>> Sigue

Tabla 4.5. Cont.

ETAPA 1	ETAPA 2	ETAPA 3	ETAPA 4
APRENDIZ	TRABAJADOR	PROFESIONAL	EXPERTO
El método de Bokanowsky —repitió el Director...			<p>Un óvulo bokanowskificado prolifera, se subdivide. De 8 a 96 brotes, y cada brote llegará a formar un embrión perfectamente constituido ...</p> <p>El Director señaló a un lado. En una ancha cinta que se movía con gran lentitud, un portatubos cargado se introducía en una vasta caja de metal ...</p> <p>Los brotes, a su vez, echaban nuevos brotes; después se les administraba una dosis casi letal de alcohol...</p>
Uno de los estudiantes fue lo bastante estúpido para preguntar			<p>¿De veras no lo comprende? ¿No puede <i>comprenderlo</i>?...</p>
Uno de los mayores instrumentos de la estabilidad social.			<p>96 mellizos trabajando en 96 máquinas idénticas —la voz del Director casi temblaba de entusiasmo—. Sabemos muy bien adónde vamos. Por primera vez...</p>
		Dieciséis mil doce, en ciento ochenta y nueve grupos de mellizos idénticos. Pero...	

>>> Sigue

Tabla 4.5. Cont.

ETAPA 1	ETAPA 2	ETAPA 3	ETAPA 4
APRENDIZ	TRABAJADOR	PROFESIONAL	EXPERTO
			—¡Este es el espíritu que me gusta! —exclamó el director...
		Mr. Foster sonrió modestamente.	
	Después de los Forradores había los Matriculadores. La procesión avanzaba; uno a uno...		
		—88 metros cúbicos de fichas	
		—dijo Mr. Foster, satisfecho...	

Fuente: Elaboración propia.

Estas líneas narrativas revelan elementos interesantes en el capítulo, como son las formas de interacción entre los diversos niveles laborales dentro de la fábrica. Asistimos entonces a los cambios en las acciones, pensamientos y actitudes de los sujetos, que van de aprendiz a experto, lo cual es notorio en la actitud “obediente” de los estudiantes y en la actitud displicente con la que el experto se dirige a todos aquellos por debajo de su cargo, que para el contexto de la novela no solo es un cargo, sino también una casta concreta y una forma específica de ser producido, lo que permite comparar al director con los trabajadores de la fábrica, seres de trabajo rutinario, similares a máquinas, quienes no tienen interacción hablada con otros personajes y solo se limitan a su labor.

Muestran, también, las diferencias entre los niveles de poder/conocimiento de los personajes, y la responsabilidad específica de cada uno. Así, los estudiantes toman nota, los trabajadores hacen operaciones mecanizadas, el profesional lleva cifras y el experto coordina el proceso, aunque no necesariamente de manera directa. Se muestran, entonces, las labores asignadas de cada rango social, dando cuenta de la capacidad de mando que va de aprendiz a experto.

Otro aspecto relevante de estas líneas narrativas es que permiten mostrar la división de tareas según el género, puesto que las mujeres (una sola en todo el capítulo), son consideradas delicadas y su trabajo es de cuidado y detalle. Por el contrario, las labores de los hombres son de fuerza y de dirección.

Árbol de asociación de ideas

Los árboles de asociación de ideas pueden ser entendidos como mapas cognitivos útiles para ampliar la comprensión de una narración, y muestran el avance de la conversación entre personajes por medio de conectores, explicando, gráficamente, las relaciones entre conceptos a través de categorías y dando una idea del contenido del texto.

Para el árbol de asociación de ideas se desarrolló una descripción general que permitió identificar elementos claves, luego se estableció una categorización de los mismos. Esto con el fin de crear una estructura que da cuenta de la organización del trabajo y la división de castas sociales dentro del Estado Mundial y revelando la importancia de la fábrica dentro del capítulo y todos los demás procesos relacionados con la mismas. Esta expresión gráfica del capítulo se presenta en la Figura 4.2.

Estos recursos, en cierta medida gráficos, han facilitado la identificación de diferentes elementos que se relacionan con los personajes. Se revela la secuencia completa del proceso de manipulación biológica a la cual se ven sometidos los seres humanos en *Un mundo feliz*. Se ve la secuencia de capacitación y las diferentes interacciones que suceden en el proceso de enseñanza y aprendizaje, donde los aprendices son sujetos pasivos que al tornarse activos y hacer preguntas, son recriminadas, aunque reciben respuesta inmediata a su cuestionamiento.

Otro de los elementos visibles en este análisis es la distinción de castas sociales, relacionada con las labores desarrolladas por cada quien, pues a cada casta le corresponde una labor específica, para la que ha sido diseñada genéticamente. Así, cada trabajador de la fábrica se perfila como una parte de un engranaje, siendo particular que esta máquina no posee sonido alguno, ya que los trabajadores no poseen voz, y por lo general solo se escucha la de los directivos y el sonido de los objetos de trabajo. Los trabajadores son poco más que autómatas contruidos con fines meramente industriales.

La fábrica descrita en el capítulo 1 de *Un mundo feliz* obedece a un modelo panóptico, sustentado en el engranaje fabril, puesto que, según Foucault (2002), describe no solo los emplazamientos específicos de los trabajadores, sino que también da cuenta de las relaciones entre los personajes, así quienes ostentan poder establecen relaciones diferentes a quienes son dominados. Es el caso del coordinador y el director, quienes bromean entre ellos, desarrollando una relación en apariencia amable; sin embargo, al referirse a los trabajadores lo hacen de manera despectiva. El único otro al que se refieren de una manera diferente es la enfermera, que además de ser el único trabajador femenino existente, es el otro personaje con nombre propio, además de Míster Foster, el coordinador de la fábrica. Incluso, ni siquiera el

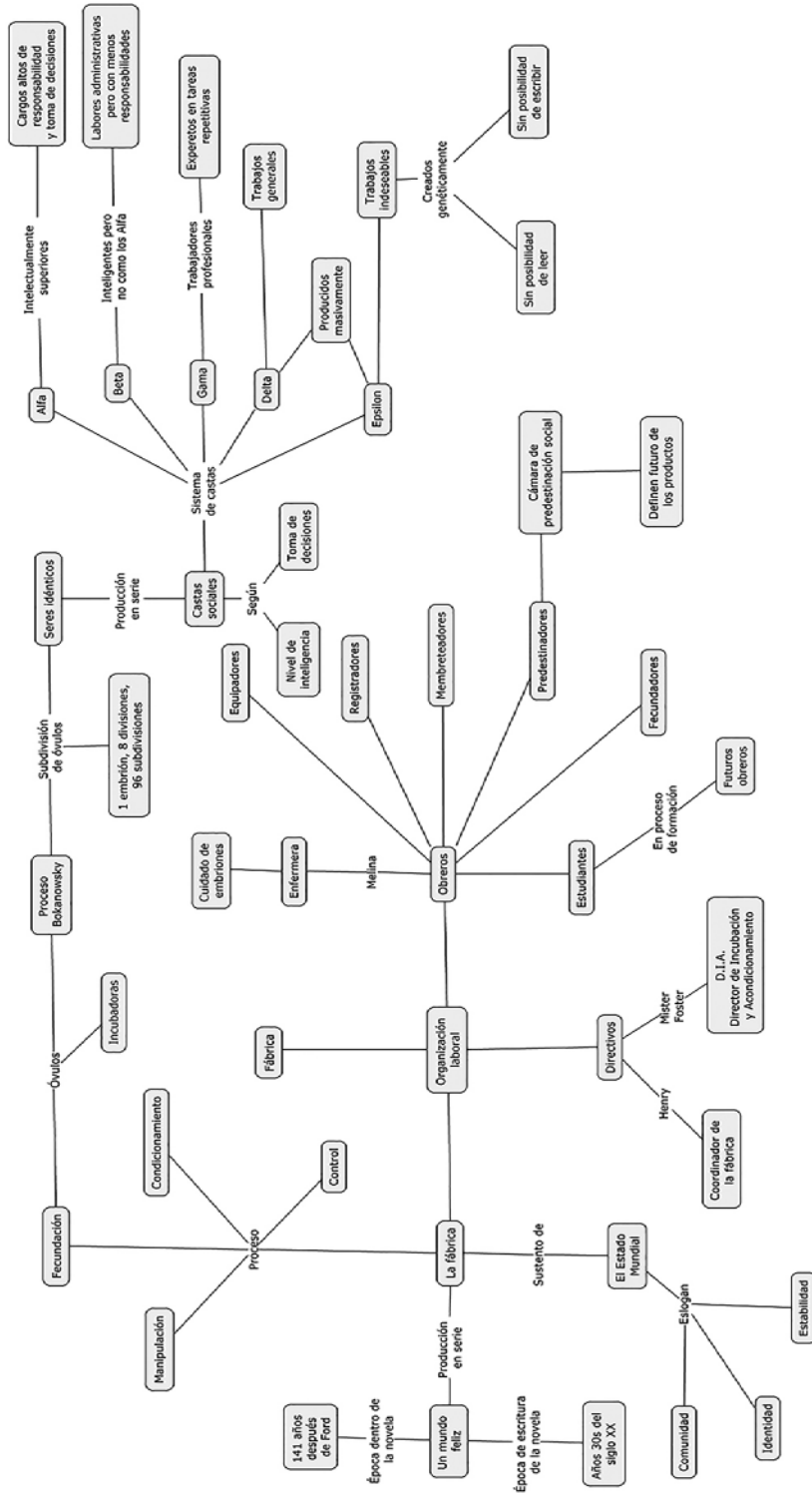


Figura 4.2. Arbol de asociación de ideas

Fuente: Elaboración propia.

Director es nombrado más allá de su cargo. Sin embargo, y a pesar de llevar nombre propio, su trabajo es estereotipadamente femenino, pues se trata de una labor de cuidado, ya que es la enfermera encargada de la vacunación.

Salvo la enfermera Lenina, todos los trabajadores (hombres todos, en labores de acarreo de objetos, estereotipadamente masculinas), son asociados con fantasmas, caballos y/o vacas, denotando la cosificación de los sujetos, la operativización de la fábrica y la mecanización de las relaciones sociales en beneficio del Estado y de las instancias en el poder, las cuales buscan, por todos los medios posibles, mantener su estatus; en el caso del capítulo de novela elegido lo hacen fundamentalmente a través de la manipulación genética de los sujetos y del acondicionamiento psíquico y físico de los mismos.

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

Los diversos elementos que han facilitado la disección del contenido del primer capítulo de *Un mundo feliz* de Huxley, permiten establecer relaciones entre el poder, como concepto fundamental de la psicología social y los elementos narrativos presentados en esta obra literaria de ciencia ficción; no en vano el mismo Huxley (1998), en un fragmento relacionado con la línea de producción del Centro de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres, brinda un ejemplo de la distribución espacial, que favorece la disciplina, y establece los emplazamientos funcionales y la localización elemental:

La escalera que procedía de la Sala de Predestinación Social. Cada frasco podía ser colocado en uno de los quince estantes, cada uno de los cuales, aunque a simple vista no se notaba, era un tren que viajaba a razón de trescientos treinta y tres milímetros por hora. Doscientos sesenta y siete días, a ocho metros diarios. Dos mil ciento treinta y seis metros en total. Una vuelta al sótano a nivel del suelo, otra en la primera galería, media en la segunda, y, la mañana del día doscientos sesenta y siete, luz de día en la Sala de Decantación. (Huxley, 2002, p. 17)

Así, lo que se logra es la modificación del pensar y el actuar, a través de la afectación del cuerpo, lo que recuerda a Foucault (2002), para quien la disciplina manipula y genera una política del cuerpo, que a su vez, establece

[...] una política de las coerciones que constituye un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos. El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Una anatomía política, que es igualmente una mecánica del poder. (Foucault, 2002, p. 141)

Un ejemplo de política del cuerpo se puede leer en las palabras de Míster Foster:

En los Épsilones no necesitamos inteligencia humana. Y como no se necesita, no se la damos, más aun, cuando la mente madura a los diez en los Épsilones, su cuerpo no es apto para el trabajo hasta los 18. Largos e inútiles años de inmadurez. Si el desarrollo físico pudiese hacerse tan rápido, por ejemplo, como el de la vaca, ¡que enorme economía para la comunidad! (Huxley, 1998, p. 29)

De hecho, lo que la fábrica de *Un mundo feliz* muestra es el poder disciplinario, que tiene por función, según Foucault (2002), enderezar conductas, encadenar fuerzas para usarlas y multiplicarlas, y “en lugar de plegar uniformemente y en masa todo lo que le está sometido, separa, analiza, diferencia, lleva sus procedimientos de descomposición hasta las singularidades necesarias y suficientes” (Foucault, 2002, p. 175), lo que se refleja muy bien en la obra de Huxley, especialmente en la página 28, pues en medio de la visita al Centro de Incubación y Acondicionamiento de la Central de Londres, un estudiante hace una pregunta y de inmediato el Director de Incubación y Acondicionamiento responde:

—¿Para qué se necesita conservar el embrión por debajo de lo normal? —se arriesgó a preguntar de buena fe un estudiante.

—¡Qué burro! —dijo el director, rompiendo su prolongado silencio—. ¿Nunca se le ha ocurrido a usted pensar que un embrión Épsilon necesita un ambiente Épsilon y una herencia Épsilon? —no se le había ocurrido y la respuesta le dejó confundido.

—Cuanto más baja la casta —dijo Míster Foster— se le da menos oxígeno. El primer órgano afectado es el cerebro, después el esqueleto. Al setenta por ciento del oxígeno normal se obtienen enanos y por debajo de ese porcentaje monstruos sin ojos, que carecen absolutamente de utilidad. (Huxley, 1998, p. 28)

Además de la amonestación del Director, en este fragmento aparece la casta como elemento de mantenimiento del poder, referenciada por el Director de Incubación como una jerarquía cerrada que estructura socialmente el Estado. Ya que las castas tienen implicaciones sociales, biológicas y genéticas, que determinan una labor concreta para la cual han sido diseñados y condicionados.

Se puede concluir, en términos generales, que con estas técnicas se han visibilizado los diferentes elementos teóricos relacionados con el poder de manera mucho más clara que si solo se hiciese una lectura general del texto

seleccionado, pudiendo establecer relaciones detalladas entre los personajes, las situaciones de capítulo y los aspectos teóricos elegidos. Por ejemplo, la tabla de presencias y frecuencias revela no solo la cantidad de veces que aparece un elemento sino también cuáles de estos son realmente más importantes para los personajes dentro de su mundo.

Además, las referencias Estado, fábrica y proceso de creación en serie de seres humanos, citados en el capítulo 1 de *Un mundo feliz*, permiten acercarse a los planteamientos sobre el panóptico citado por Foucault (2002), como también a diferentes procesos de vigilancia, visible e invisible, discutidos por Tirado (2011). Todo lo cual sirve para afirmar que la obra elegida, aunque es una novela de ciencia ficción, facilita al lector un acercamiento a una de las tantas formas posibles de entender conceptos como poder, control y disciplina.

Otro aspecto que es necesario mencionar es que el trabajo a través de estas alternativas de análisis es más complejo de lo que parece. La elección del *universo de análisis* es de por sí de alta complejidad, puesto que al inicio consideraba que el universo era toda la obra, luego se comprendió que no es toda la obra sino solo el apartado que se quiere analizar, que para este caso se trató de un capítulo. Incluso, al llevar a cabo este nivel de análisis sobre el texto, se comprendió que bien se podría acercarse a una página altamente significativa dentro del capítulo, puesto que se podría afirmar que en función de las relaciones entre los personajes y/o de las situaciones presentadas en un fragmento concreto del capítulo, podría determinarse que hay páginas concretas, incluso párrafos específicos, que pueden arrojar tanta información y riqueza en el análisis como el capítulo completo.

Todo lo anterior conduce a afirmar que esta forma de trabajo sobre un texto escrito favorece su comprensión de manera profunda, y permite un cruce más estrecho entre lo metodológico, lo teórico y lo narrativo, que en este caso se han combinado para acercarse al poder como concepto fundamental en la psicología social, a través de la realidad supuestamente ficcional de la ciencia ficción.

REFERENCIAS

- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- Berger, P. & Luckman, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Capanna, P. (2008). Qué nos dejó la ciencia ficción. *Revista Ñ, El Clarín*. Buenos Aires, Argentina, 2 de febrero de 2008. Recuperado de <http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2008/02/02/01598619.html>

- Dick, P. (1988). *Tiempo desarticulado*. Barcelona: Editorial Edhasa.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hechos históricos (s.f.). 1932. Recuperado de <http://www.hechoshistoricos.es/html/eventos1932.html>
- Holguín, C. (2013). Nosotros compramos las máquinas con las que nos espían, *Revista Arcadia*. No. 94. 19 de julio a 15 de agosto de 2013.
- Huxley, A. (1998). *Mundo feliz*. México: Editorial Edivisión.
- Huxley, A. (2002). *Un mundo feliz*. Barcelona: Editorial Contemporánea de Bolsillo.
- Ibáñez, T. (1979). Factores sociales de la percepción hacia una psicología del significado. *Quaderns de Psicologia 1 (2ª época)*, pp. 71-81. Recuperado de <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/367/362>
- Martín-Baró, I. (2001). El poder social. En I. Martín-Baró (ed.), *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria, la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Pantoja, A. (2012). Recordando el futuro. La construcción de imaginarios sobre el futuro en la ficción cinematográfica. Universidad de Extremadura. *Revista Comunicación*, 10(1), pp. 787-799.
- Spink, M. (2000). *Práticas discursivas y produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento, teoría de la socialidad mínima*. Barcelona: Amentia Editorial.
- Vásquez, A. (2007). *Semántica de los mundos posibles*. Madrid. Recuperado de <http://www.filosofia.net/materiales/num/num21/semantica.htm>
- Vásquez de Montalbán (1983). 1984: La literatura del miedo (Prólogo). En G. Orwell (1983), 1984. Bogotá: Círculo de Lectores.
- Weber, M. (1977). Conceptos sociológicos fundamentales. En *Economía y sociedad* (pp. 5-45). México: Fondo de Cultura Económica.

INTEGRACIÓN DE TÉCNICAS DE ANÁLISIS COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA EL ABORDAJE DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL

*Carlos Fernando Torres Oviedo**

*Erico Rentería Pérez***

RESUMEN

Se presenta una reflexión metodológica derivada de un estudio que tuvo como objeto la identidad profesional de dirigentes de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en el contexto colombiano. Se parte de un enfoque discursivo en el que se privilegia el punto de vista de las personas y la profundidad de la información. Se aplicaron 10 entrevistas a profesionales con amplias trayectorias en el sector de las ONG y en cargos de nivel gerencial. El procesamiento de la información se realizó integrando dos técnicas de modo complementario: Análisis de Contenido y Líneas Narrativas, buscando siempre coherencia entre teoría y método. Así, se explicita la estrategia utilizada para dar cuenta de la identidad profesional como proceso de metamorfosis a través de referenciales espacio-temporales concretos.

Palabras clave: técnicas de análisis de información, identidad profesional, análisis de contenido, líneas narrativas, Organizaciones No Gubernamentales.

* Magíster en Psicología con énfasis en Psicología Organizacional y del Trabajo. carlos.f.torres@correounivalle.edu.co

** Doctor en Psicología, Universidad de São Paulo, Brasil. Profesor Titular, Universidad del Valle, Colombia. erico.renteria@correounivalle.edu.co

ABSTRACT

We present a methodological reflection derived from a study that had as object the professional identity of leaders of Non Governmental Organizations (NGOs) in the Colombian context. It starts from a discursive approach which privileges the point of view of the people and the depth of the information. Ten interviews were conducted with professionals with long trajectories in the NGO sector and in managerial positions. The information processing was done by integrating two complementary techniques: Content Analysis and Narrative Lines, always seeking consistency between theory and method. Thus, the strategy used to account for professional identity as a process of metamorphosis through concrete space-time referents is made explicit.

Keywords: information analysis techniques, professional identity, content analysis, narrative lines, Non Governmental Organizations.

**APROXIMACIÓN PRELIMINAR:
RASTREANDO IDENTIDADES CONTEMPORÁNEAS**

Estudiar los aspectos psicosociales que rodean el fenómeno humano del trabajo resulta ser actualmente un reto tan enriquecedor como complejo, dados los profundos cambios sociales a los que asistimos desde finales del siglo pasado. Las diversas disciplinas dedicadas a dar cuenta de “lo humano” han venido revelando lo que sucede con las personas, en razón del nuevo panorama, configurado por las dimensiones política, económica, científico-tecnológica y cultural propias del mundo contemporáneo. Los interrogantes que se generan en torno a los impactos del “nuevo mundo” en la subjetividad, han tomado relevancia académica, considerando que durante el siglo XX se pretendió —en gran parte de Occidente— constituir sociedades basadas en el crecimiento económico, estabilidad institucional y pleno empleo, para desembocar luego en un escenario de crisis cíclicas, incertidumbre y trabajo fragmentado.

En este contexto, preguntarse por las personas que trabajan, cómo afrontan las nuevas condiciones, el sentido que le asignan a lo que hacen, los significados que construyen de sí mismos y de los demás, así como por las acciones que emprenden para integrarse y permanecer en el hoy inestable mundo del trabajo, en cualquiera de sus modalidades, remite a la cuestión de la identidad. Dicho de otro modo, en la respuesta a la pregunta ¿quién soy yo?, se pueden encontrar algunos aspectos de la subjetividad en la relación persona-trabajo, asumiendo que, de alguna manera, las acciones están

directamente relacionadas con la interpretación que se tiene de sí mismo y del lugar que se ocupa en el mundo.

Investigar la cuestión de la identidad —entendida como *identidad profesional*— en el mundo contemporáneo del trabajo, implica por lo menos dos desafíos importantes. En primer lugar, admitir que este es un objeto de estudio que no es fácilmente aprehensible como para observarlo y revelarlo de manera directa. Richard Sennett (2002), en un ensayo titulado *La calle y la oficina: dos fuentes de identidad*, reconoce anecdóticamente las dificultades que tuvo al estudiar relatos identitarios cuando creía que la “emboscada frontal” era la mejor manera de obtener información de las personas. De este modo, preguntarle a alguien por su identidad resulta ser tan impropio como ineficaz, conllevando a confusiones, haciendo necesario acudir al “relato de una vida”. En segundo lugar, dado que la vida de las personas cambia de forma permanente en el tiempo, los relatos sobre sí mismo deberán ser situados para dar cuenta de un proceso de transformación más que de una imagen estática de la persona. Es decir, la identidad, en últimas, resulta ser un devenir en constante cambio, acerca de lo que la persona ve de sí misma conforme al transcurso de la propia vida.

Para asumir estos dos retos se hace necesario explicitar el proceso investigativo que se realiza, precisando inquietudes como, por ejemplo: ¿Cómo puede ser investigada la identidad a través de relatos sobre sí mismo? ¿Cómo puede ser “aprehendido” el proceso de identidad entendido como un fenómeno variable en el tiempo? Con base en estos interrogantes, a continuación se describe la estrategia utilizada en un estudio dedicado a comprender el proceso de configuración de la identidad en el caso de profesionales que trabajan en un tipo particular de organizaciones, que hoy sufren cambios económicos considerables. El propósito del presente capítulo es explicitar el procedimiento metodológico llevado a cabo durante la investigación titulada *Identidad profesional de dirigentes de organizaciones no gubernamentales a partir de sus trayectorias*, realizado en el marco de la Maestría en Psicología, en la línea de énfasis en Psicología Organizacional y del Trabajo, del Instituto de Psicología, de la Universidad del Valle en Cali, Colombia.

En primer lugar se hace una introducción al contexto organizacional en el que se basó el estudio, destacando que este es un sector que ha sufrido cambios significativos con implicaciones directas para las personas que allí trabajan. En segundo lugar, se retoman los fundamentos teóricos y metodológicos que soportaron el estudio, tratando de evidenciar su encadenamiento. Luego se describe la manera de proceder en el análisis de la información recolectada, a través de las dos técnicas utilizadas (análisis de

contenido y líneas narrativas), ilustrando la articulación que se llevó a cabo, a modo de complemento. Seguidamente se indica el posterior paso relacionado con el tratamiento de los datos obtenidos para llegar a inferir los elementos que pueden ser discutidos a la luz del problema de investigación. A continuación se menciona un ejercicio de confrontación de resultados obtenidos, realizado con el ánimo de someter a discusión esos hallazgos. Al final, en las conclusiones se plantean algunas lecciones de orden metodológico derivadas de este proceso investigativo. De este modo, se espera ofrecer una contribución a los investigadores del mundo de las organizaciones y del trabajo, que de alguna manera aspiran a dar cuenta de los procesos de construcción de identidad profesional. No obstante, el lector atento notará que aquí puede encontrar elementos metodológicos para aproximarse al concepto de identidad, en el marco de otros referenciales psicosociales además del trabajo.

CARACTERIZACIÓN DEL CONTEXTO: LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES EN COLOMBIA

El ordenamiento jurídico colombiano que reglamenta la existencia de organizaciones formales, contempla entidades públicas-estatales, privadas-lucrativas y entidades sin ánimo de lucro. Este último grupo, conformado por un diverso conjunto de organizaciones, suele ser nombrado como “tercer sector”, precisamente por diferenciarse de los dos anteriores. En otros países se encuentran otras denominaciones tales como: sector no lucrativo, sector voluntario, sector no gubernamental, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la economía solidaria (Villar, 1998). A su vez, se debe reconocer que este conjunto es heterogéneo, lo que exige una cierta precisión a la hora de estudiarlo, dadas sus diversas formas organizativas, que dependen de criterios tan amplios como su objeto social, la población beneficiaria o su intencionalidad política.

Pese a la falta de precisión, algunos autores han intentado categorizar este sector más allá de las particularidades jurídico-administrativas de cada país. Por ejemplo, Clark (1991) menciona una tipología a partir de su objeto social específico: 1) organizaciones de ayuda humanitaria, 2) agencias populares de desarrollo, 3) organizaciones de desarrollo de base, 4) contratistas de servicios públicos, 5) grupos y redes de apoyo, defensa, denuncia e incidencia política, 6) organizaciones de innovación y difusión tecnológica, y 7) centros de investigación, estudio y formación. Por otra parte, Korten (1990) propone una caracterización conforme a su aparición histórica, se-

ñalando que: La primera generación, centrada en la beneficencia (surgida en la década de 1950), la segunda (años sesenta) dedicada a programas de desarrollo, la tercera —también llamada generación crítica— (años setenta), inspirada por las ideas de Paulo Freire y el cambio social, y la cuarta, consagrada a la promoción y defensa de los derechos humanos a través de la presión política. En consecuencia, el estudio aquí presentado corresponde a aquellas organizaciones del tercer sector denominadas “*agencias populares de desarrollo*” en la clasificación de Clark (1991) y, al mismo tiempo, a las nombradas como “*generación crítica*” en la propuesta de Kortzen (1990).

Mientras que en algunos países la expresión “*Organización No Gubernamental*” (en adelante ONG) se usa formalmente para referirse a la totalidad del tercer sector, en Colombia se ha utilizado para denominar a las *agencias populares de desarrollo* así como a las que corresponden a la *generación crítica* y a la *promoción y defensa de los derechos humanos*. Al respecto Villar (2001) menciona:

La Organización No Gubernamental (ONG) es un nombre genérico para una gran diversidad de instituciones dedicadas a la promoción social y al desarrollo económico. Sus orígenes provienen de diferentes grupos sociales y de diversas perspectivas sociales y políticas. Un importante grupo se desarrolló ligado a los cambios y a la apertura de la Iglesia en los años sesenta. Otras fueron formadas por profesionales anteriormente vinculados a experiencias políticas de la izquierda, pero descontentos con su perspectiva de cambio estructural y revolucionario. Activistas de movimientos sociales comprometidos con el apoyo a organizaciones populares también participaron en la creación de otras ONG. Líderes cívicos e intelectuales vinculados con empresas privadas también promovieron la creación de este tipo de organizaciones. Las ideas de justicia social y de compromiso con los pobres, la autogestión y el desarrollo participativo, las soluciones a pequeña escala, el cuestionamiento de la política partidista y del papel preponderante del gobierno en el desarrollo, son elementos que en diferentes combinaciones contribuyen a la formación de estas organizaciones. (p. 69)

Ahora bien, para conocer sobre el trabajo de las ONG colombianas se cuenta con pocas o insuficientes bases bibliográficas. A pesar de que la Confederación Colombiana de ONG (CCONG), así como las Cámaras de Comercio de cada ciudad disponen de información de registro sobre este sector, es preciso aclarar que las organizaciones aquí referenciadas (en ambas fuentes) están agrupadas bajo la categoría jurídica “*entidades sin ánimo de lucro*”, sin distinguir cuáles desarrollan programas relacionados con educación popular o se declaran “*críticas*” frente a las políticas del Estado colom-

biano. De todos modos, pese a la falta de información consolidada y sistemática, es posible dar cuenta del fenómeno del trabajo en el campo de las ONG en Colombia. La Fundación para la Cooperación Synergia¹, entidad que asesora ONG en Colombia, estimaba que para el año 2010 se contaba con aproximadamente 70 de estas organizaciones, con un promedio cercano a 10 empleados profesionales por cada una de ellas, vinculados bajo diferentes tipos de contratos.

Del mismo modo, en el medio es reconocido el hecho de que las agencias de cooperación internacional, entidades que desde la década de 1970 han ofrecido apoyo financiero y político a las ONG locales, han ido retirando su presencia en Suramérica para destinar sus recursos hacia las problemáticas sociales y económicas en otros continentes, en particular África y Europa Oriental. Este fenómeno, que a su vez obedece a decisiones políticas tomadas en instancias internacionales, ha venido impactando localmente las dinámicas organizacionales y por lo tanto la relación persona-trabajo en este contexto. Por ello se observa una notable disminución tanto del trabajo profesional como de las mismas ONG a partir de la segunda mitad de la década de los años 2000 en el país.

Considerando el marco contextual aquí mencionado, se planteó un estudio que respondiera a la siguiente pregunta de investigación: “¿Cuál ha sido el proceso de construcción de las identidades profesionales de dirigentes de ONG que se infiere a partir de sus narrativas referidas a sus trayectorias personales y laborales?” (Torres, 2010). El planteamiento metodológico se realizó en lo que Crotty (2003) y Denzin y Lincoln (2000) enuncian como perspectiva interpretativa. Se contó con la participación de diez sujetos con cargos de dirección en ONG, que contaran con experiencia mínima de cinco años de trabajo en el sector de las ONG, dos años continuos de ocupación en el cargo de director o coordinador en la ONG y participación simultánea en la junta directiva, así como también, contar con título profesional universitario. Las diez entrevistas programadas se realizaron presencialmente con participantes de cuatro ciudades colombianas. Para la escogencia de cada uno de los entrevistados se aplicó el criterio de sujetos-tipo (Hernández, Fernández & Baptista, 2002) entendido como una clase de muestra no probabilística o dirigida con la que se busca llegar a inferencias de una población partiendo de unos atributos específicos que el investigador elige, privilegiando la riqueza, profundidad y calidad de la información.

1 Este dato corresponde a registros internos de esta organización, suministrados de manera simplemente informativa, sin la pretensión de establecer un dato absoluto.

EXPLORANDO LOS FUNDAMENTOS: LA BÚSQUEDA DE LA COHERENCIA ENTRE TEORÍA Y MÉTODO

Durante las décadas de los años cincuenta, sesenta y setenta del pasado siglo XX se consideraba el desarrollo de la carrera profesional, bajo la idea de que el trabajador mantendría sus vínculos con la organización durante largos períodos de tiempo. Así, de acuerdo con Schein (1982), podría concebirse un movimiento constante y ascendente del trabajador en la escala jerárquica de la organización durante su permanencia en esta, desde sus años de juventud hasta su exitosa jubilación por vejez. Eran las décadas de crecimiento sostenido de las grandes organizaciones concebidas desde la racionalidad burocrática. Así, al profesional del área de recursos humanos (RR. HH.) le correspondía, entre otras cosas, “diseñar” la ruta ocupacional del trabajador en la misma gran organización. En ese contexto la identidad de los trabajadores está vinculada al papel asignado, generalmente con contenido de tareas predecibles propias del modelo burocrático de la época (Malvezzi, 2001, p. 3).

La situación cambia cuando a partir de la década de 1970 (y para el caso colombiano desde finales de los ochenta), la reestructuración de los sistemas productivos en el marco de los cambios tecnológicos y jurídicos conlleva a que la permanencia de los trabajadores en las organizaciones ya no sea del todo garantizada en el largo plazo. Ahora, las contrataciones tienden a ser temporales y/o a través de terceros, configurando así otro contexto laboral. En este, los mismos trabajadores son quienes deben direccionar su propia ruta ocupacional, tomando decisiones hasta cierto punto conscientes y autónomas, dependiendo de condiciones contextuales y personales.

Es importante destacar que, tradicionalmente, la literatura se ha referido a organizaciones tipo empresa y en especial a las manufactureras. Así, los repertorios para referir el mundo de las organizaciones y del trabajo, en su gran mayoría, corresponden por lo general a los que se han venido produciendo particularmente desde mediados del siglo XX. Ahora bien, en el nuevo contexto (en coexistencia aún con prácticas organizacionales tradicionales), caracterizado por la diversidad de formas organizativas, la multiplicidad de vínculos, el cambio constante, la competitividad, el progresivo desarrollo tecnológico, se hace necesario considerar otros abordajes que den cuenta de la realidad social ahora más complejizada. En ese sentido, recientemente algunos autores han iniciado esfuerzos en aras de explicar el fenómeno del trabajo, ya no en términos de la vinculación estable, sino también analizando temporalidades y virtualidades simultáneas con diferentes formas organizativas, en el marco de las nuevas realidades (Malvezzi, 2001;

Rentería, 2008; Dent & Whitehead, 2002). De otro lado, se han encontrado interesantes discusiones acerca de si aún el trabajo conforma un referente identitario y si todavía ofrece espacios de construcción de vínculos sociales (Díaz, Godoy & Stecher, 2005; Antunes, 1995; Offe, 1995). En este sentido, el estudio presentado se sitúa en la relación persona-trabajo, en el marco un tipo de organizaciones que, ubicadas dentro del llamado tercer sector, caracterizado por su carácter no lucrativo, presentan dinámicas interesantes que la psicología organizacional y del trabajo actualmente intenta esclarecer.

En este orden de ideas, Malvezzi (2001) comenta cómo las nuevas dinámicas en el campo empresarial han planteado un nuevo panorama, en el que las identidades profesionales tienden a dejar de ser estáticas o definitivas. De este modo, el trabajador interactúa en situaciones complejas mediadas por la expectativa en el logro de resultados, en ambientes que exigen velocidad y fluidez. Este nuevo trabajador debe administrar sus propios recursos personales a través de procesos de reflexividad, y así “la capacidad de administrar su identidad se torna una competencia fundamental para su sobrevivencia profesional” (Malvezzi, 2000, p. 1). En ese sentido, se define la identidad profesional como la respuesta a la pregunta “¿quién soy yo, como trabajador?” (Malvezzi, 2000, p. 1), proponiendo acudir a una serie de predicados que definen quién es aquella persona que trabaja, en el marco de un contexto concreto, para poder caracterizar sus semejanzas y diferencias con otros. En términos históricos, el artesano de la era preindustrial puede ser caracterizado como un trabajador con habilidades motoras y creativas. Posteriormente, en la era industrial se convirtió en un operario que requería solo habilidades motoras. Y así, en la actual organización flexible —posindustrial— el trabajador debe ser reflexivo, usa el pensamiento como una de sus herramientas. Este nuevo trabajador, también llamado agente económico reflexivo (Malvezzi, 1999), es caracterizado por su capacidad de pensamiento crítico y la valoración que hace sobre los diversos escenarios en los que se relaciona en función de los resultados.

Entonces, resulta pertinente mencionar los aportes del interaccionismo simbólico respecto a la concepción de hombre que aquí se maneja, entendiéndolo como un ser mentalizado que toma decisiones considerando lo que observa en su contexto para actuar en él a partir de lo que delibera (Mead, 1973). Partiendo de este principio, se plantea la noción de *self*, definida como la consciencia de *sí mismo*, o la capacidad de una persona para observarse desde el punto de vista de otro, valorando cómo alguien más podría verlo. Complementariamente, Scheibe (1995) plantea la distinción y articulación entre *self* e identidad, entendida esta última como el grupo de aquellos atributos que socialmente caracterizan a una persona, en el marco

de un contexto concreto, definido por coordenadas de tiempo y espacio. Así, la identidad está determinada por las “marcas” socialmente construidas, que permiten entender quién es aquella persona para un lugar y tiempo concretos, por ejemplo: edad, género, ocupación, etc. Algunas de estas marcas son fijas y preceden la existencia del individuo, mientras que otras van cambiando con el transcurrir de la vida personal. De este modo, en el mundo contemporáneo, es posible entonces encontrar sujetos reflexivos que, ante las condiciones del contexto social y organizacional específico, responden examinando con atención su lugar. En otras palabras, posicionándose a través de la respuesta a la pregunta ¿quién soy yo?

Adicionalmente, Ciampa (1987), en la misma línea interaccionista, formula la visión de identidad como proceso de metamorfosis, ligado a la historia personal. En esta propuesta se resalta el carácter dinámico de la identidad, en contraste con una perspectiva estática o cristalizada del ser. Así, las personas son y van siendo a través del transcurso de su propia vida, a lo largo de un proceso en constante cambio.

Asumiendo al dirigente de ONG como un trabajador, que debe administrar sus predicados para construir su singularidad, se puede entender cómo ha logrado mantener un discurso que se actualiza de forma permanente para gestionar proyectos ante agencias financiadoras que, si bien han estado dispuestas a apoyarlos, constantemente exigen nuevas modalidades de intervención, ampliación de población atendida, logro de resultados, eficiencia en manejo de recursos, entre otros. En este caso, es de resaltar su capacidad de negociación para alinear varias dimensiones en función de un objetivo organizacional; sin embargo, queda abierta la duda sobre qué tan competente pueda llegar a ser a partir de la reducción de los recursos por parte de las entidades financiadoras. Esto ha ido configurando otro escenario mucho más incierto, planteando nuevos retos hasta ahora no pensados. Al respecto, algunos de estos dirigentes han manifestado no estar preparados aún, y confían en que para el caso de ellos, la cooperación se mantendrá por un tiempo más antes de que sea retirada del todo del país.

PRIMER INTENTO: ANÁLISIS DE CONTENIDO POR FRECUENCIA

Una vez realizadas y transcritas las entrevistas con los sujetos participantes del estudio, se aplicó el análisis de contenido, cuyo propósito es “la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción (o eventualmente de recepción), con ayuda de indicadores” (Bardin, 2002, p. 29). Bardin (2002) define el análisis de contenido como:

[...] un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendientes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes. (p. 32)

En este abordaje “los datos brutos son transformados sistemáticamente y agregados en unidades que permiten una descripción precisa de las características pertinentes del contenido” (Bardin, 2002, p. 78).

Esta técnica implica la definición de dos elementos para proceder con el análisis de los textos disponibles: la unidad de registro, definida como “la unidad de significación que se ha de codificar. Corresponde al segmento de contenido que será necesario considerar como unidad de base con miras a la categorización y al recuento frecuencial” (Bardin, 2002, p. 79) y la regla de enumeración, entendida como la “manera de contar”. En ese sentido, Bardin sugiere un repertorio de unidades de registro tales como: la palabra, el tema, el objeto o referente, el personaje, el acontecimiento, el documento. Respecto a las reglas de enumeración, recomienda la presencia, la frecuencia, la frecuencia ponderada, la intensidad, la dirección, el orden, la co-ocurrencia.

Para llevar a cabo el análisis de contenido en el estudio aquí presentado, se acudió en primera instancia a definir las siguientes tres unidades de registro: 1) Acontecimiento: Sucesos o eventos que perfilan la trayectoria de los entrevistados, como por ejemplo época escolar, puestos de trabajo, eventos familiares, etc. 2) Personaje: Aquellos actores (personas naturales y jurídicas) con los que los entrevistados se han relacionado e interactúan en su cotidiano, tales como familiares, educadores, los beneficiarios de la intervención, compañeros de trabajo, entidades donantes, entre otros. 3) Objeto o referente: Entendido como el eje temático sobre el cual se organiza el discurso, tales como valores de solidaridad, ayuda, incidencia política. Acerca de las reglas de enumeración se planteó el uso de la frecuencia, con el ánimo de inferir, a partir de cantidades significativas de alusiones, los elementos fundamentales mencionados por los sujetos.

El procedimiento llevado a cabo con cada una de las entrevistas consistió en identificar las unidades de registro a través del uso de resaltadores de colores, en las herramientas de edición del procesador de texto digital. De este modo se utilizaron los colores amarillo (para los acontecimientos -ac-), verde (personajes -pe-) y rojo (objeto o referente -re-). Así, posteriormente se agruparía cada una de las unidades de registro para encontrar los elementos comunes y proceder con su conteo por frecuencia, tal como se ilustra en el siguiente trecho de la entrevista con el sujeto No. 1:

(...)-inicio ac1-Bueno, lo primero es que trabajo en una organización-pe1-, fundamentalmente cuyas actividades se dirigen a las mujeres. Es una organización-pe2- pues, la nombramos una organización-pe3- feminista-re1-, que busca desarrollar una serie de procesos y acciones que, digamos, posibiliten que las mujeres-pe4- tengamos mayores niveles de incidencia en los procesos sociales o los procesos sociopolíticos-re2- y que al mismo tiempo podamos vivir transformaciones en lo personal que permitan que empecemos a sacarnos de unos mandatos que esta cultura nos ha dado-re3- frente a lo que es y debe ser una mujer-pe5- (...) En este momento mi trabajo en esta institución que se llama Q-pe6-, -fin ac1- (...)

(...) Bueno yo ya llevo muchísimos años articulada a dinámicas, pero sobre todo a la dinámica con mujeres-pe7- y las dinámicas del movimiento social de mujeres-pe8-. -inicio ac2- Yo arranco vinculándome a un equipo inicial de mujeres-pe9-, que venían de trabajar con mujeres campesinas-pe10-, y yo venía de trabajar con mujeres de sectores urbanos-pe11-, más en un ejercicio digamos, de compromiso personal-re4-, con unas mujeres que conocía de un barrio popular-pe12- de aquí en... Se me invita a estas reuniones y ese grupo-pe13- es el que da origen a lo que hoy es la Corporación V-pe14-. Entonces yo arranco con V-pe15- hacia 1981-82 y estoy en V-pe16- hasta 1991 o sea casi 10 años en V-pe17-. Yo también en V-pe18- ejercí la dirección durante 4 años y luego-fin ac2- pues en estos procesos en que estamos la gente-pe19- trabajando juntas, pues aparecen momentos de diferencia y de, digamos, de unas maneras distintas de ver las cosas. -inicio ac3-De V-pe20- entonces nos salimos 4, 5-pe21- armamos otra institución que se llamó A-pe22-. Trabajábamos medio ambiente-re5- y estando trabajando en A, me llaman aquí a Q-pe23- inicialmente para asumir el cargo de directora de programas y ya eso pues desde 1998-fin ac3-. Obviamente en todo este proceso, pues, un lugar central han sido las ONG-pe24- pero desde ese lugar de ONG-pe25- articulada a distintas dinámicas del movimiento de mujeres-pe26-, en la mesa de trabajo de mujer-pe27- ... que es una organización de aquí de la ciudad, en la ruta pacífica-pe28-, en la red nacional de mujeres-pe29-, en la red de derechos sexuales-re6- y reproductivos-pe30-. Entonces básicamente mi involucramiento, digamos, vital y profesional, ha sido en todo este asunto de trabajar pues conmigo misma primero, y segundo, pues, ya digamos, trabajando con otras mujeres-pe31-, tanto en el trabajo directo, digamos, con organizaciones de base-pe32- como también articulada a dinámicas o expresiones más significativas del movimiento social de mujeres-pe33- (...)

Tal como se puede observar, se encuentra que en este fragmento se han mencionado los acontecimientos -ac- así como los personajes -pe- y los referentes -re-. Luego se procede a aplicar la regla de enumeración, que en este caso fue la frecuencia, indicando 3, 33 y 6 apariciones, respectivamente, para

cada una de las unidades de registro (-ac-, -pe- y -re-). Aquí se menciona que los acontecimientos son señalados a partir de fragmentos de texto mucho más amplios, que aluden a los personajes y a los referentes.

Sin embargo, en el momento de establecer relaciones conceptuales entre estos hallazgos y la base teórica formulada, no se encuentran suficientes elementos que den cuenta de la pregunta de investigación planteada. Dicho en otras palabras, el haber encontrado 33 alusiones a personajes, de las cuales en 14 ocasiones se menciona el término “mujeres”, no evidencia alguna característica de la identidad, considerando que para este caso la entrevistada hace intervención psicosocial con esta población.

Por esta razón, se tuvo que replantear la regla de enumeración para optar por otras dos opciones. En primer lugar la “dirección”, que permitiría dilucidar algunos de los posicionamientos de los entrevistados en relación con varios de los aspectos relatados. Al respecto Davies y Harré (1990) proponen la noción de posicionamiento como un indicador para localizar, a partir de argumentos, el *self* en una conversación concreta. Esta alternativa propició un elemento analítico importante, ya que facilitó encontrar que los entrevistados se posicionan a favor o en contra respecto a cada uno de los personajes y referentes. Por ejemplo, declararse a favor del feminismo —y en contra de la cultura machista— da cuenta de los procesos de identificación, frente a las marcas de identidad, que ocurrieron en un momento particular de la vida aquí narrada.

En segundo lugar, elegir la regla de enumeración “co-ocurrencia”, facilitaría el reconocimiento de la mención de varias unidades de registro al mismo tiempo, sin importar cuántas veces aparezcan en toda la entrevista. Lo de considerar aquí sería simplemente la mención de un personaje o referente dentro de cada acontecimiento narrado. Así, el término “mujeres” resulta importante como un grupo de personajes que aparece en el momento de iniciar el trabajo de intervención por parte de la entrevistada.

Luego de haber variado el procedimiento con las últimas dos unidades de registro —personajes y referentes— a partir de cambiar la regla de enumeración —frecuencia— por otras dos alternativas —dirección y co-ocurrencia—, quedaba por definir el tratamiento que se aplicaría a la primera de estas —acontecimiento—. La decisión operativa, entonces, consistió en incluir personajes y referentes dentro de los acontecimientos y estos a su vez, podrían ser operacionalizados conforme a otra regla de enumeración mencionada por Bardin —el orden—, lo que implicó acudir a otro soporte teórico metodológico, presentado a continuación.

SEGUNDO INTENTO: LÍNEAS NARRATIVAS COMO RE-ORDENACIÓN CRONOLÓGICA

Una vez redefinida la forma de proceder con dos de las tres unidades de registro, quedaba por especificar el procedimiento con la tercera —acontecimientos—. De este modo se acudió al abordaje teórico y metodológico ofrecido por las prácticas discursivas (Spink, 2000). Esta perspectiva se ubica en el marco de las propuestas “alternativas” al paradigma empirista (De la Garza, 2010), que empiezan a emerger con mayor fuerza durante la década de 1980, en el intento de superar la visión estructuralista de los fenómenos, solo como consecuencia de las estructuras económicas, sociales y políticas que “determinan” el comportamiento humano. Así, las prácticas discursivas serían una de las “hermenéuticas” —ofrecida por el construccionismo—, que pretende dar cuenta del significado que las personas han construido sobre un fenómeno particular a través del lenguaje que utilizan para narrar su propia vida y, en este caso, lo que han hecho en sus lugares de trabajo. El centro de la atención aquí vendría a ser la interacción cara a cara en el cotidiano vivido por las personas, como el insumo fundamental de la significación que construyen. Estudiar las prácticas discursivas, entonces, implica develar el sentido implícito en los discursos elaborados por aquellos a quienes se les da voz, a través de la aproximación investigativa.

En el estudio aquí presentado, aunque el marco conceptual sugería que era importante acudir a la historia personal (y laboral) de las personas y, aunque ya se contara con entrevistas en las que se mencionaban algunos de estos elementos, hasta el momento del primer análisis no se disponía de una operación para aplicar a toda esa rica información que había emergido. Es en ese momento cuando se consulta la técnica de “líneas narrativas”, en el marco del abordaje teórico-metodológico de las prácticas discursivas, en el que se cuenta con varias alternativas de análisis de textos provenientes de diversas fuentes tales como entrevistas, conversaciones, documentos y hasta material filmográfico (Spink, 2000). Entre las técnicas de análisis se pueden hallar los mapas de asociaciones de ideas, los árboles de asociaciones y las líneas narrativas como ejemplos de herramientas para visibilizar el modo práctico en el que se interpretan los discursos (Spink & Lima, 2000).

En particular, el recurso técnico utilizado en el estudio, de líneas narrativas, es retomado para arreglar o disponer los contenidos de las historias, conforme al orden “cronológico”, tal como ocurrieron en el tiempo, ya que los eventos narrados en las entrevistas fueron mencionados conforme a otra lógica, según como se presentaron las intervenciones entre sujeto y entrevis-

tador. A continuación se muestra un ejemplo del orden como transcurrió la entrevista con el sujeto No. 3 (Tabla 5.1):

Tabla 5.1. Extractos de la entrevista con el sujeto No. 3

Etapa V: Consolidación	<i>Pues mira, yo soy la directora de la Entidad F, la Entidad F es una organización feminista que tiene 29 años de existencia, yo soy cofundadora con otras mujeres de manera que tengo, pues... más de la mitad de mi vida ha transcurrido en este proyecto que hace parte como de mi apuesta vital. (...)</i>
Etapa II: Trabajo voluntario	<i>(...) entonces digamos con esas convicciones va surgiendo este grupo entre el 79 y 82, 83... somos, digamos, un grupo de amigas que trabajamos con mujeres, (...)</i>
Etapa III: Institucionalización	<i>(...) y va, pues, produciéndose durante los ochenta, digamos, un proceso de institucionalización porque empieza a darse la solicitud de trabajos para organizaciones, la primera fue A, nos pidió un trabajo, de capacitación a empleadas domésticas, (...) entonces ese fue el primer contrato que tuvimos y eso fue significando que ese trabajo voluntario fuera modificándose hacia un trabajo, pues, en donde nos empezamos a ganar la vida, también, pero en todo caso, pues, allí había toda la pasión que fue como el motor inicial. (...)</i>
Etapa IV: Ciclos críticos	<i>(...) al final de los ochenta, empezando los noventa, la Entidad F vive lo que nosotras llamamos como una crisis de institucionalización, que consistió digamos en que, ya teníamos relaciones con agencias de cooperación, ya teníamos contratos entonces había, digamos, ya como unos nuevos requerimientos <u>pero</u> seguíamos funcionando como un grupo de amigas, entonces era un momento en donde como que necesitábamos establecer, como <u>unas nuevas reglas del juego, un nuevo pacto</u> que permitiera, digamos, como transitar del trabajo voluntario a las reglas del juego del mundo laboral, entonces eso fue, pues, muy duro, fue un momento muy duro, <u>muchas personas salieron</u> (...)</i>
Etapa I: Influencias iniciales	<i>(...) yo vengo de una familia típica, trece hermanos y hermanas, ocho hombres y cinco mujeres. (...) mis papás habían establecido era que las 5 mujeres nos repartíamos los oficios domésticos, porque los hombres no entran a la cocina, (...) y yo pues a los 13-14 años empecé a decir, pues, <u>esto es inaudito</u>, o sea son 8 hombres y ¿somos las mujeres la que tenemos que arreglar la cocina? (...) <u>yo no acepto eso</u>, (...) y entonces algún domingo le dije yo a mis hermanas: “¿saben qué? yo voy a hacer una huelga, (...)</i>
Etapa V: Consolidación	<i>(...) opciones como la venta de servicios, la contratación con el Estado, son posibilidades, nosotras las hemos explorado, tienen la dificultad hasta ahora (...)</i>

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar, la entrevistada comienza hablando de su momento actual, explicando que es la “directora” de la ONG en el presente (año 2008). Después menciona un evento ocurrido a finales de la década de 1970, cuando las fundadoras de la ONG habían conformado un grupo de trabajo

voluntario, que después pasó a constituirse como entidad jurídica, lo que luego derivó en dificultades internas. Más adelante, transcurrida casi la mitad de la entrevista, ella menciona un evento que ocurrió en los años de su infancia, y que es narrado como el origen de su vinculación con el sector de las ONG, en términos de un trabajo en el que opta por la defensa de “las mujeres”. Finalmente, ya al término de la entrevista, se menciona de nuevo el momento actual (año 2008), en el que el trabajo de la entrevistada se centra en la gestión de recursos para sostener la ONG.

Ahora bien, para reconstruir el discurso de la entrevistada, conforme al orden cronológico, y elaborar las líneas narrativas en este caso, se acudió a la anotación (columna izquierda) del momento de la vida, estableciendo cuál de ellos ocurrió antes y/o después, según lo mencionado por ella misma. De este modo, cada evento fue rotulado a través de etapas, utilizando nombres genéricos como: influencias previas (Etapa I), trabajo voluntario (Etapa II), institucionalización (Etapa III), ciclos críticos (Etapa IV) y consolidación (Etapa V). Cabe anotar que los títulos a estas etapas se establecieron verificando que de manera similar hayan sido mencionados por los demás entrevistados, como efectivamente sucedió.

A continuación se pasó a disponer cada uno de los eventos mencionados por la entrevistada en una tabla, de manera tal que se pudiera visualizar con claridad el orden cronológico, en lugar de la lógica según lo narrado durante la entrevista (Tabla 5.2). De este modo, en cada columna de esta tabla se ubicarían los trechos de texto correspondientes a los eventos.

Hasta aquí, se tiene que el nuevo abordaje posibilitó vislumbrar una manera mucho más adecuada de proceder con la información gruesa que se empezó a decantar. Aunque esta alternativa permitía acercarse de manera más coherente con el marco teórico, en el que se asume la identidad como metamorfosis, de todos modos fue necesario articularla con el análisis de contenido. Además, las líneas narrativas no se agotan simplemente pasando información a una tabla que ilustra una línea de tiempo.

TERCER PASO: EL EJERCICIO DE INFERIR DESDE LOS TRECHOS HACIA LOS DATOS

Después de realizar este tratamiento de eventos mencionados en las entrevistas, se contaba con un insumo mucho más apropiado para dar cuenta de la identidad como proceso de metamorfosis a lo largo de la vida de las personas. Adicionalmente, los personajes y referentes seguían siendo señalados siempre dentro de cada evento, ahora puestos en orden cronológico. De este modo, la técnica de “análisis de contenido” quedó supeditada a una pri-

Tabla 5.2.

Etapa I: Influencia	Etapa II: Trabajo voluntario	Etapa III: Institucionalización	Etapa IV: Ciclos críticos	Etapa V: Consolidación-actual
<p>(...) yo vengo de una familia típica, trece hermanas y cinco mujeres.</p>	<p>(...) entonces <u>digamos con esas convicciones va surgiendo este grupo en el 79 y 82, 83...</u> somos, <u>digamos</u>, un grupo de amigas que trabajamos con mujeres, (...)</p>	<p>(...) y va, pues, <u>produciéndose durante los ochenta, digamos</u>, un proceso de <u>institucionalización</u> porque empieza a darse la <u>solicitud de trabajos para organizaciones</u>, la primera fue A, de cooperación, ya teníamos <u>contratos entonces</u> habíamos <u>pidido un trabajo</u>, de capacitación a empleadas domésticas, (...) entonces <u>ese fue el primer contrato que tuvimos</u> y eso fue <u>siguiendo</u> que ese <u>trabajo voluntario fuera modificado</u>, pues, <u>hacia</u>, un <u>nuevo pacto</u> que permitiera, <u>digamos</u>, como <u>transitar del trabajo voluntario a las reglas del juego del mundo laboral</u>, entonces eso fue, pues, muy <u>duro</u>, <u>muchas personas salieron</u> (...)</p>	<p>(...) <u>al final de los ochenta, empezando los noventa</u>, la <u>Entidad F vive lo que nosotras llamamos como una crisis de institucionalización</u>, que <u>conoció</u>, <u>digamos</u>, en que, <u>ya teníamos relaciones con agencias de cooperación</u>, ya <u>teníamos contratos entonces</u> habíamos <u>pidido un trabajo</u>, de capacitación a empleadas domésticas, (...) entonces <u>ese fue el primer contrato que tuvimos</u> y eso fue <u>siguiendo</u> que ese <u>trabajo voluntario fuera modificado</u>, pues, <u>hacia</u>, un <u>nuevo pacto</u> que permitiera, <u>digamos</u>, como <u>transitar del trabajo voluntario a las reglas del juego del mundo laboral</u>, entonces eso fue, pues, muy <u>duro</u>, <u>muchas personas salieron</u> (...)</p>	<p>Pues mira, yo soy la <u>directora de la Entidad F</u>, la <u>Entidad F es una organización feminista</u> que <u>tiene 29 años de existencia</u>, yo soy <u>cofundadora</u> con otras mujeres de <u>manera que tengo</u>, pues... más <u>de la mitad de mi vida ha transcurrido</u> en este <u>proyecto que hace parte como de mi apuesta vital</u>.</p>

mera operación que determinaba una reconstrucción de la historia de cada entrevistado. Entonces, ya resuelto el proceder con las unidades de registro (eventos, personajes y referentes), las reglas de enumeración (dirección y co-ocurrencia) también se aplicaron en cada uno de los eventos ordenados.

Para el caso de la dirección, se procedió a detectar (con subrayado), a partir de las expresiones de contraste, cuáles eran los posicionamientos (Davies & Harré, 1990) a favor o en contra, que referían los entrevistados frente a los personajes y/o referentes que mencionaban. Por ejemplo, la expresión “*esto es inaudito (...) yo no acepto esto*” que aparece en la etapa I, corresponde a un rechazo al referente ideológico machista que, por definición, se antepone al “feminismo”, ante el cual la entrevistada se posiciona a favor. En el mismo caso, en la etapa IV, se observa que “*(...) pero (...) unas nuevas reglas del juego (...)*” alude a las condiciones asignadas por parte de los financiadores de la ONG, y que fueron aceptadas por la entrevistada.

Para el caso de la co-ocurrencia, se determinó que independiente del número de ocasiones en que se mencione, por ejemplo “*mujeres*”, “*la entidad F*” o “*feminismo*”, lo que importaría para efectos del análisis sería simplemente la alusión por parte de los entrevistados en cada una de sus etapas.

Ahora, para cada uno de los sujetos entrevistados, se procedió a reconstruir las líneas narrativas, partiendo de las tablas en las que se transcribieron los trechos más significativos, pero ahora solo extrayendo los términos más simples mencionados, en el marco de categorías coherentes con el marco teórico utilizado (marcas de identidad), tal como se muestra en la Tabla 5.3, partiendo del mismo ejemplo del sujeto No. 3.

Dicho esto, ahora se hace necesario retomar cada uno de los personajes y referentes que son mencionados en cada una de las etapas, para todos los entrevistados, aclarando que los eventos ya fueron agrupados en grandes momentos de la vida de los entrevistados. Es decir, al establecer el marco de las etapas, ya se hizo una primera abstracción, en la que los eventos fueron traducidos a una categoría más genérica. En ese sentido, ahora cada personaje y cada referente debería ser contrastado con los que aparecen en todos los sujetos pero dentro de cada etapa analizada y, de este modo, encontrar similitudes y/o diferencias. Por ejemplo, si en la etapa I (influencias previas), se mencionan “*hermanas*”, “*hermanos*”, “*padres*”, “*mamá*” y “*papá*”, entonces, el ejercicio de inferencia consistiría en mencionar simplemente a los familiares, como un grupo genérico de personajes, que son citados por el sujeto y que posteriormente podría retomarse para una discusión alrededor de la identidad. En otro ejemplo, relacionado con referentes, las alusiones a “*feminismo*”, “*Teología de la liberación*”, “*revolución*”, corresponderían a un común denominador: ideologías del cambio social.

Tabla 5.3. Líneas narrativas sujeto No. 3

	ETAPAS				
	I	II	III	IV	V
MARCAS DE IDENTIDAD	Influencias previas	Trabajo voluntario	Institucionalización	Ciclos críticos	Consolidación - actual
Momentos de vida	Niñez o adolescencia	Juventud	Adultez joven	Adultez	Adultez madura
Espacios o lugares	Su casa	Universidad, barrio de invasión - Viaje a Europa	La ONG fundada	La ONG institucionalizada	La ONG presente y otras instituciones.
Actividades	- Oficios domésticos. - Lectura de libros sobre holocausto	Estudiante, voluntaria, activista política	Trabajo remunerado	Discusiones, confrontaciones, toma de decisiones y planificación	- Dirección y representación de la ONG, participación en alianzas. - Tareas estratégicas y operativas
Relaciones	Hija y hermana	Compañeros de universidad, grupo de amigos	Vínculos institucionales	Directora de la ONG, madre	Directora de la ONG, madre, jubilación cercana
Personajes	Mamá, papá, ocho hermanos y cinco hermanas	- Mujeres campesinas, urbanas y universitarias - Organizaciones, instituciones locales e internacionales. - Cristianos militantes, estudiantes	- Organizaciones contratantes - Mujeres en trabajo doméstico	- La institución (la ONG) - ONG "hermanas" - Agencias financiadoras - Compañeros que renuncian a la ONG - Una hija	Organizaciones Gubernamentales (OG), Agencias de Cooperación, redes de ONG y OG
Referentes	- Machismo: Las mujeres hacen oficios mientras que los hombres no - Huelga para cambiar la situación	- Teología de la Liberación - Problemáticas de las mujeres - Revolución - Prestar un servicio	Nuevos requerimientos administrativos, financieros - "reglas de juego del mundo laboral"	- Desorden, crisis - Eficacia del trabajo, resultados, medición, evaluación, planes, tránsito, procedimientos, perfiles, manuales, acuerdos.	- Feminismo - "Labor de gestión", - Relación política para "no solo pedir" - Venta de servicios, contratación con el Estado

Fuente: Elaboración propia.

De este modo, contando con las líneas narrativas de cada uno de los entrevistados, se llega ahora a establecer una sola tabla en la que se recogieron, luego de otro ejercicio de abstracción, los elementos comunes para construir un solo esquema que incluye amplios datos agregados. De la misma manera como se procedió con la generalización en cada uno de los sujetos, ahora se hizo entre cada uno de ellos para, al final, presentar el modelo que representa sintéticamente las trayectorias a través de marcas de identidad (Tabla 5.4).

Luego de haber obtenido la síntesis de los resultados, debe tenerse presente que este no es sino el insumo básico sobre el cual realizar la discusión a la luz del marco teórico elegido. En este caso, ilustrar el comportamiento de las marcas de identidad a lo largo de la trayectoria de los sujetos contribuyó a operacionalizar técnicamente la perspectiva de la identidad como proceso de metamorfosis. En ese sentido, se evidencia que las personas pueden ser vistas como seres en permanente construcción, a partir de sus posicionamientos identitarios, siempre en relación con marcas concretas.

En consecuencia se tiene que, partiendo de los relatos sobre la propia vida y el trabajo mismo, estamos ante sujetos que se vincularon al sector de las ONG desde temprana edad, a través de procesos de socialización con otros que les influyeron ideológicamente. Después, realizaron trabajo voluntario en el que fueron ampliando sus repertorios en el campo. Este se fue institucionalizando, impulsado por dinámicas externas de cooperación internacional, introduciendo nuevas formas de trabajar, asunto que implicó conflictos de relaciones, derivados también en posicionamientos político-organizativos. Hoy, los dirigentes de ONG mencionan otros referentes ideológicos como los elementos cotidianos en sus discursos, y que dan cuenta de un trabajo más enfocado a la gestión de recursos financieros, para la sostenibilidad institucional. En otras palabras, su identidad ha pasado de estar vinculada con ideologías del cambio social a incorporar elementos administrativos y de gestión típicos en empresas privadas-lucrativas.

CONFRONTACIÓN DE RESULTADOS: EN PROCURA DE LA VALIDEZ

Adicionalmente, luego de haber emprendido la discusión desde el punto de vista teórico sobre la identidad profesional, y en términos políticos sobre los procesos organizativos de las ONG, se procedió a confrontar las conclusiones del estudio con tres grupos de profesionales. Cada uno de estos tiene

Tabla 5.4. Líneas narrativas sujeto No. 3: Selección de términos y trechos significativos

	ETAPAS				
	I	II	III	IV	V
MARCAS DE IDENTIDAD	Influencias previas	Trabajo voluntario	Institucionalización	Ciclos críticos	Consolidación - actual
Momentos de vida	Niñez o adolescencia	Juventud	Adultez joven	Adultez	Adultez madura
Espacios o lugares	Hogar, barrio, comunidad, escuela, iglesia	Barrio propio, barrio de los que reciben la ayuda	Instalaciones de la ONG	Instalaciones de la ONG	Instalaciones de la ONG y otras instituciones
Actividades	Aprendiz de ideologías	Trabajo voluntario, orientado hacia la ayuda a otros	Trabajo asalariado, orientado hacia la ayuda a otros	Trabajo asalariado, orientado hacia la dirección de la ONG	Trabajo asalariado, orientado hacia la dirección y sostenimiento de la ONG
Relaciones	Hijo, hermano, alumno	Hijo, hermano, alumno, compañero	Compañero	Dirigente, madre o padre	Dirigente, madre o padre
Personajes	Familiares, profesores, sacerdotes, amigos, beneficiarios de la ayuda	Amigos, familiares, beneficiarios de la ayuda	Compañeros, entidades donantes (ONG europeas, organizaciones gubernamentales nacionales), ONG empleadoras	Compañeros disidentes, otras ONG surgidas a partir de las crisis	Equipo de trabajo, junta directiva, agencias y personas donantes, instituciones, redes interinstitucionales
Referentes	Ideologías de cambio social	Capacitación a población beneficiaria	Temas concretos de proyectos	Eficiencia en el trabajo	Gestión de recursos y auto-evaluación de proyectos

Fuente: Elaboración propia.

relación con el medio: asesores de ONG locales (en aspectos relacionados con planeación de proyectos e indicadores), trabajadores sindicalizados de ONG (sindicato de industria), y auditores de ONG (especializados en aspectos administrativos). En términos generales, se encontraron coincidencias que avalan los hallazgos del estudio, al tiempo que se generaron discusiones interesantes sobre el papel de la cooperación internacional en el país.

De otro lado, considerar que hay otras fuentes de datos, como los estudios acerca de la historia de la cooperación en Colombia, en los que se reitera que hay un comportamiento de esta entre los años setenta y ochenta (mantener masa crítica), pasando por la de los noventa (exigencia técnica a través de indicadores) y otra a partir de los años 2000 (auto sostenibilidad), resultó clave para comprender que la identidad profesional es un fenómeno que se construye no solo desde una “subjetividad” separada del contexto, sino que, adicionalmente, está ligada con la interacción en el mundo social.

CONSIDERACIONES FINALES: LAS LECCIONES DEL MÉTODO EN RELACIÓN CON LA CUESTIÓN

Se ha podido observar que en el intento de “capturar”, en términos de investigación empírica, el fenómeno psicosocial de la identidad, es posible llevar a cabo una estrategia metodológica. Esta deberá guardar cierta coherencia con los abordajes teórico e instrumental. Para este caso, consistió en los aportes del interaccionismo simbólico, el análisis de contenido de corte cualitativo y las prácticas discursivas.

De otro lado, trazar un procedimiento para analizar la información recolectada siempre será útil, teniendo en cuenta que en el proceso reflexivo de interpretación y de discusión, conforme a los objetivos del estudio, se considere la posibilidad de problematizar los alcances de las herramientas seleccionadas y, de este modo, contemplar alternativas que permitan facilitar el análisis.

REFERENCIAS

- Antunes, R. (1995). Cap. IV. Qual crise do trabalho? En R. Antunes, *Adeus ao Trabalho? Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho*. São Paulo: Cortez/Editora da UNICAMP.

- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido* (3a. ed). Madrid: Ediciones Akal.
- Ciampa, A. (1987). *A estoria de Severino e a historia da Severina*. São Paulo: Brasiliense.
- Clark, J. (1991). *Democratizing development: the role of voluntary organizations*. West Hartford: Kumarian Press.
- Crotty, M. (2003). *The Foundations of Social Research. Meaning and Perspective in the Research Process*. Australia: Sage Publication.
- Davies, B. & Harré, R. (1990). Positioning: The discursive production of selves. *Journal for the theory social behavior*, 20(1). 43-63.
- De la Garza, E. (2010). Estructura, subjetividad y acción. En De la Garza, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo*. México: Anthropos.
- Dent, M. & Whitehead, S. (2002). *Managing professional identities. Knowledge, performativity and the "new" professional*. London: Routledge.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2000). *The discipline and practice of qualitative research*. California: Sage.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2002). *Metodología de la investigación* (3a. ed.). México: McGraw-Hill.
- Korten, D. (1990). *Getting to the 21th century: voluntary action and the global agenda*. West Hartford: Kumarian Press.
- Malvezzi, S. (1999). O agente económico reflexivo. *Desarrollo y capacitación*, 49, 16-19.
- Malvezzi, S. (2000). A construção da identidade profissional no modelo emergente da carreira. *Organização e sociedade*. UFBA, v. 7, n. 17, pp. 137-143.
- Malvezzi, S. (2001). *The building of professional identity and the boundaryless careers*. Conferencia no publicada.
- Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Offe, C. (1995). Trabalho, a categoria sociológica chave? In C. Offe, *Capitalismo desorganizado*. São Paulo: Brasiliense.
- Rentería, E. (2008). Nuevas realidades organizacionales y del mundo del trabajo: implicaciones para la construcción de la identidad o del sujeto. *Informes Psicológicos*, 10, 65-80.
- Scheibe, K. (1995). *Self studies: the psychology of self and identity*. Londres: Praeger.
- Schein, E. (1982). *Dinámica de la carrera empresarial*. México: Fondo Educativo Interamericano.

- Sennett, R. (2002). *A corrosão do caráter: consequências pessoais do trabalho no novo capitalismo*. Rio de Janeiro: Record.
- Spink, M. (2000). *Práticas discursivas y produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Spink, M. & Lima, H. (2000). Rigor e visibilidade: a explicitação dos passos da interpretação. En Spink, M. (org.), *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano: Aproximações Teóricas e Metodológicas*. São Paulo: Cortez.
- Torres, C. (2010). *Identidad profesional de dirigentes de organizaciones no gubernamentales a partir de sus trayectorias*. Tesis de Maestría en Psicología. Instituto de Psicología. Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Villar, R. (1998). *Defining the Nonprofit Sector: Colombia. Working Paper of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project*, No. 29. Editado por Lester M. Salamon y Helmut K. Anheir. Baltimore: The Johns Hopkins Institute for Policy Studies.
- Villar, R. (2001). *El tercer sector en Colombia, evolución, dimensión y tendencias*. Bogotá: Confederación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales.

PRODUCCIÓN DE SENTIDO EN LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS SOBRE LA VIVENCIA DEL DEBUT SEXUAL EN UNIVERSITARIOS

Claudia Patricia Valencia Molina
Teresita María Sevilla Peñuela

RESUMEN

En este capítulo se ilustra el método y las técnicas mediante las cuales se reconocen el sentido, las valoraciones, el contexto, los roles y las relaciones que se generan en el debut sexual de jóvenes caleños. El texto recoge algunos de los resultados del proyecto *Tramas de acción y de sentido en las prácticas preventivas frente al VIH/Sida en jóvenes universitarios*¹.

Método: Desde una perspectiva hermenéutico-interpretativa, la investigación utilizó un enfoque biográfico para la producción de relatos de vida de 30 jóvenes universitarios, pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos, que abordaron la vivencia de la sexualidad en contextos particulares. En este capítulo se analizan en profundidad cuatro casos de debut sexual de hombres y mujeres de orientación heterosexual y se explicitan las técnicas de análisis y comprensión.

1 Investigación realizada con el apoyo financiero de Colciencias (código: 125156935126), en contrapartida con la Universidad del Valle y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia.

* Doctoranda en Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia. Profesora Titular, Escuela de Enfermería, Universidad del Valle.

** Doctora en Sociología, Queen's University of Belfast. Profesora Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Resultados: En varias de las parejas la iniciativa para el inicio de la actividad sexual partió de la mujer, motivada primordialmente por la función erótica de la sexualidad, lo que evidencia una ruptura en los mitos asociados a la iniciación como una prueba de amor. El vínculo socioafectivo es prioritario tanto para hombres como para mujeres. Aún se evidencian preceptos de género relacionados con el rechazo, el consentimiento, la negociación o el uso de protección.

Conclusiones: Se reconocen simetrías y asimetrías en los roles y las relaciones de las parejas, así como rupturas y continuidades con los modelos normativos tradicionales para la vivencia de la sexualidad. El capítulo pretende constituirse como una experiencia de trabajo interdisciplinario para la lectura y el análisis de una “categoría de situación”, en este caso el debut sexual, en un “mundo social” y específico, como el de los jóvenes universitarios.

ABSTRACT

The chapter aims to illustrate the method and techniques through which the authors recognized the meanings, values, context, roles and relationships that are generated in the sexual initiation of young people from Cali, Colombia. This chapter draws on some of the results of the project *Frames of Action and Meaning in Preventive Practices against HIV/AIDS in Young University Students*².

Method: Based on an interpretative-hermeneutical perspective the project used a biographical approach to build the life-stories of 30 students from different socioeconomic backgrounds, which dealt with their experience of sexuality in particular contexts. This chapter discusses the sexual debut of 4 male and female heterosexual students and presents the techniques used for its analysis.

Results: In many of the cases females led the activities of sexual initiation, motivated primarily by the erotic role of sexuality, showing a rupture of the myth of initiation as a proof of love. The socio-affective bond with the sexual partner was a priority for both men and women and gender-based precepts for rejecting, accepting and negotiating different methods for sexual protection were still evident.

Conclusions: The analysis allowed the recognition of symmetries and asymmetries in the roles and relationships, as well as ruptures and continuities in the traditional normative models. The chapter offers a methodological alternative for the interdisciplinary reading and analysis of a “category of

2 This research was carried out with the financial support of Colciencias, code: 125156935126, and the support of the University of Valle and the Pontificia Universidad Javeriana of Cali, Colombia.

situation”, in this case sexual debut in a “social world” as in the case of young university students.

INTRODUCCIÓN

Existen diversas aproximaciones y enfoques disciplinarios y cronológicos en el estudio de la sexualidad. Desde finales del siglo XIX hasta la década de los sesenta, la sexualidad ha sido estudiada principalmente desde un enfoque biológico, moral y conductual orientado hacia el funcionamiento y el control de cuerpos fisiológicos. Como lo afirma Weeks (1985), desde la perspectiva de Ciencias Biomédicas como la epidemiología, la salud pública y la psiquiatría, los comportamientos sexuales resultan de un conflicto inevitable entre la pulsión sexual y la sociedad, que funcionan como ley y principio represivo, canalizando el instinto bajo una forma aceptada en la sociedad. Esta mirada ha estado secundada, además, por los preceptos religiosos y morales que han asociado la sexualidad con las nociones de impureza y pecado que representa el carácter *erotóforo* de ideologías religiosas como la cristiana y la islámica (Alzate, 1987). Después de la Segunda Guerra Mundial y en la década del sesenta la sexualidad se permea por el discurso social al plantearse como un fenómeno construido por la sociedad. Estas visiones críticas se relacionan con avances en las Ciencias Sociales y con la necesidad de dar respuesta a problemas sociales complejos (Szasz, 2004). Autores como Foucault (1984) ubican en el centro del discurso de la sexualidad el poder y los dispositivos de control, que favorecen el disciplinamiento de los individuos y de las sociedades. Por su parte, Weeks (1985), en su teoría sobre la Construcción Social de la Sexualidad, reconoce la sexualidad como un complejo sociocultural históricamente determinado, consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como concepciones del mundo que definen las identidades básicas de los sujetos. Contiene y supone también los roles sociales, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas sobre la base del sexo, a los grupos sociales y al trabajo, al erotismo, al arte, a la política y en todas las experiencias humanas. Consiste, además, en el acceso y la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicas, implicando rangos y posiciones en relación con el poder. Bajo esta perspectiva se reconoce que, si bien es cierto que el sexo tiene un fundamento biológico, la forma “en que se realiza, significa y representa socialmente la sexualidad” es un hecho cultural y social. La noción de construcción social de la sexualidad alude también a su carácter histórico, es decir, que se reconfigura junto con las transformaciones que ocurren en

la sociedad y se enmarca en los rasgos distintivos de cada escenario bajo coordenadas particulares de espacio y tiempo.

La vida sexual de las personas transcurre a través de diferentes trayectorias en las cuales pueden surgir ‘hitos’ o momentos significativos. Uno de estos hitos lo constituye el debut sexual, cuyos actos de entrada están relacionados entre sí como momentos de una misma biografía. Los modos, las motivaciones, los significados y los contextos que rodean a los individuos constituyen una forma específica de interpretar y experimentar la sexualidad: se trata del ingreso a un universo sexual diverso que se descubre en el marco de las interacciones con un “otro” bajo mandatos culturales definidos por diferentes instituciones sociales. No son pocas las transformaciones que se han dado en las formas de expresión de la sexualidad, en general, y del debut sexual, en particular, en el mundo y en nuestro país. De hecho, los procesos de entrada de los jóvenes en la sexualidad activa ya no constituyen un rito de paso de iniciación (a través de trabajadoras sexuales, en el caso de los hombres, o en la noche de bodas, para el de las mujeres), sino que corresponde, más bien, a un proceso de familiarización y un aprendizaje progresivo —y recursivo— del cuerpo, las prácticas, las reacciones y los sentimientos. Estas son algunas de las razones por las cuales el debut sexual ha llamado la atención de investigadores en el área de la salud sexual y reproductiva.

Al respecto, tanto en Colombia como en otros países, se han publicado varios artículos que dan cuenta de los aspectos subjetivos, familiares, socio-culturales y epidemiológicos asociados con la configuración del fenómeno. Su relevancia radica en la relación que se establece entre el inicio de estas relaciones y el comienzo de la edad reproductiva, con sus posibles consecuencias, lo que ha generado desde el sector de la salud una cultura más centrada en la prevención que en la promoción de una sexualidad placentera y saludable. Por ello, en Colombia, como en otros países latinoamericanos, la mayoría de investigaciones se han orientado hacia la descripción de las características sociodemográficas y epidemiológicas que giran alrededor del inicio de las relaciones sexuales, en un intento por identificar los factores asociados a su inicio temprano y sus posibles efectos indeseados (Andrade, Betancourt & Palacios, 2006; Benítez & Rueda, 2007). Sin embargo, como lo plantea Jones (2010), estas investigaciones priorizan los riesgos de la actividad sexual penetrativa y sus consecuencias, pero no consideran la diversidad y los significados que tienen estas prácticas para los adolescentes, con lo cual resultan insuficientes para la comprensión del fenómeno. Por esto es importante no solo reconocer que la sexualidad va más allá de las prácticas sexuales, sino que está mediada por creencias, expectativas, valores, intereses y significados que se construyen y significan a través de la interacción

con el otro y los contextos de dichas relaciones sociales que se establecen. Tal como lo describen Amuchastegui y Rivas (2004), las formas en las que mujeres y hombres otorgan sentido a esta experiencia suceden dentro de los límites de un contexto cultural que les ofrecen ciertos marcos para la interpretación.

Históricamente, en la cultura latinoamericana ha predominado una heteronormatividad que rige la sexualidad de los jóvenes y regula la secuencia y los momentos de ocurrencia de la primera relación sexual, primera unión y el primer embarazo, estableciendo un modelo normativo moldeado por una serie de instituciones sociales en las que se articulan significados y prácticas adecuadas a cada edad, pero, sobre todo, diferenciados para hombres y mujeres (Evangelista & Kauffer, 2009).

Varias investigaciones han comprobado cómo las motivaciones y el significado que se otorgan al inicio sexual están determinadas por cuestiones de género. En el caso de las mujeres está relacionado con sentimientos amorosos, de cercanía y compromiso, mientras que en los hombres la curiosidad, el deseo, el placer y las presiones de los pares constituyen la principal motivación (Amuchastegui & Rivas, 2004; González, Henao & Vargas, 2007; Jones, 2010). En el marco de las relaciones de poder que organizan las relaciones de género y su expresión en la sexualidad, la fuerza de un “deber ser” como mujer y como hombre, instituidos en “comportamientos esperados” y “necesarios” para el desempeño de los roles, fortalece la iniciativa y el control de las relaciones sexuales en manos del hombre, mientras que limita la iniciativa y la capacidad de negociación general de las mujeres (Grimberg, 2002).

Estos roles son interpretados por Jones (2010) en términos de iniciativa-disponibilidad para los hombres y resistencia-selectividad para las mujeres. La iniciativa del hombre es esperable por su supuesta disponibilidad sexual permanente y, a su vez, le permite ponerla en práctica, es decir, buscar y aprovechar posibilidades de relaciones sexuales. En el caso de la mujer, puede ser selectiva en cuanto a su compañero de iniciación porque cuenta con la capacidad de rechazar las propuestas de relaciones sexuales o aceptarlas cuando se sienta segura. Por otra parte, estos papeles son opuestos entre sí: mientras que una mujer debería tener su primera vez con alguien “especial” y de quien estuviese enamorada, por la prescripción de selectividad, el hombre tendría que aprovechar todas las oportunidades de relaciones sexuales, lo que puede implicar no ser demasiado selectivo en cuanto a su pareja de iniciación. De la misma forma, en este juego de roles las mujeres deben adoptar como mínimo un papel pasivo y presentar, idealmente, resistencia a los avances masculinos, mientras que el rol de los hombres implica la insistencia.

De otro lado, las instituciones sociales como la iglesia y la familia han tenido un gran impacto en la orientación del orden y deber ser de la sexualidad. Por muchos años, y aún en la actualidad, esta ha sido considerada como una dimensión que debe ser vivenciada en el matrimonio y justificada para la procreación.

La virginidad ha sido estimada como símbolo de pureza, castidad y valor social no solo para las mujeres sino, también, para la dignidad del grupo familiar. A pesar de que ha ido perdiendo fuerza a la luz de las dinámicas sociales modernas, aún es visible en ciertas familias con fuertes creencias religiosas y con una moral tradicional judeocristiana. El valor de la virginidad se traduce en prácticas diferentes alrededor de la sexualidad entre hombres y mujeres. Mientras en las mujeres esta norma social les prohíbe ejercer su sexualidad antes del matrimonio, en los hombres existe un modelo que favorece el ejercicio de la sexualidad premarital. Del mismo modo, la virginidad define a las mujeres en dos tipos de categorías: las prostitutas, con quienes se tiene sexo, y las vírgenes, quienes son las ideales como esposas y futuras madres de los hijos.

En muchas familias la homosexualidad y el lesbianismo de jóvenes o profesores es considerada como una desviación o patología y es valorada como una amenaza que puede llevar a una iniciación sexual inadecuada (Valdés, 2005). Hoy, la comunicación en temas de sexualidad es disímil en las distintas familias y aún los hijos no confían en la información que sus padres pueden proveerles y son celosos con su intimidad. Por este motivo prefieren que sea en el colegio donde obtengan gran parte de la información. En las nuevas generaciones hay intentos, especialmente de las madres, por establecer espacios de conversación con sus hijas e hijos sobre la propia sexualidad, pero son en general intentos ocasionales que no apuntan a profundizar en las experiencias y las vivencias que están experimentando (Valdés, 2005).

A pesar de que la mirada heteronormativa y patriarcal ha sido la moral social que ha orientado la sexualidad en la cultura latinoamericana, se empiezan a notar transformaciones que denotan tensiones evidentes en los discursos y en las prácticas de las nuevas generaciones (Amuchastegui & Rivas, 2004; Barrientos, 2006). Por ello, y considerando que la sexualidad está determinada por aspectos subjetivos familiares y socioculturales, en este texto se pretende mostrar, desde los relatos de jóvenes universitarios, el sentido, las valoraciones y el contexto que han mediado su inicio sexual. La producción de sentidos implica la existencia de múltiples interlocutores, cuyas voces están presentes y se asocian de acuerdo con el contexto. Cuando las personas hablan y narran sus experiencias, producen sentidos, relacionan hechos y situaciones, valoran, resignifican y se posicionan en sus interrelaciones sociales cotidianas (Willig, 2013).

LA RUTA METODOLÓGICA

La investigación se enmarca en un enfoque biográfico, en tanto posibilita la intersección de lo social y lo subjetivo (Cornejo, 2006; Bertaux, 2005). Bajo este enfoque se realizaron *relatos de vida*, los cuales permiten explicar la realidad social, pero a partir del punto de vista de cada persona. Como afirma Cornejo (2006), los relatos de vida no son la historia de una sola vida, en el relato de un ser humano aparecen múltiples personas cuyas vidas también se describen parcialmente. En los relatos de vida el investigador interpreta la resignificación que las personas hacen de sus vidas, situaciones, prácticas y contextos. Según Kofes (1998), los relatos de vida posibilitan acercarse a la información factual de la experiencia que sobrepasa al sujeto que relata; favorecen la evocación, es decir la dimensión subjetiva interpretativa del sujeto y la reflexión a través del análisis evaluativo de la experiencia vivida, articulando información y evocación al visitar los sucesos desde el momento actual en que se narran. En otras palabras, bajo nuestra perspectiva, no se trata solo del relato de los hechos concatenados, sino también del proceso a través del cual el participante los narra, pero en esta acción, los reprocessa y resignifica, a través de quien es en el presente. Así, ocurre una especie de desdoblamiento que favorece la autovaloración de la persona. Los relatos de vida se construyeron mediante la realización de entrevistas en profundidad, a partir de una guía que orientó los temas centrales que se querían desarrollar.

Contexto geográfico y social del área y de los participantes en el estudio

La investigación se realizó en tres universidades de la ciudad de Cali, Colombia, que difieren por clase social, representatividad en su población de acuerdo con las diferentes regiones del suroccidente colombiano, diversidad cultural, demográfica, su carácter público o privado y orientación religiosa. La universidad 1 corresponde a una universidad estatal de orden departamental, la cual acoge un promedio de 16.000 estudiantes que en su mayoría residen en estratos socioeconómicos (ESE) medio y medio-bajo. La universidad 2 es una universidad privada, confesional, con un número aproximado de 1.100 estudiantes de ESE medio y alto. La universidad 3 corresponde a una institución privada, con un número aproximado de 12.000 estudiantes de ESE medio y medio-alto.

Los criterios de inclusión de los participantes del estudio correspondieron a: hombres y mujeres universitarios de programas de pregrado de diferente posición social, activos en las tres universidades seleccionadas, con edades entre los 18 y 24 años, con vida sexual activa y de cualquier orientación se-

xual. Se realizó un muestreo teórico (Strauss & Corbin, 1990) hasta lograr la saturación de datos. El muestreo se realizó con el método de bola de nieve, a partir del contacto que se estableció con personas y participantes claves en cada institución (pares, consejeros, personal de servicios de bienestar). La estrategia más efectiva para invitar a los participantes fue el contacto mediante pares, especialmente en aquellos con orientación homosexual. La población general del estudio estuvo constituida por igual número de hombres (15) y mujeres (15), pertenecientes a tres estratos socioeconómicos y diferentes orientaciones sexuales. Con el ánimo de garantizar la rigurosidad científica de la investigación, se cumplió con los criterios de credibilidad y transferibilidad (Guba & Lincoln, 1981) los cuales proponen la devolución de la información a los participantes y la triangulación en la codificación de los relatos, a través del método Consensual Qualitative Research (CQR, por sus siglas en inglés; Hill et ál., 2007).

Recolección de la información

Los relatos de vida se construyeron por medio de entrevistas en profundidad, con una guía que orientó los temas centrales que se querían desarrollar. Se realizaron tres entrevistas en diferentes encuentros con la mayoría de los participantes. Se programó un último encuentro en el cual se hizo la devolución del relato de vida a cada participante para la reflexión final.

Para avanzar en el procesamiento de la información, se transcribieron todas las entrevistas y se desarrolló un proceso de entextualización, que corresponde a los procedimientos que facilitan convertir una interacción verbal en texto que, con la ayuda de símbolos y convenciones, tienen el ánimo de captar gestos, momentos y características del relato alrededor de la relación dialógica y vivencial en las entrevistas. Este proceso posibilitó hacer la diferencia del texto como producto (texto) y el texto como proceso (discurso) (Ochs & Capps, 1996).

Método de análisis

El procedimiento de análisis de las historias de vida se fundamentó en un proceso hermenéutico que propende a la descripción y a la comprensión interpretativa de los relatos, anclados en un contexto sociocultural y en una dimensión histórica. El lenguaje es constitutivo de la subjetividad y uno de sus vehículos de expresión, lo que lleva a centrarse en los testimonios que los actores sociales realizan sobre sus experiencias (en salud y sexualidad, en este caso), tratando de desentrañar la visión y la lógica que subyace en sus relatos. Dado que la intención en esta investigación fue generar explicaciones comprensivas de los significados y los sentidos en la vivencia de

la sexualidad, el modelo de análisis de los relatos siguió el del análisis comprensivo y comparativo (Bertaux, 2005). Según este mismo autor, una de las tareas centrales del análisis comprensivo consiste en identificar los indicios de la influencia de un mecanismo social sobre la experiencia de vida de la persona, con miras a reconstruir su mundo histórico-social. En el análisis comprensivo, tanto la figura del entrevistado como la del entrevistador están implicadas en la producción del conocimiento. En este análisis comprensivo se realizó un análisis profundo de cada relato, al que se ha denominado en esta investigación “análisis intracaso” y un análisis de casos paralelos denominado “análisis intercasos” o comparativo.

LAS TÉCNICAS PARA EL ANÁLISIS Y LA INTERPRETACIÓN DE IDEAS

El análisis de cada relato (intracaso) se realizó mediante el diseño de mapas de asociación de ideas, los cuales, como lo refieren Spink y Lima (2000), permitieron identificar los núcleos principales de sus prácticas discursivas y sus repertorios en la producción de sentidos. Los mapas de asociación de ideas se construyen a partir de unas rejillas cuyas columnas orientan la ubicación de categorías, las cuales pueden ser teóricas o emergentes. En un segundo momento del análisis estas categorías pueden avanzar en su transformación hacia categorías analíticas. La lectura vertical de las columnas posibilita la lectura de los repertorios y la lectura horizontal facilita la comprensión de la dialógica (Figura 6.1). Cuando se visualiza la construcción de formas discursivas es posible comprender el proceso de interanimación que hace que la investigación sea una práctica social (Spink & Lima, 2000). Para efectos del presente texto se presentan cuatro ejemplos correspondientes a las narrativas de cuatro de los jóvenes participantes del estudio (Tablas 6.2, 6.3, 6.4 y 6.5). Los textos han sido organizados en el marco de tres categorías descriptivas y vivenciales (rol de iniciativa y motivaciones para la primera relación, calidad de la experiencia y aprestamiento y adopción de prácticas preventivas), que darán paso a dos escenarios analíticos posteriores: rupturas y continuidades de cara a las concepciones de género y a los preceptos morales, sociales y culturales de la iniciación sexual.

El análisis comparativo, referenciado por algunos autores como un método de análisis útil para generar significación por medio de la integración de las distintas piezas de datos en investigaciones con un adecuado número de entrevistas o participantes, facilitó rastrear de manera sistemática temas que se repiten y analizar causas y explicaciones, tratando de construir patrones o modelos (Quintana, 2006). Mediante la comparación de los itinerarios biográficos van apareciendo recurrencias de las mismas situaciones, lógicas de acción similares

y se va descubriendo, a través de sus efectos, un mismo mecanismo social o un mismo proceso (Bertaux, 2005). En esta investigación la comparación de los repertorios y las consecuentes categorías contribuyó a reconocer las rupturas y continuidades en las normas, roles sociales y significados con los que se comprendieron las lógicas de acción y de sentido en la vivencia de la primera relación sexual coital entre los jóvenes. En la Figura 6.1 se presenta una guía para el análisis integrado de mapas de asociación según casos y categorías.

CASOS	CATEGORÍA 1 "XXXXX"		Lectura dialógica por caso
CASO 1		CATEGORÍA 2 "XXXXX"	
CASO 2	CATEGORÍA 1 "XXXXX"		
		CATEGORÍA 2 "XXXXX"	
CASO 3	CATEGORÍA 1 "XXXXX"		
	Lectura transversal por categoría	CATEGORÍA 2 "XXXXX"	

Figura 6.1. Guía para el análisis integrado de mapas de asociación según casos y categorías, elaborado a partir de Spink (2005)

RESULTADOS

Como se ha señalado, los resultados en el abordaje del debut sexual se presentarán alrededor de las categorías *rol de iniciativa y motivaciones, calidad de la experiencia y adopción de prácticas preventivas*. Para efectos del presente capítulo, hemos seleccionado los relatos de cuatro participantes de orientación heterosexual, cuyas características presentamos en la Tabla 6.1, en la cual se sintetiza la información sociodemográfica de los participantes que conformaron la presente investigación:

Tabla 6.1. Descripción de las características sociodemográficas de los participantes

Participante	Sexo	Edad	Edad de inicio	Área de formación
Alejandro	H	20	19	Ciencias de la Salud
Irene	M	24	15	Ciencias Sociales
Andrés	H	21	17	Ciencias Económicas y Administrativas
Chantal	M	19	18	Ciencias de la Salud

Fuente: Elaboración propia.

El caso de Alejandro: “Se dio porque ambos queríamos”

Alejandro es un joven de clase social media, que tiene 20 años y cursa octavo semestre de Odontología. Vive con sus padres y su hermana menor. Asiste eventualmente a una iglesia cristiana con su familia y, a pesar de no ser practicante habitual, refiere sentirse cerca de Dios. Tuvo su primera relación sexual con su pareja afectiva (novia), un año menor que él, siendo estudiantes universitarios, ambos del área de la salud. Como aparece en su relato, él tomó la iniciativa para vivir la experiencia, sin presiones ni coacciones. Después la relación sexual se acordó de manera concertada y planeada, como lo dejan ver el asesoramiento al cual acudieron antes del encuentro. Vale la pena añadir que en su relato Alejandro comenta que un semestre antes, él y su pareja cursaron juntos una asignatura electiva en salud sexual y reproductiva en la Facultad. En la Tabla 6.2 se presentan apartados del relato significativo de la experiencia de Alejandro en su primera relación sexual.

Las motivaciones para el inicio se relacionan con el fortalecimiento del vínculo y la satisfacción del placer, en coherencia con la función erótica de la sexualidad. Otros fragmentos del relato de Alejandro evidencian la superación de algunas limitantes instauradas durante su proceso de crianza y su vida escolar, definidos por instituciones sociales como la familia, la iglesia y la medicina. Esto podría explicar la edad en la cual inició su vida sexual, la cual está por encima del promedio nacional para los hombres.

En biología, me acuerdo mucho que sucedió algo que me llamó la atención y que en cierta forma yo comparto con el doctor Usurriaga; cuando tocó la parte de planificación él nos daba muchos consejos y mencionó algo que siempre dijeron mis papás y es que, el mejor método de planificación es la abstinencia, entonces yo me acuerdo que ese día en la clase, todo mundo, todos mis compañeros se escandalizaron y yo como que, no pasa nada. (Alejandro, 20a, Odontología)

En relación con la calidad tanto física como emocional de la experiencia, en los discursos narrativos de los participantes prevalece la mirada del

Tabla 6.2. Mapas de asociación de ideas para la interpretación de la experiencia en la construcción de sentido en el debut sexual de los participantes

Participante	Rol de iniciativas y motivaciones para la primera relación	Calidad de la experiencia	Aprestamiento y adopción de prácticas preventivas
ALEJANDRO 20 años, 8o. semestre, Ciencias de la Salud	<p>Bueno, Alejandro, ¿y tú ya has tenido vida sexual?</p> <p>Sí. De hecho, mi primera vez fue con la novia con la que estoy ahorita; yo le comenté que quería tener esa experiencia con ella, pero nunca le insistí “tenés que...”, o como dice la gente, que “la pruebita” o cosas así. Ella al principio lo pensó muy bien y después de un tiempo, se dio porque ambos queríamos. Luego de que ambos dijimos sí, listo, entonces planeamos la fecha y el lugar.</p>	<p>Fue en un motel por aquí... estábamos muy asustados, pero bueno, entre los dos fuimos descubriendo muchas cosas. Al principio uno no funciona muy bien y de hecho duele, pero las cosas se van dando y lo importante es que nos queremos mucho.</p>	<p>¿Y hubo protección? ¿Se protegieron?</p> <p>Sí, claro. Pues nosotros primero lo que hicimos fue asistir a servicio médico y recibimos parte de la información... Ella ya había visto farmacología y yo también, entonces ya sabíamos, por decirlo así, los pro y los contra de cada método, entonces después de recibir la charla y todo lo que nos aconsejaban decidimos empezar la planificación con las pastas, pero pues a ella le daba miedo y todo, entonces pasaron dos meses en los que no hubo ninguna actividad, pero se tomaba el medicamento y ya para el día que ocurrió el acto como tal no solamente teníamos la protección de las pastas, sino que también empleamos condón porque nos daba miedo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

“dolor” sobre el placer, tanto en hombres como en mujeres, asociado al desconocimiento, el miedo, la prisa y la ausencia de acciones eróticas preliminares que provean una adecuada lubricación. Sin embargo, este malestar físico pasa a un segundo plano gracias al bienestar emocional que depara un encuentro significativo en una relación con un vínculo afectivo. En las relaciones concertadas por la pareja, el reconocimiento de la inexperiencia mutua, entre pares, los ubica en una condición simétrica y bidireccional que los anima a una búsqueda compartida y de iguales en el descubrimiento de su sexualidad.

El de Alejandro y su pareja es un caso ideal desde el punto de vista de la prevención, en el sentido de que evidencia las posibilidades reales de una pareja que se prepara para un disfrute placentero de su sexualidad, que promueva bienestar y salud. Ahora bien, es necesario resaltar que su formación en el área de las Ciencias de la Salud les ofrece herramientas cognitivas e instrumentales para avanzar seguros en esta transición. Sin embargo, a pesar de sus saberes, solicitan asesoría para garantizar máxima seguridad en el método escogido para su protección.

El caso de Irene: “Torpes pero tiernos”

Irene es una estudiante de clase social alta, que tiene 24 años y cursa décimo semestre de Ciencias Políticas. Vive con sus padres y un hermano menor. Hasta los nueve años estuvo acompañada de su madre, quien se encargó de su formación mientras su padre se dedicaba a trabajar en labores comerciales.

Las razones que asoman en la narrativa de Irene para tener su primera relación sexual se relacionan con el deseo y la curiosidad. La iniciativa proviene de su novio, quien la convence de dejar atrás los preceptos sociales, pero lo hace desde el mismo nivel de inexperiencia, lo que le da una connotación simétrica a la relación en términos de roles y relaciones. Este caso muestra las tensiones de Irene entre sus deseos y creencias reflejados en los mandatos sociales de llegar al matrimonio virgen y que a la par se ven confrontados por los argumentos de su pareja. En la Tabla 6.3 se presentan fragmentos del relato significativo alusivo a la primera experiencia sexual de Irene.

La calidez de la experiencia, en términos de un encuentro de pares reconociéndose en su mutua inexperiencia y explorando el mundo de la sexualidad en un mismo nivel de experticia, proporciona un bienestar emocional que supera las tensiones y fortalece el vínculo.

Algunos fragmentos del relato general sirven para reconocer cómo, de forma paulatina, los mandatos sociales y culturales quedan subyugados frente a los saberes y militancias que se adquieren durante sus trayectorias de vida en su recorrido universitario. La inmersión en la universidad y los viajes al exterior le permiten construir sus convicciones y abrirse a un nuevo sistema de valores y creencias.

En el relato que se presenta a continuación es posible reconocer la licencia que Irene se otorga para disfrutar la función erótica de la sexualidad, después de su primera relación afectivo-sexual con su primer novio:

Ahora cuando hablo con mis amigas, algunas se escandalizan, especialmente las que han vivido como muy conservaditas, como muy rectas, como muy con-

Tabla 6.3. Caso de Irene

Participante	Rol de iniciativas y motivaciones para la primera relación	Calidad de la experiencia	Aprestamiento y adopción de prácticas preventivas
IRENE, 24 años, 10o. semestre. Carrera de Ciencias Sociales	<p>[...] Mi primera vez fue con mi novio. Yo tenía 15 y él 17, más o menos... Él fue quien me convenció de estar segura de que era algo bueno y lindo que teníamos que compartir, porque así yo tuviera las ganas y los deseos, yo estaba en esa contradicción ideológica de la virginidad. A esa edad quería ser virgen hasta el matrimonio, entonces a mí eso me cuestionaba mucho, pues porque yo decía: "sí, quiero estar con él, pero igual quiero llegar virgen hasta el matrimonio" [...] entonces eso había sido un tema de discusión de los dos. Él me decía: "eso no tiene importancia ahora, eso era en la época de las abuelitas".</p>	<p>... la primera vez estaba súper nerviosa porque nunca había ido a un motel, los dos renerviosos, todos inexpertos. De hecho ese día fue que caí en cuenta que hay un resto de moteles en Cali.</p> <p>... y nada, fue muy bonito todo, fue ir descubriendo entre los dos cómo funcionaban las cosas, muy torpes e inocentes. Todo fue con mucho amor porque ya llevábamos como dos años, pero con miedo, pues yo no planificaba...</p>	<p>¿Y se cuidaron? Sí. Yo había recibido charlas en mi colegio y mi mamá también me había hablado mucho del tema. Yo llevé óvulos y además condón... Él estaba todo nervioso poniéndoselo. Usé los óvulos como apoyo extra al condón en caso de que en ese momento pudiese haber un percance por "inexperticia" o algo así, pues porque igual él estaba aprendiendo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

servadas, entonces me acordé de este suizo, de la historia en la que yo fui la que propuse todo, entonces ellas, "¿cómo así, cómo vas a ser vos?", y yo, cómo así, si un hombre propone, por qué la mujer no va a poder proponer, eso de que el hombre propone y la mujer dispone no, nosotras también podemos proponer; entonces fue así, una noche que yo llego, lo conozco en la ciudad donde él vivía, él nos da hospedaje, yo le decía a mi amiga con la que estaba: "este suizo está muy rico y yo quisiera estar por la noche con él", y ella, "¿por qué no le decís?". Sí, le voy a decir, dejame, yo sabré cómo decirle. Entonces, pues, por la noche yo le dije: "quiero estar con vos, vamos", y él dijo bueno, entonces todo se dio y nos fuimos.

A pesar de adelantar estudios en un área distinta a las Ciencias de la Salud, Irene cuenta con insumos de orden familiar y social que le han permiti-

tido asumir una agencia activa en su protección en el contexto de la sexualidad. Su madre es una persona con alta escolaridad, quien proviene de un estrato socioeconómico alto, que le facilita el acceso material a métodos preventivos. El uso de óvulos complementarios a los preservativos denota una adecuada información en la prevención del embarazo y de las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Para Irene haber superado el precepto de la moralidad y el camino esperado para una mujer, a través de una relación sexual premarital, abre la oportunidad para vivir sus experiencias posteriores. Vemos, con el siguiente relato, cómo se encuentra y acepta empoderada y segura frente a sus propios deseos y a la manera de enfrentarlos en contextos de interacción con otros:

Cuando terminó mi relación con (...), una de las cosas a las que yo me enfrenté era decir: Ey, yo exploro mi sexualidad, yo dejé la creencia de que quería llegar virgen al matrimonio con él y todo esto era porque sentía que tenía confianza con él, que habíamos construido algo así; tengo miedo de que no lo vaya a construir con nadie más, pero después que terminamos, después nos volvimos a encontrar en una fiesta y decidimos estar juntos. Entonces ahí fue que yo aprendí la diferencia entre hacer el amor y tener sexo con él.

El caso de Andrés: “Una cosa loca”

Andrés es un joven de clase media-baja, de 23 años, quien adelanta estudios de Administración de Empresas. Desde muy joven ha jugado fútbol en las divisiones inferiores de algunos equipos profesionales a nivel nacional. Es hijo único y su condición de deportista de alto rendimiento le da una visibilidad y popularidad que le demanda un código de comportamiento; veamos su relato:

En el entorno futbolístico hay bastante presión, porque de por sí la mayoría de los futbolistas son machistas, por no decir todos, pues la mayoría tienen sus hogares, muy lindos y todo, pero pues igual andarán con la otra sin que la esposa se dé cuenta; existe más de un hito de presión en el fútbol y hay más facilidad para ser infiel en el fútbol. Entonces, es más, y pues igualmente las mujeres creen que los hombres no son vanidosos pero sí lo son y más los futbolistas, ahí fue donde yo aprendí a ser tan cuidadoso con mi persona.

Varios de los fragmentos de sus relatos reflejan preceptos de género en la visión de la sexualidad y en las dinámicas sociales.

Antes uno decía el hombre propone, la mujer lo pone. Ahora es al contrario, si usted quiere salir con una mujer va y sale, pero si usted quiere algo más, ya es la mujer la que dice: “No. Usted es muy feo o no tiene carro” o “¿por qué usted no me invita a salir?”. Ahora es más fácil; te conectas por el Facebook y depende

de lo que vos le digas y cómo se lo digas, a los tres días te podés estar tranquilamente acostando con ella; entonces es bastante complicado ese tema.

Recientemente Andrés terminó una relación de dos años de noviazgo; su exnovia decidió iniciar una relación con otra pareja. Durante estos años intentó generar las condiciones para empezar una vida sexual con ella, pero no fue posible. Para el caso de su primera experiencia sexual, la iniciativa surgió de su pareja —contingente—, quien le llevaba tres años de edad. En un momento inesperado y sin ninguna planeación por parte de ambos, las circunstancias promovieron las condiciones para tener una relación sexual. La iniciativa y el control de la situación surgieron de su pareja, motivada por la búsqueda y satisfacción del placer. Andrés se vio presionado a tener una relación con una persona diferente a su novia, quien no indagó si él deseaba tener dicha relación. La presión social y cultural que condiciona a los hombres para mantener su estatus de virilidad y no negarse ante una propuesta que surge de una mujer, lo somete a ella sin ningún aprestamiento y posibilidades de negociación. En la Tabla 6.4 se presentan una serie de relatos tomados del caso de Andrés, alusivos a su primera experiencia sexual.

Para Andrés, la experiencia no fue valorada positivamente ni en el plano físico ni emocional por su imposibilidad de llegar al orgasmo y la frustración de no haber podido vivir esta experiencia con su novia en el marco de un vínculo afectivo. La narrativa de Andrés refleja los condicionantes de género, en el sentido de que los hombres deben disfrutar todas las relaciones sexuales, aun si ocurren por fuera de una relación socioafectiva.

El aprestamiento que venía haciendo para vivir esta experiencia con su novia le ayudó a asumir esta relación con métodos preventivos, pues portaba consigo un preservativo, con lo cual sigue la conducta usualmente esperada en términos del rol masculino en la iniciativa de prevención.

El caso de Chantal: “*Lo hice más por él que por mí*”

Chantal es una joven de clase social alta, que tiene 19 años y es estudiante de Medicina en una universidad privada. Su familia actual corresponde a una familia reconstruida, la cual está conformada por su madre, su padrastro y su medio hermano, fruto de la actual relación de pareja de su madre. Sus padres se divorciaron cuando ella tenía dos años, por problemas de infidelidad por parte de su padre.

El caso de Chantal ilustra situaciones en las que la relación sexual se tiene bajo medidas coercitivas. En este caso, se aprecia una marcada diferencia en edad, jerarquía y experiencia. En el relato de la joven se evidencia una naturalización de las necesidades sexuales de los hombres. Chantal comparte

Tabla 6.4. Caso de Andrés

Participante	Rol de iniciativas y motivaciones para la primera relación	Calidad de la experiencia	Aprestamiento y adopción de prácticas preventivas
<p>ANDRÉS, 21 años, 6o. semestre. Carrera de Ciencias Económicas y Adminis- trativas</p>	<p><i>[...] pues mi vida sexual comenzó acá en la universidad, en segundo semestre, tenía más o menos 17 años; yo conocí a una chica de acá de la universidad, ella tenía su novio, y yo recién había terminado con mi novia. Comenzamos a hablar y de un momento a otro nos vimos enredados, entucando y todo eso; un día yo fui a su casa, ella estaba sola y yo le dije: "Ve, préstame el baño". Yo entré, cuando al rato ella se metió conmigo y bueno, pues pasó lo que tenía que pasar.</i></p>	<p><i>La experiencia fue bastante loca, bastante rara. A pesar de la estimulación no logré llegar al punto del orgasmo, y ella me decía: "¿Pero, usted por qué no se viene?"... Y yo: "Yo no sé". Me dijo: "¿Usted es la primera vez que ha visto a una mujer? Y yo: "Sí, claro". "¿Y con su novia". Y yo: "No". "¿Y por qué? Porque estábamos muy chiquitos y pues igual tampoco nunca se dio el momento. Yo creo que esa primera vez no logré venirme porque yo quería que esa primera vez fuera con mi novia, y puede sonar ridículo y más viniendo de un hombre, pero no se dio.</i></p>	<p><i>¿Y te cuidaste? Sí. Ese día sí, porque en medio de todo, yo era precavido, yo cargaba siempre un condón en la billetera porque como supuestamente en cualquier momento iba a poder estar con mi novia... pero no, se dio fue con mi amiga.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

esta experiencia con la persona que ama, pero esta presiona la relación a cambio de satisfacer su propio placer, ignorando las necesidades, derechos y sentimientos de su pareja. Esta doble situación de enamoramiento y mayor experiencia sexual definen una asimetría desfavorable para ella. En la Tabla 6.5 se aprecian apartados del relato relacionado con la primera experiencia sexual de Chantal.

La iniciativa de esta relación y las experiencias preliminares sexuales surgen de su pareja, quien ejerce el control de la situación, incluso bajo la fuerza y la coacción. La experiencia fue traumática para Chantal, cargada de dolor físico y emocional. Contrario a sus expectativas, marcó significativamente, y de manera negativa, su desempeño posterior en su vida sexual.

Las prácticas preventivas también quedaron bajo el poder masculino; a pesar de su saber científico como ginecobstetra, su pareja no propuso el uso de métodos de prevención y protección, negando de nuevo la consideración

Tabla 6.5. Caso de Chantal

Participante	Rol de iniciativas y motivaciones para la primera relación	Calidad de la experiencia	Aprestamiento y adopción de prácticas preventivas
<p>CHANTAL, 19 años, 4o. semestre. Carrera Ciencias de la Salud</p>	<p><i>Mi primera vez fue en la universidad; estaba finalizando primer semestre, me faltaba un mes para cumplir 18 años y él ya tenía 40. Pues, ¿por qué decidí con él? Es uno de mis profesores, hablamos mucho después de clases y yo le refutaba muchas cosas. Lo comencé a querer mucho y me apegué más de lo que yo pensaba, digamos que uno siempre tiene el pensamiento que la primera vez va a estar con su príncipe azul o que tal vez uno llegue virgen hasta el matrimonio, pero no, digamos que esa era una necesidad que yo siento que él sentía y realmente lo hice más por él que por mí. Él era muy buena persona, pero a lo último se convirtió como algo que lo tuve que hacer como por las malas, porque nosotros íbamos al motel, pero simplemente jugábamos, pero ese día él dijo: ¡No, ya!, entonces cuando ya no quería ni modo, entonces, me tocó...</i></p>	<p><i>... recuerdo ese momento cuando me cogió a la fuerza y a lo último todo terminó siendo fuerza, opresión y dominio, y entonces todo se dañó. ... guardo sentimientos revueltos, de una persona que quise y se llevó mi primera vez que era demasiado especial para mí, y a la misma vez de un fantasma que me quedó y que por culpa de él yo ahorita no rindo, o sea, pues, ya no tengo buenas experiencias con mis nuevas parejas...</i></p>	<p><i>... ¿Y hubo protección? ¿Se protegieron? No, de hecho yo no planificaba ni nada y todo eso él lo sabía, y suponiendo que es un especialista, imagínese, todo un gineco, uno pensaría que pues prestaría más atención a ese tipo de cosas... No, de verdad que no, no había pensado en eso, yo creo que era más lo que me pesaba, o sea me pesaba más en pensar de la manera mala que se hizo, que yo no le terminé parando bolas a la protección ni nada. Yo me acuerdo que él me decía: "No, yo ya sé, yo no te voy a dejar embarazada". Bueno y me decía un poco de cosas que no me quedó más que someterme.</i></p>

Fuente: Elaboración propia.

de las necesidades y derechos de Chantal. Esta experiencia, a pesar de haber sido consumada por la fuerza, quedó bajo la sombra del silencio por las implicaciones que pueden generarse para ambos en el ámbito universitario y familiar.

DISCUSIÓN

A partir del análisis de las narrativas presentadas, es posible concebir la experiencia del debut sexual en estos jóvenes en el marco de una significación de la sexualidad que evidencia rupturas y continuidades en torno a dos grandes categorías: 1) Las concepciones de género, en tanto a agencia, roles y sentido del deber ser de hombres y mujeres; y 2) La resignificación de la sexualidad de cara a los valores, preceptos y representaciones definidas por las estructuras e instituciones sociales y culturales (Tabla 6.6). Para el caso de las concepciones de género es necesario señalar cómo estas se configuran tanto para los hombres como para las mujeres.

Rupturas femeninas y masculinas

En el caso de Andrés vemos la emergencia de un nuevo modelo de mujer que rompe con varios preceptos definidos por los roles de género en el ámbito cultural, como la *pasividad* y la *sumisión*. También se rompe con la idea de la *fidelidad* y la posibilidad de tener un encuentro sexual con una pareja ocasional por fuera de una relación formal. Por una parte, la pareja contingente de iniciación se torna como una mujer con experiencia que propone, se arriesga y además cuestiona a su pareja masculina por su desempeño sexual (aunque esto puede ser una continuidad en la naturalización del alto e infalible desempeño sexual de los hombres). Por otro lado, la pareja inicial, la novia de varios años, rompe y hace un tránsito hacia una nueva relación, dejando al hombre enganchado emocionalmente y con la frustración de su iniciación sexual no consumada en el marco de una relación sentimental formal. Estas rupturas en el rol de iniciativa dan cuenta de la agencia activa que ejerce hoy la mujer en busca de la función erótica de la sexualidad, desmitificando la iniciación y la experiencia posterior como prueba de amor o bajo la iniciativa y control masculino.

Por su parte, en el grupo de los hombres, las rupturas se evidencian en la relevancia que paulatinamente están otorgando y refiriendo al vínculo afectivo con su pareja y al sentido que genera en esta primera relación sexual. El caso de Andrés permite reconocer que él resignifica la sexualidad, a partir del reconocimiento del malestar emocional que le generó el no haber tenido la primera relación sexual con su novia, que era su escenario deseado. Su

Tabla 6.6. Rupturas y continuidades en la vivencia de la sexualidad en el marco de la iniciación sexual en jóvenes de Cali

	Género		Estructuras e instituciones sociales
	Vivencias femeninas	Vivencias masculinas	
RUPTURAS	<ul style="list-style-type: none"> - Rol de iniciativa y orientación en el acto sexual - Agencia activa en la búsqueda del placer - Resignificación en la concepción y la vivencia de la fidelidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Valoración de un vínculo afectivo en la relación sexual - Espontaneidad en el desempeño sexual - Mayor ponderación de la experiencia emocional sobre la experiencia física - Menor atención a signos y símbolos que denotan la pérdida de la virginidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Desmitificación de la virginidad - Inicio en el marco de relaciones no conyugalizadas / contingentes - Debut como hito de transición propia y no como rito de iniciación o pasaje - Resignificación de la función erótica sobre la reproductiva - Mayor apertura, confianza y proximidad en las comunicaciones madres e hijas en torno a la sexualidad - Provisión de recursos informativos e instrumentales para la protección y prevención - Apropiación de los derechos sexuales y reproductivos, aun en contravía de los preceptos morales y religiosos
CONTINUIDADES	<ul style="list-style-type: none"> - Naturalización de la necesidad sexual en los hombres - Delegación a los hombres de la prevención y la protección 	<ul style="list-style-type: none"> - Rol de iniciativa y control de la situación - Disposición permanente al encuentro sexual 	<ul style="list-style-type: none"> - Expectativa de pasividad y sumisión en la mujer

Fuente: Elaboración propia.

relato sugiere un desplazamiento del malestar físico hacia el emocional, en la medida que da más importancia a la imposibilidad de haber vivido ese momento con su novia que a la dificultad de no alcanzar el orgasmo.

En relación con las representaciones y las construcciones sociales de la sexualidad, se evidencia una ruptura en el reconocimiento y la aceptación de las relaciones sexuales por fuera de un vínculo conyugal. En este sentido, el relato de Irene muestra un rol más activo de parte de las madres para brindar herramientas comunicativas e informativas a sus hijas para asumir su sexualidad.

Hay una ruptura, especialmente en las mujeres, en la noción y el significado de la virginidad como un bien preciado que debe preservarse hasta el matrimonio. Del mismo modo, para hombres y mujeres aparece, desde hace varios años, la ruptura o cuestionamiento a los preceptos religiosos de sostener las relaciones sexuales solo dentro del vínculo conyugal. Tal como lo afirma Amuchastegui (1999), los discursos modernos de la libertad y elección sexual están siendo introducidos en la actualidad en el mismo nivel de autoridad e incluso en oposición a la moralidad católica.

Otra ruptura hace referencia a la solicitud de asesoría en pareja, aunque sin vínculo conyugal, para el disfrute de una sexualidad protegida y con mínimo riesgo de embarazos e ITS, en coherencia con los principios y las estrategias de los programas para la promoción de la salud sexual y reproductiva. Paulatinamente, las familias en transición acompañan este proceso y facilitan el acceso a consultas con los especialistas y a los métodos de anti-concepción y protección frente a las ITS.

Continuidades femeninas y masculinas

Las continuidades aluden a las relaciones de poder y a los roles de género que continúan instrumentalizando a la mujer y naturalizando la necesidad de satisfacción del deseo sexual en el hombre. En el caso de los hombres, la naturalización de su siempre dispuesto deseo sexual, que les impide rechazar una propuesta, muestra la continuidad en los imaginarios de hombres y mujeres alrededor de la construcción social de la sexualidad.

En términos de la prevención y la protección se evidencian continuidades en el sentido de que la mujer sigue dejando en manos del hombre la adopción de estrategias preventivas frente a las ITS, mientras ella asume la anticoncepción. La prevención para las ITS y el embarazo se ve limitada por las condiciones de la improvisación, clandestinidad y rapidez de la relación. A pesar de que en algunos casos la mujer toma la iniciativa para el encuentro sexual, no sucede lo mismo con la protección. Esta continúa asociada al rol masculino, y, en consecuencia, al no tratarse de algo planeado por el hombre, termina diluyéndose en la confusión por el acto mismo.

Este estudio permitió confirmar y cualificar hallazgos referidos por otros autores en términos de la simultaneidad de los discursos, orientados por los roles de género tradicionales, y aquellos discursos propios de la modernidad, orientados por los derechos y la libertad en la elección sexual. Este fenómeno, denominado por Amuchastegui (1999) como la “doble discursividad”, parece ser una estrategia eficiente de supervivencia de saberes alternativos subyugados a los discursos moralistas y tradicionales. Al igual, reconocemos que estos discursos coexisten y se superponen, aun en sus divergencias,

generando pautas de acción híbridas que sitúan a jóvenes —hombres y mujeres— en conflicto con lo que se espera de ellos desde diferentes entornos e instituciones (Szasz, 2004).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados del estudio posibilitan concluir que el debut sexual es un hito en el marco de las trayectorias sexuales, cuyas características se enmarcan desde lo intersubjetivo y lo social. Su vivencia, aunque continúa determinada por los preceptos culturales y las normas sociales impuestas en la comunidad, evidencia rupturas y continuidades en los roles y las relaciones en coherencia con las dinámicas sociales del nuevo milenio.

Estas rupturas y continuidades demuestran una resignificación que poco a poco se va introduciendo desde las nuevas generaciones al resto de la sociedad y son evidencia contundente de las transformaciones culturales y del carácter constructorista de la sexualidad.

Actualmente las mujeres avanzan en la vivencia de su sexualidad, rompiendo preceptos morales y sociales, haciendo legítimos el placer y el deseo en sus cuerpos y cuestionando la idea de la virginidad y las relaciones sexuales bajo el manto de la unión conyugal. Sin embargo, aún se debaten entre sus deseos y los deberes esperados, ya que muchos segmentos de la sociedad, entre ellos gran cantidad de hombres, siguen cuestionando su reputación en razón a sus creencias y expectativas. En la Tabla 6.6 se observa una síntesis sobre vivencias femeninas y masculinas y las percepciones de las estructuras e instituciones sociales en torno a las rupturas y las continuidades en la vivencia de la sexualidad de los jóvenes caleños participantes de la investigación.

Tanto hombres como mujeres encuentran un valor agregado a las relaciones sexuales en el marco de relaciones socioafectivas, lo que les ayuda a integrar no solo la dimensión erótica/placentera de la sexualidad sino también la dimensión relacional-comunicacional, que puede trascender incluso hacia una experiencia espiritual.

Paulatinamente, los jóvenes van suavizando las tensiones entre sus convicciones frente a sus derechos sexuales y reproductivos y sus creencias religiosas, resignificando la sexualidad como una dimensión humana que sin entrar en conflictos con su espiritualidad otorga una validez a sus experiencias.

Las familias que avanzan hacia la deconstrucción de las normas sociales patriarcales ofrecen una relación de más confianza e intimidad con sus hijos e hijas y les proveen de recursos informacionales, instrumentales (consultas con especialistas, métodos anticonceptivos y de protección) y emocionales (empatía, comunicación) alrededor de la sexualidad.

EN RELACIÓN CON EL MÉTODO

Si bien en esta investigación se recogieron los relatos de vida de 30 jóvenes universitarios, para efectos de este capítulo se seleccionaron cuatro de ellos, que evidenciaron las rupturas y las continuidades en las formas de vivir la primera relación sexual, de acuerdo con los preceptos culturales y las normativas impuestas por las diferentes estructuras e instituciones sociales. En este sentido, el análisis fue más intensivo que extensivo, sin pretender generalizar. Este trabajo implicó, como afirma Kornblit (2007),

[...] desentrañar las estructuras conceptuales complejas en las que basan las prácticas, las ideas y creencias de las personas en estudio, que configuran las significaciones habituales con las que transitan en sus vidas. En su mayor parte ellas no son explícitas, por lo que deben ser desentrañadas.

El enfoque biográfico facilitó recuperar los sentidos individuales, vinculados con las experiencias vividas y a su vez insertarlos en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social.

Una de las ventajas del enfoque biográfico, y en especial de las historias o los relatos de vida, es la riqueza de información que facilita estructurar análisis desde diferentes enfoques (hermenéutico, etnosociológico) y de diversos hitos o transiciones que se suceden en dicha trayectoria. Para ello se plantean diferentes estrategias de análisis del relato, de acuerdo con los objetivos dispuestos en la investigación.

En este orden de ideas, los mapas de asociación, como estrategia para el análisis de los relatos alusivos a esta transición o hito particular, contribuyeron a reconocer de forma didáctica las categorías centrales en cada narrativa. Sin embargo, esta estrategia no sirve para identificar el hilo conductor de todo el relato de vida, de manera que se pueda reconocer la historia familiar, las transiciones y los puntos de inflexión en su trayectoria sexual (Bertaux, 2005; Kornblit, 2007). En ese sentido, se recomienda trabajarla como una herramienta complementaria a un diseño amplio que combine, por ejemplo, el análisis comparativo e intensivo de casos y un análisis de curso de vida.

REFERENCIAS

- Alzate, H. (1987). *Sexualidad humana* (2a. ed.). Bogotá: Temis.
- Amuchastegui, A. (1999). Virginitad e iniciación sexual en México: la sobrevivencia de saberes sexuales subyugados frente a la modernidad. *Debate feminista público, privado: sexualidad*, 18, 131-150.

- Amuchastegui, A. & Rivas, M. (2004). Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión. *Estudios demográficos y urbanos*, 19(3), 543-597.
- Andrade, P., Betancourt, D. & Palacios, J. R. (2006). Factores familiares asociados con las conductas sexuales en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, (015), 91-101.
- Barrientos, J. (2006). ¿Nueva normatividad del comportamiento sexual juvenil en Chile? *Última Década*, 24, 85-101.
- Benítez, L. M. & Rueda, C. (2007). Factores determinantes para la iniciación sexual y prácticas sexuales en jóvenes universitarios de Cali, Colombia. *Salud Libre*, 2(2), 98-110.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona, España: Editorial Bellaterra.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyche (Santiago)*, 15(1), 95-106. doi: 10.4067/S0718-22282006000100008
- Evangelista, A. A. & Kauffer, E. F. (2009). Iniciación sexual y unión conyugal entre jóvenes de tres municipios de la región fronteriza de Chiapas. *La Ventana*, 30, 181-221.
- Foucault, M. (1984). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber* (2a. ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- González, C., Henao, J. & Vargas, E. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, 10, 49-63.
- Grimberg, M. (2002). Iniciación sexual, prácticas sexuales y prevención al VIH/Sida en jóvenes de sectores populares: un análisis antropológico de género. *Horizontes Antropológicos*, 8(17), 47-75.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1981). Paradigmatic Controversies, Contradictions and Emerging Confluences. En: N. Denzin & Y. Lincoln (eds.), *The sage Handbook of qualitative research* (3rd ed.) (pp. 196-205). California, United States of America: Sage Publications.
- Hill, C. E., Knox, S., Thompson, S. J., Williams, E. N., Hess, S. A. & Ladany, N. (2007). Consensual qualitative research: An update. *Journal of Counseling Psychology*, 23(2), 196-205. doi: 10.1037/0022-0167.52.2.196
- Jones, D. (2010). Bajo presión: primera relación sexual de adolescentes de Trelew. *Estudios Feministas*, 18(2), 339-358.

- Kofes, S. (1998). Experiencias sociales, interpretaciones individuales: posibilidades y límites de las historias de vida en las ciencias sociales. En: T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio (eds.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales* (pp. 82-101). Bogotá, Colombia: Antropos.
- Kornblit, A. L. (2007). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En L. Kornblit (ed.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (pp. 9-33). Buenos Aires: Biblos.
- Ochs, E. & Capps, L. (1996). Narrating the self. *Annual Review of Anthropology*, 25, 19-43. Recuperado de http://digidownload.libero.it/nicolabigi/narrazione/ochs_capps_96narr_self.pdf
- Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En A. Quintana y W. Montgomery (eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima, Perú: UNMSM.
- Spink M. J. & Lima, H. (2000). Produção de sentidos no cotidiano: Uma abordagem teórico-metodológica para análise das praticas. En M. J. Spink (ed.), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Szasz I. (2004). El discurso de las ciencias sociales sobre la sexualidad. En C. F. Cáceres, T. Frasca, M. Pecheny & J. Terto. (eds.), *Ciudadanía sexual en América Latina: Abriendo el debate* (pp. 65-75). Lima, Perú: Cayetano.
- Valdés, T. (2005). ¿Del deber al placer? Socialización en sexualidad en familias populares de Santiago. En X. Valdés & T. Valdés (eds.), *Familia y vida privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Chile: FLACSO.
- Weeks, J. (1985). *Sexuality and its Discontents: Meaning, Myths and Modern Sexualities*. London: Routledges & Kegan Paul.
- Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology*. England: McGraw-Hill International.

**ANÁLISIS CUALITATIVO DE DATOS SOPORTADOS
POR COMPUTADOR: EL CASO DE LA EXPLORACIÓN
DE LA IDENTIDAD EN OFICIALES DE POLICÍA**

*Efraín García-Sánchez**
*Catalina Argüello Gutiérrez***
*Erico Rentería Pérez****

RESUMEN

La investigación sobre identidades profesionales puede ser abordada desde diferentes perspectivas, según la forma como se conciben los conceptos y se planteen las preguntas de investigación. En este capítulo se reseña el abordaje metodológico de un estudio de caso sobre la construcción de identidades profesionales en una organización policial. Para ello se presentan las diferentes preguntas que guiaron el proceso investigativo y se explican los diversos recursos utilizados para responderlas. Se destaca la utilización de distintas fuentes y tipos de información, al igual que la presentación de técnicas e instrumentos para la recolección, procesamiento y análisis de la misma soportados por computador. Finalmente se discute sobre el papel del

* Doctorando en Psicología, Universidad de Granada. Integrante del Grupo de Investigación de Psicología Organizacional y del Trabajo, Universidad del Valle. egarcias@correo.ugr.es

** Doctoranda en Psicología, Universidad de Granada. catargu@ugr.es

*** Doctor en Psicología, Universidad de São Paulo, Brasil. Profesor Titular, Universidad del Valle, Colombia. erico.renteria@correounivalle.edu.co

investigador, quien participa de forma activa y reflexiva en la construcción de las realidades que se pretenden investigar.

Palabras clave: Etnografía, identidad profesional, socialización, policía, investigación cualitativa.

ABSTRACT

Research about professional identities can be addressed from different perspectives, according to the way in which the concepts are conceived and how the research questions are formulated. This chapter presents the qualitative approach of a case study research about the construction of professional identities in a police organization. We present some questions that lead the research process as well as several resources to answer them is explained. It highlights the use of several sources and types of information, as well as several techniques and instruments to collect, process and analyse it. Finally, the role of the researcher is discussed, who participates in a reflexive and active way to construct the realities to be researched.

Keywords: Ethnography, professional identity, socialization, policing, qualitative research.

INTRODUCCIÓN

El trabajo representa una parte fundamental en la vida de las personas, pues en función de este organizamos gran parte de nuestro tiempo y relaciones dentro de un complejo entramado social.

Así, las dinámicas del mundo del trabajo y las organizaciones son concebidas como procesos sociales en los cuales se trasciende la producción material y se reconocen también como sistemas de construcción inmaterial de subjetividades y repertorios de mediación de las relaciones humanas (Luque, Gómez & Cruces, 1999). Es decir, el trabajo se entiende como un fenómeno psicosocial que involucra la interacción, interpretación cultural y construcción de significados, creencias y valores compartidos, que dan lugar a ciertas formas de ver y asumir las realidades. Esta adaptación no se da de manera espontánea, sino que es producto de los procesos de interacción entre el sujeto, el trabajo y la organización (Spink, 1996).

El trabajo es materializado a través de estructuras o formas organizacionales, así como de eventos cotidianos en los que las personas se reconocen en el proceso de interacción y comunicación en torno al hecho de trabajar.

Estos escenarios pueden ser concebidos como *contextos organizacionales instituidos* (Rentería & Carvajal, 2006), en los cuales las personas construyen sentidos sobre las actividades, funciones, dependencias, y así contribuyen a la configuración de sentidos de la organización de trabajo. El sujeto trabajador necesita ahora dar respuestas eficaces que trascienden lo físico, para buscar alcanzar lo subjetivo.

El sujeto trabajador se produce a partir de prácticas y discursos que intervienen lo corporal, espiritual, afectivo y cognitivo, de tal forma que sus objetivos sean alineados con los de la organización para ponerlos al servicio de ella (García & Carvajal, 2007). Es así como en la dinámica de intercambio entre individuos y ambiente laboral, intervienen diferentes intereses, expectativas y recursos, que suelen suscitar contradicciones y tensiones en el sujeto al momento de buscar un lugar en las relaciones que entabla con los otros y con el mundo. En este proceso emerge el concepto de identidad y propicia preguntas como: ¿Quién soy yo?

Dada la relevancia del tema en nuestra cotidianidad, resulta de gran interés identificar y reflexionar sobre formas concretas de investigación que nos permitan acercarnos a los procesos psicosociales por medio de los cuales las personas dan significado al trabajo, se apropian de este y construyen identidades profesionales en escenarios tan diversos, cambiantes e incluso conflictivos. Por tanto, este capítulo presenta el abordaje metodológico utilizado en una experiencia concreta de investigación, consistente en un estudio de caso sobre la construcción de identidades profesionales de oficiales de policía en Colombia (García-Sánchez, 2014). Se pretende reflexionar sobre los diferentes momentos de la investigación y la forma como fueron desarrollados para dar cuenta del objetivo general del estudio.

Este abordaje busca reconocer las diversidades que existen en una institución jerarquizada, homogeneizada y relevante a nivel social. Además, permite aportar una mirada aplicada a conceptos teóricos abstractos como identidad y socialización. A nivel metodológico esta investigación realiza una integración de diversas técnicas de recolección y análisis de información, que sirve de ejemplo para profundizar sobre cómo podemos aplicar metodologías cualitativas diversas en la investigación de identidades profesionales. Partiendo de esta investigación, discutiremos las consideraciones de partida y planteamientos importantes que se deben tener en cuenta para guiar nuestro abordaje. A través de ejemplos prácticos se busca esclarecer formas para visibilizar espacios de socialización significativos, los repertorios que emergen en cada uno de ellos y los posicionamientos de los individuos en este entramado de relaciones y significados.

Este capítulo está dividido en tres partes, que representan al mismo tiempo las distintas fases de la investigación, orientadas por algunas preguntas que debe hacerse el investigador o investigadora en su desarrollo. La primera parte refiere al planteamiento y conceptualización del problema de investigación. Aquí se realiza una breve discusión sobre la relación entre la forma de entender el problema de investigación, su conceptualización y la manera en que nos acercamos desde un método específico.

La segunda parte está relacionada a cómo hicimos la investigación, detallando sobre los aspectos metodológicos para recoger, procesar y analizar la información. Se presenta la etnografía como propuesta de aproximación metodológica y se describen algunas de sus potencialidades y limitaciones aplicadas a nuestro estudio de caso. Se relacionan los recursos metodológicos utilizados tanto a nivel de los métodos como del uso de técnicas e instrumentos soportados por computador.

La tercera parte contiene algunas discusiones sobre el proceso que se llevó a cabo. Se hace un balance general sobre los alcances, limitaciones o desafíos que propone una investigación como la que se presenta en este estudio de caso.

APROXIMACIONES CONCEPTUALES PARA LA INVESTIGACIÓN SOBRE IDENTIDADES PROFESIONALES

Una vez que nos hayamos interesado en un tema, llega el momento de posicionarse frente a este. Es fundamental entonces definir cómo vamos a entender nuestro problema de investigación, puesto que la forma en que lo hagamos determinará el acercamiento metodológico que debemos usar. Pongamos un ejemplo: pensemos en una intervención médica. La forma en que se concibe la salud cambiará el acercamiento que los profesionales y el propio paciente tengan hacia un mismo cuadro clínico. Si se concibe la salud como la ausencia de síntomas o de enfermedad se realizarán intervenciones solo cuando haya un conjunto de órganos o sistemas afectados; mientras que si concebimos que la salud es bienestar, algo más amplio que la mera ausencia de la enfermedad, entonces la intervención será guiada por un enfoque preventivo que aumente la calidad de vida. En este sentido, es fundamental tener claridad y coherencia en el proceso de posicionarse conceptualmente en una investigación porque desde esta mirada guiaremos la metodología y construcción de datos.

En nuestro estudio sobre identidad profesional se entendió la identidad como un concepto mediador entre variables individuales y sociales, reconociendo tanto la importancia de los contextos sociales como el posiciona-

miento del individuo (Íñiguez, 2001). La identidad es vista como un proceso que contempla los grupos sociales de referencia que categorizan al individuo dentro de un sistema social más complejo, y la significación y negociación que el sujeto realiza de estos repertorios puestos en escena en el momento de la interacción con los otros (Ovejero, 2010). Además, se entiende que la identidad es un proceso en movimiento en el cual las personas participan de forma activa en el entramado social y donde hay otros que los influyen y retroalimentan.

Considerando que la identidad es un concepto bastante amplio, el interés del estudio fue abordar las identidades construidas en torno a una profesión particular. Se pretendió describir los procesos de construcción de identidades profesionales de oficiales de policía en Colombia, para lo cual fue importante visibilizar espacios de socialización significativos, los repertorios psicológicos utilizados por los individuos y, finalmente, sus posicionamientos. Esto requirió identificar algunos de los recursos presentes en la construcción de estas identidades profesionales, los escenarios y dinámicas sociales que (re)producen ciertas marcas de identidad.

En este sentido, a pesar de que estas identidades profesionales atienden a contextos específicos con marcos de referencia particulares, no se puede perder de vista que estos referentes son cada vez más líquidos, flexibles, maleables y variables, según el tiempo y el espacio (Bauman, 2001, 2010). Así mismo, Sennett (2000) reconoce que la construcción del carácter tiende a difuminarse un poco en dinámicas organizacionales y de trabajo que promueve relaciones a corto plazo, debilitando la confianza y el apego hacia los otros, motivando una competitividad éticamente débil y desvalorizando la solidaridad como estrategia de afrontamiento del mundo. Todo esto genera fuertes contradicciones organizacionales que, no obstante, son transmitidas de muchas formas al sujeto trabajador, quien se encuentra aislado, fragilizado y acosado por las fuertes demandas de las instituciones.

En este contexto, la investigación realizada discutió los procesos de construcción de identidades profesionales de oficiales de la policía en diferentes momentos de su carrera, reconociendo al mismo tiempo las dinámicas del mundo del trabajo en los contextos organizacionales actuales. Desde esta perspectiva conceptual, la construcción de identidades profesionales es un proceso flexible y dinámico y, por tanto, importante para ser analizado en el marco de contextos específicos; en este caso, una organización percibida tradicionalmente como “estable”, “jerárquica” y “sólida”. Así, los procesos de construcción de subjetividades implican de antemano reflexionar sobre la construcción de repertorios psicológicos que orientan al individuo a tomar posición ante sí mismos y ante los demás. Por ello, se debe indagar sobre:

¿Quiénes son los sujetos que participan de dichas organizaciones?, ¿cómo se conciben a sí mismos?, ¿qué expectativas tienen?, ¿cómo se asumen en relación con su trabajo y con los otros?, ¿cuál es su lugar dentro y fuera de la organización?

En la medida que los contextos cambian, las profesiones requieren de estrategias alternativas para negociar sus límites y demandan nuevos elementos de conocimiento para aceptarlas o rechazarlas (Hotho, 2008). En este sentido, si entendemos la identidad y las dinámicas del trabajo como procesos cambiantes y en movimiento, la forma en la que miramos tiene que ser capaz de captar este movimiento y de recoger de alguna manera las tensiones y contradicciones que las personas viven en el mundo laboral. La metodología utilizada debió contemplar entonces una re-evaluación de las formas de ver las organizaciones, y en especial las dinámicas en las que interactúan los individuos para construirse a sí mismos y hacerse un lugar en el mundo.

Esta especificidad conceptual que implican las discusiones sobre las nociones de identidad profesional y carrera, conllevan a contemplar un abordaje metodológico de corte cualitativo que permita profundizar sobre los casos específicos, más que desarrollar generalizaciones absolutas. Este enfoque debe tener en cuenta una dimensión temporal, que incluya lo histórico, lo biográfico y el momento actual en que se desenvuelve el individuo. Además, debe contemplar la dimensión espacial, la cual implica normas, reglas y roles que dan cuenta de ciertas condiciones y organización de las actividades en el transcurso de la trayectoria (Castellanos, Grueso & Rodríguez, 2009). Y también debe considerar una dimensión más personal que incluya las experiencias subjetivas de los sujetos participantes de la investigación, a partir de las cuales el individuo negocia sus repertorios psicológicos con otros y va configurando su identidad profesional. Como lo señalan Ciampa (1997) y también Rentería y Torres (2012), variables como el tiempo, el espacio, la actividad y el personaje son fundamentales en las relaciones necesarias para configurar una identidad.

En este sentido, se requiere un abordaje conceptual y metodológico que contemple la naturaleza psicosocial del término, a nivel histórico, cultural y discursivo. La identidad se concibe como *proceso*, antes que como esencialismos que buscan captarla como un objeto. Así mismo, hablar de identidad profesional significa hablar de una de las muchas identidades que tiene un individuo y coexisten en él de forma constante, aunque en algunos momentos y lugares sean más sobresalientes unas que otras. Tal como lo plantean Hall y Du Gay (2011), las identidades nunca están terminadas ni unificadas, sino, por el contrario, cada vez están más fragmentadas y fracturadas.

Recapitulando, una vez que hemos planteado nuestro problema de investigación es necesario describir los conceptos que vamos a utilizar para “mirar” el fenómeno y por tanto adecuar nuestro método. En la investigación que nos sirve de ejemplo, el objetivo general fue describir y analizar los procesos de construcción de identidades profesionales de oficiales de policía en Colombia como elemento decisor en el desarrollo de su carrera. Para esto se reconoce además que la identidad profesional está ligada no solo al ejercicio de una ocupación, sino al reconocimiento de pertenencia a un grupo reconocido y legítimo que representa dicha profesión. Por tanto, nuestra metodología debería ser capaz de captar los aspectos compartidos con un grupo, los valores, creencias y motivos, así como la reinterpretación que los mismos sujetos se hacen de estos. Entonces tendremos que procurar obtener una versión en primera persona de cómo se desarrollan estos procesos de integración grupal y de la forma en que cada quien les da sentido.

Es así como el concepto de socialización profesional aporta en la comprensión de esta relación de valores entre grupos e individuos, o en nuestro caso, entre el sujeto trabajador y la organización. Para efectos de la investigación, se retomaron las nociones aportadas por Cohen-Scali (2003) y Bravo (2001), diferenciando entre la socialización *para* el trabajo y la socialización *en* el trabajo. La socialización *para* el trabajo se refiere a las competencias (conocimientos, habilidades y características) necesarias para ingresar y mantenerse en el mundo del trabajo. Mientras que la segunda refiere a la socialización *en* el trabajo, siendo las características personales que se desarrollan para desenvolverse en ese entorno laboral. Dicho en otros términos, las formas que utilizemos para recolectar y analizar la información tendrán que ser sensibles a dos dimensiones: la formación para el trabajo, incluyendo los conocimientos técnicos, pero también las actitudes, expectativas y comportamientos requeridos en el acto de trabajar; y lo que implica el proceso de adaptación a una labor y contexto específicos, a través del aprendizaje de las habilidades y roles propios de una labor.

ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA INVESTIGAR SOBRE IDENTIDADES PROFESIONALES

La naturaleza del marco conceptual de referencia y las características de los constructos que allí son abordados, son sugerentes de la metodología que debe ser desarrollada. Es decir, la perspectiva conceptual de la investigación no solo contribuye a clarificar la forma como se entiende el fenómeno de estudio, sino que también es un indicador importante de la forma como podría (o debería) ser estudiado. Así las cosas, si se concibe la construcción

de las identidades profesionales a la luz de los referentes de identidad y la socialización *en/para* el trabajo, entonces la metodología debe analizar este tema como procesos históricos, contextuales, dialécticos, discursivos y psicosociales. Por tanto, se requiere de un abordaje que implique el intercambio, reflexión, cuestionamiento y la observación de los contextos, discursos y posicionamientos de las personas. En esta dirección, es de suma utilidad el análisis del entorno en el que viven las personas y las prácticas discursivas desde las cuales se viven esas realidades.

Estos elementos no podrían ser evidenciados a través de encuestas cerradas, cuestionarios fijos o valoraciones formales sobre “quién soy yo”, puesto que estas escalas de medición cuantitativas, si bien son útiles en la investigación, no permiten observar los procesos dinámicos que aquí se describen. Por tanto, es importante ver “el proceso en el proceso” y no desde una mirada ajena o externa construida a partir de preguntas cerradas de cuadernillo o notas de campo desde el exterior.

De esta forma, nuestra investigación sobre identidades profesionales se inclinó por un abordaje cualitativo, al reconocer que tanto la información como los análisis que se llevan a cabo atienden a lógicas interpretativas desde donde se orienta una discusión conceptual para dar cuenta de los procesos de configuración de identidades profesionales. Este abordaje utiliza una perspectiva etnográfica, puesto que constituye un método útil para el desarrollo de una comprensión en profundidad del conocimiento y prácticas sociales de una comunidad (Hammersley & Atkinson, 1983); en nuestro caso, una organización de trabajo. Se pretendía profundizar en los procesos de construcción de identidades profesionales desde la perspectiva de los participantes, pero al mismo tiempo que el investigador participa de forma activa en ese contexto. A partir de allí se definieron las fuentes de información, técnicas de recolección, procesamiento y análisis de la información, que se presentan a continuación.

Fuentes de información. ¿Dónde obtuvimos la información?

Se refiere al origen de la información que se va a analizar; es decir, responde a la pregunta ¿de dónde o de quiénes obtengo la información que necesito? Frente a esta pregunta se tienen diferentes criterios, de acuerdo con los objetivos y alcances de la investigación. Para nuestro ejemplo y en relación con las identidades profesionales, se tomaron en cuenta algunas propuestas de la literatura (Castellanos et ál., 2009; Guadarrama & Torres, 2007; Hall & Du Gay, 2011) que planteaban la necesidad de mirar dinámicas formales e informales en las cuales el sujeto se desenvuelve, así como identificar las formas como este las interpreta y cómo en relación con ellas

construye sentidos del mundo y de sí mismo. De este modo, en la literatura se aboga por un abordaje amplio que permita recoger, a través de diferentes tipos de información, una mirada integral de distintas dimensiones del mismo fenómeno. Sin embargo, ¿cómo operacionalizar esta propuesta en el marco de una organización tan específica como lo es un cuerpo de policía?

En primera instancia, se pretendió recoger la dimensión “formal” de la organización, lo cual representa un referente fundamental para dar cuenta de la naturaleza de la organización y sienta las bases de su funcionamiento. Para ello, dado su carácter público, la primera fuente de información fueron los *documentos oficiales* sobre sus lineamientos generales de su política y algunos de los tomos de su doctrina. Estos documentos se encuentran disponibles de forma abierta y gratuita en la plataforma virtual de la misma organización¹. A partir de aquí, fue posible acceder a información sobre algunos referentes claves en su auto-definición, tales como, principios y valores organizacionales, dinámicas de funcionamiento, sistemas de regulación y control y el papel del hombre y de la mujer policía, tanto en la organización como en la sociedad. Los documentos oficiales utilizados se especifican en la Tabla 7.1 y corresponden a material producido desde la institución policial. Son el conjunto de documentos de dominio público en los que se consigna la doctrina de la organización. Ahí se encuentran las ideas, preceptos éticos, legales y conceptos oficiales aceptados y en los cuales se fundamenta todo el quehacer y filosofía policial.

Tabla 7.1. Fuente de información: Documentos oficiales

Tipo de documento	Cantidad
Compendio de los lineamientos generales de política para la Policía Nacional de Colombia (Policía Nacional, 2010a)	1
Manual del Comandante de la Policía Nacional de Colombia (Policía Nacional, 2010b)	1
Portafolio de Servicios (Policía Nacional, 2010c)	1
Reglamento de Identidad, Imagen y Comunicación (Policía Nacional, 2010d)	1
Total documentos oficiales	4

Fuente: Elaboración propia.

La segunda fuente de información atendió a la necesidad de dar cuenta de una versión “no oficial” de la organización. Esta segunda fuente buscó

¹ www.policia.edu.co

aproximarse a las prácticas cotidianas y los discursos evidentes en las relaciones que establecen las personas en su día a día dentro de ese contexto. Para ello, fue necesario observar y analizar los discursos y experiencias que hacían parte de la cotidianidad de la organización policial. Desde esta perspectiva se pudieron evidenciar otras prácticas, valores y creencias asociadas a la noción de ser policía, pero con importantes diferencias a las estipuladas en la versión “oficial” de la organización. Las prácticas cotidianas se muestran en la Tabla 7.2 y son un conjunto de discursos y comportamientos que se reproducen en la vida cotidiana de las relaciones que se establecen dentro de la Institución, y que hacen parte de la cultura organizacional.

Tabla 7.2. Fuente de información: Prácticas cotidianas

Tipo de documento	Cantidad
Cantos para el trote	20
Himnos para marchar	9
Oraciones policiales	5
Historias anecdóticas de un curso de oficiales	20
Frases coloquiales o “mitos institucionales”	32
Discursos de oficiales para personal subalterno	2
Observaciones-Diario de campo	1
Total prácticas cotidianas	89

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, este aspecto puede constituir un gran limitante para la investigación en organizaciones muy herméticas como las policiales o militares, en especial cuando el(la) investigador(a) es ajeno(a), distante o poco “fiable” en esos escenarios. Por ello, en esta fase de recolección de información se hizo uso de la sistematización de la experiencia del investigador principal, quien siendo parte de la organización, participaba de sus dinámicas y diferentes situaciones sin afectar sus dinámicas. No obstante, esta situación si bien puede significar una ventaja en la recolección de información, también conduce a una discusión sobre cuál es el grado de implicación y distancia prudente que debe tener el investigador con respecto a su tema de estudio. Esta discusión se aborda en el apartado de discusiones finales.

La condición de hacer parte de la organización y poder acceder a la información desde “dentro” también genera cuestionamientos éticos sobre qué tanto se puede reportar o qué tanto se puede divulgar. En este caso, el principal criterio de inclusión de información para el análisis fue que se tratara de información que sucediera en el ámbito público y abierto, de modo que

no se comprometiera en ningún momento la seguridad de la organización o de sus integrantes, ni se violaran los protocolos de gestión de información confidencial organizacional. Así, el investigador principal observó y participó de prácticas cotidianas, a partir de lo cual sistematizó su experiencia al servicio de los objetivos de la investigación.

Las dos fuentes de información anteriores se centraron en las dinámicas del entorno (“formales” e “informales”); la tercera fuente buscó profundizar en las personas. De este modo, la tercera fuente fueron todos los participantes entrevistados, quienes al final dieron sentido a toda la información recolectada a la luz de nuestro objetivo central: la construcción de identidades profesionales de policía. Para tal fin, se entrevistaron 10 personas (Tabla 7.3) que hacían parte de la organización policial y que se encontraran en diferentes momentos de su carrera (grados de la carrera de oficial de policía). Estas personas participaron de forma voluntaria y compartieron sus experiencias y reflexiones sobre ellos mismos como oficiales de policía y, de este modo, evidencian en el proceso de comunicación la forma como construyen sus identidades profesionales.

En síntesis, a través de las tres fuentes de información descritas, fueron abordados un total de 103 elementos. Así, cada elemento según la fuente de información tiene características diferentes que aportan una mirada única y complementaria de las otras dos, permitiendo una perspectiva amplia del fenómeno.

Tabla 7.3. Fuente de información: Participantes de la investigación

Oficiales de Policía de diferentes grados	Cantidad
Cadete Mujer (1_CD_M)	1
Cadete Hombre (2_CD_H)	1
Alférez Mujer (3_AF_M)	1
Alférez Hombre (4_AF_H)	1
Subteniente Mujer (5_ST_M)	1
Subteniente Hombre (6_ST_H)	1
Teniente Mujer (7_TE_M)	1
Teniente Hombre (8_TE_H)	1
Capitán Mujer (9_CT_M)	1
Capitán Hombre (10_CT_H)	1
Total entrevistas	10

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas e instrumentos de recolección de información.

¿Cómo recogimos la información y qué herramientas utilizamos?

Esta pregunta refiere a los medios por los cuales abordamos la información propia de nuestro tema de estudio, es decir, las técnicas e instrumentos utilizados para recolectar y procesar la información. Las técnicas corresponden al conjunto de procedimientos de la estrategia por la cual se recolecta la información y se da cuenta del tema de estudio; mientras que los instrumentos son las herramientas específicas usadas en esas técnicas para poder llevar a cabo la estrategia de recolección. Por ejemplo, la *entrevista*, se considera una técnica de recolección de información, puesto que refiere a los conocimientos necesarios para diseñar la estructura de la entrevista, el tipo de preguntas, dinamizar el diálogo, profundizar sobre algunos temas, entre otros detalles. Por su parte, el instrumento de la entrevista puede ser el cuadernillo de preguntas o una guía de temas generales para abordar.

La selección de las técnicas e instrumentos apropiados para recoger la información implica tener claridad sobre la forma como se concibe el objeto de estudio. Tal como lo mencionamos antes, en nuestra investigación la noción de identidad profesional como un proceso dinámico implica que las técnicas e instrumentos de recolección de información sean coherentes con ello. En este sentido, se requirió de una estrategia para dar cuenta de procesos subjetivos a través de los cuales se realiza un análisis del contexto y el rol que las personas han construido en torno a él.

En esta perspectiva, una mirada “objetivizante” y distante frente al tema de estudio obstaculizaría el proceso investigativo. Por tanto, se optó por una estrategia metodológica de corte etnográfico que facilitara un mayor involucramiento del investigador en la realidad que se estaba estudiando. En esta línea, se utilizaron técnicas e instrumentos para evidenciar el escenario espacio-temporal en el que se sitúa la investigación. Esto facilitó el intercambio y el posicionamiento discursivo de los participantes para dar cuenta de sus identidades profesionales. De acuerdo con la naturaleza de las fuentes de información se utilizaron las siguientes técnicas e instrumentos de recolección:

En primer lugar, era necesario conocer el contexto en el cual se iba a situar la investigación y era importante familiarizarse con el discurso oficial en el cual se estructura la filosofía de la organización. Para ello, como técnica de recolección se hizo una *revisión de documentos de dominio público* (Spink, Teixeira, Peixoto & Souza, 2014) la cual consiste en la recuperación de material escrito que ha sido producido para la lectura pública en general. Este proceso se hizo a través del repositorio electrónico de la Dirección Nacional de Escuelas de la Policía Nacional de Colombia, abierto al público

y disponible en la web. Se seleccionaron los documentos más generales que daban cuenta de la doctrina policial, es decir, aquellos donde se plasman de forma explícita los principios y valores de la institución (Figura 7.1). Los documentos fueron revisados a través de una *lectura fluctuante*, dando cuenta de las categorías de análisis establecidas en la investigación y generando una serie de categorías emergentes según la recurrencia que tuvieran algunos temas relacionados con el “deber ser” de la profesión policial y el rol del “hombre y mujer policía”.

En segundo lugar, y con el fin de seguir profundizando en el contexto de la organización, ya no desde un punto de vista oficial sino desde un punto de vista más “espontáneo”, se utilizó la *observación en el cotidiano* (García, Cordeiro & Brasilino, 2014). Esta técnica consiste en un proceso dialógico no controlado que da cuenta de las relaciones y tensiones del observador y su entorno. Así, la observación es al mismo tiempo un medio y un proceso, en donde se busca identificar los posicionamientos de las personas en las relaciones interpersonales que tienen lugar día a día. En este sentido, nuestra investigación acudió a la observación de diferentes espacios y situaciones públicas en el contexto de un centro de formación educativa y de diferentes escenarios de interacción de miembros de la organización, tales como prácticas deportivas y el ingreso de los aspirantes, entre otras (Tabla 7.2).

Como instrumento para realizar esta tarea se usó un *diario de campo* a través de la aplicación de uso libre y gratuito Evernote², que fue utilizada mediante el teléfono celular y el ordenador portátil, de modo que permitió realizar registro escrito, auditivo y visual en todo el proceso de observación llevado a cabo entre febrero y agosto del año 2013. En la Figura 7.2 se muestra un ejemplo del uso de esta aplicación. Al lado izquierdo está el listado de todas las notas que fueron tomadas en el transcurso del estudio y en la parte central, en cada uno de los recuadros, hay un ejemplo de las notas que fueron escritas, incluyendo una nota de voz. Estas notas pueden ser editadas y en su historial aparece la fecha de creación y modificación, lo cual es útil a la hora de organizar la información.

Una vez observado y caracterizado el contexto de referencia para la construcción de las identidades profesionales, era necesario indagar por el posicionamiento que las personas realizaban discursivamente en torno a su profesión. Si bien es cierto que el contexto permite establecer unos referentes importantes, al final son las personas quienes le dan sentido de forma única a todos ellos, construyéndose a través del discurso y en el proceso de intercambio con el investigador. Para tal fin, se usó la *entrevista en profun-*

2 <https://evernote.com/intl/es/>

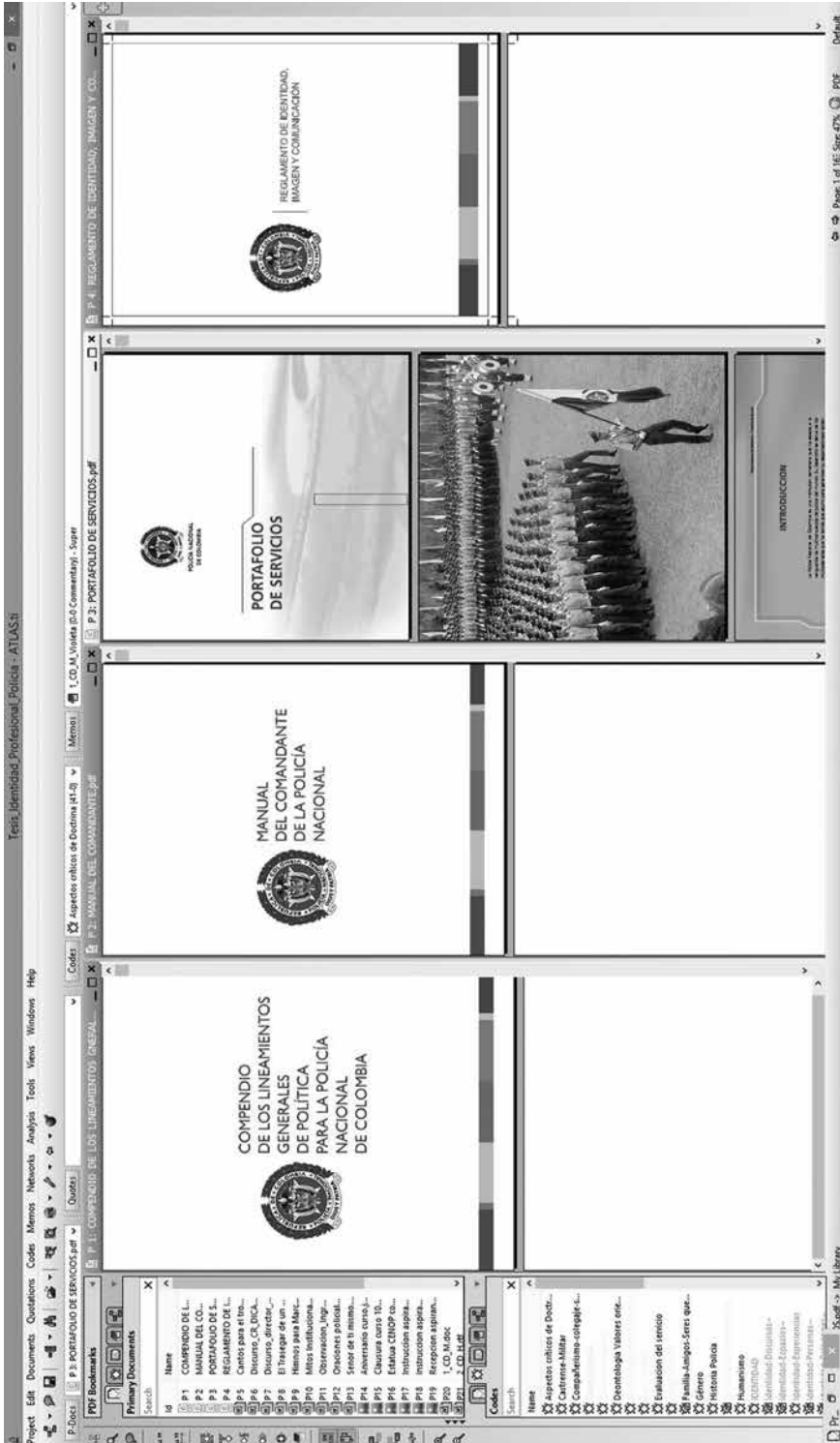


Figura 7.1. Documentos analizados en el software Atlas.ti 7

Fuente: Elaboración propia.

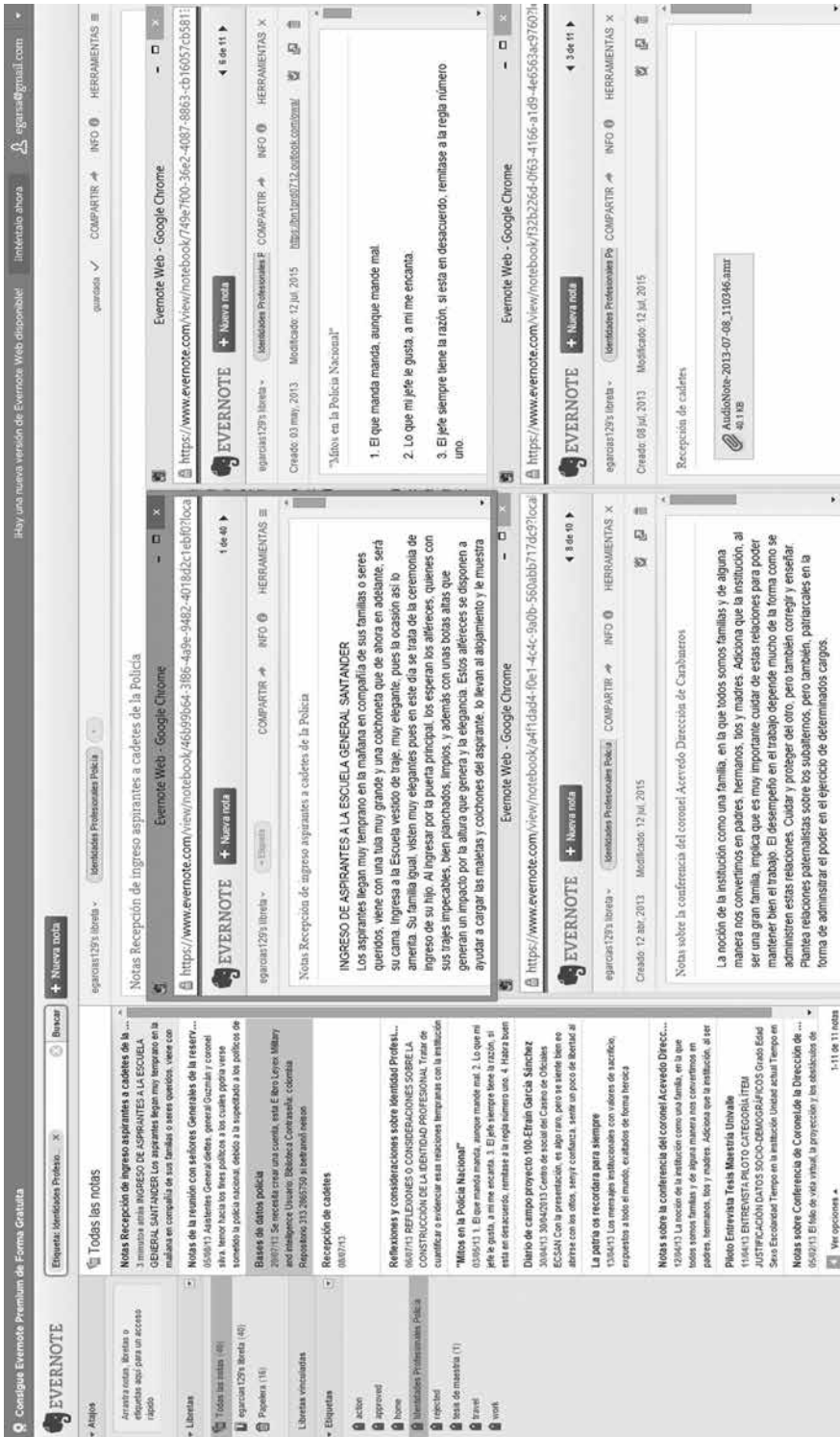


Figura 7.2. Interfaz de la aplicación Evernote, con las notas del diario de campo

Fuente: Elaboración propia.

didad, entendida como un proceso dialógico en el que interactúan distintas versiones de los sujetos sobre asuntos y acontecimientos en los cuales, entrevistado y entrevistador, se van posicionando (Aragaki, Chaves, Quina & do Nascimento, 2014). Se utilizó un formato de entrevista *semi-estructurada* guiada por las categorías de análisis del estudio presentadas más adelante. En la Figura 7.3 se presenta un ejemplo de una de las entrevistas transcritas y procesadas en el software Atlas.ti 7.

Partiendo del marco conceptual, la entrevista buscaba explorar en los diferentes momentos y espacios de la trayectoria de las personas aquellos referentes relevantes para posicionarse como oficiales de policía. En este marco, se hizo énfasis en *la cronología*, *los procesos de socialización*, *los referentes de identificación* y *las formas de asumir estos referentes* en el contexto de la organización y su profesión. En esta fase se realizaron 10 entrevistas, con duración variable de entre 40 a 90 minutos. Todas las entrevistas fueron transcritas en un procesador de texto y fueron procesadas y sistematizadas con el software Atlas.ti 7, tomando como referencia las mismas categorías de análisis que se usaron para analizar las prácticas cotidianas.

Técnicas de análisis de la información. ¿Qué hicimos con la información?

La fase de análisis consiste en volver sobre los resultados e interpretarlos a la luz del marco conceptual de referencia, de modo que puedan relacionarse de forma sistemática los datos empíricos con los constructos teóricos.

En nuestro estudio sobre identidades profesionales, se optó por utilizar los repertorios lingüísticos (Aragaki, Piani & Spink, 2014) y el análisis de contenido desde la perspectiva de Bardin (2002). Los repertorios lingüísticos refieren a aquellos dispositivos lingüísticos que construyen versiones de las acciones, eventos y otros fenómenos que constituyen las prácticas discursivas. Así, procura identificar las unidades de construcción de esas prácticas discursivas a través de los términos, lugares comunes y figuras del lenguaje que sitúan al sujeto en la relación dialógica con el entrevistador. Desde esta perspectiva se leyeron los documentos, observaciones y entrevistas con el fin de identificar los *personajes*, *experiencias*, *relaciones*, *espacios* y *discursos* que las personas señalaban en los diferentes momentos de socialización.

De acuerdo con los repertorios lingüísticos identificados, se realizó un análisis de contenido, en el cual se profundizó en los contenidos del discurso y la forma como se relacionan entre sí en el proceso dialéctico y dialógico de la comunicación. De este modo, el análisis de la información se asumió como un proceso de carácter intersubjetivo y constructorista, con el propósito de tener una aproximación a las lógicas propias de la configuración de identidades tal como es propuesto en el abordaje conceptual de esta investigación.

Para el análisis de contenido se usó como unidad de registro el *tema*, concebida como la unidad mínima de sentido que sea registrada en la entrevista que hiciera alusión a cualquiera de las categorías de análisis retomadas para la investigación. Como reglas de enumeración se utilizaron la *frecuencia*, la *intensidad* y la *co-ocurrencia*. La primera refiere a la cantidad de alusiones que se realizaron frente a cada tema, la segunda a marcadores lingüísticos que denotan mayor relevancia, y la tercera como la aparición de varios temas en un mismo fragmento del discurso. Toda la información fue transcrita en un procesador de textos y fue sistematizada según el marco categorial de referencia, con el apoyo del software Atlas.ti 7. En este ejercicio se realizaron aproximaciones sobre las realidades “informales” o cotidianas de los oficiales de policía en formación, que permitieran realizar algunos contrastes interesantes entre los parámetros oficiales y las prácticas cotidianas de las personas en su proceso de formación. En la Figura 7.4 se presenta una entrevista (izquierda), una fotografía (centro) y unas notas de campo (derecha), con sus respectivas categorías de análisis asociadas.

Las categorías de análisis y sus indicadores. ¿Cómo abordamos el tema de la investigación y la información empírica recolectada?

Las categorías de análisis se determinan a partir de la conceptualización del tema de estudio. De allí que en nuestro estudio de caso, la construcción de identidades profesionales fue abordada desde dos categorías de análisis generales: la socialización en y para el trabajo y los referentes de identidad. De estas dos categorías se desprenden una serie de subcategorías, las cuales se aprecian a continuación, con una definición operacional y un ejemplo de las citas de los textos utilizados.

La primera categoría de análisis es la socialización *en y para* el trabajo. Aquí se identificaron cinco subcategorías que refieren a cinco momentos/procesos de socialización que pueden ser vistos de forma cronológica. Estos son:

- **Antecedentes:** Son los primeros contactos que se tiene con la institución policial, los conocimientos y creencias previas al ingreso, sentimientos o ideas asociadas con la profesión policial previos a su decisión de ingresar en la carrera. Veamos un ejemplo:

[...] Eh, pues bueno, primero que todo vengo de familia en la cual mi padre fue agente de la policía, mi tío también; mi padre llegó hasta sargento primero, mi tío hasta sargento primero, eh, otro tío por parte de mi padre también llegó hasta... pues, fue suboficial del ejército, mi otro tío por parte de mi madre; mejor dicho, tres tíos por parte de mi madre y tres tíos por parte de mi padre. (Entrevista 2_cadete_hombre)

- **Incorporación:** Proceso en el que hay un contacto directo con la organización, incluye el proceso de convocatoria, evaluación, incorporación, sistemas normativos, estándares de ingreso, perfil de entrada, requisitos, primeras sensaciones o experiencias. A continuación una cita del diario de campo:

[...] los aspirantes ensayan una ceremonia sencilla en el campo de paradas, empiezan a aprender a marchar, y se insertan dentro de la dinámica de una gran cantidad de estudiantes, quienes en traje de ceremonia, también van a acompañar este evento. (Observación: Ingreso aspirantes a la Escuela)

- **Formación:** Los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación de la formación académica, los conocimientos específicos dados en la escuela de formación, incluyendo alusiones al currículo, metodologías, pedagogía, enseñanza y otros. Se registraron observaciones en el diario de campo como la siguiente:

[...] cada uno de los momentos vividos en la Escuela se constituye en esas bases sólidas que nos permitirán construir un verdadero policía. (Observación: Experiencias autobiográficas de estudiantes)

- **Desempeño profesional:** Relacionado con la trayectoria en el trabajo, procesos de aprendizaje en el ejercicio profesional, experiencias relacionadas con él.

[...] Entonces no asimilan [los comandantes] que un subalterno, tan subalterno como un subteniente recién salido de la Escuela, pueda innovar, pueda aportar, entonces eso empieza como a encasillarnos: “No, a ese no”. Entonces, pues, el proyecto de carrera que yo creé algún día cuando estaba sentada en el aula, realmente no fue el que salí a vivir. (Entrevista 5_Subteniente_Mujer)

- **Proyección:** Expectativas de carrera, intereses, orientaciones ocupacionales, deseo, metas personales, profesionales e institucionales. Se registraron expresiones como por ejemplo:

Esto [la profesión policial] no es un trabajo, es un proyecto de vida. (Diario de campo: Frases coloquiales o mitos institucionales)

La segunda categoría de análisis general corresponde a los referentes o “marcas” de identidad (Rentería & Torres, 2012). Estos referentes hacen alusión a las diferentes perspectivas que tiene el individuo para situarse frente a los otros, tomando como base algunas características personales, de contex-

to, de las relaciones, u otra categoría que sea de relevancia para el individuo. En la investigación se procuró agrupar algunos de estos elementos a partir de la caracterización de las experiencias, personas que intervienen, relaciones, espacios y discursos. A continuación, la definición operacional de estas subcategorías y algunos ejemplos de las citas de textos que refieren a estas:

- **Experiencias:** Acciones o eventos que caracterizan un momento de socialización en particular, refiere a lo sucedido y a la significación realizada por la persona.

[...] Para mí ir a terreno [prácticas de orden abierto] fue una experiencia totalmente única, porque yo decía: “¿Correr?”. Yo corría. “¿Hacer pechadas?”. Yo hacía pechadas. El estilo es muy diferente como decía, pero estudiaba, ya había estado en una universidad. Entonces, a pesar de que todo era nuevo yo decía: “Yo puedo con eso, yo puedo con eso”. (Entrevista_1_Cadete_Mujer)

- **Personas:** Los actores o personajes que participan de las relaciones y que son referentes en el momento de interactuar con los otros en diversos espacios.

[...] Sí, pero yo creo que eso me ayudó a formar carácter. Sí porque yo a veces soy muy caprichosa, uno a veces es muy caprichoso y uno no entiende lo que Dios sí entiende, y si pasó así fue porque era voluntad de Dios. Que uno no lo entiende es diferente, entonces ya, me pasaron a la tuna. (Entrevista_3_Alférez_Mujer)

- **Relaciones:** La naturaleza de las relaciones mencionadas, dinámicas entre las personas, aspectos emocionales, variables psicosociales que median las relaciones entre las personas (poder, apoyo, afecto, etc.).

[...] Ahí fue donde el compañerismo se puso a prueba, en verdad a manejar esa doctrina (...) donde el comandante no es solo un comandante sino un líder; nos ponían mucho el ejemplo de los lobos (...), el líder de la manada está con la manada, ataca con la manada, come con la manada; obviamente, por su condición de líder come primero y tiene ciertas prebendas, pero esas son porque ha demostrado sus dotes como líder, la manada lo reconoce como líder. (Entrevista_10_Capitán_Hombre)

- **Espacios:** Descripción de los espacios físicos o ambientales, escenarios sociales o contextuales, que enmarcan las condiciones en las cuales se da la experiencia, relaciones o posiciones asumidas por el individuo.

[...] pues ya hoy por hoy, agradecida por muchas situaciones en la institución, pero también siento que he perdido un espacio muy significativo con mi familia, porque desde que inicié el proceso e ingresé, pues estoy lejos de ellos. Es un tiempo que nunca voy a recuperar, pero como dicen por ahí, algún día obtendré la recompensa... (Entrevista_7_Teniente_Mujer)

- Discursos: Manifestaciones discursivas sobre este momento en particular, versiones oficiales, formas de comunicación, tanto en su formato como en su contenido.

[...] Por consiguiente, en este escenario la Institución policial debe aparecer sólida, con una clara identidad y proyección, así como una alta capacidad y disposición para contribuir en la reconstrucción de las regiones que a lo largo de la historia del país han sido afectadas por la violencia, el terrorismo, el narcotráfico y el accionar deshumanizado de los grupos armados ilegales. (Documentos oficiales: Compendio de los lineamientos generales de política)

Es importante destacar que las categorías no son exhaustivas ni excluyentes entre sí. No son exhaustivas puesto que en el procesamiento de la información se crearon una serie de categorías de análisis emergentes que recogieran contenidos relevantes para el análisis que no eran acotados en las categorías conceptuales definidas. No son excluyentes puesto que un mismo fragmento de información puede contener al mismo tiempo diferentes categorías de análisis. Un ejemplo se representa en la Tabla 7.4.

Procedimiento y análisis. ¿Qué hicimos con la información?

Así como la calidad de la información depende de la forma como se haya recolectado, la validez de las conclusiones depende de la metodología y el procedimiento que hayamos llevado a cabo desde el diseño mismo de la investigación hasta los análisis y conclusiones. Por tanto, el proceso de investigación implica mucha coherencia en todo su desarrollo para incrementar el grado de validez y fiabilidad de los resultados.

En nuestro caso, la investigación pretendía observar procesos subjetivos mediante los cuales fuera posible identificar los escenarios y posicionamientos de los oficiales de policía. Por tal motivo, la metodología de análisis de la información se sustentó en la propuesta de las prácticas discursivas y el análisis de contenido, con el fin de evidenciar procesos subjetivos, comunicacionales, de transformación y posicionamiento en las interacciones sociales.

Las prácticas discursivas requieren una mirada integral que relacione elementos del contexto “formal” de la organización de trabajo con las dinámicas “informales” dadas en la vida cotidiana y el posicionamiento discursivo

Tabla 7.4. Ejemplo de una cita que contiene diferentes categorías de análisis

Alfárez Mujer (3_AF_M)	Ejemplo de categorización
<i>Mi familia fue un apoyo muy grande, recordar mi familia, recordar lo que hicimos para entrar; algunas amistades, algunas oportunidades, por ejemplo que me aceptaran en el semillero de investigación, que mi mayor me apoyara tanto y creyera tanto en mí, yo nunca tenía un amigo oficial o amigos policías, y que él creyera que yo tenía cualidades, que podía ser policía, porque antes de eso me costaba trabajo pensar que podía llegar a serlo, si yo no hubiera visto esa parte...</i>	<u>Identidad-Espacios</u> : Semillero de investigación
	<u>Identidad-Personas</u> : Familia; comandante; amigos policías
	<u>Identidad-Relaciones</u> : De confianza y apoyo
	<u>Identidad-Experiencias</u> : Actividades extra-curriculares
	<u>Socialización</u> : Formación profesional

Fuente: Elaboración propia.

de los participantes. En este sentido, la lectura de los documentos oficiales generó un contexto de partida para empezar el análisis; y a la luz de estos resultados, contrastar algunos de esos contenidos con situaciones (re)producidas en la vida cotidiana. A partir de estas dos dimensiones se generó un marco simbólico y contextual que brindó más elementos para guiar las entrevistas.

Para el análisis de la información se hizo énfasis en la identificación de temas reincidentes en torno a los valores institucionales y su significación, al igual que a la relación entre los diferentes contenidos que iban emergiendo en el proceso de análisis y la forma en que eran utilizados por los participantes para situarse e identificarse a sí mismos. Para ello la información se analizó en tres fases, que corresponden a tres lecturas diferentes y complementarias de la misma.

La primera fue una lectura de la dimensión organizacional, la cual consistió en interpretar la información proveniente de los documentos oficiales para caracterizar el contexto organizacional en el que se sitúan los oficiales de policía. Aquí se retomó la propuesta de Rentería y Carvajal (2006) sobre la identificación de los diferentes niveles de actuación de la organización. Estos niveles de actuación son una forma de representar los diversos espacios de actividad, como de representación y significación en los contextos organizacionales desde una perspectiva psicosocial. En la Figura 7.5 se muestran los cinco niveles de actuación y algunos elementos sobresalientes para la organización policial que sirvió de contexto para esta investigación.

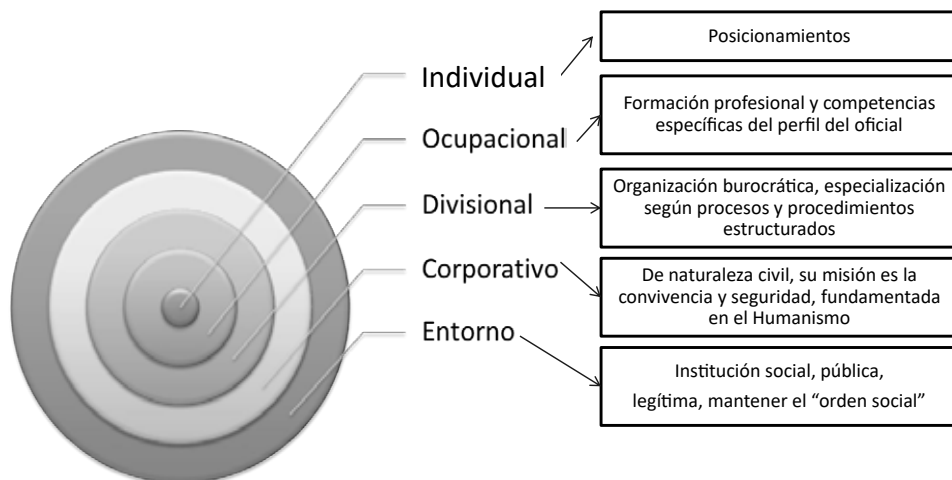


Figura 7.5. Síntesis de los niveles de actuación del contexto organizacional policial

Fuente: Elaboración propia.

La segunda lectura fue del contexto cotidiano y las interacciones sociales que allí sucedían. Para esto se utilizaron las categorías de análisis definidas en la metodología y se evidenciaron elementos de la cultura organizacional, como valores y creencias compartidas que eran explícitas en distintos escenarios. Para ello se utilizó el análisis de contenido según la frecuencia de aparición de temas determinados, sus marcadores de intensidad y co-ocurrencia con otras variables. En esta lectura se pudieron determinar algunos elementos importantes que daban cuenta del contexto organizacional en una dimensión más “informal”, pero no por ello menos importante o vigente en las realidades vividas y narradas. Para ilustrar un poco el balance de frecuencias y contenidos en esta lectura se puede observar la Figura 7.6. Allí se aprecia que a nivel cotidiano hay una prevalencia mucho mayor de discursos no “oficiales” sobre contenidos específicos alusivos a diferentes temas. En este punto, ya se empiezan a determinar algunos referentes de identidad más sobresalientes en las interacciones cotidianas.

Dando continuidad a lo anterior, la tercera lectura de la información para el análisis fue a nivel más subjetivo. En esta etapa se realizaron entrevistas en profundidad a diferentes oficiales de policía (profesionales y en formación), con el fin de explorar los referentes de identidad y los momentos de socialización más representativos. A partir de ello se pretendía completar el análisis identificando los repertorios y posicionamientos asumidos en el proceso de construcción de la identidad profesional. El análisis de contenido se hizo de la misma forma que la lectura anterior, pero esta vez la informa-

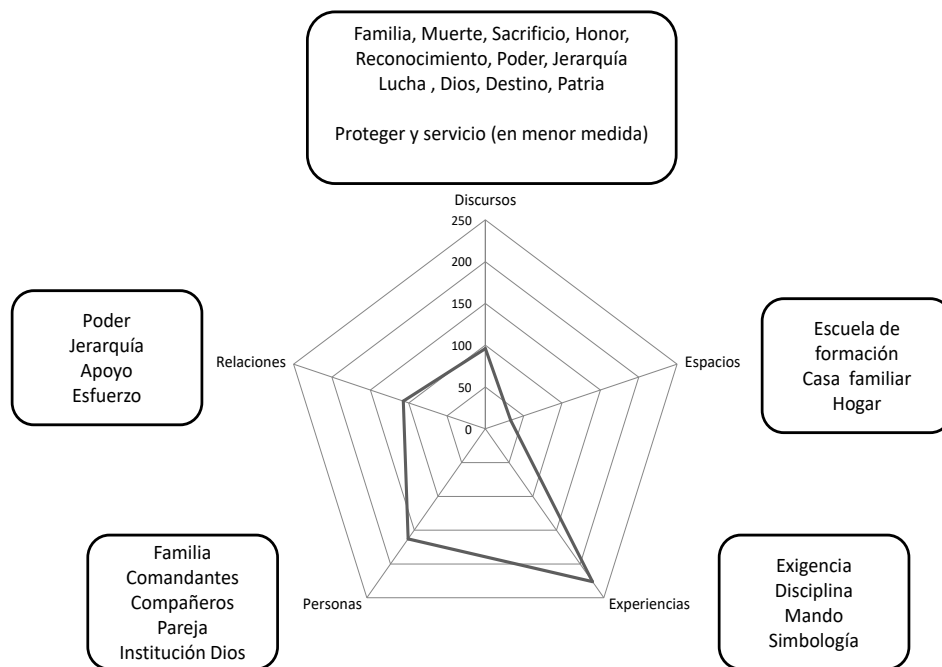


Figura 7.6. Resultados de contenidos evidenciados en las "prácticas cotidianas"

Fuente: Elaboración propia.

ción de base fueron las transcripciones textuales de las diferentes entrevistas realizadas. Se pudo determinar que a nivel subjetivo las tendencias y contenidos evidenciados en la fase anterior cambiaron de forma importante. Así se introdujeron otros elementos que enriquecieron la discusión y que de otro modo no hubieran sido evidentes (Figura 7.7).

Como se puede observar, cada lectura aporta elementos importantes, diferentes y complementarios para analizar el proceso de construcción de las identidades profesionales. Sin embargo, al realizar un balance hasta este momento se puede determinar que hay 103 elementos fuente de información, de los cuales se desprenden 1.015 fragmentos de texto o de imagen que fueron sistematizados en las diferentes categorías de análisis. Al evidenciar esta gran cantidad de información disponible, surge la pregunta ¿cómo se integra toda esta información para dar cuenta de nuestro objetivo de investigación? Ante esta pregunta, se debe acudir de nuevo a las categorías de análisis. Aunque haya mucha información y pueda parecer que es información muy diversa (documentos oficiales, observaciones de campo, entrevistas), todo se traduce en los términos de nuestras categorías de análisis. Esto quie-

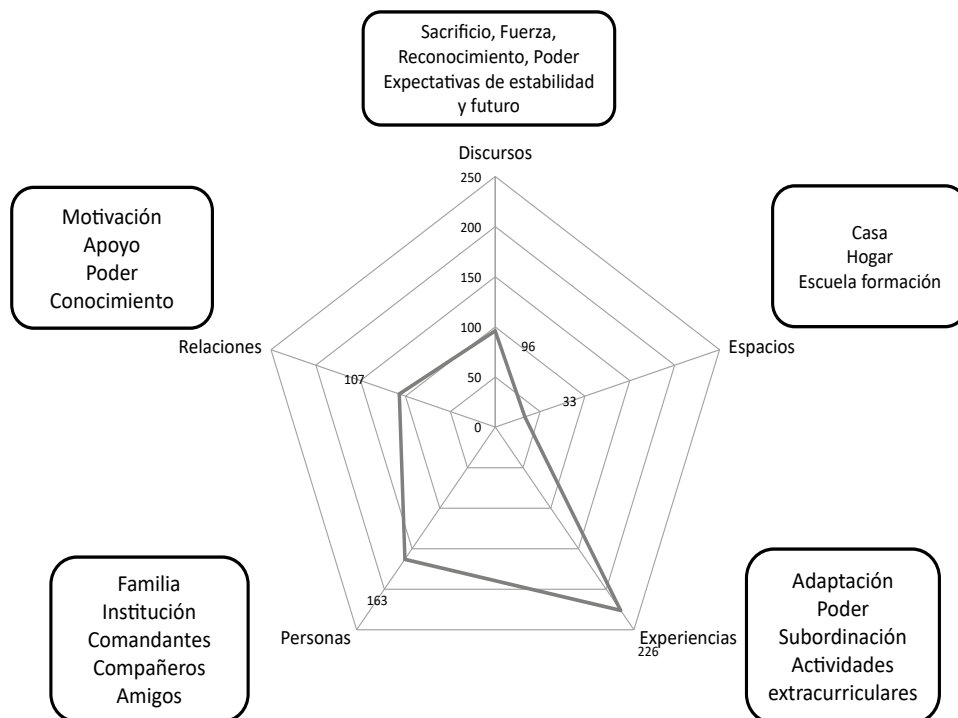


Figura 7.7. Resultados de contenidos evidenciados en las entrevistas

Fuente: Elaboración propia.

re decir que las categorías de análisis son como una red que permite atrapar los conceptos claves en cada uno de los enunciados analizados. Desde esta perspectiva, tal como está ilustrado en las Figuras 7.6 y 7.7, es posible determinar algunas tendencias generales que, sin ser concluyentes, son indicadores fundamentales para dar cuenta del tema de estudio.

Con los indicadores anteriores, la fase siguiente es adentrarse sobre los contenidos específicos y construir sentidos tanto a nivel conceptual como contextual. Es decir, darles sentido a los datos desde la teoría de referencia para observar los procesos estudiados, al nivel del contexto de producción de la información y los marcos de referencia que estos implican. Así, una cita extraída de un documento no representa lo mismo que una observación hecha por el investigador o que una mención hecha por uno de los participantes, aun cuando todas ellas refieran a la misma categoría de análisis (Tabla 7.5). Allí se presentan algunos “discursos” que fueron usados sobre las motivaciones de ingreso a la organización policial. En este ejemplo, se puede observar que mientras nociones como *Dios* y la *Patria* son importantes en los documentos oficiales, contrastan con la *patria* y el *destino* de las prácticas

Tabla 7.5. Diferentes acepciones de la misma categoría de análisis, según fuentes de información

Categorías de análisis: Discursos y motivaciones de ingreso		
Fuente 1.	Fuente 2.	Fuente 3.
Documentos oficiales	Prácticas cotidianas	Entrevistas
<p>El <i>compromiso</i> que nos asiste, <i>ante Dios y ante la Patria</i>, como líderes naturales, mujeres y hombres que <i>tienen el valor inmenso de haber abrazado esta profesión y haber permanecido en ella</i>, es estar habilitados, capacitados y potencializados <i>para cambiar la historia</i> de la Policía y para <i>rectificar el rumbo de una nación</i> atribulada durante años... (Compendio general de política para la Policía Nacional de Colombia)</p>	<p>Cuando <i>mi patria estuvo en peligro</i>; De <i>voluntario</i> yo me presenté; Verde uniforme vestí por ella; De mis amigos yo me separé; De mi familia me despedí; Mi pobre madre lloró por mí; No llores madre, madre querida; Pues el <i>destino</i> lo ha querido así (Cantos para el trote)</p>	<p>Fui a una charla con mi Mayor (...) <i>y a mí lo que me motivó a tomar la decisión fue que él dijo</i>: “Es la mejor oportunidad de pertenecer a la mejor empresa que tiene el país”. Para mí esa frase de él fue la decisión para entrar a la institución, y yo llegué a mi casa y le dije a mi mamá: “Mami, me voy a presentar a la policía (...)”. Puede que yo no tuviera mucho conocimiento de la policía, pero <i>verle tanta pasión a esa frase me motivó</i> (1_Cadete_Mujer)</p>

Fuente: Elaboración propia.

cotidianas, y con la *pasión e inspiración* en una de las entrevistas. Así, aunque las menciones refieran a las mismas categorías de análisis, pueden tener acepciones diferentes que deben ser analizadas en su particularidad.

Adicionalmente, toda la información recolectada y procesada a través de las categorías de análisis debe ser integrada en un modelo que conceptualice lo que se ha evidenciado en los resultados empíricos. Es decir, los datos empíricos brutos se fraccionan y sistematizan a través de las categorías de análisis, mas esto no representa en sí mismo el análisis. El análisis consistiría entonces en la integración de toda esta información a partir de una discusión entre los datos empíricos y los referentes conceptuales. Tal como se muestra en la Figura 7.8, la información recolectada se aborda desde tres niveles de análisis (las tres lecturas que se mencionaron antes) a través de las categorías de análisis y se integran en una perspectiva analítica que da sentido a todo lo anterior.

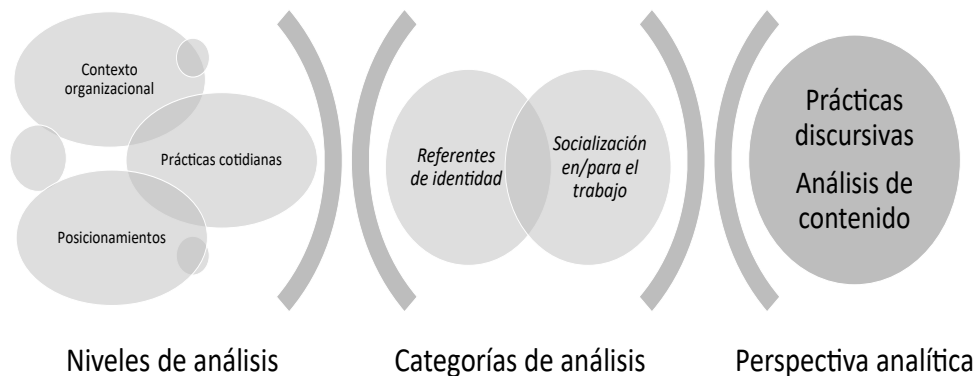


Figura 7.8. Representación del proceso de análisis llevado a cabo en el estudio de caso

Fuente: Elaboración propia.

Es entonces posible aproximarse al objetivo de la investigación utilizando la teoría para darles sentido a los datos empíricos, y usando los datos empíricos para desafiar, cuestionar y aportar a la teoría. Un ejemplo puede verse en la Figura 7.9, que representa una red de trabajo empleando el Atlas.ti. No se pretende entrar en detalles, tan solo mostrar visualmente la forma como se van conectando los conceptos. En la parte de arriba están los diferentes momentos de socialización y en la parte de abajo los referentes de identidad. Además de las relaciones entre estas dos grandes categorías y sus subcategorías, también hay una serie de categorías emergentes en la parte inferior. Los recuadros grises representan algunos contenidos relevantes identificados y se muestran además dos citas textuales y una imagen que hacen parte de esa red. Así, de acuerdo con el criterio analítico y la forma de sistematizar y darles sentido a los datos, es posible rastrear las redes de significados que se configuran en torno a cada concepto.

El análisis de la información es uno de los procesos más decisivos en la investigación, puesto que es allí donde se le da sentido a todo lo que se ha hecho con anterioridad. Esto quiere decir que en el análisis se desarrolla un grado de conceptualización sobre la realidad que estamos estudiando y que brinda elementos para responder las preguntas de cierre de este proceso: ¿se respondió a la pregunta de investigación que se planteó al principio? Y, de ser así, ¿cuál es la respuesta? Sobre estas dos preguntas se abre paso a la fase final de la investigación, a saber, las conclusiones y consideraciones finales que tengan los autores.

DISCUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES
¿QUÉ DEBIMOS TENER EN CUENTA DURANTE
EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN?

La investigación es un proceso sistemático por el cual se acude a una metodología rigurosa para resolver ciertas preguntas. Aunque pareciera un proceso lineal (planteamiento del problema, objetivos, marco conceptual, etc.), en la práctica implica un proceso de “ida y vuelta” sobre cada elemento que constituye la investigación. Este retorno ayuda a encauzar todos los esfuerzos, pero, además, exalta uno de los procesos más valiosos de la investigación: la reflexión. A continuación se presentan algunos de los aspectos que como investigadores tuvimos en cuenta durante todo el proceso.

En primera instancia, es importante reconocer que la investigación que se llevó cabo fue un proceso largo y complicado, puesto que pretendió ser lo más exhaustivo y sistemático posible. Esto significa que debe existir un alto nivel de compromiso con este tipo de estudios, pues implican una vinculación con el entorno y los participantes de la investigación. El rol del investigador en este tipo de experiencias es fundamental para dinamizar, facilitar y captar los procesos subjetivos de interés. En nuestro estudio de caso, la identidad profesional es un proceso intersubjetivo y mediado por el lenguaje, de modo que el investigador, como interlocutor, también tiene un rol activo en la producción de la información y los análisis que de allí se deriven. Por ello, el compromiso del investigador no solo es consigo mismo y con su disciplina científica, sino también con ese escenario que estudia y con los participantes que comparten sus experiencias de vida.

No obstante, el mismo compromiso e involucramiento del investigador, que es una fortaleza en esta investigación, así mismo representa un gran desafío por sobreponer. Estar involucrado en el entorno de la investigación y participar en él, afecta la forma de percibir y comprender el tema de estudio, y puede sesgar lo que se observa y analiza. De este modo, los resultados podrían derivar en una mirada “personal” de la información y no en la reconstrucción de las versiones de los sujetos participantes del estudio. En este caso, se debe reconocer que el rol del investigador es un proceso auto-reflexivo. Y que esta auto-reflexión implica un cuestionamiento sistemático sobre qué se está haciendo y cómo. Así, es posible lograr mayor perspectiva en la inmersión que implica este trabajo.

Tener perspectiva sobre cómo evoluciona el proceso de investigación y, especialmente, sobre el rol que se está desempeñando como investigador puede ser más fácil a través de diferentes técnicas. Una de ellas es el diario

de campo. El diario de campo fue una estrategia para tomar notas libres sobre lo que se observaba durante el proceso, así como registrar reflexiones, impresiones generales y cuestionamientos personales. De este modo, se dejaba registro también del rol del investigador, para luego volver sobre ellos y analizarlos con mayor perspectiva.

Otra estrategia útil para potenciar y controlar al mismo tiempo la capacidad auto-reflexiva del investigador, fue la discusión con pares académicos. Si bien es cierto por la naturaleza del diseño de la investigación solo el investigador principal pudo acceder de primera mano a la información, esta debía ser socializada y discutida con pares académicos para contrastar ideas y detectar eventuales sesgos personales. Allí, el proceso no solo es compartir lo que se ha observado, sino reconstruir el escenario a partir de los elementos captados en campo. De este modo, la deliberación con pares académicos amplía la mirada del tema de estudio y ayuda al investigador a identificar opciones de mejora para continuar en el proceso.

Adicional a ello, aunque no se haya realizado en este estudio de caso, se pueden utilizar otras tecnologías de la información y comunicación para lograr el propósito de ganar perspectiva e, incluso, tratar de captar mejor la perspectiva de los sujetos participantes del estudio. En este caso, es interesante considerar la *etnografía digital*, la cual se puede conceptualizar como el estudio del conocimiento de una comunidad desde su propia perspectiva (noción clásica de la etnografía), pero haciendo uso de artefactos digitales (Lahlou, 2011). Estos artefactos pueden ser de diferente tipo e incluyen, aunque no se limitan, a grabadoras de voz, cámaras de video portadas en el cuerpo, geoanálisis de movimiento a través de teléfonos celulares, entre otros (Rieken, García-Sánchez, Trujillo & Bear, 2015). Un ejemplo aplicado de este tipo de ejercicio puede ser visto en el artículo de Rieken et ál. (2015), en el cual se usan SenseCams portadas en el cuerpo de estudiantes para tomar fotografías (cada 20 segundos, o con cada cambio de iluminación o movimiento que se perciba) de las rutinas, y posteriormente, con base en esta información, reconstruir con el participante el sentido de sus actividades. Esto contribuye además a enriquecer la perspectiva del sujeto participante en primera persona.

Más allá de las técnicas que podrían ayudar a ganar perspectiva, se requiere que el investigador sea consciente de la necesidad de ganar perspectiva y reconocer sus limitaciones frente a la investigación. En nuestro estudio de caso, el investigador principal se encontraba inmerso y familiarizado con el entorno de la investigación, por lo cual asumía como obvios o naturales algunos hallazgos. Sin embargo, ganar perspectiva a partir de un proceso

personal de auto-reflexión y someterse a sí mismo como “sujeto de estudio” a través del diario de campo, como también discutirlo con pares académicos, contribuyó a alcanzar un mayor grado de rigurosidad, así como de exhaustividad y precisión en sus resultados.

En este sentido, las características del investigador de campo son claves en el tipo de información que se recoja. La cantidad y calidad de la información, al igual que el alcance de lo que se observa y analiza, depende mucho de la habilidad del investigador para lograr captar de forma amplia e integral las “realidades” y subjetividades. Esto no quiere decir que los resultados sean la verdad absoluta, o que los análisis sean definitivos, sino, más bien, se trata de unos resultados, análisis y conclusiones de un proceso de investigación particular. De alguna manera, el rol del investigador de campo puede ser equiparado al de una cámara fotográfica. Así como las características de la cámara (juego de lentes o accesorios como trípodes, set de iluminación u otros) inciden en la calidad de la imagen que se puede captar, las características y estrategias del investigador pueden dar cuenta de un tema de estudio con mayor o menor “resolución”. Ahora bien, si además de la calidad de la imagen se toman varias fotografías sucesivas y se unen para dar la sensación de movimiento, el investigador de campo puede tomar diferentes fuentes de información, técnicas de recolección y perspectivas de análisis, para registrar un proceso y no solo un estado. Este ejercicio fue el que se pretendió representar en este estudio de caso. Siguiendo con la metáfora de la cámara y el investigador de campo, también hay que tener en cuenta que la imagen dependerá del camarógrafo, hacia dónde este dirija su atención y dónde enfoca su lente.

Finalmente, el abordaje metodológico que se ha presentado en este capítulo para estudiar la identidad profesional en contextos organizacionales, es tan solo una aproximación de las muchas posibilidades que pueden desarrollarse en investigación cualitativa. Como se pudo observar, en torno a una pregunta de investigación pueden converger diferentes tipos de información, al igual que de técnicas e instrumentos para su recolección, procesamiento y análisis. En este sentido, las preguntas son los ejes sobre los cuales gira todo el proceso de investigación y la información que se analiza depende de ella. No obstante, la información no es algo que se capta en el ambiente, sino que es un proceso de elaboración sistemática a través de diferentes estrategias. Por tanto, el papel del investigador es tan importante como el de los y las participantes, en un proceso colectivo y creativo de construcción de realidades o, en nuestro caso, de construcción de identidades.

REFERENCIAS

- Aragaki, S., Chaves, M., Quina, C. & do Nascimento, V. (2014). Entrevistas: negociando sentidos e coproduzindo versões de realidade. Em M. J. Spink, J. I. M. Brigagão, V. L. V. do Nascimento & M. P. Cordeiro (eds.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 57-72). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- Aragaki, S., Piani, P. & Spink, M. J. (2014). Uso de repertórios linguísticos em pesquisas. Em M. J. Spink, J. I. M. Brigagão, V. L. V. do Nascimento & M. P. Cordeiro (eds.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 229-246). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido* (3a. ed.). Madrid: Ediciones Akal.
- Bauman, Z. (2001). *Modernidad líquida*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Bauman, Z. (2010). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Bravo, M. (2001). *Socialización policial: un estudio secuencial de interacción*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Castellanos, G., Grueso, D. & Rodríguez, M. (2009). *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. Cali, Colombia: Editorial Universidad del Valle.
- Ciampa, A. (1997). *A estória do severino e a história da severina. Um ensaio de Psicologia Social*. São Paulo: Brasiliense.
- Cohen-Scali, V. (2003). The Influence of family, social, and work socialization on the construction of the professional identity of young adults. *Journal of Career Development*, 29(4), 237-249.
- García, C. & Carvajal, L. M. (2007). Tecnologías empresariales del yo: La construcción de sujetos laborales en el contexto del trabajo inmaterial. *Universitas Psychologica*, 6(1), 49-58.
- García, M., Cordeiro, R. & Brasilino, J. (2014). Observação no cotidiano: um modo de fazer pesquisa em psicologia social. Em M. J. Spink, J. I. M. Brigagão, V. L. V. do Nascimento & M. P. Cordeiro (eds.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 123-148). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.
- García-Sánchez, E. (2014). *Construcción de identidades profesionales de oficiales de policía*. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Instituto de Psicología, Universidad del Valle.

- Guadarrama, R. & Torres, J. (2007). *Los significados del trabajo femenino en el mundo global: estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: Anthropos.
- Hall, S. & Du Gay, P. (2011). *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina: Amorrortu editores.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1983). *Ethnography: Principles in practice*. Londres: Tavistock.
- Hotho, S. (2008). Professional identity - product of structure, product of choice: Linking changing professional identity and changing professions. *Journal of Organizational Change Management*, 21(6), 721-742.
- Íñiguez, L. (2001). Identidad. De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En E. Crespo (ed.), *La constitución social de la identidad* (pp. 209-225). Madrid: Catarata.
- Lahlou, S. (2011). How can we capture the subject's perspective? An evidence-based approach for the social scientist. *Social Science Information*, 50(3-4), 607-655.
- Luque, P., Gómez, T. & Cruces, J. (1999). El trabajo: fenómeno psicosocial. En G. Gestoso, *Psicología del trabajo para relaciones laborales* (pp. 147-164). Madrid: McGraw-Hill.
- Ovejero, A. (2010). *Psicología social: algunas claves para entender la conducta humana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Policía Nacional de Colombia (2010a). *Compendio de los lineamientos generales de política para la Policía Nacional de Colombia*. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.
- Policía Nacional de Colombia (2010b). *Manual del comandante de la Policía Nacional*. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.
- Policía Nacional de Colombia (2010c). *Portafolio de servicios de la Policía Nacional de Colombia*. Bogotá: Policía Nacional de Colombia.
- Policía Nacional de Colombia (2010d). *Reglamento de identidad, imagen y comunicación*. Bogotá. Recuperado de http://www.policia.edu.co/documentos/normatividad_2014/Reglamentos/REGLAMENTO DE IDENTIDAD IMAGEN Y COMUNICACION.pdf
- Rentería, E. & Carvajal, B. (2006). Abordaje psicosocial de la diversidad y papel de formas organizativas en la estructuración de contextos organizacionales instituidos. *Psicología desde el Caribe*, 17, 149-175.
- Rentería, E. & Torres, C. (2012). Identidad profesional: proceso de configuración en el caso de dirigentes de organizaciones no gubernamentales. *Cadernos de Psicología Social Do Trabalho*, 15(2), 287-302.

- Rieken, J., García-Sánchez, E., Trujillo, M. P. & Bear, D. (2015). Digital Ethnography and the Social Dimension of Introspection: An Empirical Study in Two Colombian Schools. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 49(2), 253-274. <http://doi.org/10.1007/s12124-015-9299-1>
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Spink, P. K. (1996). Organização como fenômeno psicossocial: notas para uma redefinição da psicologia do trabalho. *Psicologia y Sociedade*, 8(1), 174-192.
- Spink, P. K., Teixeira, M., Peixoto, C. & Souza, E. (2014). Documentos de domínio público e a produção de informações. Em M. J. Spink, J. I. M. Brigagão, V. L. V. do Nascimento & M. P. Cordeiro (eds.), *A produção de informação na pesquisa social: compartilhando ferramentas* (pp. 207-228). Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais.

**EL ÉXODO O EL RASTREO DE UNA NOCIÓN
EN PSICOLOGÍA DEL TRABAJO.
EL CASO DEL *BURNOUT***

*Fátima Díaz Bambula**

*Erico Rentería Pérez***

RESUMEN

En este capítulo se busca rastrear la presencia del fenómeno de *burnout* en el Éxodo (18: 13-27); igualmente, se pretende hacer un acercamiento al fenómeno del *burnout* con unas estrategias metodológicas de orden más interpretativas. El análisis del texto se realiza utilizando el método de análisis de contenido de Bardin (2002) y las técnicas presentadas por Spink y Lima (2000). Las categorías de análisis fueron *burnout* y condiciones de trabajo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009), el poder y el liderazgo (Petit, 1984; Shaw, 1989). Se concluye que este fenómeno es estudiado a partir de 1970 pero su existencia es previa a ser objeto de estudio y que está relacionado con las condiciones en las que las personas trabajan. Adicionalmente, se hace más evidente la necesidad de estudiar el fenómeno desde perspectivas

* Candidata a doctora en Psicología, Universidad del Valle. Profesora auxiliar, Universidad del Valle. fatima.diaz@correounivalle.edu.co

** Doctor en Psicología, Universidad de São Paulo, Brasil. Profesor Titular, Universidad del Valle, Colombia. erico.renteria@correounivalle.edu.co

más integradoras y complejas que permitan la comprensión más allá del término disciplinar utilizado.

Palabras clave: *Burnout*, condiciones de trabajo, Éxodo, paradigma interpretativo, técnicas de análisis cualitativas.

ABSTRACT

This chapter seeks to track the presence of the phenomenon of burnout in Exodus (18: 13-27), just tries to approach the phenomenon of burnout with interpretative methodological strategies. The text analysis is performed using the method of content analysis of Bardin (2002) and the analysis techniques presented by Spink and Lima (2000). The categories of analysis were burnout and work conditions (Leiter and Maslach, 2004; Maslach, 2009), power and leadership, (Petit, 1984, Shaw, 1989). It was concluded after analysis that this phenomenon is investigated since 1970, however reaffirms the existence of prior investigations phenomenon. It is also concluded that burnout is related to conditions in which people work. Finally becomes more evident the need to study the phenomenon from more integrated and complex perspectives that allow understanding beyond the term used to discipline.

Keywords: Burnout, work conditions, exodus, interpretative paradigm, qualitative analysis techniques

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se describe el rastreo de la noción de *burnout* a través de estrategias metodológicas diferentes a las tradicionales en este campo de estudio y la exploración del fenómeno en otros contextos, no académicos y no científicos, tales como un texto de la Biblia (“Gobierno colegial” del Éxodo) y diferentes momentos históricos de los cuales hay referencias que hacen suponer la existencia de un fenómeno que se asemeja a lo que hoy suele llamarse *burnout*. Aunque —paradójicamente— esta exploración se hace dentro de un marco científico, se adopta una postura epistemológica de orden más interpretativa, con matices construccionistas.

El *burnout* presenta dificultades en su definición conceptual, la cual está limitada a la operacionalización de los instrumentos; es decir, *burnout* es lo que miden los cuestionarios. Esto se relaciona con la fuerte tendencia de los estudios sobre el *burnout* bajo una epistemología positivista —paradigma funcionalista— (Burrell & Morgan, 1979), donde se privilegia la medición, la magnitud sobre la comprensión, muy propia de estudios de la psicología en el mundo del trabajo.

Los estudios científicos del *burnout* empiezan en 1970. Durante 40 años se han realizado numerosas investigaciones con diferentes lecturas del fenómeno, las cuales han intentado delimitar el concepto, generar modelos explicativos, pasando a un acentuado interés por la evaluación y el diagnóstico, lo que permitiría generar estrategias eficaces de prevención e intervención. En el caso específico sobre los estudios del fenómeno de *burnout* desarrollados por Dworkin (1987), Gil-Monte (2005), Maslach (1993), Leiter y Maslach (2004) y Pines (1993), en relación con los paradigmas de investigación, se consideran algunas presunciones: la primera gira en torno a que se detecta una fuerte tendencia de los estudios sobre el *burnout* hacia el paradigma funcionalista; la segunda presunción en la misma línea plantea que los estudios de *burnout* se centran en el nivel metodológico en un enfoque nomotético, en el cual se hace uso de técnicas cuantitativas para el análisis de datos, cuestionarios, test de personalidad y se busca la estandarización de cualquier tipo de instrumentos (Díaz, 2013).

Se plantea que la primera descripción sistemática del fenómeno, en cuyo curso ya aparece el término de *burnout*, fue realizada por el psiquiatra estadounidense Freudenberger en 1976; este término era usado de manera coloquial para referirse a los efectos del abuso crónico de drogas; el autor denominaba *burnout* a lo encontrado por medio de una observación realizada a un grupo de voluntarios que trabajaban en el área de la salud, quienes después de determinado tiempo empezaban a experimentar un cansancio emocional unido a una pérdida de motivación, del compromiso laboral y del interés por los pacientes (Maslach & Schaufeli, 1993). En la misma época, Maslach se aproxima al fenómeno por medio de otra investigación social en la cual estudiaba cómo las personas se enfrentaban a la activación emocional en el trabajo. Al describir lo observado durante la investigación, encontró que este fenómeno también había sido reconocido por abogados, quienes también lo denominaban *burnout*; de esta manera se adoptó el término en el estudio del fenómeno.

Sin embargo, esto no quiere decir que el fenómeno no existiese antes, del mismo modo como se presenta en el ejemplo del acoso presentado por Dejours (2009). Schaufeli y Buunk (2003) afirman que, como tal, la experiencia de *burnout* es probable que sea universal y de todos los tiempos; ellos presentan ejemplos. El primero, que reportan como probablemente el más antiguo escrito en el que "*burnout*" se relaciona con el agotamiento, lo retoman de Shakespeare, quien escribió acerca del tema en 1599 en *El Peregrino Apasionado*; más recientemente, pero aún antes del descubrimiento de *burnout* en los entornos profesionales, el fenómeno se describe en la novela de Graham Greene *A Burn-Out Case* (Un Caso Acabado), escrita en 1960; es la

triste historia de Querry, un famoso arquitecto atormentado espiritualmente, cínico y desencantado (Greene, 1995). Otro ejemplo, retomado por ellos y planteado como el más ilustre de *burnout*, aparece en “Avant-la-lettre”, el estudio de caso de una enfermera psiquiátrica, la señorita Jones, publicado por Schwartz y Will en 1953. De la misma manera Kaschka, Korczak y Broich (2011) plantean un caso mucho más antiguo, reportado en la Biblia, más concretamente en el Antiguo Testamento (Éxodo, 17-18), llamado *Elias' Mündigkeit* (El cansancio de Elías).

Esto conlleva a reflexionar lo propuesto por Legge (1995) y retomado por Rentería (2008), cuando afirma que

Nada cambia y sin embargo todo es diferente, cuando se refiere a la dimensión ontológica de la relación personas-trabajo. Si partimos de que es indispensable reconocer la dimensión histórica y paradójica de las contradicciones capital-trabajo. Sin embargo, desde el punto de vista de organizaciones de trabajo, formas de contratación y vinculación, representaciones sociales o repertorios sobre las mismas y sobre el trabajo como actividad económico-productiva y como fenómeno psicosocial, ha habido muchos cambios simbólicos que crean y recrean versiones y sistemas de mediación sobre lo que es y no es organización de trabajo, sobre lo que es o no ‘el mejor trabajo’, sobre las personas y su trabajo. (pp. 77 -78)

De aquí la necesidad de rastrear el fenómeno y ver el contexto en el cual está inmerso, más allá de su nominación actual para comenzar a explorar el fenómeno y trascender la lectura simplista y la poca solidez teórica que presenta hasta el momento la conceptualización del fenómeno. El *burnout* no presenta un consenso respecto a su definición; para este análisis se tendrá como marco referencial los desarrollos de Maslach y sus colaboradores. Para la Maslach (2009) el énfasis del *burnout*

[...] ha estado más en el proceso de erosión psicológica y los resultados psicológicos y sociales de esta exposición crónica, que simplemente en los físicos, dado que el *burnout* es una respuesta prolongada a los estresores interpersonales crónicos en el trabajo y tiende a ser bastante estable con el tiempo. Diferentes factores en el lugar de trabajo son predictores de las diferentes dimensiones del *burnout*. (p. 38)

Según esto, el *burnout* es definido como un síndrome psicológico que implica una respuesta prolongada a estresores interpersonales crónicos en el trabajo. Las tres dimensiones claves de esta respuesta son un agotamiento extenuante, sentimiento de cinismo y desapego por el trabajo, y una sensación de ineficacia y falta de logros (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

La dimensión de agotamiento es el componente de estrés individual básico del *burnout*. Se refiere a sentimientos de estar sobre-exigido y vacío de recursos emocionales y físicos, los cuales hacen que los trabajadores se sientan debilitados y agotados, sin ninguna fuente de reposición y carentes de suficiente energía para enfrentar otro día u otro problema. Esta dimensión tiene como fuentes principales la sobrecarga laboral y el conflicto personal en el trabajo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

La dimensión de cinismo representa el componente que aborda el contexto interpersonal. Ella se desarrolla en respuesta al agotamiento emocional, convirtiéndose en amortiguador de la “preocupación individual”. Esta dimensión de respuesta se caracteriza por ser negativa, insensible o excesivamente apática a diversos aspectos del trabajo. Si la gente está trabajando muy intensamente y haciendo demasiadas cosas, comenzará a apartarse. Las complicaciones que genera esta dimensión giran en torno al desapego, lo que puede derivar en la pérdida de idealismo y en la deshumanización, conllevando con el tiempo no solo la creación de formas de contención y reducción de la cantidad de trabajo, sino también el desarrollo de una reacción negativa hacia la gente y el trabajo. A medida que se desarrolla el cinismo, el trabajador cambia desde tratar de hacer su mejor esfuerzo a hacer solo el mínimo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

La dimensión de ineficacia representa el componente de autoevaluación del *burnout*. Esta dimensión da cuenta de los sentimientos de incompetencia y carencia de logros y productividad en el trabajo. Este sentido disminuido de autoeficacia, es exacerbado por una carencia de recursos de trabajo así como por una falta de apoyo social y de oportunidades para desarrollarse profesionalmente, llegando a consideraciones negativas de sí mismo así como de los demás (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

El *burnout* se desarrolla por un desajuste en la interacción de la persona y las condiciones laborales. Leiter y Maslach (2004) han identificado como las fuentes causales claves seis áreas principales del ambiente organizacional, los cuales son: carga de trabajo, control, recompensa, comunidad, equidad y valores.

Las áreas de carga y control son producto del modelo de estrés laboral Demanda-Control; el área de recompensa hace referencia a la potencia de los refuerzos; la de comunidad, retoma el apoyo social y el conflicto interpersonal; de la literatura de equidad y justicia social surge el área de imparcialidad; la última área hace referencia a los conflictos en los valores, y está sustentada en el poder cognitivo-emocional de las metas y las expectativas en el trabajo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

El *área de carga de trabajo* aparece como una de las más discutidas en el ámbito laboral a nivel de la sobrecarga laboral, la cual ha sido relacionada con el *burnout* y especialmente con el agotamiento. Una carga de trabajo sostenible ofrece oportunidades para utilizar y perfeccionar las habilidades existentes, y permite que entren en vigor nuevas áreas de actividad y detiene el ciclo de agotamiento que es una fuerza impulsora en la experiencia de *burnout* para muchas personas. A diferencia, la sobrecarga de trabajo, tanto la cualitativa como la cuantitativa, contribuyen al agotamiento dado que agotan la capacidad de las personas para satisfacer las demandas del trabajo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

El *área de control* incluye la capacidad de los trabajadores para percibir lo que influye en las decisiones que afectan su trabajo, el ejercicio de la autonomía profesional, y el poder tener acceso a los recursos necesarios para hacer un trabajo eficaz. La problemática del control se produce cuando los trabajadores no tienen la autoridad suficiente sobre su trabajo o son incapaces de dar forma al ambiente de trabajo para ser coherentes con sus valores (Leiter & Maslach, 2004). De esta manera, cuando las personas tienen un mayor control en su trabajo, se puede producir una mayor satisfacción con el mismo, y un mayor compromiso, dado que la posibilidad de tomar una decisión tiene un impacto perdurable en la experiencia de los trabajadores de participar en la vida organizacional y la responsabilidad que les dan por sus resultados. Cuando las personas en su trabajo no pueden utilizar sus conocimientos para tomar decisiones sentirán que no tienen la libertad para resolver problemas y que se les hace responsables sin tener la capacidad para controlar aquello por lo cual se les está responsabilizando. En otros casos, los empleados sentirán una falta de control porque la vida laboral se ha hecho más caótica y ambigua como consecuencia de bajas en la actividad económica. Otras posibles formas en las cuales se sienten fuera de control son decisiones impuestas repentinamente, que cambian su funcionamiento habitual, algo que se ha asociado con un importante impacto en los niveles de estrés y *burnout*, puesto que es poco probable que un sentido de la eficacia se genere cuando los trabajadores se sienten golpeados por las circunstancias o personas poderosas dentro de la organización (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

El *área de recompensa* de la vida laboral se refiere a la medida en que los premios —monetarios, sociales e intrínsecos— son consistentes con las expectativas. Cuando esto no se cumple, es decir que se presenta una falta o un inapropiado reconocimiento sea por parte de los destinatarios del servicio, los colegas, los directivos y la organización, se producen sentimientos de ineficacia, por no tener, por ejemplo, una retroalimentación de su trabajo o

el no reconocimiento del esfuerzo realizado (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

En cuanto al *área de comunidad*, es la calidad general de la interacción social en el trabajo, incluidos los conflictos, el apoyo mutuo, la intimidad y la capacidad de trabajar en equipo. Las personas prosperan en la comunidad y funcionan mejor cuando se comparten elogios, la comodidad, la felicidad y el humor con la gente con la que se relacionan con gusto y respeto. Además, el tipo de apoyo social reafirma la pertenencia de una persona a un grupo con un sentido compartido de valores. Cuando las relaciones interpersonales sufren de un conflicto crónico que tiende a ser demoledor, se producen constantes sentimientos negativos de frustración y hostilidad, y se reduce la probabilidad de apoyo social (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

Leiter y Maslach (2004) plantean que investigaciones en *burnout* que se han centrado principalmente en el apoyo social de los supervisores, compañeros de trabajo y miembros de la familia han encontrado que se asocia significativamente con el agotamiento y con la ineficacia.

El área de la *equidad* hace referencia al grado de justicia que se percibe en las decisiones en el trabajo. La equidad comunica respeto y confirma la autoestima. El respeto mutuo entre las personas es fundamental para un sentido compartido de la comunidad. Leiter y Maslach (2004) plantean “las percepciones de equidad o inequidad se basan en la determinación de la gente, de la balanza entre sus entradas (es decir, tiempo, esfuerzo y experiencia) y salidas (es decir, recompensas y reconocimiento)” (p. 99). La injusticia o la ausencia de imparcialidad pueden ocurrir cuando hay inequidad de la carga de trabajo o de pago, o cuando se está engañando, o cuando las evaluaciones y promociones se manejan inadecuadamente. Si los procedimientos de queja o de solución de controversias no permiten que ambas partes participen, entonces serán juzgados como injustos (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

Como sexta área se presentan los *valores*, que abarcan los ideales y las motivaciones que originalmente los atrajeron al trabajo. Es lo que motiva la conexión entre el trabajador y el lugar de trabajo que va más allá del intercambio utilitario de tiempo por dinero o la promoción. Contribuir a una meta personal significativa es un poderoso incentivo para los individuos. Cuando este trabajo contribuye también a la misión de la organización, las personas pueden ser recompensadas con oportunidades adicionales para un trabajo significativo (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

Sin embargo, cuando hay un conflicto de valores en el trabajo, es decir una mayor brecha entre los valores individuales y los de la organización, las personas podrían sentirse obligadas por el trabajo a hacer cosas que no con-

sideran éticas y que no estén de acuerdo con sus propios valores. Este conflicto de valor puede generar en las personas evaluaciones negativas frente a ellos mismos (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009).

Otros de los elementos a tener en cuenta y que aparecen en el análisis del capítulo del Éxodo, son el poder y el liderazgo. Estas dos categorías son consideradas también factores psicosociales del trabajo que pueden favorecer o no la salud de los trabajadores. El poder en los estudios de factores psicolaborales es asociado al control, condición abordada en Maslach. Para este trabajo se comprenderá el poder como un mediador en las relaciones personales, que implica, según Shaw (1989), “la capacidad que posee una persona para controlar a otra, o influir sobre ella de algún modo” (p. 300).

Por otro lado, Petit (1984) plantea que de manera general se resumen

[...] bajo el término de *poder* todos los fenómenos que se refieren a la autoridad, al mando, a la ascendencia, al liderazgo y, en una medida más limitada, a la influencia social. Cada uno de dichos fenómenos tiene una dimensión *de acción* —potencial o efectiva— sobre sí mismo, los demás y las cosas, y, por tanto, *de poder*. (p. 86)

Sin embargo, a pie de página el autor plantea que el liderazgo es “una acción de conducir un grupo, tanto en el sentido de mando o dirección como de supervisión” (p. 86) y en relación con la influencia social, citando a Montmollin (1977), plantea que esta es relativa a las modificaciones que genera en los juicios, opiniones, actitudes de un individuo —o de un grupo—.

El poder se puede categorizar, según Petit (1984), en cinco diferentes tipos. El *poder de recompensa* y el *poder de coacción* residen en la posibilidad de ejercer el poder a través de sanciones o recompensas. El *poder legítimo* se da cuando “P reconoce a O el derecho de ejercer una acción sobre él, de acuerdo con unos valores interiorizados” (p. 95), por ejemplo cuando hay una aceptación de una jerarquía de autoridad o cuando hay una delegación por designación o por elección. El cuarto tipo es el *poder de referencia*, que se da cuando “P se identifica o desea identificarse con O”. El *poder por competencia* está dado cuando la persona puede ejercer el poder por sus conocimientos, ya sean estos efectivos o supuestos.

Otro de los autores que ha abordado estas nociones es Shaw (1989), quien si bien dice que el poder, la influencia social, la autoridad y el liderazgo son conceptos similares, hace una distinción entre ellos. De esta manera, Shaw plantea que la autoridad puede definirse como “poder legítimo, es decir, un control de los refuerzos que es aprobado por los miembros del grupo” (p. 300). La influencia social es entendida como “un ejercicio del poder o un uso de los refuerzos para controlar la conducta de otra persona.” (p. 300).

En una revisión que el autor hace del concepto distingue entre cinco tipos de poder. El *poder de atracción*, el cual “se basa en una identificación personal o en una relación de agrado” (p. 301). El *poder de recompensa* y el *poder coercitivo* hacen referencia a la capacidad de conceder premios o castigos a la otra persona. El *poder legítimo* está centrado en “la creencia que una persona tiene derecho a prescribir cuál debe ser la conducta de otra” (p. 301) y por último está el *poder experto* basado en la creencia de que la persona que tiene el poder posee más recursos en un área determinada.

Como última noción está el liderazgo, el cual, según Shaw (1989), muestra dificultades en su definición. El autor presenta cinco diversas formas de comprender el liderazgo. La primera, en función de la persona que ejerce el liderazgo: “puede definirse al líder como la persona que constituye el punto focal de la conducta del grupo” (p. 311), siendo este el centro de atención del grupo. La segunda definición gira en torno a los objetivos del grupo: el líder es “la persona capaz de conducir al grupo hacia sus objetivos” (p. 311). La tercera definición considera que un líder se da porque este es elegido por los miembros del grupo. Otra definición retomada por el autor es la de Cattell (1951), basada en la teoría de sintalidad grupal; así, para este autor el líder es una persona que tiene influencia para hacer cambios en el grupo, considerado como una unidad con una personalidad propia; es decir, “la definición de líder como alguien que produce un cambio en la sintalidad significaría que el líder es una persona que modifica el nivel de rendimiento del grupo” (p. 12). La última definición plantea que el “líder es una persona que desarrolla conductas de liderazgo” (p. 312), siendo así una definición operacional y pragmática que se ajustará según los indicadores a cada investigación. Por todo esto el líder se considera como una persona que es apoyada por los miembros del grupo, que tiene la capacidad de influenciar al grupo, que posee unas capacidades que le permiten serlo (Shaw, 1989).

MÉTODO

Texto

El Éxodo, uno de los libros del Antiguo Testamento, relata la salida del pueblo de Israel de Egipto, liberándose de la esclavitud, tarea encomendada a Moisés por Dios. Se utilizó un fragmento del apartado del “Gobierno colegial” en el cual Moisés nombra jueces a otros; más específicamente se trata de Éxodo (18: 13-27) (Schölkel & Mateos, 1976). Este fragmento tiene unos versículos adicionales a los referenciados por Kaschka et ál. (2011), que contextualizan la fracción del diálogo entre Moisés y el suegro.

El apartado estudiado pertenece a “La nueva Biblia española” de 1976, edición latinoamericana, publicada por Ediciones Cristiandad, Madrid. La traducción de los textos originales es dirigida por Luis Alonso Schölkkel, profesor del Instituto Bíblico de Roma, y Juan Mateos, profesor del Instituto Oriental de Roma.

Técnicas de análisis de la información

Para el análisis de este texto se utilizaron el análisis de contenido de Bardin (2002) y las técnicas de análisis árbol de asociación de ideas, mapa de asociación de ideas y líneas narrativas, elaboradas por Spink y Lima (2000).

El *análisis de contenido*, según Bardin (2002), presenta una lectura más compleja y enriquecida de lo que se ha considerado el análisis de contenido tradicional, puesto que el alcance de este no se queda en lo descriptivo “sino que toma conciencia de que su función, o su meta, es la inferencia” (p. 16); es decir, el análisis de contenido va más allá de la descripción, pues indaga acerca de los significados de este a través de las inferencias, pues los contenidos “una vez tratados (por clasificación, por ejemplo), podrían enseñarnos algo relativo a ‘otras cosas’”(p. 29).

Para el análisis de la información se utilizó el análisis de contenido de Bardin (2002). Este método presenta, en términos generales, tres fases:

La primera es el preanálisis, tiene como objetivo operacionalizar y sistematizar las ideas y contiene la elección de los documentos, la lectura superficial, la formulación de hipótesis y de los objetivos, la señalización de índices y elaboración de indicadores y la preparación del material. Para este ejercicio el universo de análisis son los versos 13 al 27 del capítulo 18 del Éxodo. Esta selección fue realizada con base en las referencia de Kaschka et ál. (2011). Inicialmente se trabajó sobre una copia realizada del texto original, luego fue necesaria la transcripción a un formato que permitiera el manejo del texto para la descomposición. Adicional a esto se realizó una lectura preliminar de la cual surgieron ideas e hipótesis.

La segunda fase es el aprovechamiento del material, que consiste en la codificación, descomposición o enumeración en función de las categorías y subcategorías. La codificación de la información debe hacerse sobre los datos en bruto del texto según unas reglas precisas. Para Bardin (2002) “la codificación es el proceso por el que los datos brutos son transformados sistemáticamente y agregados en unidades que permiten una descripción precisa de las características pertinentes del contenido” (p. 78). La organización de la codificación requiere de la descomposición (elección de unidades), enumeración (elección de reglas de recuento), clasificación y agregación (elección de categorías).

Para este caso las unidades de registro (“lo que se cuenta”) fueron el *tema*, que es una unidad de significación completa; para este caso fueron agotamiento emocional, cinismo, ineficacia, carga de trabajo, control, valores y comunidad. Como segunda unidad de registro se seleccionó la *palabra*, teniendo en cuenta la palabra clave que en este caso es *matando*; y como última unidad de registro están los personajes que son los actores o actuantes; ellos son: Dios, el pueblo, Moisés, suegro (Jetro) y los Jueces.

Como reglas de numeración (“la manera de contar”) se utilizaron: la *frecuencia*, que es la proporción de veces que se observa una unidad de registro, permitiendo ver la cantidad de veces que aparecen los personajes. La *intensidad*, puede ser entendida como la fuerza de la codificación, como el tiempo del verbo, adverbios de modo, adjetivos calificativos y atributos; esta unidad se utilizó para el verbo *matando*. Por último está la co-ocurrencia que implica la presencia de dos o más unidades al mismo tiempo, con la cual se evidenció la relación entre el *burnout* y las condiciones de trabajo.

Como tercera y última fase, el tratamiento del material resultante, la inferencia y la interpretación, buscan que los datos resulten significativos, “que hablen”, lo cual se logra a través de la presentación de resultados que sigue a continuación.

Las otras tres técnicas utilizadas, mapa de asociación de ideas, árbol de asociación de ideas y líneas narrativas, son técnicas de un abordaje teórico-metodológico basado en el socio-construccionismo social. Según Spink y Lima (2000), el *mapa de asociación de ideas* “tiene como objetivo sistematizar el proceso de análisis de las prácticas discursivas, buscando los aspectos formales de la construcción lingüística, los repertorios utilizados en la construcción y en lo dialógico que está implícito en la producción de sentidos” (p. 107). El árbol de asociación de ideas “constituye un recurso más para entender cómo un determinado argumento es construido en aras de producir sentido en un contexto dialógico” (p. 114). En cuanto a *las líneas narrativas*, la autora plantea que son apropiadas para esquematizar los contenidos de las historias, utilizadas como ilustraciones y/o posicionamientos identitarios; además constituyen una de las formas discursivas más presentes en lo cotidiano y una imposición de linealidad, que busca situar cronológicamente los eventos significativos de la historia contada. Como no siempre las historias son contadas de forma lineal, las líneas narrativas constituyen esfuerzos de comprensión modelados en una perspectiva temporal; para este análisis se realizaron dos, una tomando como referencia el diálogo entre Moisés y su suegro; como caso especial, el texto presenta dentro de su estructura un orden cronológico dado. La segunda línea narrativa se construyó en función del orden en que emergían las categorías de análisis dentro del texto.

Categorías de análisis

Para la elaboración del análisis de la información obtenida por medio de los diferentes recursos, en este caso un texto bíblico, es necesaria la aplicación de unas categorías de análisis que están dadas por unas bases teóricas que son producto de la revisión bibliográfica (Spink, 2000). Las definiciones operacionales de las categorías *Burnout* y Condiciones de trabajo están basadas en la perspectiva de Maslach. Como categorías emergentes, después de la codificación de la información en el análisis de contenido, se encuentran el poder y el liderazgo, operacionalizadas de acuerdo con las conceptualizaciones de Shaw (1989) y Petit (1984) (Tabla 8.1).

RESULTADOS

A continuación se realiza la descripción de resultados y el análisis de los mismos. El objetivo es rastrear la presencia del fenómeno de *burnout* en el apartado “Gobierno colegial”, en el cual Moisés nombra a otros como jueces, hecho que, según Kaschka et ál. (2011), es un ejemplo de la presencia del síndrome antes de ser objeto de estudio por parte de la academia.

Para el análisis se utilizaron las siguientes unidades: el tema, que está compuesto por las subcategorías de *burnout* (agotamiento emocional, cinismo e ineficacia) y por condiciones de trabajo (carga de trabajo, comunidad, valores y relaciones asimétricas); estas fueron establecidas a priori, con base en los referentes conceptuales; adicionalmente se registraron los personajes [Dios, el pueblo, Moisés, suegro (Jetro), y los jueces] y la palabra (“matando”) los cuales fueron siendo delimitados durante el proceso de análisis del texto. Para el registro de estas unidades de análisis se utilizaron como unidades de registro la *frecuencia*, la *co-ocurrencia* y la *intensidad*.

A nivel de los personajes se encontró que Moisés y el pueblo son los personajes que parecen con mayor frecuencia (Tabla 8.2 y Figura 8.1).

Esto se relaciona con lo encontrado al registrar la co-ocurrencia entre personaje, comunidad y agotamiento emocional, considerando que la categoría de comunidad hace referencia a la interacción social en el trabajo y el *burnout* a la dimensión de agotamiento emocional. Esto se ha asociado con una relación asimétrica y es entendido como una relación interpersonal que se presenta entre los cuidadores/proveedores (Moisés) y los que reciben cuidado, beneficiarios (el pueblo) en la cual ocurre un desbalance. Esto se ve reflejado en los siguientes versículos:

Al día siguiente Moisés se sentó a resolver los asuntos del pueblo, y todo el pueblo acudía a él de la mañana a la noche. (Éxodo 18: 13-14)

Tabla 8.1. Categorías de análisis

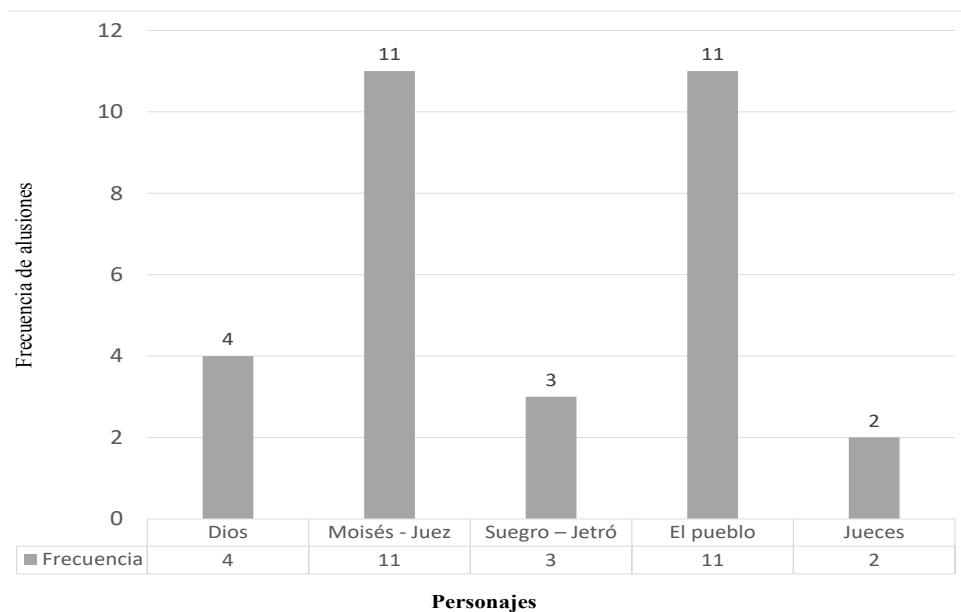
	Categorías	Sub-categorías
CONCEPTUALES	Burnout	<p>Agotamiento emocional: Sentimientos de estar sobre-exigido y vacío de recursos emocionales y físicos, los cuales hacen que los trabajadores se sientan debilitados y agotados, sin ninguna fuente de reposición y carentes de suficiente energía para enfrentar otro día u otro problema.</p>
		<p>Cinismo: Respuesta negativa, insensible, o excesivamente apática a diversos aspectos del trabajo. Si la gente está trabajando muy intensamente y haciendo demasiadas cosas, comenzará a apartarse.</p>
		<p>Ineficacia: Sentimientos de incompetencia y carencia de logros y productividad en el trabajo. Este sentido disminuido de autoeficacia, es exacerbado por una carencia de recursos de trabajo así como por una falta de apoyo social y de oportunidades para desarrollarse profesionalmente, llegando a consideraciones negativas de sí mismo así como de los demás.</p>
	Condiciones de trabajo	<p>Carga de trabajo: Una carga de trabajo sostenible ofrece oportunidades para utilizar y perfeccionar las habilidades existentes.</p>
		<p>Comunidad: Es la calidad general de la interacción social en el trabajo, incluidos los conflictos, el apoyo mutuo, la intimidad y la capacidad de trabajar en equipo.</p>
		<p>Valores: Abarcan los ideales y las motivaciones que originalmente los atrajeron al trabajo o los ideales de la organización o de la labor en sí.</p> <p>Control: La capacidad de los trabajadores para percibir lo que influye en las decisiones que afectan su trabajo, el ejercicio de la autonomía profesional, y el poder tener acceso a los recursos necesarios para hacer un trabajo eficaz.</p>
EMERGENTES	Poder	<p>Poder legítimo: Poder que genera la aceptación de la obediencia en el otro.</p> <p>Poder experto: Ejercer el poder con base en conocimientos, ya sean estos efectivos o supuestos.</p>
	Liderazgo	<p>Líder: Persona que tiene la capacidad de influencia sobre un grupo y que es reconocida por los miembros del grupo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8.2. Frecuencia de personajes

Unidad de registro - Personaje	Reglas de numeración
	Frecuencia
Dios	1+1+1+1 (4)
Moisés - Juez	1+1+1+1+1+1+1+1+1+1 (11)
Suegro - Jetro	1+1+1 (3)
El pueblo	1+1+1+1+1+1+1+1+1+1 (11)
Jueces	1+1 (2)

Fuente: Elaboración propia.

**Figura 8.1. Frecuencia de personajes**

Fuente: Elaboración propia.

Viendo el suegro de Moisés todo lo que hacía éste por el pueblo, le dijo: ¿Qué es lo que haces con el pueblo? ¿Por qué estás sentado tú solo mientras todo el pueblo acude a ti de la mañana a la noche?

Moisés respondió a su suegro:

El pueblo acude a mí para que consulte a Dios; cuando tiene pleito vienen a mí a que se lo resuelva y a que les explique las leyes de Dios. (Éxodo 18:14-16)

En concordancia con esto, Maslach (1993) plantea que la relación asimétrica genera una tensión que puede repercutir en agotamiento emocional de los cuidadores, siendo este el eje de los síntomas del *burnout*. Si bien dentro del texto no se hace explícita la dimensión de agotamiento emocional de Moisés, se puede inferir que este no es ajeno al conocimiento de él y su suegro y se puede evidenciar esto en lo dicho por el suegro de Moisés (Tabla 8.3).

Tabla 8.3. Tema - Burnout

Unidad de registro / Tema (<i>burnout</i>)	Fragmento
<i>Agotamiento emocional</i>	No está bien lo que haces; te estás matando, tú y el pueblo que te acompaña. (Éxodo 18: 17-18)
<i>Cinismo</i>	(Ausencia)
<i>Ineficacia</i>	Moisés aceptó el consejo de su suegro e hizo lo que le decía. Escogió entre todos los israelitas... (Éxodo 18: 24-25)

Fuente: Elaboración propia.

Lo cual concuerda con la codificación por co-ocurrencia de la unidad de análisis *palabra* y la unidad de registro *intensidad*, ya que es aquí donde se logra evidenciar una construcción de conocimientos frente a la relación que tiene un individuo con su trabajo y cómo este puede afectarle. La palabra *matando*, como elemento clave en el acercamiento al fenómeno desde el Éxodo, sugiere desde el suegro el proceso por el cual está pasando y puede seguir pasando Moisés con su trabajo (Tabla 8.4 y Figura 8.2)

Tabla 8.4. Palabra - Intensidad

Unidad de registro	Reglas de numeración- intensidad
	El suegro de Moisés le replicó:
<i>Palabra</i>	-No está bien lo que haces; te estás matando , tú y el pueblo que te acompaña.

Fuente: Elaboración propia.

La palabra *matando* es el gerundio de matar, al estar en gerundio supone una acción sin un tiempo fijo, que puede perdurar, que adicionalmente tiene un carácter adverbial, y puede expresar modo, condición, tiempo, motivo, concesión y otras circunstancias (Real Academia Española, 2012a).

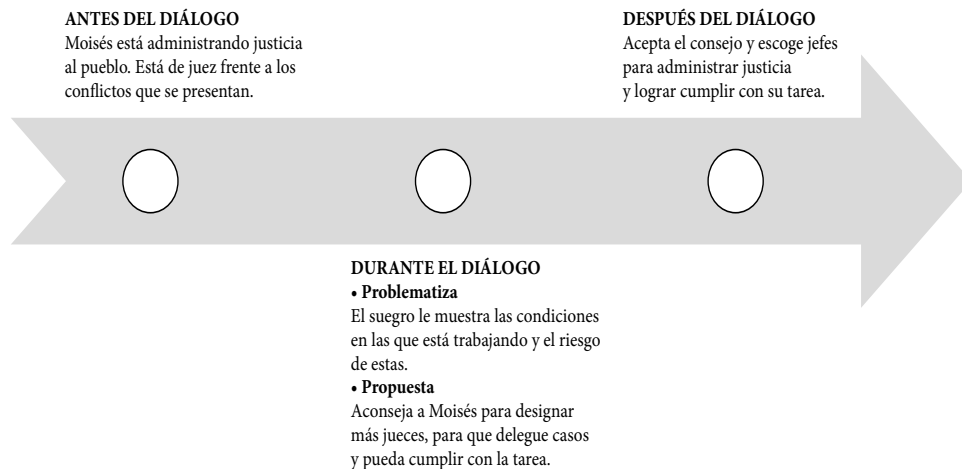


Figura 8.2. Frecuencia de personajes

Fuente: Elaboración propia.

La palabra *matar* hace alusión, entre otras cosas, según la Real Academia Española (2012b) a: 1) Quitar la vida; 2) Acabar con alguien: “*Este trabajo me mata*”. “*Lo están matando a disgustos*”; 3) Extinguir o apagar, especialmente el fuego o la luz; 4) Hacer grandes esfuerzos para conseguir algo: “*Se mata POR aprobar todo el curso*”; 5. Acongojarse por no poder conseguir un intento; 6. Trabajar con afán y sin descanso, ya corporal, ya intelectual. En el Diccionario de la Real Academia Española este verbo tiene 19 acepciones y varias de estas están relacionadas con el trabajo, lo que evidencia nuevamente la construcción sobre el trabajo como negativo, propio de la lectura sobre el trabajo en la tradición grecorromana; además, etimológicamente la palabra española *trabajo* remite a “un instrumento de tres palos (*tripolium*) al que se ataba al condenado a un castigo corporal, sobre el que se ejecuta la acción de torturar (*tripoliare*). En este sentido, trabajar connota esfuerzo, fatiga, agobio, humillación, tormento y coerción” (Blanch, 1996, p. 88), acorde con la significación del trabajo en la religión cristiana, pues el hombre trabaja como castigo por el pecado original.

En el caso que se ejemplifica en este texto y su relación con la religión, puede considerarse que siendo Moisés un hombre creyente en la fe cristiana es a través del trabajo que logrará ser redimido para ir al cielo y poder tener vida eterna, lo cual le daría de esta manera un sentido a su trabajo.

Esto está estrechamente ligado con el agotamiento emocional, que a su vez hace referencia a sentimientos de estar sobre-exigido y vacío de recursos emocionales y físicos, los cuales hacen que los trabajadores se sientan debilitados y agotados, sin ninguna fuente de reposición y carentes de suficiente

energía para enfrentar otro día u otro problema (Leiter & Maslach, 2004; Maslach, 2009) (Tabla 8.5). Si bien la Biblia es una traducción y podría argumentarse que esto está supeditado a la traducción, se encuentra en otras traducciones al español el uso de términos como desfallecer, agotarse, cansarse. Si bien son diferentes, lo importante es que independiente del término empleado se hace alusión a lo mismo, el sentido se mantiene; igualmente se encuentran en la Biblia otros pasajes en los cuales se hace referencia al cansancio como el de Elías, Job, Josué, entre otros.

Tabla 8.5. Palabra, personajes, tema - agotamiento

Unidad de registro	Reglas de numeración - Co-ocurrencia
<i>Palabra (matando), personajes (Moisés, suegro y pueblo) y tema (agotamiento emocional)</i>	“El suegro de Moisés le replicó: -No está bien lo que haces; te estás matando, tú y el pueblo que te acompaña.”

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, al acercarse al contexto del trabajo con las dimensiones de trabajo se encuentra que la dimensión de cinismo está ausente (Tabla 8.3). Esto puede justificarse con varios planteamientos: por un lado, a un nivel más conceptual y metodológico, la dimensión de cinismo es de difícil comprensión y abordaje porque implica un distanciamiento frente al trabajo que se está realizando y la deshabilidad social no facilita que emerja; adicionalmente, las pocas bases teóricas que la sustentan dificultan que esta pueda delimitarse categorialmente (Díaz, 2012).

Otra posibilidad, tal vez más acertada, está en que no se evidencia que Moisés haya desarrollado el fenómeno, sino que este se encuentra como una posibilidad y una realidad latente en el diálogo con su suegro, por las condiciones en las cuales está trabajando. Esto remite a las condiciones de trabajo que han sido subcategorizadas para este trabajo en *carga de trabajo, control, comunidad y valores* (Tablas 8.5 y 8.6). Luego emergieron en una misma línea el poder y el liderazgo (Figura 8.3).

La categoría de comunidad fue abordada antes. Sin embargo, se considera importante referirse a ella de nuevo en cuanto se relaciona con la asimetría relacional, de acuerdo con la segunda línea narrativa (Figura 8.4) construida con base en la horizontalidad del *mapa de asociación e ideas*. Junto con la dimensión de carga de trabajo se considera una condición que —al presentarse negativamente— podría generar la aparición del fenómeno y el control como una condición positiva que amortigua y evita que este ocurra. De igual forma, se encuentra una asociación entre carga de trabajo y agota-

Tabla 8.6. Palabra, personajes, tema - agotamiento

Unidad de registro /Tema (condicio- nes de trabajo)	Fragmento
<i>Carga de trabajo</i>	“... la tarea es demasiado gravosa y no puedes despacharla tú solo”. (Éxodo 18: 18-19)
<i>Carga de trabajo</i>	“Busca entre todo el pueblo algunos hombre hábiles, que respeten a Dios... ellos administrarán justicia al pueblo regularmente: los asuntos graves que te los pasen a ti, los asuntos sencillos que los resuelvan ellos; así se repartirán ustedes la carga y tú podrás con la tuya...”. (Éxodo 18: 21-23)
<i>Control</i>	“Al día siguiente Moisés se sentó a resolver los asuntos del pueblo, y todo el pueblo acudía a él de la mañana a la noche”. (Éxodo 18: 13-14)
<i>Control</i>	“Moisés aceptó el consejo de su suegro e hizo lo que le decía. Escogió entre todos los israelitas gente hábil y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de veinte. Ellos administraban justicia al pueblo regularmente: los asuntos complicados se los pasaban a Moisés, los sencillos los resolvían ellos”. (Éxodo 18: 24 -25)
<i>Comunidad</i>	“Viendo el suegro de Moisés todo lo que hacía este por el pueblo, le dijo: ¿Qué es lo que haces con el pueblo? ¿Por qué estás sentado tú solo mientras todo el pueblo acude a ti de la mañana a la noche? Moisés respondió a su suegro: el pueblo acude a mí para que consulte a Dios; cuando tienen pleito vienen a mí a que se lo resuelva y a que les explique las leyes de Dios”. (Éxodo 18: 14-16)
<i>Valores</i>	“Al día siguiente Moisés se sentó a resolver los asuntos del pueblo, y todo el pueblo acudía a él de la mañana a la noche”. (Éxodo 18: 13-14) “... inculcas al pueblo los mandatos y preceptos, les enseñas el camino que deben seguir y las acciones que deben realizar”. (Éxodo 18: 20-21)

Fuente: Elaboración propia.

miento emocional a través de la co-ocurrencia, que concuerda con diversos estudios que asocian la sobrecarga laboral con una condición de trabajo que contribuye al desarrollo del fenómeno (Tabla 8.7).

En cuanto a las dimensiones de poder y liderazgo, se hace visible que Moisés como líder reconocido por el pueblo israelita se encuentra bajo una carga de trabajo mayor, a su vez que cuenta con un poder legítimo otorgado por Dios que le permite tomar decisiones y ejercer control sobre el pueblo. Otro personaje que presenta poder es el suegro de Moisés, Jetro, quien tiene una influencia sobre él. Moisés acepta seguir el consejo del suegro para

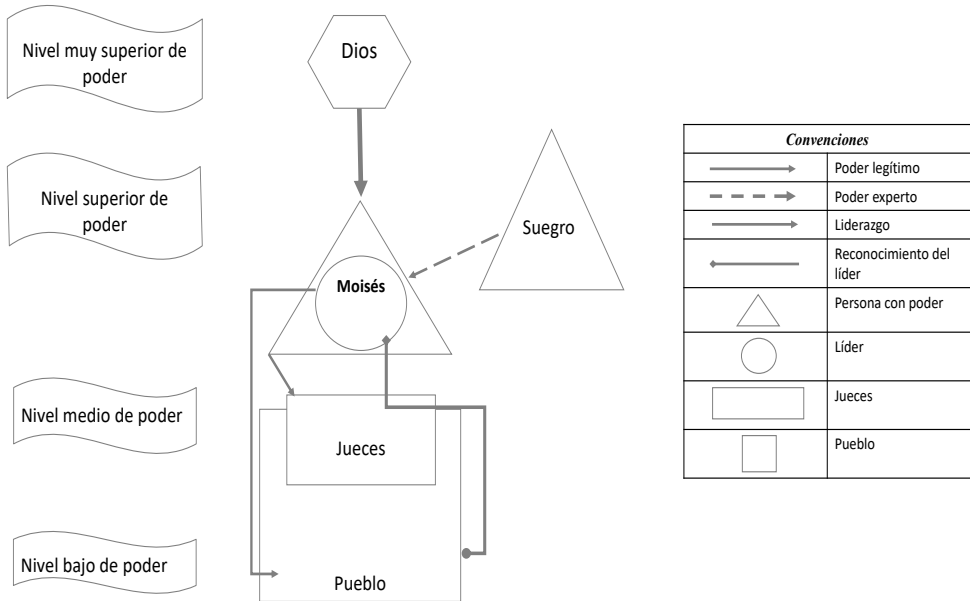


Figura 8.3. Árbol de asociación de ideas - Poder y liderazgo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8.7. Tema - agotamiento, carga, control e ineficacia

Unidad de registro	Reglas de numeración: <i>Co-ocurrencia</i>
<i>Carga y agotamiento emocional</i>	“No está bien lo que haces; te estás matando, tú y el pueblo que te acompaña; la tarea es demasiado gravosa y no puedes despacharla tú solo”. (Éxodo 18: 17-19)
<i>Carga y control</i>	“Busca entre todo el pueblo algunos hombres hábiles, que respeten a Dios, sinceros, enemigos del soborno, y nombre entre ellos jefes de mil, de cien, de cincuenta y de veinte; ellos administrarán justicia al pueblo regularmente: los asuntos graves que te los pasen a ti, los asuntos sencillos que los resuelvan ellos; así se repartirán ustedes la carga y tú podrás con la tuya”. (Éxodo 18: 21-23)
<i>Control e ineficacia</i>	“Moisés aceptó el consejo de su suegro e hizo lo que le decía. Escogió entre todos los israelitas gente hábil y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de veinte. Ellos administraban justicia al pueblo regularmente: los asuntos complicados se los pasaban a Moisés, los sencillos los resolvían ellos”. (Éxodo 18: 24-25)

Fuente: Elaboración propia.

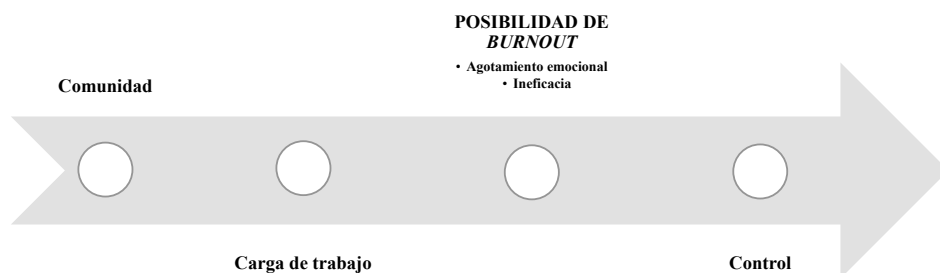


Figura 8.4. Línea narrativa por categorías

Fuente: Elaboración propia.

ejercer su poder y reorganizar el grupo, creando una jerarquía con diversos niveles de poder dentro de la estructura del grupo; el poder ejercido allí por el suegro tiende más a ser un poder de experto dado que se basa en su sabiduría y el de Moisés es un poder legítimo (Figura 8.3).

CONCLUSIONES

Para concluir, se puede afirmar que se reporta un fenómeno de erosión de la persona ocasionada por el trabajo en el Éxodo, que coincide con lo que hoy en día se conoce como *burnout*. Esto concuerda con lo planteado en relación con el *burnout* por Kaschka et ál. (2011), Schaufeli y Buunk (2003) y —en una lectura más amplia sobre la relación ontológica de persona-trabajo— con lo propuesto por Legge (1995) y Rentería (2008). En este mismo sentido, también se reafirma que son importantes las condiciones de trabajo para la calidad de vida de las personas que trabajan y la estrecha relación de estas con el *burnout*.

A nivel de técnicas de análisis de la información se puede concluir que es posible abordar el fenómeno desde perspectivas distintas a las formas actualmente predominantes en el estudio de *burnout*, ya que una de las dificultades que se han presentado en los estudios que intentan acercarse al fenómeno del *burnout* con herramientas de tipo cualitativo es la disolución del fenómeno, confundiendo con otros como el estrés (Díaz, 2012). Eso permitirá trascender —como diría Gould (1986)— la falsa media el hombre; es decir, dejar de buscar las validaciones y los indicios de validez de la cantidad de cuestionarios sobre *burnout* y centrarse mejor en la comprensión del fenómeno a partir de conocimientos de primera mano del individuo, en un contexto histórico y cultural y teniendo en cuenta otras fuentes que pueden ser estudiadas y que ya han sido referenciadas, como la novela de Graham Greene y otras.

Por todo lo anterior, se reafirma que el fenómeno existe más allá de los intereses y límites paradigmáticos. Se hace más evidente la necesidad de estudiar el fenómeno desde perspectivas más integradoras y complejas que permitan la comprensión más allá del término disciplinar utilizado.

REFERENCIAS

- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido* (3a. ed). Madrid: Ediciones Akal.
- Blanch, J. M. (1996). Psicología social del trabajo. En J. Álvaro, A. Garrido & J. Torregrosa (coord.). *Psicología social aplicada* (pp. 85-119). Madrid: McGraw-Hill.
- Burrell, G. & Morgan, G. (1979). *Sociological Paradigms and organizational analysis: Elements of the sociology of corporate life*. London: Heinemann.
- Dejours, C. (2009). Trabajo y sufrimiento: cuando la injusticia se hace banal. Madrid: Modus Laborandi.
- Díaz, F. (2012). *Síndrome de burnout: desarrollos conceptuales y empíricos*. (Disertación de Maestría en Psicología). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Díaz, F. (2013). *Burnout. Una metáfora para comprender relaciones y contextos de trabajo desde la salud*. (Proyecto de tesis doctoral en Psicología). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Dworkin, A. (1987). *Teacher Burnout in the Public Schools: Structural Causes and Consequences for Children*. New York: State University of New York Press.
- Freudenberger, H. (1976). *The staff burn-out syndrome*. Washington: Drug Abuse Council.
- Gil-Monte, P. (2005). *El síndrome de quemarse por el trabajo: una enfermedad laboral de la sociedad de bienestar*. Madrid: Pirámide.
- Gould, S. (1986). *La falsa medida del hombre*. Barcelona: Orbis.
- Greene, G. (1995). *Un caso acabado*. Barcelona: RBA.
- Kaschka, W., Korczak D. & Broich, K. (2011). Modediagnose Burn-out. *Deutsches Ärzteblatt*. 108(46), 781-787.
- Legge, K. (1995). *Human Resources Management*. UK: Macmillan Business.
- Leiter, M. & Maslach, C. (2004). Areas of worklife: A structured approach to organizational predictors of job burnout. In: Perrewe, P. L. & Ganster, D.C. (eds.), *Research in occupational stress and well-being* (pp. 91-134). Oxford: Elsevier.

- Maslach, C. (1993). Burnout: a multidimensional perspective. En W. Schaufeli, C. Maslach & T. Marek (eds.), *Professional burnout: Recent developments in theory and research* (pp. 19-32). United States of America: Taylor & Francis.
- Maslach, C. (2009). Comprendiendo el Burnout. *Ciencia y Trabajo*, (32), 37-43.
- Maslach, C. & Schaufeli, W. B. (1993). Historical Development of Burnout Concept. En Schaufeli, W. B., Maslach, C. & Marek, T. (eds.), *Professional burnout: Recent developments in theory and research* (pp. 1-16). Philadelphia: Taylor & Francis.
- Petit, F. (1984). *Psicosociología de la organización*. Barcelona: Herder.
- Pines, A. (1993). Burnout: An existential perspective. En W. Schaufeli, C. Maslach & T. Marek (eds.), *Professional burnout: Recent developments in theory and research* (pp. 33-52). Philadelphia: Taylor & Francis.
- Real Academia Española - RAE (2012a). *Gerundio*. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=gerundio>
- Real Academia Española - RAE (2012b). *Matar*. Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=matar>
- Rentería, E. (2008). *Empregabilidade: versões e implicações. Uma Leitura desde a Psicologia social*. Tesis doctoral presentada en el Instituto de Psicologia de la Universidad de São Paulo, Brasil.
- Schaufeli, W. & Buunk, B. (2003). Burnout: An Overview of 25 years of Research and Theoring. In Schabracq, M., Winnubst, J. & Cooper, C. (eds.), *The Handbook of work and Health Psychology*. England: John Wiley & Sons.
- Schölkel, L. & Mateos, J. (1976). El Éxodo. En *La nueva Biblia española*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Shaw, M. (1989). *Dinámica de grupo. Psicología de la conducta de los pequeños grupos*. Barcelona: Herder.
- Spink, M. J. (2000). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas*. Brasil: Cortez Editora.
- Spink, M. J. & Lima, H. (2000). Rigor e visibilidade: a explicitação dos passos da interpretação. Em M. J. Spink (ed.), *Práticas Discursivas e Produção de Sentidos no Cotidiano. Aproximações teóricas e metodológicas* (pp. 93-122). São Paulo: Cortez Editora.

¿QUÉ SE SABE SOBRE EL PROCESO DE PAZ?

*Ivonne Leadith Díaz Pérez**

*Nelson Molina Valencia***

RESUMEN

Este capítulo es un análisis de cómo construyen los medios de comunicación información sobre el *Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia*, conocido, popularmente, como el proceso de paz, adelantado entre el Gobierno de Colombia, en cabeza del presidente Juan Manuel Santos, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En este análisis se emplearon dos técnicas cualitativas: análisis de contenido desde la perspectiva de Bardin (2002), y tres técnicas de prácticas discursivas y de producción de sentido, desarrolladas por Spink (2000), a un artículo de la Revista Semana titulado “Qué se sabe del proceso de paz”, publicado en la edición No. 1583 de 2012. Las categorías emergentes que se construyeron posterior al análisis del texto, fueron dos: imágenes y personajes. En relación con los personajes principales, se encontraron que fueron: FARC, Gobierno, opositores, comunidad

* Candidata a Doctora en Psicología, Universidad del Valle. Profesora, Pontificia Universidad Javeriana Cali. idadiaz@javerianacali.edu.co; ivonne.diaz@correounivalle.edu.co

** Doctor en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor, Universidad del Valle. nelson.molina@correounivalle.edu.co

internacional, militares, víctimas y sociedad civil. A partir de este análisis se evidenció que la Revista Semana presenta dos grandes posiciones en relación con el proceso de paz: optimistas y escépticos. La revista se ubica entre los optimistas y sitúa al expresidente Uribe, al procurador general y a una parte de la sociedad, que desconfía de las FARC, en el lado de los escépticos y de los opositores. En este sentido, se encontró una polarización en el discurso: los que están del lado de la paz y la salida negociada al conflicto armado, y los que están en contra del proceso y consideran que a través de la guerra y la militarización se puede derrotar a las FARC. También es importante destacar que la Revista Semana nombra a las FARC como *guerrilla*, y se distancia del término *terrorista* que popularizó Álvaro Uribe en sus periodos presidenciales, después del atentado contra las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos.

Palabras clave: proceso de paz, Colombia, FARC-EP, gobierno, oposición.

ABSTRACT

This chapter is an analysis of how the mass media construct information about the *General Agreement for the Ending of the Conflict and the Construction of a stable and Lasting Peace*. This is known itself, popularly, as the peace process between the Government of Colombia, at the top of the president Juan Manuel Santos, and the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC). In this analysis, there were used two technique of qualitative analysis: analysis of content from the perspective of Bardin (2002), and three technique of discursive practices and of production of sense, developed by Spink (2000), to an article of the Semana Magazine, with the title "What is known of the process of peace", published in the edition 1583 of 2012. The emergent categories that were constructed later to the analysis of the text, were two: images and characters. In relation with the principal characters, they thought that they were: FARC, Government, Opponents, International Community, Military Men, Victims and Civil Society. From this analysis there was demonstrated that the Semana Magazine presents two big positions in relation with the peace process: optimists and sceptics. The magazine is located in the optimists and locates to the ex-president Uribe, the attorney and a part of the society, that distrust of the FARC, in the side of the sceptics and of the opponents. In this respect, one found a polarization in the speech, that to be of the side of the peace and the negotiated exit to the

armed conflict, and that to be against of the process, and think that across the war and the militarization it is possible to defeat the FARC. Also it is important to emphasize that the *Semana Magazine* names the FARC as *guerrilla group*, and distances of the *terrorist* term that Alvaro Uribe popularized in his presidential periods, after the attack on the Twin Towers on September 11, 2001 in the United States.

Keywords: peace process, Colombia, FARC-EP, government, opposition.

INTRODUCCIÓN Y MÉTODO

Este capítulo es un análisis del artículo publicado en la Revista *Semana* que hacía alusión al *Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia* o proceso de paz¹ que se adelantaría entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Gobierno colombiano, empleando dos técnicas de análisis cualitativo: análisis de contenido desde la perspectiva de Bardin (2002) y tres técnicas de prácticas discursivas y de producción de sentido desarrolladas por Spink (2000), las cuales fueron los mapas de asociación de ideas, las líneas narrativas y los gráficos de interpretación o también conocidos como árboles de asociación.

Este artículo es resultado de una primera aproximación empírica al tema de la tesis doctoral que tiene como propósito analizar cómo se configura la naturalización de la gestión violenta del conflicto en Colombia y su relación con la semántica de la reconciliación, desde la perspectiva de la sociedad, que es una parte de la población civil, que aunque no ha sido víctima directa del conflicto armado, se siente afectada y ofendida por este.

El aporte de la investigación a los estudios de la reconciliación está en trabajar los procesos de naturalización de la guerra desde la perspectiva de

1 Un proceso de paz es "...un esfuerzo para lograr un acuerdo que ponga fin a la violencia, así como para implementarlo, mediante negociaciones que pueden requerir la mediación de terceros" (Fisas, 2010, p. 5). Por proceso se entiende "que no es momento puntual, sino un conjunto de fases o etapas alargadas en el tiempo, en las que intervienen todos los actores afectados, en un esfuerzo colectivo para en un momento determinado puedan alcanzar acuerdos que permitirán acabar con la situación anterior, dominada por la violencia y el enfrentamiento armado, para dar paso mediante el diálogo y el consenso a pactos o acuerdos que pongan fin a la violencia física, y mediante la implementación de los acuerdos, iniciar una nueva etapa de progreso y desarrollo que permita superar igualmente las violencias estructurales que propiciaron el surgimiento del conflicto" (Fisas, 2010, p. 5).

la sociedad, en particular con aquellas personas que no han sido afectadas directamente por las acciones violentas en el conflicto o que hayan sido actores armados legales o ilegales en el mismo contexto. Este grupo de personas será definido como población de ofendidos a partir de este momento. Molina (2010) definió la categoría de la siguiente manera:

El conjunto de personas que no han sufrido afectación directa, se sienten ofendidos por las acciones que cometen los ofensores, bien por las características y efectos de sus acciones, o por el riesgo de que sean cometidos contra ellos para convertirlos en nuevos afectados. Los ofendidos constituyen la mayor cantidad de personas que toman parte en esta relación conflictiva y que suelen considerarse expectantes frente a los acontecimientos, además juegan un papel importante a través de los medios de comunicación promulgando políticas públicas. (p. 67)

EL UNIVERSO DE ANÁLISIS Y EL CONTEXTO DE PRODUCCIÓN DE LA OBRA

La pieza analizada es un artículo publicado en la Revista Semana, titulado “Qué se sabe del proceso de paz”, escrito en nombre de la Revista Semana, la cual es propiedad de una sociedad anónima conocida como Publicaciones Semana S. A., su editor es Alejandro Santos Rubino, familiar del actual Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos. El artículo fue publicado en la edición No. 1583, del 3 al 10 de septiembre de 2012, y estaba dividido en tres partes: Un vuelco, Optimismo y Apuesta colosal. El artículo fue la carátula de esa edición de la revista y se publicó en un momento donde no se había formalizado el inicio del proceso de paz, sin embargo sí habían rumores que de manera confidencial se estaba adelantado un acercamiento entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno colombiano del presidente Juan Manuel Santos.

Dado que no se contaba con un sistema categorial previo, lo primero que se realizó fue una lectura general del texto, con el fin de seleccionar todos los personajes y las palabras clave que aparecían en el documento. Esto dio como resultado un listado de términos que correspondían a las unidades de registro. Posteriormente se pasó a hacer un análisis más detallado con la aplicación de las técnicas de análisis y la construcción de categorías analíticas.

El artículo revela la formalización del inicio del proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC para negociar el fin del conflicto armado en Colombia y señala algunos puntos que luego se confirmaría con la presentación del *Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*, el cual fue el resultado de la

negociación exploratoria entre el grupo guerrillero y el Gobierno, realizada entre febrero 23 y agosto 26 de 2012.

Análisis de contenido

Se escogió el análisis de contenido porque es “un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendientes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción, recepción y variables inferidas de estos mensajes” (Bardin, 2002, p. 32), a través del cual se realizó una aproximación al fenómeno y se tuvo una comprensión más amplia del mismo.

El objetivo de realizar un análisis de contenido fue la posibilidad de hacer inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción del artículo, a los significados, los significantes, el contexto, las imágenes que se presentaban, las condiciones de producción, el texto y el destinatario del texto.

Este análisis de contenido implicó la codificación y la sistematización de la información a través de unidades de registro y reglas de enumeración. En relación con las unidades de registro, se tuvo en cuenta: la palabra y el personaje.

La palabra hace alusión a un término clave o palabras tema en el texto; *el personaje* es un actor o actuante que posee características y atributos particulares y que juega un rol importante y específico en el texto.

En relación con las reglas de numeración, se consideraron tres: frecuencia, contingencia e intensidad.

La *frecuencia* se refiere al número de veces que aparece la palabra en el documento. La *contingencia* es la presencia en el mismo momento de dos o más unidades de registro. La *intensidad* es la distinción que se hace de los grados de variación semántica dentro de una misma clase y afecta de manera directa la expresión, pues le da fuerza e importancia a uno de los enunciados. Adicionalmente se realizó un análisis complementario al de contenido, a través de la aplicación de tres prácticas discursivas y de producción de sentidos.

Prácticas discursivas y de producción de sentidos

Como se mencionó, se decidió realizar un análisis de las prácticas discursivas y de producción de sentido porque daban cuenta de las interacciones y los sentidos que se producen en la vida cotidiana y que están mediadas por el uso del lenguaje, por medio de los cuales se interpreta la realidad. Estas prácticas discursivas están constituidas por repertorios interpretativos

que contienen conocimientos, categorías, esquemas, creencias, entre otras (Spink, 2000).

Las técnicas de análisis que se emplearon fueron tres: los árboles de asociación o gráficos de interpretación, las líneas narrativas y los mapas de asociación de ideas. Los árboles de asociación permitieron visualizar la red de relaciones que había en el texto y comprender cómo un determinado argumento es construido para producir sentido en un contexto. Por otra parte, los mapas de asociación posibilitaron a través de un proceso interpretativo y de una lectura de las columnas verticales, la reconstrucción del sentido, la identificación de repertorios interpretativos y a partir de la lectura de las filas horizontales, se pudieron analizar los argumentos que se emplearon para dar cuenta de su posición. Mientras que el empleo de las líneas narrativas sirvió para analizar cómo los contenidos se modificaban en el tiempo y qué era lo que cambiaba. Las tres técnicas se emplearon de forma complementaria en los resultados y en la discusión.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados y la discusión se presentarán de manera conjunta y serán organizados por las categorías emergentes, construidas de manera posterior al análisis del texto: las imágenes y los personajes. Dentro de los personajes se encontraron los posicionamientos de las FARC, del Gobierno, de los opositores, de la comunidad internacional, de los militares, de las víctimas y de la sociedad civil.

Las imágenes

El artículo escrito fue acompañado de varias imágenes, ubicadas en la parte superior de cada página. Estas imágenes estaban divididas en cada página, como se observa en la Figura 9.1:

En la primera página (24) estaba ubicada la foto del presidente Juan Manuel Santos, el cual estaba sonriendo, vestido con camisa blanca, con una manilla artesanal que tenía la bandera colombiana y una paloma en sus manos. La foto tenía al lado el titular (Qué se sabe del proceso de paz) y unos centímetros más abajo, en negrilla, aparece un subtítulo que dice “Juan Manuel Santos le apuesta su presidencia y su legado a la última oportunidad que tiene Colombia de una solución pacífica a medio siglo de conflicto armado”. En esta primera foto la camisa blanca y la paloma se presentan como símbolos de la paz; la manilla con la bandera de Colombia parece hacer referencia a un sentimiento patriota y el subtítulo intenta presentar a Juan Manuel Santos como un presidente que se juega su prestigio y como la



Figura 9.1. Artículos “Qué se sabe del proceso de paz”

Fuente: Revista Semana, Edición No. 1583.

última oportunidad que tiene el país para salir del conflicto armado interno² a través de un proceso de paz.

En la segunda página del artículo (25) aparecen cuatro fotos, tres de ellas alusivas a los procesos de paz anteriores realizados entre el gobierno con la guerrilla. La primera foto es sobre el proceso de paz adelantado en La Uribe, departamento del Meta, durante el gobierno de Belisario Betancur con las FARC. En esta foto aparecen dos negociadores, uno del gobierno, Rafael Pardo y el otro, de la guerrilla, Rodrigo Londoño, alias Timoleón Jiménez o Timochenko³ en una ventana de Casa Verde⁴. En esta foto se muestra cómo estos dos negociadores están hablando de una manera informal, por fuera de la mesa de conversaciones.

La segunda foto hace alusión a otro proceso de paz adelantado en Tlaxcala, México. En la imagen aparecen Horacio Serpa, el mexicano Sergio Romero y Guillermo León Sáenz Vargas, alias Alfonso Cano⁵. Esta foto es la imagen formal de la inauguración de esa negociación.

La tercera foto hace referencia al último proceso de paz adelantado entre el gobierno de Andrés Pastrana y la guerrilla de las FARC, el cual fue realizado en el Caguán (zona de despeje) y representa el fracaso de los diálogos; presenta la silla vacía que dejó Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo⁶, entre Luis Édgar Devia Silva, alias Raúl Reyes⁷, y Andrés Pastrana, al no presentarse a la instalación de la mesa. Este hecho fue tomado como una ofensa al proceso, al presidente de esa época y como un acto de descaro e insolencia de las FARC.

2 Un conflicto armado interno se puede entender como “un conflicto que tiene lugar en el territorio de una alta parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente protocolo” (Artículo 1 del protocolo II de Ginebra).

3 Es el actual jefe del Estado Mayor de las FARC, nació el 22 de enero de 1959 en Calarcá, Quindío. Es médico y cardiólogo de la Universidad de Rusia.

4 Casa Verde fue el nombre que recibió el campamento, cuartel y sede donde residió el Secretariado de las FARC, aproximadamente desde 1965 hasta 1990.

5 Nació en Bogotá, el 22 de julio de 1948 y murió a los 63 años en el municipio de Suárez, departamento del Cauca, el 4 de noviembre de 2011, en medio de una operación militar denominada Odiseo. Fue comandante del Bloque Central, miembro del Secretariado de las FARC y Jefe del Estado Mayor de las FARC.

6 Nació el 12 de mayo de 1930 en Génova, Quindío y murió el 26 de marzo de 2008 a los 77 años, en el departamento del Meta. Fue integrante de las Autodefensas Campesinas Liberales, cofundador de la guerrilla de las FARC y Jefe del Estado Mayor de las FARC.

7 Nació el 30 de septiembre de 1948 en el municipio de La Plata, Huila y murió a los 59 años, el 1 de marzo de 2008, en Santa Rosa de Sucumbíos, Ecuador, en medio de una operación militar del Ejército colombiano llamada Operación Fénix. Fue portavoz de las FARC y miembro del Secretariado.

La cuarta foto es más grande que las tres anteriores de la misma página (25) y ligeramente más pequeña que la foto del presidente Santos. En ella aparece Rodrigo Londoño, alias Timoleón Jiménez (Timochenko), actual jefe del Estado Mayor de las FARC, vestido como un guerrero en combate; lleva ropa con camuflaje y tiene una mano en la correa y la otra mano en el fusil. En esta foto pareciera presentarse a un hombre duro y beligerante.

En la tercera (26) y cuarta página (27) aparecen tres fotos. La primera foto es de Guillermo León Sáenz Vargas, alias Alfonso Cano, sentado con las manos en las piernas y un rectángulo que hace referencia a que con él se empezaron las primeras negociaciones exploratorias. La segunda foto, que ocupa una tercera parte de esa página, es de la cúpula de las Fuerzas Armadas colombianas: naval, aérea y militar. En el centro están el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, y el presidente de la República, Y la última foto es la del ex presidente Álvaro Uribe, quien aparece con las manos levantadas, mostrando las palmas y mirando de reojo mientras está hablando por un micrófono. Este último se presenta como el líder de la oposición al proceso de paz, dado que lo ve con desconfianza y como si fuese la entrega del Estado al terrorismo.

Personajes y posicionamientos

El artículo presenta varios personajes importantes y sus respectivos posicionamientos en relación con el anuncio de un nuevo proceso de paz adelantado con la guerrilla de las FARC; estos se pueden identificar de manera gráfica en la Figura 9.2, través de un árbol de asociación o un gráfico de interpretación (Spink, 2000).

Los personajes que aparecen en el gráfico y en las imágenes concuerdan con los actores que están presentes en el artículo, los cuales se dividieron en dos clases, actores principales y actores secundarios. Los actores principales que se encontraron fueron el Gobierno⁸ y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Los actores secundarios hallados fueron: Colombia, sociedad, sectores urbanos, civiles, opositores/escépticos al proceso de paz, Revista Semana, Sergio Jaramillo, Timoleón Jiménez, guerrilla, ELN, víctimas, Procurador, organismos internacionales (ONU, OEA), negociadores, países garantes: Cuba y Noruega, países acompañantes: Venezuela y Chile, Congreso, extrema derecha, Unión Patriótica, Marcha Patriótica. En relación con los acto-

8 Se encontró que en el artículo analizado, se nombraba como sinónimo del gobierno a: Juan Manuel Santos, presidente y al Estado.

res, se presentan como principales la guerrilla de las FARC y el Gobierno de Juan Manuel Santos.

Por otra parte, las palabras clave que se encontraron fueron: Colombia, conflicto armado, Cuba, paz, ELN, víctimas, Álvaro Uribe, Ley de Justicia y Paz, Marcha Patriótica, optimismo, fantasma del Caguán y ejército, como se ve en la frecuencia (primera regla de enumeración) de la Tabla 9.1.

Tabla 9.1. Consolidación de los datos de frecuencia

Personaje/palabra	Frecuencia
FARC	26
Negociación	25
Gobierno de Juan Manuel Santos	23
Colombia	13
Cuba/La Habana	6
Conflicto armado	5
Paz	5
ELN, Gabino	4
Víctimas	3
Álvaro Uribe	3
Ley de Justicia y Paz	3
Marcha Patriótica	3
Optimismo	3
Fantasma del Caguán	3
Ejército	3

Fuente: Elaboración propia.

En relación con las unidades de registro, el personaje que mayor número de referencias obtuvo en el artículo fue las FARC (26 veces), la cual fue nombrada como guerrilla, guerrilleros, también se la relacionó con Alfonso Cano, Tirofijo, Timoleón Jiménez. El segundo personaje principal fue el Gobierno de Juan Manuel Santos (23 veces), al cual se refirieron como presidente, Estado, gobierno, Juan Manuel Santos. De él se señaló que estaba poniendo en juego su carrera política y la reelección para su segundo mandato, además de tener en sus manos las llaves de la paz.

El tercer lugar del consolidado de frecuencias lo obtuvo la palabra negociación (25 veces), esto sugiere que se intentó posicionar en el artículo el tema en la opinión pública. Algunos sinónimos que se encontraron de ne-

gociación fueron: conversaciones, diálogos, acuerdo, negociar. En relación con este tema se planteó que se inicia con una agenda acordada previamente, que se va a realizar en La Habana (Cuba), bajo el acompañamiento de Cuba, Chile, Noruega y Venezuela, como se puede observar en el siguiente apartado:

Tras esta negociación hay una cuidadosa estrategia, liderada por Sergio Jaramillo, el asesor de seguridad del Presidente. Una agenda acordada previamente, acotada a temas limitados y con el fin explícito de poner fin al conflicto armado; conversaciones en el exterior, sin despeje ni concesiones territoriales, que consiguieron mantenerse en secreto por varios meses y negociaciones que tendrán igual carácter; una fase solo de negociación a la que seguirá la implementación de todo lo acordado; un puñado de facilitadores internacionales escogidos por las partes; blindaje frente al ruido mediático. (Revista Semana, 2012, p. 26)

El cuarto lugar lo ocupó Colombia (12 veces). Pareciera que hay un interés en exacerbar el sentimiento patriótico, posiblemente para legitimar el proceso de negociación, sin embargo es importante destacar que será necesario hacer mucho más que eso para darle legitimidad al proceso.

En quinto lugar figura La Habana (6 veces). Se hizo referencia dado que va a ser el lugar central donde se llevará a cabo la negociación entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC desde noviembre.

El sexto lugar lo ocuparon el conflicto armado (5 veces nombrado) y la paz (5 veces nombrado). En relación con el conflicto armado se destaca que ya no se habla de terrorismo, como sucedió en el Gobierno del expresidente Uribe, quien posicionó esta palabra en el país para deslegitimar la acción de las guerrillas.

Este hecho tiene implicaciones políticas, dado que permite la aplicación del DIH⁹, el estatus de beligerancia y la búsqueda de una salida negociada

9 El Derecho Internacional Humanitario (DIH) es un derecho de mínimos, y se aplica desde el derecho constitucional y el derecho de gentes. Puede ser entendido como una forma de mitigar los efectos de los conflictos armados internacionales o no internacionales, y por tanto se trata de una regulación de las expresiones violentas amarradas a los conflictos armados. Los principios fundamentales son: 1) *Principio del derecho humano*: las exigencias militares y el mantenimiento del orden público serán siempre compatibles con el respeto a la persona humana; 2) *Principio del derecho humanitario*: las partes en conflicto no causarán a su adversario males desproporcionados con respecto al objetivo de la guerra que es destruir o debilitar el potencial militar del enemigo; 3) *Derecho a la guerra*: afirma que el derecho de las partes en conflicto a elegir los métodos o medios de guerra no es ilimitado; 4) *Principio del derecho de Ginebra*: que dice que las personas puestas fuera de combate y las que no participan directamente en las hostilidades serán

a la guerra en Colombia. Y en cuanto a la paz, es un tema que se relaciona con la negociación, pero que no se da per se cuando se firme el acuerdo, pues implica intervenir en los problemas de violencia cultural y violencia estructural que se tienen en el país tales como la pobreza, el narcotráfico, la corrupción y la justicia disfuncional. Las últimas siete palabras, que obtuvieron una frecuencia de 3, fueron: víctimas, Álvaro Uribe, Ley de Justicia y Paz, Marcha Patriótica, optimismo, fantasma del Caguán y Ejército.

Algunos de los personajes principales que se encontraron fueron: Las FARC, el Gobierno, los opositores, la comunidad internacional, las víctimas, la sociedad civil y los militares. Estos fueron presentados en varias posiciones, las cuales en parte parecían están relacionadas con el momento en que se hizo el anuncio oficial del inicio del proceso de paz, como se aprecia en las líneas narrativas de la Tabla 9.2.

Aquí también se señala que no será fácil la negociación, pues las FARC no aceptarán ser tratadas como un grupo terrorista y menos ir a la cárcel, ellos se consideran combatientes de una guerra justa a favor del pueblo colombiano; de hecho, ellos se nombran a sí mismos como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP).

respetadas, protegidas y tratadas con humanidad; 5) *Principio de inviolabilidad*: donde se afirma que el individuo tiene derecho al respeto de su vida, de su integridad física y moral y de los atributos inseparables de su personalidad; 6) *Principio de no discriminación*: donde se plantea que las personas serán tratadas sin distinción alguna fundada en la raza, el sexo, la nacionalidad, el idioma, la clase social, la fortuna, las opiniones públicas, filosóficas o religiosas o en otro criterio análogo; 7) *Principio de seguridad*: en donde se plantea que se debe garantizar que el individuo tenga derecho a la seguridad de su persona; 8) *Principio de limitación*: tiene que ver con que la población civil y las personas civiles gozarán de protección general contra los peligros procedentes de operaciones militares; los ataques deben limitarse estrictamente a los objetivos militares; se prohíben todas las armas y métodos de guerra que puedan causar pérdidas inútiles o sufrimientos excesivos; 9) *Principio de distinción*: las partes en conflicto deben distinguir en todo momento entre la población civil y los combatientes. Los ataques deben ser dirigidos únicamente contra los combatientes y no contra la población civil. Se hará también distinción entre los bienes civiles y los objetivos militares. Los ataques no pueden ser dirigidos contra los bienes civiles; 10) *Principio de proporcionalidad*: se prohíben las armas y los métodos que causen a las personas civiles y a sus bienes daños excesivos con respecto a la ventaja militar concreta y directa prevista. Así, se prohíbe lanzar ataques cuando se ha de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar prevista (tomado de Comité Internacional de la Cruz Roja, s. f., 1977; Valencia, 2007).

Tabla 9.2. Líneas narrativas y posicionamiento de los personajes principales del artículo

Antes del anuncio oficial del inicio del proceso de paz	Durante el anuncio del inicio del proceso de paz	Después del anuncio del inicio del proceso de paz
<p>La popularidad del presidente Santos, que venía cayendo, repuntó.</p> <p>El presidente ha decidido sacar la llave de la paz de su bolsillo y la apuesta es colosal.</p>	<p>Ante la filtración de la noticia, el lunes 27, el presidente confirmó que se adelantan conversaciones con las FARC. Y prometió anunciar “en los próximos días” los resultados. Por lo que SEMANA ha logrado averiguar, solo falta que Timoleón Jiménez, jefe de Estado Mayor de las FARC, estampe su firma en el documento que sus negociadores acordaron con los del gobierno, para que hable el presidente y, enseguida, lo hagan las FARC. A partir de ese momento, Colombia habrá entrado, por cuarta vez —ojalá, la definitiva— en los últimos 30 años, en un proceso de paz con la guerrilla más importante y más longeva del mundo.</p>	<p>Tras esta negociación hay una cuidadosa estrategia, liderada por Sergio Jaramillo, el asesor de seguridad del Presidente. Una agenda acordada previamente, acotada a temas limitados y con el fin explícito de poner fin al conflicto armado; conversaciones en el exterior, sin despeje ni concesiones territoriales, que consiguieron mantenerse en secreto por varios meses y negociaciones que tendrán igual carácter; una fase solo de negociación a la que seguirá la implementación de todo lo acordado; un puñado de facilitadores internacionales escogidos por las partes; blindaje frente al ruido mediático son, entre otros elementos, una muestra de que se está ante un proceso cuidadosamente sopesado por sus diseñadores. Quienes hablan de “intromisión” de Venezuela o Cuba deberían considerar también los favores que puede hacer al éxito de la negociación la influencia de esos gobiernos sobre las FARC (y eventualmente el ELN), en particular el de Hugo Chávez.</p>
<p>Posición del Gobierno</p>		<p>El gobierno aspira a una negociación en Cuba relativamente rápida, de unos seis u ocho meses (pero, ¿cuánto tomará solamente tramitar en un Congreso en el que bulle la rebeldía la ley estatutaria que debe regular el Marco Jurídico para la Paz?).</p> <p>El Estado tiene el reto de garantizar que sectores radicales opuestos a toda negociación no tomen como blanco a sus integrantes. Una y otra cosa sería la reedición de la trágica experiencia de la Unión Patriótica. Aun con los mecanismos de justicia transicional contemplados en el Marco Jurídico para la Paz, la discusión del tratamiento de guerrilleros incurso en delitos de lesa humanidad (o de narcotráfico, para algunos) está polarizada antes de empezar. Lograr el delicado balance de justicia, verdad y reparación, que respete e incluya a las víctimas y a la vez permita la participación política de los exguerrilleros, será tarea de orfebre.</p>

>>> Sigue

Tabla 9.2. Cont.

	Antes del anuncio oficial del inicio del proceso de paz	Durante el anuncio del inicio del proceso de paz	Después del anuncio del inicio del proceso de paz
Posición de los militares			El presidente anunció que no se aflojará la presión militar y fuentes consultadas por SEMANA insistieron en que la nueva estrategia, de atacar las retaguardias históricas de las FARC, se mantendrá. Los militares, que han sido mantenidos al tanto de lo que se ha venido discutiendo, manifiestan su respaldo al proceso. Un momento muy sensible de la negociación será, con toda probabilidad, el de las condiciones y la oportunidad para acordar un cese de hostilidades, que preocupa tanto a los uniformados, para impedir que la guerrilla lo aproveche para reponerse de la ofensiva oficial, como interesa a las víctimas, para que cesen los atropellos en su contra.
Posición de las FARC	Hoy no se negocia con las mismas FARC que en La Uribe (1986-1990) o el Caguán (1998-2002). Sería un grave error tratarlas como un enemigo derrotado al que se exige la rendición. Pero no son ni de lejos el contrincante que llega a la mesa sintiéndose de igual a igual con el Estado, como en otros tiempos. Tan clara parece su decisión de negociar que las conversaciones, que empezaron con Alfonso Cano, no se rompieron definitivamente después de que este murió en una acción del Ejército y, luego de un tiempo, se reanudaron hasta llegar al acuerdo anunciado la semana pasada.	Las FARC deberán considerar, por primera vez en medio siglo, su desmovilización y negociar, en condiciones de debilidad militar y fracaso de su estrategia, su renuncia a la lucha armada y su ingreso a la vida civil, manteniendo la cohesión en sus filas. Y lo es, ante todo, para el gobierno y para el país.	Los ritmos de las FARC son notoriamente más lentos. Quienes conocen a las FARC están convencidos de que el modelo de ‘casa, carro y beca’ de otros procesos no servirá con un grupo preocupado por no terminar en la cárcel, aquí o en Estados Unidos, y por garantías para entrar en la política.
Posición de la Revista Semana	El anuncio, oficialmente confirmado por Juan Manuel Santos, de que el gobierno adelanta conversaciones con las FARC para poner fin a medio siglo de conflicto armado es la noticia más importante en Colombia en una década. Más allá del resultado de esas negociaciones, nada en este país y esta presidencia volverá a ser igual. Para Colombia, que por primera vez en diez años vuelve a ilusionarse con la paz, representa la que es, probablemente, la última oportunidad de solución negociada a un desangre fratricida que lleva 50 años. Y para el presidente es, sin exageración, no solo la apuesta de su presidencia sino de su carrera. De ese calibre es lo que está en juego.	Aunque precedido por unos días de insistentes rumores, el anuncio cayó, comprensiblemente, como una bomba. Obviamente da un vuelco a la situación, a la agenda y a las expectativas nacionales y hará que los dos últimos años de este periodo presidencial sean radicalmente distintos de los dos primeros. Una negociación como la que se ve venir es, en todos los sentidos, un game changer, un elemento que da una patada a la mesa y cambia la partida.	Hay cautela y prevenciones. El fantasma del Caguán aún debe ser exorcizado de la conciencia colectiva. La desconfianza de los sectores urbanos frente a las FARC es inmensa. Pero el hielo se rompió: una amplia mayoría de los colombianos, en la élite, la política, y la calle, mira con buenos ojos esta negociación incipiente (un elemento decisivo, pues adelantarla con una opinión pública adversa sería imposible). Y hay razones, de fondo y de coyuntura para creer que el optimismo, en esta ocasión, tiene fundamento.

>>> Sigue

Tabla 9.2. Cont.

Antes del anuncio oficial del inicio del proceso de paz	Durante el anuncio del inicio del proceso de paz	Después del anuncio del inicio del proceso de paz
Posición de los opositores	Con excepción del expresidente Álvaro Uribe, que tildó la negociación de “albur con el terrorismo” y del procurador y algunos otros que han manifestado “escepticismo”, la inmensa mayoría de un país incrédulo ante toda posibilidad de solución a la guerra que lleva 50 años desangrándolo e incrédulo frente una guerrilla con la que se ha intentado en vano negociar en el pasado, recibió la noticia con optimismo y esperanza. El ambiente, muy adverso durante años a oír siquiera la palabra paz, es otro.	
Posición de la comunidad internacional	Aún más contundente fue la reacción internacional: de la ONU a la OEA y de Rafael Correa al Departamento de Estado, todos saludaron el anuncio como la noticia más positiva proveniente de Colombia en mucho tiempo.	
Víctimas y sociedad civil		Revivieron las comisiones de paz del Congreso y muchos, de los indígenas a la ONU a la Marcha Patriótica, están ‘pidiendo pista’. Hasta el ELN apareció con una entrevista de su comandante Gabino en la que propuso sumarse al proceso, a lo que Santos abrió la puerta en su alocución.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se presentará a cada uno de los personajes o actores principales:

Las FARC

El artículo presenta a las FARC como una guerrilla y no como un grupo terrorista. Se reconoce como la guerrilla más importante y longeva del mundo, de la cual se desconfía y hacia la cual hay un gran escepticismo en que dejará las armas y se reincorporará a la vida civil. Sin embargo, también se le reconoce como un adversario que no está derrotado y que tiene un interés en negociar el fin de conflicto armado, como se ve en la Tabla 9.3.

El Gobierno

En relación con el Gobierno del presidente Santos, se dice que se está jugando su carrera política y su reelección al apostarle a conseguir una sa-

Tabla 9.3. Las FARC. Reglas de Numeración: Co-currencia o Contingencia

Relación entre las FARC y los anteriores procesos de paz	“Hoy no se negocia con las mismas FARC que en La Uribe (1986-1990) o el Caguán (1998-2002). Sería un grave error tratarlas como un enemigo derrotado al que se exige la rendición. Pero no son ni de lejos el contrincante que llega a la mesa sintiéndose de igual a igual con el Estado, como en otros tiempos. Tan clara parece su decisión de negociar que las conversaciones, que empezaron con Alfonso Cano, no se rompieron definitivamente después de que este murió en una acción del Ejército y, luego de un tiempo, se reanudaron hasta llegar al acuerdo anunciado la semana pasada” (p. 26)
Las FARC y la negociación	“Los ritmos de las FARC son notoriamente más lentos. La negociación no será un camino de rosas. Quienes conocen a las FARC están convencidos de que el modelo de ‘casa, carro y beca’ de otros procesos no servirá con un grupo preocupado por no terminar en la cárcel, aquí o en Estados Unidos, y por garantías para entrar en la política”. (p. 27)

Fuente: Elaboración propia.

lida negociada a un conflicto armado que lleva más de 60 años y que ha adelantado sin éxito cuatro procesos de paz, como se puede observar en las siguientes frases: “Juan Manuel Santos le apuesta su presidencia y su legado a la última oportunidad que tiene Colombia de una solución pacífica a medio siglo de conflicto armado” (Revista Semana, 2012, p. 24); “El presidente decidió sacar la llave de la paz de su bolsillo y la apuesta, para él y el país, es colosal” (Revista Semana, 2012, p. 27).

También se plantea que esta decisión es pragmática, debido a que es inviable una derrota militar de las FARC y es demasiada alta la inversión económica en la guerra.

Adicionalmente, se puede inferir que el discurso del presidente pareciera intentar equilibrar, por un lado, un discurso a favor de la paz y de la negociación en La Habana y, por el otro, el de mantener la presión militar a la guerrilla, la moral de los militares y el control de un país revolucionado y con sectores radicales opuestos al proceso.

Los opositores

En este artículo se presentan como opositores al proceso de paz al expresidente Álvaro Uribe y al procurador, Alejandro Ordóñez, los cuales ven con escepticismo la negociación que se adelanta en La Habana. Esto se puede observar en la Tabla 9.4, en la aplicación de la segunda regla de enumeración: contingencia.

Tabla 9.4. Los opositores. Reglas de numeración: Co-currencia o contingencia

Álvaro Uribe y el escepticismo del proceso de paz.	“Con excepción del expresidente Álvaro Uribe, que tildó la negociación de “albur con el terrorismo” y del procurador y algunos otros que han manifestado “escepticismo”, la inmensa mayoría de un país incrédulo ante toda posibilidad de solución a la guerra que lleva 50 años desangrándolo e incrédulo frente una guerrilla con la que se ha intentado en vano negociar en el pasado, recibió la noticia con optimismo y esperanza”. (p. 25)
	“No deja de ser paradójica la visceral oposición del expresidente Álvaro Uribe. Si el gobierno Santos puede hoy suscribir con las FARC un acuerdo que, por primera vez en la historia de esta guerrilla, habla de “dejación de armas” y “reincorporación a la vida civil” es porque lo precedieron ocho años en los que los herederos de Tirofijo sufrieron una derrota militar estratégica a manos de quien hoy critica que se negocie con ellas”. (p. 26)

Fuente: Elaboración propia.

Aunque en este artículo se presenta al expresidente Álvaro Uribe como el símbolo de la oposición al proceso de paz, debido a la desconfianza que les tiene a las FARC, a las cuales no las trata como combatientes sino como terroristas, reconocen el trabajo que hizo al provocarles a las FARC grandes golpes militares y sugiere que esta fue una de las causas para que el gobierno de Santos en este momento esté sentado negociando con ellas la dejación de armas y la reincorporación a la vida civil.

De hecho, esto también se puede observar en varias frases de mucha intensidad que se encontraron en este artículo, donde se relaciona oposición y desconfianza al proceso de paz: “... expresidente Álvaro Uribe, que tildó la negociación de ‘albur con el terrorismo’” (Revista Semana, 2012, p. 25).

La comunidad internacional

En este artículo se señala la reacción positiva de la comunidad internacional, particularmente de la ONU, la OEA, el presidente de Ecuador Rafael Correa, Departamento de Estado, ante el anuncio de la búsqueda de la paz y de una salida negociada al conflicto armado, como se puede ver en la Tabla 9.5, donde se presenta la contingencia entre la posición de la comunidad internacional.

Las víctimas y la sociedad civil

En el artículo se hace poca referencia a las víctimas y más bien se centra en cuál va a ser el equilibrio entre la participación política de los guerrilleros y el derecho de las víctimas a la verdad, justicia y reparación.

Tabla 9.5. La comunidad internacional. Reglas de numeración: Co-ocurrencia o contingencia

Posición de los organismos internacionales y el proceso de paz	“Aún más contundente fue la reacción internacional: de la ONU a la OEA y de Rafael Correa al Departamento de Estado, todos saludaron el anuncio como la noticia más positiva proveniente de Colombia en mucho tiempo”. (p. 25)
--	--

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la sociedad civil, se presenta a esta como un actor que está pidiendo un espacio para participar en el proceso, como se ve en la Tabla 9.6.

Tabla 9.6. Víctimas y sociedad civil. Reglas de numeración: Co-ocurrencia o contingencia

Víctimas y su relación con la justicia, verdad y reparación	“Lograr el delicado balance de justicia, verdad y reparación, que respete e incluya a las víctimas y a la vez permita la participación política de los exguerrilleros, será tarea de orfebre.” (p. 27)
Sociedad civil, está relacionado con los indígenas, y la Comisión de Paz del Congreso	“Revivieron las comisiones de paz del Congreso y muchos, de los indígenas a la ONU a la Marcha Patriótica, están ‘pidiendo pista’. Hasta el ELN apareció con una entrevista de su comandante Gabino en la que propuso sumarse al proceso, a lo que Santos abrió la puerta en su alocución”. (p. 25)
Fantasmas del Caguán y sociedad	“Hay cautela y prevenciones. El fantasma del Caguán aún debe ser exorcizado de la conciencia colectiva. La desconfianza de los sectores urbanos frente a las FARC es inmensa”. (p. 25)

Fuente: Elaboración propia.

Y en relación con la sociedad en general, se presenta como un actor que no se sabe muy bien qué está dispuesta a hacer o cuáles sapos está dispuesta a tragar una sociedad polarizada y herida, y cuáles no, como precio para poner fin a la confrontación armada (Revista Semana, 2012, p. 27).

Los militares

Sobre los militares, como se observa en la Tabla 9.7, el artículo señala que tienen dos grandes tareas: por un lado, apoyar el proceso de paz y, por el otro, seguir atacando a las FARC. La guerrilla despierta mucha desconfianza en un gran porcentaje de la población colombiana, quien se pregunta si las FARC van a usar el proceso para oxigenarse y librarse de la presión militar.

Tabla 9.7. Los militares. Reglas de numeración: Co-currencia o contingencia

Proceso de paz y Ejército/ militares	<p>“...el papel de los militares y su apoyo al proceso será clave. El presidente anunció que no se aflojará la presión militar y fuentes consultadas por SEMANA insistieron en que la nueva estrategia, de atacar las retaguardias históricas de las FARC, se mantendrá. Los militares, que han sido mantenidos al tanto de lo que se ha venido discutiendo, manifiestan su respaldo al proceso. Un momento muy sensible de la negociación será, con toda probabilidad, el de las condiciones y la oportunidad para acordar un cese de hostilidades, que preocupa tanto a los uniformados, para impedir que la guerrilla lo aproveche para reponerse de la ofensiva oficial, como interesa a las víctimas, para que cesen los atropellos en su contra”. (p. 27)</p> <p>“habla de ‘dejación de armas’ y ‘reincorporación a la vida civil’ es porque lo precedieron ocho años en los que los herederos de Tirofijo sufrieron una derrota militar estratégica a manos de quien hoy critica que se negocie con ellas (y otros cuatro años en los que, pese a la improvisación del Caguán, Andrés Pastrana abrió la puerta para su derrota política, al socavar el respaldo nacional e internacional que tenían)”. (p. 26)</p>
Conflicto armado y derrota militar	<p>“Por razones militares, pues casi todo el mundo reconoce la inviabilidad de una derrota militar final de la guerrilla. Por puro pragmatismo económico: no solo la violencia le cuesta a Colombia entre uno y dos puntos del PIB, sino que el fin del conflicto con las FARC y el ELN podría ahorrar otro tanto en gasto militar (entre 3.500 y 7.000 millones de dólares al año). Y por motivos obvios: Colombia es el último país de este lado del mundo que aún carga con el lastre de una guerra cuyas principales víctimas han sido cientos de miles de civiles”. (p. 26)</p>

Fuente: Elaboración propia.

En el artículo se presenta como necesario en el proceso, que los militares lo legitimen, incluso se ha invitado a dos de ellos a hacer parte del equipo negociador, el General Mora y el General Retirado Óscar Naranjo. Sin embargo, también advierte de algunos peligros que pueden amenazar el proceso de paz, tales como la extrema derecha, los procesos de reparamilitarización, como se puede observar en el siguiente apartado:

Existe la posibilidad de coletazos de extrema derecha o procesos de reparamilitarización alentados por desmovilizados de las autodefensas, descontentos por la lentitud evidente de la reforma a la Ley de Justicia y Paz, que sigue atascada en el legislativo, frente a la aprobación exprés del Marco Jurídico para la Paz, claramente diseñado para las guerrillas. (Revista Semana, 2012, p. 27)

En síntesis, se puede señalar que la revista presenta al Gobierno defendiendo dos posiciones en su discurso, una a favor del proceso de paz, argumentando una necesidad histórica y pragmatismo económico, y otra, a favor

de continuar con la presión militar a la guerrilla. A las FARC la presenta con un discurso beligerante, negociando el fin del conflicto armado, la dejación de armas y no su rendición o entrega, la participación política y la reincorporación a la vida civil. Algunas víctimas y una parte de la sociedad, con un discurso de que las han dejado al margen del proceso y piden mayor participación. A la comunidad internacional con un discurso a favor del proceso de paz. A los militares con un discurso de seguir combatiendo a la guerrilla y estar alerta a lo que suceda en La Habana, y un expresidente y un procurador que se han fortalecido en la oposición al proceso.

En estos posicionamientos se puede rastrear una tensión en el binomio paz-guerra. Por un lado están los discursos, sobre todo, de la comunidad internacional, de algunas víctimas y de una parte de la sociedad a favor del cese del conflicto armado y de una salida negociada al conflicto armado con el fin de que pare el desplazamiento forzado, el confinamiento de la población, el reclutamiento forzado, la tortura, la violencia sexual, las minas anti-persona, los homicidio, etc., y otro discurso, a favor de la militarización y de la guerra, del lado de algunos militares, sobre todo del expresidente Álvaro Uribe, del procurador Alejandro Ordóñez y de otra parte de la sociedad que ve con desconfianza a las FARC y que considera que se puede derrotar por la vía militar a la guerrilla (Figura 9.3)



Figura 9.3. Esquema de los discursos y posiciones de los actores claves

Fuente: Elaboración propia.

Para concluir, se puede señalar que el artículo analizado de la Revista Semana presenta diferentes posiciones existentes en relación con el proceso de paz: optimistas y escépticos. Hace un breve recuento de los intentos anteriores por negociar la paz con la guerrilla de las FARC y señala que este proceso de paz puede ser diferente dado que: a) Se inicia con una agenda —la cual tiene cinco puntos específicos: política de desarrollo agrario integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de drogas ilícitas o narcotráfico y víctimas—; b) No hay despeje, ni concesiones territoriales; y c) Se inicia con la convicción de que aunque se le han dado duros golpes a las FARC, es imposible derrotarla militarmente. En este sentido, pareciera que la revista asume una posición optimista frente al proceso y quieren ser los primeros en presentar las primicias.

Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la construcción de opinión pública en el país, pues hacen sus propias interpretaciones y crean expectativas en la sociedad sobre la negociación de la terminación del conflicto armado; esto puede ser contraproducente porque se puede caer en excesos en cuanto a la aparición de información del proceso de paz en los medios de comunicación que puede obstaculizar el tratamiento de temas conflictivos y espinosos en la mesa.

En el artículo se pueden identificar varios personajes claves en el proceso de paz: el Gobierno, las FARC, la oposición, los militares, la comunidad internacional, las víctimas y la sociedad civil. Al comparar los relatos de los diferentes personajes analizados en este ejercicio se pudo identificar que están en una tensión entre paz-guerra, así que es necesario seguir analizando para identificar si son varios discursos o si son posiciones antagónicas del mismo discurso; para esto es necesario continuar profundizando en estos recursos metodológicos y en los análisis de más piezas documentales sobre el tema, donde se puedan comparar las voces de los protagonistas.

El ex presidente Álvaro Uribe y el procurador Alejandro Ordóñez se presentan como los líderes de la oposición al proceso de paz. Sobre todo el ex presidente Uribe, quien descalifica a la guerrilla, la nombra como un grupo terrorista con el que no hay que negociar; esto resulta paradójico porque fue en su gobierno donde se inició la fase exploratoria para negociar la agenda que daría lugar al proceso de paz. Este hecho no tiene presentes en el mundo, nunca antes un expresidente se había convertido en el saboteador de un proceso de paz.

Aunque es deseada la vía negociada para terminar con el conflicto armado en Colombia y el presidente Santos cuenta con el apoyo internacional, los frustrados diálogos de paz durante el gobierno de Andrés Pastrana en el Caguán han dejado un sentimiento de desconfianza y duda frente a la

credibilidad de las FARC por querer dejar las armas, es por esto que se recomendaría en este proceso permitir la participación de diferentes actores de la sociedad civil y de las víctimas.

Es importante destacar, en relación con la tesis de doctorado, que en este artículo no se mencionan ni una sola vez las palabras *reconciliación* ni *convivencia*; sin embargo, las técnicas empleadas en el análisis son afines en términos ontológicos y epistemológicos con el construccionismo y con las teorías sobre construcción de la realidad y los procesos de naturalización, que son la columna vertebral de la tesis de doctorado.

REFERENCIAS

- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- Comité Internacional de la Cruz Roja (s. f.). *Derecho Internacional Humanitario aplicable en Colombia. Artículo 3 Común de los Convenios de Ginebra de 1949 y Protocolo adicional II de 1977*. Bogotá, Colombia: Cruz Roja Colombiana.
- Comité Internacional de la Cruz Roja (1977). *Protocolos adicionales a los convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949*. Ginebra: CICR.
- Fisas, V. (2010). *Cuadernos de construcción de paz, No 12. Introducción a los procesos de paz. Escuela de Cultura de Paz*. Barcelona: Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria histórica de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales*, No. 66, 64-75.
- Revista Semana (2012, 3 al 10 de septiembre). *Qué se sabe del proceso de paz*. Edición, 1583, pp. 24-27.
- Spink, M. J. (2000). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Valencia, A. (2007). *Derecho Internacional Humanitario. Conceptos básicos, infracciones en el conflicto armado colombiano*. Colombia: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

**MAPAS SUREADOS¹ DEL PERIODO COLONIAL.
PRESENTACIONES-REPRESENTACIONES DE “UN NUEVO
MUNDO” - LÓGICAS DE UN “ENCUENTRO”**

Si todos los mapas del mundo fueran destruidos
y desaparecidos por órdenes de alguna mente
malévola, todos los hombres volverían a estar ciegos,
todas las ciudades serían extrañas entre sí, todas las
marcas de la tierra se convertirían en señales sin
significado apuntando hacia la nada.

J. BRIAN HARLEY (2005)

*John Gregory Belalcázar Valencia**
*Nelson Molina Valencia***

RESUMEN

En el punto de reconocer aquello que se entiende como “el descubrimiento de América” salta como tema de interés considerar los procesos re-

1 Es decir, mapas con el Sur en la parte superior.

* Candidato Maestría en Estudios Históricos Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar – Bolivia. Candidato a Doctor en Psicología Social, Universidad del Valle, Cali. jgbelcalzar@yahoo.com

** Profesor, Instituto de Psicología, Universidad del Valle, Colombia. nelson.molina@correounivalle.edu.co

lacionales que devinieron de dicho acontecimiento, situando de un modo singular de ese proceso reflexiones analíticas por el tema de la otredad; se valida de ese acontecimiento del “descubrimiento” una lógica de “*encuentros*” entre uno que se presentara como *el descubridor* y *un Otro* que emerge como un extraño, uno distinto que pasara a ser presentado-representado (y de algún modo atrapado) a partir de la figuración de unos discursos —que cargados de un conjunto de repertorios interpretativos propios y singulares del *descubridor*— entraron a delinear lo que sería situarse ante “un nuevo mundo”. Así, el propósito y alcance del ejercicio será trabajar con dos mapas sureados de la época medieval: *El mapa manuscrito de Le Moyne, 1556*² y el *mapa de Salazar, 1596*³, con el objetivo de propiciar un diálogo o conversación en lo que significa y representa el mapa como lugar de interacciones; en este caso, se propone comprender e interpretar las relaciones sociales allí situadas a partir de lo que el mapa mismo presenta-representa. De allí, como ese ejercicio analítico se trabajará en tres niveles de lectura para proponer algunas reflexiones: el primer nivel de lectura procura reconocer el **punto de vista** desde donde se crea el mapa y con el cual se indican los sentidos y direcciones de los elementos proyectados; el segundo nivel de lectura plantea identificar **las realidades proyectadas** —*sus elementos figurativos*— para acercarnos al punto de los repertorios contenidos en los mapas. Y el tercer nivel de lectura plantea reconocer **los niveles espaciales proyectados: entre categorías de espacios - figuraciones espaciales** que expresan los sentidos de la realidad social cotidiana representada. Antes de entrar en la descripción de estos tres niveles de lectura se expondrán los sentidos de reconocer los mapas como objetos analíticos, describiendo qué se entiende por un mapa en este ejercicio (Zumthor, 1994; Barbero, 2008), la propuesta metrológica y analítica (Spink, 1996; Potter 1993).

2 Recuperado de http://contenidosdigitales.ulp.edu.ar/exe/geo1/mapas_de_amrica_siglo_xvi.html

3 El mapa etnográfico del Chocó y la “Descripción de la tierra”. “*El mapa que dibujó Melchior de Salazar en 1596, en el cual la América hispana no es sino un marco para el Chocó y especialmente para el Chocó meridional, presenta en forma más amplia la parte correspondiente al Alto Chocó, “Lo que en declaración deste Mapa puedo decir es lo primero, que yo no Soy Cosmographo y así se a de rrecibir por obra de hombre rrustico y que a puro trauajo de yngenio y ynquisicion de nabe-gantes y bista mia y de otros españoles por tierra y relación de yndios e cogido lo que contiene la pintura. Solo para demostrar la demarcacion de las prouincias del Choco de que yo fue gouernador y me estaba cometida el descubrimiento pacificacion y poblacion de ella con 150 leguas de longitud corriendo al setentrion desde el puerto de la buenabentura y 100 leguas de latitud desde la cordillera de rroldanillo pueblo de yndios de la rreal corona Al Occidente”.* Recuperado de <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915V19a-1.pdf>

ABSTRACT

By recognizing what is called “the discovery of America”, an interesting topic emerges: that is, the processes derived from that event associated with not recognizing the other as equal. From that event — “*the discovery*”— we can validate a logic of “*encounters*” between the “explorer” and the ‘Other one’ that emerges as an stranger, as a different one that became represented (and in a way trapped) based on the understanding of some stories – full of a series of interpretative repertoire belonging to the explorer which set up the stage of what would be to witness “a new world”. Thus, the purpose and reach of this exercise would be to work with two maps from the medieval age *el mapa manuscrito de Le Moyne, 1556*²⁴ and *el mapa de Salazar, 1596*²⁵, with the purpose of stimulate a dialog about the meaning of the map as a place of interactions. In this case, it is proposed that the social relationships situated there be understood and interpreted based on what the map represents. Thus, three levels of reading will be used in this analytic exercise: the first level of reading will recognize the **point of view** from which the map is created giving direction to the projected elements; the second level of reading propose to identify **the projected realities** —*its figurative elements*— to get closer to the point of the repertoire contained within the map; and the third level of reading propose to recognize the **projected spatial levels: between space categories – spatial representations** that communicate the represented daily social reality. Before describing the three levels of reading, the reasoning behind recognizing the maps as analytic objects will be explained by describing what is understood as a map in this exercise (Zumthor, 1994; Barbero, 2008), the analytic and methodological proposal (Spink, 1996; Potter, 1993).

LOS MAPAS COMO OBJETOS ANALÍTICOS - LUGARES DE LECTURA

Del “encuentro” y en particular, de las formas discursivas a las que se apeló para presentar-representarlo (-atrapar) a ese Otro quedan muchas *trazas de pensamientos* y con ellas múltiples *prácticas discursivas* a las que apeló “*el descubridor*” para dinamizar procesos estructurales de dominación y que, si se quiere proponer una discusión y posible análisis para la comprensión de esos discursos y esas prácticas discursivas, son posibles de rastrear; de una de ellas (de esas prácticas discursivas) nos quedan los mapas de la época del descubrimiento y conquista, cartografías que fueron “dibujando al mundo” con la intención de proyectar en ellos todo lo que el mundo contenía.

De esos mapas, unos en particular resultarán ser singulares por los rasgos formales y, en particular, por los recursos simbólicos que ellos presentan, para decirnos qué y cómo “vieron” ese “nuevo mundo” que emergía ante sus ojos. Esos mapas singulares serán los mapas sureados, y que sí, pensados no como “objetos cartográficos” raros, y sí, pensados como marcos de mediación relacional, ¿sus giros son acaso el resultado de un enlace con realidades geográficas, pero también con realidades sociales puestas en escena y definidas a través del rasgo particular del mapa (ser sureado)? En ese orden de ideas, se parte de indicar, primero, los rasgos y características formales de los dos mapas; posteriormente, se explicita la posibilidad para acercarnos y abordar a través de ellos el significado y representación que engloban sus codificaciones, pensando en la complejidad de las relaciones sociales que allí se exponen.

El mapa: sus rasgos y características formales

¿Qué es un mapa?

Como dirá Zumthor (1994), el mapa resulta ser una embarcación cualitativa de la realidad, con la cual se trata sin duda “*de indicios de una voluntad de representar el espacio en que vivimos y nos desplazamos; de un deseo de ordenar el mundo establecido, una correlación entre lugares, funcionalizando la distancia*” (p. 304). Y esa representación es la que remite a la relación con un sentido de realidad contenido con el cual podemos signar un poder y una palabra que contenida, establece una performatividad a las cosas que toma y nos presenta; de allí que:

[...] todo mapa es en principio filtro y censura, que no solo se reduce el tamaño de lo representado truncado, simplificando, mintiendo aunque sea por la omisión. (Barbero, 2008, p. 11)

Funciones de un mapa

Si partimos de la idea de reconocer el mapa como lo hace Zumthor (1994): “*Un sistema semiótico complejo que iconiza el espacio*” (p. 304), denotará las funciones de un mapa en múltiples posibilidades: El mapa archiva conocimiento; el mapa es historia, al memorizar; el mapa articula en una globalidad los espacios —el allá y el aquí—; el mapa abarca, en un rasgo cualitativo, la realidad; pasar de la naturalidad a las triangulaciones, regularidad de proporciones y un sistema codificado.

Tipos de mapas

En cuanto a la extensión que abarca (desde cualquier perspectiva) con la imagen, los mapas se pueden clasificar en: Mapamundi, mapas que representan toda la tierra; mapas regionales; mapas marinos o portulanos; enciclopédicos (combinan localización con representación).

Elementos de un mapa

Los elementos que configuran la estructura o composición de un mapa son: Es una imagen bidimensional y/o tridimensional; definen un límite o marco; establecen un título, que presenta el mapa; se basa en grafismos con un lenguaje (geometrías, edificaciones, animales, plantas, etc.); establece ejes de visión, multiplicidad de orientaciones; establece puntos de vista topográficos (lugar o región donde se dibuja el mapa); expone un trazado topográfico (forma junto con su contexto inmediato una unidad de comunicación; los elementos figurativos y/o textuales del mismo mapa, incluso cuando cumplen una función estética, son base para la comprensión del mensaje (el mapa como signo, como texto).

**LOS MAPAS COMO POSIBILIDAD DE ACERCARNOS
A LA COMPLEJIDAD DE LAS RELACIONES**

Se parte del sentido del territorio representado y de la idea de una estructura morfológica que el mapa materializa como lo físico y que está definido por múltiples elementos hacia una lógica de sentido mucho más comprensivo en la que supone sobreponerle al mapa de las convenciones, el mapa de las intenciones sociales, de los pretextos y las cotidianidades,

[...] estamos ante una lógica cartográfica que se vuelve fractal —en el mundo recupera la diversiva singularidad de los objetos: cordilleras, islas, océanos— y se expresa textual, o mejor textilmente: en pliegues y despliegues, reverses, intertextos, intervalos. (Barbero, 2008, p. 12)

Así, en esa posibilidad de acercarnos al mapa con la idea de pensar que los mapas se presentan como un universo discursivo en el que se totalizan y dimensionan lo social, lo cultural, lo económico; más aún, donde se suceden lógicas narrativas que hablan de lugares propios, de acciones sociales y de imaginarios colectivos, entonces reconoceremos que,

El mapa es al mismo tiempo signo, indicio y objeto. Trazo, dibujo y escritura, corresponden a niveles semióticos diferentes: los dos primeros proyectan so-

bre el pergamino una reproducción simulada, la última enuncia un discurso.
(Zumthor, 1994, p. 324)

De tal forma que al tema del espacio, en un orden abstracto, se intenta de alguna u otra manera reconocerle la complejidad de lo que significa la noción de espacio —el carácter del espacio como lugar social—,

¿Quién ha dicho que la cartografía solo puede representar fronteras y no construir imágenes de las relaciones y los entrelazamientos, de los senderos de fuga y los laberintos? (Zumthor, 1994, p. 324)

Así, lo que supone: el mapa como lugar analítico, lugar de lectura de lo discursivo, es procurar acceder de ese orden de lo real al orden de las vivencias, de los haceres, de las experiencias, de los encuentros y des-encuentros, todas ellas experiencias interrelacionales que se inscriben en un tiempo social y con fundamento en un lugar que las ancla; aquí estaremos hablando de las realidades posibles y no de las manifiestas; con eso, cada mapa sureado se definirá a partir de reconocer la complejidad de relación que hay entre el mapa y el territorio representado y el relato que nos proyectan.

Propuesta metodológica y analítica

Como intención en la búsqueda de esas realidades sociales y de imaginarios que marcaron los modos encuentro con Otro, apelando a la observación de las narrativas de los dos mapas sureados, estaríamos inscribiéndonos en el orden de lo discursivo, y con ello definiendo el rasgo analítico y metodológico que serán abordados, así el planteamiento será de considerar una visión del uso del lenguaje de los dos mapas sureados, indicando los mapas como prácticas discursivas,

A linguagem em uso e tomada como pratica social e isso implica trabalhar a interface entre os aspectos performáticos da linguagem (quando, em que condições, com que intenção de que modo) e as condições de produção (entendidas aqui tanto como “contexto social e interacional, quanto no sentido foucaultiano de construções históricas). Talvez a marca distintiva da abordagem que estamos desenvolvendo no Núcleo seja essa ênfase na noção de contexto.
(Spink, 2000, p. 3)

En tal sentido, el mapa referido a esos aspectos performativos y ligados a sus condiciones de producción, constituye un antecedente de sentido que se orienta a dimensionar “*al interior*” del mapa una realidad vista como moldeadora o definidora de situaciones, situaciones mismas, que llegan a comportar el sentido y carácter del lugar que ha sido presentado-representado;

cuando se habla del lugar, no se trata en su definición formal únicamente ni valida las prácticas sociales, cada una por separado. Al trabajar el mapa, son entendidas en simultaneidad como realidades que se yuxtaponen aceptando con ello como esa compleja realidad que constituye al mapa como práctica discursiva. Pues si lo planteáramos en términos de textos que indican unos fenómenos sociales como un objeto de investigación, tres dimensiones se presentarían como posibilidad o perspectiva de reconocimiento (Spink, 1996); retomando a Potter se diría que estas son: La **Función**, en la cual el discurso es tomado como acción. De allí que el mapa más que un “dibujo” de un área espacial geográfica, es su representación de sentido y significado contenido en su propósito de orientar a quien se va a relacionar con este “nuevo” territorio según sea su intención. Luego está la **Construcción**, en la cual se indicará sobre el uso de recursos de repertorios interpretativos. Serían esas categorías que alimentan, sustentan al mapa en su contenido y que enmarcan el momento y situación de quien está proyectando —que se proyectó con el mapa—. Y, por último, la **Variación**, que supone en consecuencia la función que converge. Realidad social como una estructura social —relacional— que es presentada a través del mapa como realidad relacional dada desde quien interpreta la realidad que representa.

Con la traza analítica que definen estos tres elementos, la distancia de lectura analítica al mapa no va a estar atravesada por la estructura, sino sobre sus repertorios interpretativos. Esto en consideración a la posibilidad de pensar los “encuentros”: quiénes están “en relación” y desde dónde y cómo se están dando esas interrelaciones, permitiendo así pensar en los mapas como lugar de relaciones. Sobre los rasgos propios a los mapas sureados, retomando a Bruner (2003) se dirá que son considerados: Un foco de atención en la formación de los enunciados, una relación significativa-enunciado. Se trata de definir la “cuestión de las diferencias” para indagar cuáles serían esos puntos estructurales sobre los cuales reposa este imaginario colectivo y que define el rasgo emergente de una subjetividad situada. Otro punto de atención estará referido al sujeto y objeto de relación, como al repertorio de códigos con los cuales es presentado el contexto geográfico que los circunda. Allí, la exactitud de las cartografías aludiría a los elementos más o menos abstractos del discurso movilizado en cada giro y que remitían a una circunstancia precisa de lugar y posición social. Y, por último, un foco de atención en lo performativo: el discurso tiene que ver con condiciones-intenciones que indican lo representado, cómo será presentado en el mapa, principio con el cual se orientan los imaginarios figurados con y desde el mapa para con una sociedad que se le presenta “externa”, bajo formas figurativas que representan al “extraño” con todo su mundo. Siguiendo las

indicaciones de esas tres dimensiones (función, construcción y variación) y trabajando sobre los tres últimos, los elementos analizados (foco de atención en la formación, foco de atención en el sentido y foco de atención en lo performativo) se definirán sus rastreos en tres aspectos del mapa como objeto analítico mismo, el lugar social, los espacios y territorios proyectados (Figura 10.1):

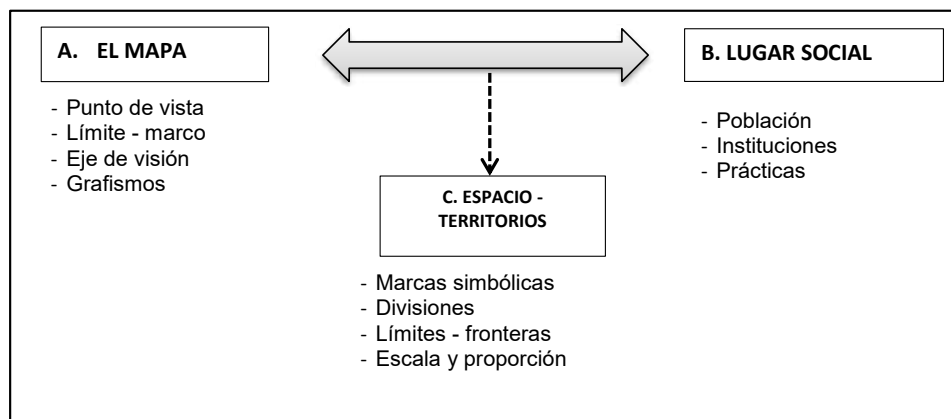


Figura 10.1. Dimensiones del análisis

Fuente: Elaboración propia.

Los mapas sureados definidos como Universo para el análisis

Sobre la base del diseño metodológico propuesto, el planteamiento inicial fue abordar cada mapa de manera particular, tratando de reconocer elementos de análisis singulares a cada uno, asumiéndolos así como unidades de análisis particulares; y al final, trabajar en visión de conjunto los dos mapas, y así buscar definir los rasgos discursivos que los enmarca a ambos como una unidad analítica intertextual. Los mapas sureados que constituyeron el universo de análisis y que fueron analizados son: *mapa manuscrito de Le Moyne, 1556* y el *mapa de Salazar, 1596*. *Visión etnográfica del Chocó meridional* (Figura 10.2 y Figura 10.3).

ESQUEMAS DE ANÁLISIS: TRES NIVELES DE LECTURA

Primer nivel de lectura. El punto de vista

Bourdieu (2000): “*El punto de vista* —dice Saussure— *crea el objeto*” (p. 51). Esto, para indicar cómo los objetos no se definen por sí, en su naturaleza, sino desde la lógica de relaciones contenidas con el sujeto y cómo del lu-

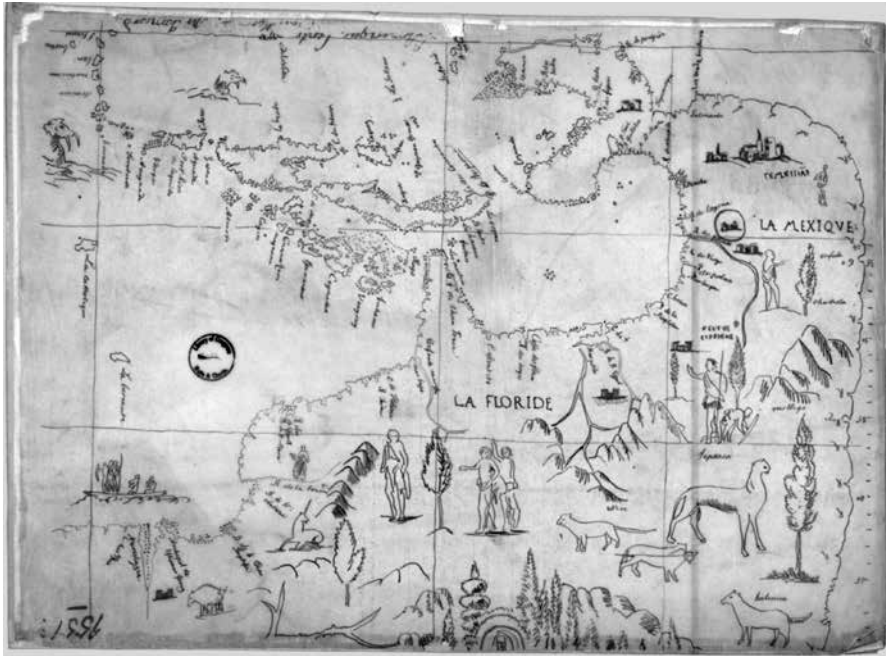


Figura 10.2. Mapa manuscrito de Le Moyne, 1556

Fuente: Tomado de Universidad de la Punta y Gobierno de San Luis (s. f.)

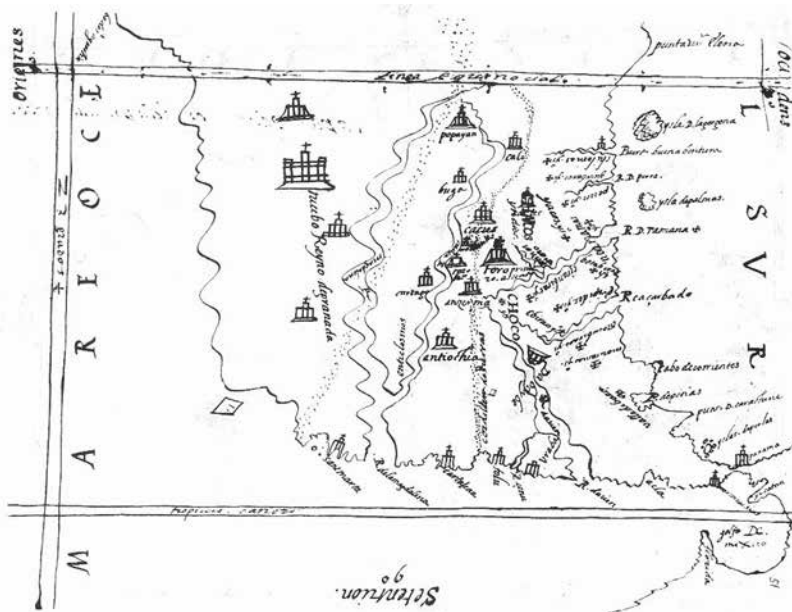


Figura 10.3. Mapa de Salazar, 1596. Visión etnográfica del Chocó meridional

Fuente: Tomado de Romanoli (s. f.)

gar que indica el sentido del punto de vista —su tránsito de “causas en cosas” como objeto—. En tal sentido, analizar el tema del *Otro* al pensar el tema del proyecto colonial para la América, hace necesario considerar cómo, detrás de él, se tuvo la idea de un modelo de sociedad y en caso particular —un estado de las cosas distintas— presupuso figurar y comprender un escenario amplio de relaciones que —en mínimo— indican los puntos críticos de la manera como fue elaborado y organizado, la presencia del otro —la alteridad—, indicado en la manera de proyectar una cartografía. El sentido cardinal —los puntos de proyección del mapa—.

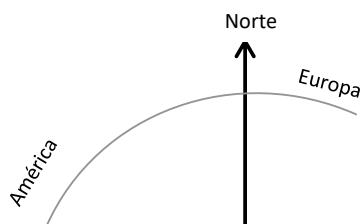


Figura 10.4. Giro “naturalizado”

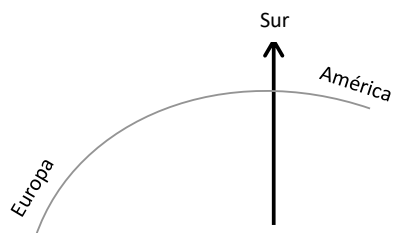


Figura 10.5. Giro sureado

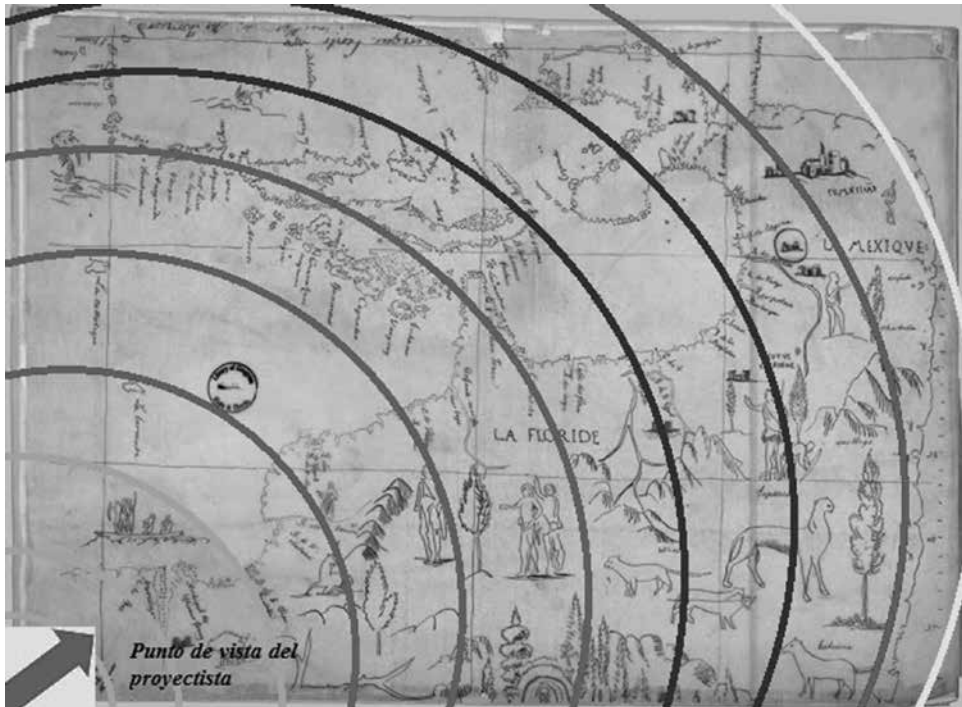
Históricamente esto supondría continuar con las suposiciones, que se daría una lógica organizativa de orden social, cultural, político (inclusive de orden jurídico) que al ser movilizados bajo un conjunto propio y particular de repertorios interpretativos marcará instintivamente contenidos diferenciadores⁴; de otro modo, supone pensar la preexistencia de un marco de elaboraciones discursivas que permitirían rastrear el devenir histórico evidenciado —aquello que aquí se ha llamado los giros del mapa— para significar el alcance de la dimensión subjetiva que se desprende de dicha relación producto del “encuentro”/“descubrimiento” o el “cara a cara con la otredad”: El ejercicio hasta ahora dado dice de un principio relacional señalado sobre la diferencia que emergerá como el otro-lo otro. Situado sobre el umbral del mapa, marca una distancia social. Consecuente con ello, los procesos

4 En este punto vale indicar cómo “la constitución de los sujetos sociales está estrechamente relacionada con el modo en que los individuos forman parte de los procesos macro sociales... (allí) las necesidades (sus estructuras y sus funciones) constituyen el modelo en torno del cual se plasma el espacio de lo político, porque este último representa el despliegue y repliegue sociohistórico, los avances y los retrocesos del sustrato dinámico en que consiste el sistema de necesidades” (Zemelman, 1989, p. 54). Desde esta perspectiva la problematización se sustenta sobre aquellas representaciones simbólicas de una realidad percibida o construida por un sujeto - situado “gran otro” de lo que resultarían aspectos casi descriptivos y predictivos de lo devenido en un proceso histórico como el que se piensa reconocer.

de orden subjetivo-intersubjetivo frente a la relación que se plantea entre el otro y lo otro —todas esas cosas nuevas—. No se puede desconocer cómo a partir de los procesos relacionales fundados desde “ese punto de vista” se proyecta una dinámica emergente de centralización y periferias que validan formas de relación antecedente —de lo que será un orden geográfico y con ello, formas de indistinción social, política y jurídica— con el tema de las razas —las castas—. Así, la puesta de un proyecto colonizador irrumpe a partir de esta forma de representación. Lo que vamos a observar será, de un lado, una forma de invención de un otro bajo “el uso de códigos que señalan la diferencia”, lo que supone administrar una lógica de lo extraño; de otro lado, se establece a partir de las formas de interpretación a las que apela el proyectista del mapa, “atrapar a un otro” que se expone distinto. Esto establecerá el marco totalizador de una realidad geográfica que pasa institucionalmente a ser la visión de un mundo “distinto y distante” que se presenta a través del mapa.

El problema del punto de vista (Figuras 10.6 y 10.7) gira en torno a la movilización de la otredad en su dimensión política, religiosa y cultural dentro de los procesos de transformación del proyecto colonizador, refiriendo cómo esta movilización del tema se expresó bajo actos colectivos de categorización en contenido discursivo (Bourdieu, 2000) que referenciaron el lugar de la diferencia —*alteridad*—; bajo capitales pictóricos dentro de los cuales se define, de un lado, *la cartografía de castas*, *cartografías de la administración del imaginario religioso* representado en los templos y una *cartografía del territorio*. Por otro lado, está el referente de orden sociocultural que dice de los procesos identitarios que indica el carácter de *la diversidad cultural*. Vale problematizar los mecanismos a través de los cuales se intentó lograr tal homogeneidad y tratar de reconocer allí cómo dicho proceso establecido con el giro, se instaló *una idea de geografía de las identidades* con una idea de sociedad imaginada que representó históricamente la construcción de un relato, narrativas emergentes.

En ese marco, el punto de discusión se situaría frente a la relación con el otro (tema que se convoca aquí en términos de discusión comprensiva en su rastreo) al resultar de modo fundamental cómo se podrían señalar dos elementos con los cuales se guiará la ruta de la problematización pensada: por un lado, indicar que será sobre los giros definidos como marcos jurídico-normativos donde se ubicará el lugar de indagación por el tema de la otredad, dimensionando en ellas el carácter de referente político que tienen, este en términos de: los límites fijados —las relaciones definidas a los encuentros entre el estado colonial y los sujetos—; en ello, Bourdieu indica cómo el campo jurídico (aquí el campo geográfico), “*es una parte del espacio*

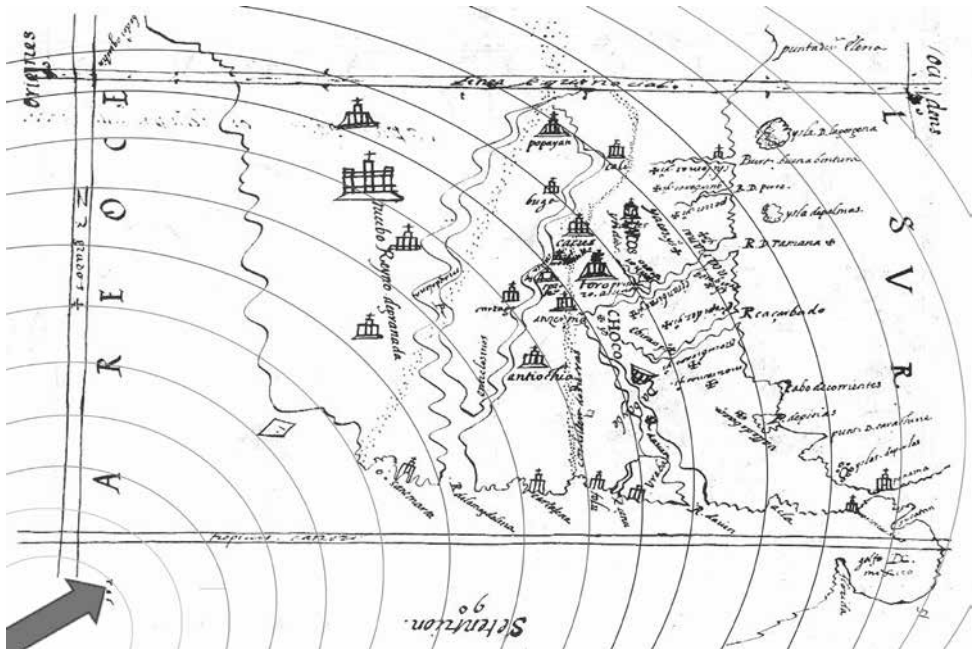


El punto de situación de quien proyectó – “su punto de vista”

Figura 10.6. Razonamiento entre: el punto de vista - la posición situación - la distancia

Fuente: Tomado y adaptado de Universidad de la Punta y Gobierno de San Luis (s. f.)

social en que los distintos agentes pelean por el monopolio para decir qué es el derecho... oposición artificial que se ha establecido entre las estructuras y las representaciones” (Bourdieu & Teubner, 2000); por otro lado estará enunciar que dicha indagación en términos sustantivos se sustenta sobre el tema de los reconocimientos y las afirmaciones dadas, pero no sobre una concepción representacional o designativa, sino sobre una realidad de sentidos y significados contenidos, una performatividad del sujeto que estaría en la idea de constituir el sujeto antes que describirlo, de no solo decir quién es, también instituirlo, pues no se trata solo de imaginarlo en términos amplios, es además constituir esa calidad de sujeto, la que llevaría a ubicarnos entre la noción de capital simbólico propuesta: “Ese capital toma la forma de capital simbólico en muchas ocasiones; el capital simbólico se crea cuando una forma de capital se reconoce mediante categorías de percepción que reconocen su lógica específica o, si se prefiere, como el desconocimiento de su arbitrariedad en su posesión o acumulación” (Bourdieu & Teubner, 2000), pues estas pasan



El punto de situación de quien proyectó - "su punto de vista"

Figura 10.7. Razonamiento entre: el punto de vista - la posición situación - la distancia

Fuente: Tomado y adaptado de Romanoli (s. f.)

en definitiva por una cuestión de límites legitimados por el texto en su unificación, lo que indicaría cómo se basaría sobre tres referentes: un lugar de enunciación (las mediaciones), las prácticas para enunciar, y quien enuncia. Una triada que sitúa el sentido de los procesos subjetivos, como de los procesos identitarios mismos, donde se incluye que la atención será sobre el carácter de la situación —*el estar*—, como del carácter de la condición —*el ser*— ante aquello que basa el discurso de inclusión⁵.

Así, en ambas perspectivas (complementarias entre sí), se tienen unas razones fundadas de las transformaciones sociales, ideológicas y subjetivas que operan desde un contenido material y simbólico que suponen límites o fronteras a los encuentros entre "el descubridor"- "el descubierto" que resultó en una cartografía genérica de la administración gubernamental de

5 En ese caso: "La trama social no es simplemente discursiva. El discurso no es un registro totalmente autónomo: es un aspecto emergente de un complejo multifacético de relaciones sociales y de poder, que tienen un efecto poderoso sobre el lenguaje y los discursos. Las formas de los signos están condicionadas por la organización social de los participantes involucrados. Lo cual incluye, por supuesto, las formas resistentes al poder y la dominación (...)" En: Zizeck y Jamenson, 1998, p. 42.

las identidades. De las cartografías trazadas emerge la atención hacia los procesos de socialización deviniendo a partir de un código estético a un sujeto, a un colectivo que ha sido imaginado de manera diferenciada. ¿Implica acaso hablar de una aproximación mediada por la producción de símbolos y significados referidos estos a una sociedad (sociedad imaginada) que ve así al Otro como objeto extraño, cualitativamente distante y diferenciado? Así, si se entra a discurrir dentro de los procesos de invención de los estados nacionales en América que pudieran tener una pista fundante en estos imaginario situados en las primeras cartografías, en principio a una lógica de representación en pauta a un distanciamiento que los coloca significativamente extraños, distintos, bien acaso ¿podríamos estar reconociendo algunos códigos de dominación que entraron a constituirse en referentes para contener la noción del sujeto? y, que al ir más allá, si consideramos las tesis de Bourdieu (2000), en el aspecto de rasgo performador que llega a tener el discurso, ¿poder empezar a reconocer cómo desde estos primeros mapas proyectados se fue situando una lógica de principio homogeneizador? Al meditar como “...la institución geográfica contribuye sin duda a imponer una representación de la normalidad con respecto a la cual todas las prácticas tienden a presentarse como anómicas, aun anormales, patológicas...” (p. 42) lo que nos colocaría con seguridad ante una representación que ha devenido de un proceso de construcción de imaginarios que sitúan su contenido dado en un proceso de integración social fundado en abstracto?

En este contexto expuesto, se valida la pertinencia de problematizar el punto de vista a partir del giro cartográfico proyectado, reconocer como “*el estado se encarna objetivamente bajo la forma de estructuras y mecanismos específicos, y también en la subjetividad, bajo la forma de estructuras mentales, de categorías de percepción y de pensamiento*” (Bourdieu, 2000, p. 3); movilizar profundos elementos que nos indican cómo “*El ascendiente del estado se hace sentir particularmente en el dominio de la producción simbólica*” (Bourdieu, 2000, p. 2) de performatividad desde relaciones de poder; señalar entonces el alcance normativo que viene a representar este marco jurídico, ante las pretensiones que tenía el proyecto colonial fue movilizado históricamente. Indica un lugar de enunciaciones, un lugar de situaciones, un lugar de condiciones —**imaginarios**— bajo los cuales, bien se podría afirmar, se mantuvieron “intactos” o “continuados” en términos de ajustes dados históricamente. El resultado será la concepción de ser humano y de sujeto *institucionalmente mediada* por sus características y rasgos étnicos.

Segundo nivel de lectura. Las realidades proyectadas

—sus elementos figurativos—

Entendiendo el mapa como realidades posibles sobre aquello que reconoce, se plantea la mirada sobre tres elementos: el primero, que corresponderá a los elementos que definen el mapa (punto de vista, límite marco, eje de visión y los grafismos), se conjugará a un segundo orden con los elementos del paisaje social e institucional (la representación de la población y la identificación de instituciones); y un tercer aspecto lo definirá el espacio territorial (escalas y proporciones de relación, figuración territorial). En los tres la lógica diría que ese cotidiano vivir hace del espacio geográfico representado el escenario del encuentro, el intercambio (el intercambio como marco de universos sociales referencial a lo conductual, a los imaginarios, a las convivencias, al locus).

Con el punto de vista topográfico se establece que el punto de vista de quien proyectó —su lugar de ubicación— se sugiere a partir de una mirada situada en el hemisferio norte —Europa—, establece su orientación sureada. Aspecto primario que le da el valor de análisis en este trabajo. Con el eje de visión, se puede identificar la múltiple orientación de los textos según las coordenadas presentes en el mapa y que sugieren una idea de “estriado” del espacio geográfico proyectado. El mapa sugiere unos límites dados por la hoja, como por coordenadas que encuadran el territorio representado. Los grafismos presentan tanto figuras humanas como edificaciones que representan a los poblados y elementos naturales del paisaje en los que se logra reconocer incluso entre la representación de animales, la presencia de animales fantásticos (ej. Unicornio) y peces que saltan del mar. Se destaca en los grafismos la presentación de sistemas montañosos y vegetación de modo tridimensional. El lenguaje que se identifica aquí, es un lenguaje referencial figurativo descriptivo que se encuentra vinculado a las tradiciones culturales de la época y que de algún modo asegura la continuidad de los valores de referenciación de un mundo desconocido, que se enuncia fantástico.

Lugar social mapa sureado 1. Mapa manuscrito de Le Moyne, 1556.

La representación de la población: El mapa representa población en sus rasgos descriptivos cualitativos al evidenciar un conjunto de rasgos sociales y culturales, para establecer cómo estos grupos pasaron a ser calificados al describir bajo un código interpretativo su estética y sus prácticas (cazando en tierra y movilizándose por canoas en el mar) que los define o califica (Figura 10.8). Además en el mapa se describe la organización de grupos por regiones (y en el mar y valles) donde se describirá una homogeneidad del tipo de la población presentada: Instituciones - discursos: La institución religiosa

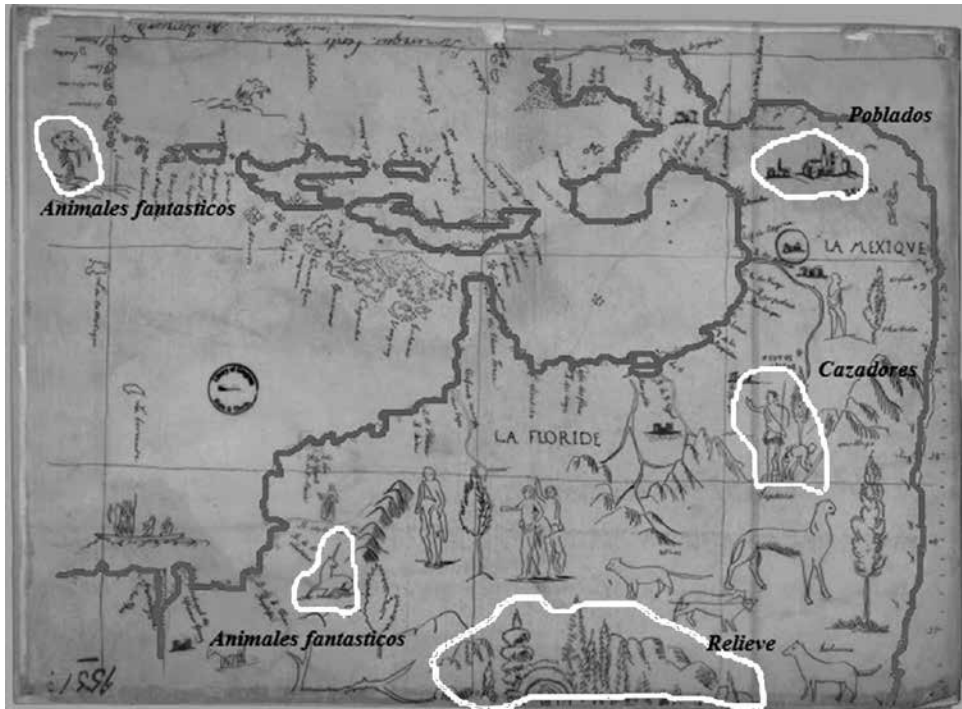


Figura 10.8. Identificación de los elementos del mapa sureado 1

Fuente: Tomado y adaptado de Universidad de la Punta y Gobierno de San Luis (s. f.)

















tiene una presencia como un sistema sémico al representar en el mapa “el lugar de ocupación” o de “implantación”, con una iconografía que asegura el imaginario místico espiritual que indica el sentido del pensamiento y mentalidad dominante en la época, de allí que los hechos religiosos se presentan en un nivel de repertorio interpretativo y de actuación dentro del mapa: de nivel relacional, en consecuencia, de poder.

Sobre la presentación de los grupos de personas nativas y la Iglesia se sugiere cómo una distinción entre lo sagrado y lo profano, opone al mundo entre el fiel que está en los centros urbanos o poblados y los que se dedican a sus ocupaciones, y ejerce una actividad sin consecuencia para su salvación (Tabla 10.1).

Espacios - territorios mapa sureado 1. Mapa manuscrito de Le Moyne, 1556.

En el mapa de Le Moyne se puede establecer cómo el espacio que presenta ese vasto mundo se concentra sobre el golfo de México y el mar Caribe, resaltando la parte sur de Norte América y México y parte de Centro América; en esta dimensión espacial proyectada, se puede observar una apropiación

Tabla 10.1. Representación iconográfica “mapa manuscrito de Le Moynes, 1556”.
Unidad de registro: Presencia- acontecimiento

Categoría	Ejemplos				
La representación de figuras humanas					
	FH1	FH2	FH3	FH4	FH5
Animales					
	A1	A2	A3	A4	A5
Identificación de poblaciones donde resalta la iglesia					
	E1	E2	E3		
Representación de paisajes naturales					
	PN1	PN2	PN3		

Fuente: Elaboración propia.

ción total del espacio en la parte norte, colocando “lo esencial visible” por un lado y un “vacío sociológico” por otro lado, en la zona de las islas y la zona de Centro América donde se hace una representación de un poblado a modo de situación de frontera (Figura 10.9).

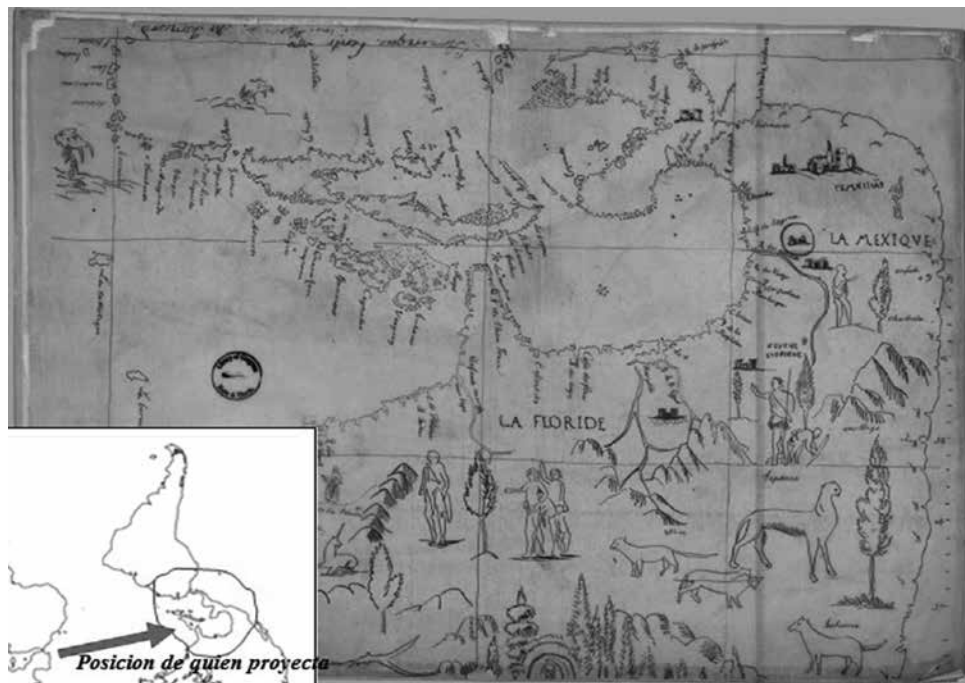


Figura 10.9. Razonamiento entre la posición situación - la distancia

Fuente: Tomado y adaptado de Universidad de la Punta y Gobierno de San Luis (s. f.)

La relación de escala (territorial) y las proporciones de los elementos representados, no guarda equilibrio ni armonía, notándose una desproporción de los grafismos (figuras) que enuncian casi una idea de *saturación-performatividad* sugerente en la idea de indicar que todo el territorio es así, con este carácter de paisaje cultural. El espacio se enuncia territorialmente con la identificación de poblados, que son resaltados con color rojo, dando el carácter jerárquico de hito (punto de referencia) dentro del mapa. Se mencionaría como aspecto fundamental para este mapa, cómo en la presentación del territorio el autor del mapa utiliza una relación interface bio-social-cultural que pauta su propósito de representación del tipo de realidad que sugiere debe quedar en su mapa (Figura 10.10).

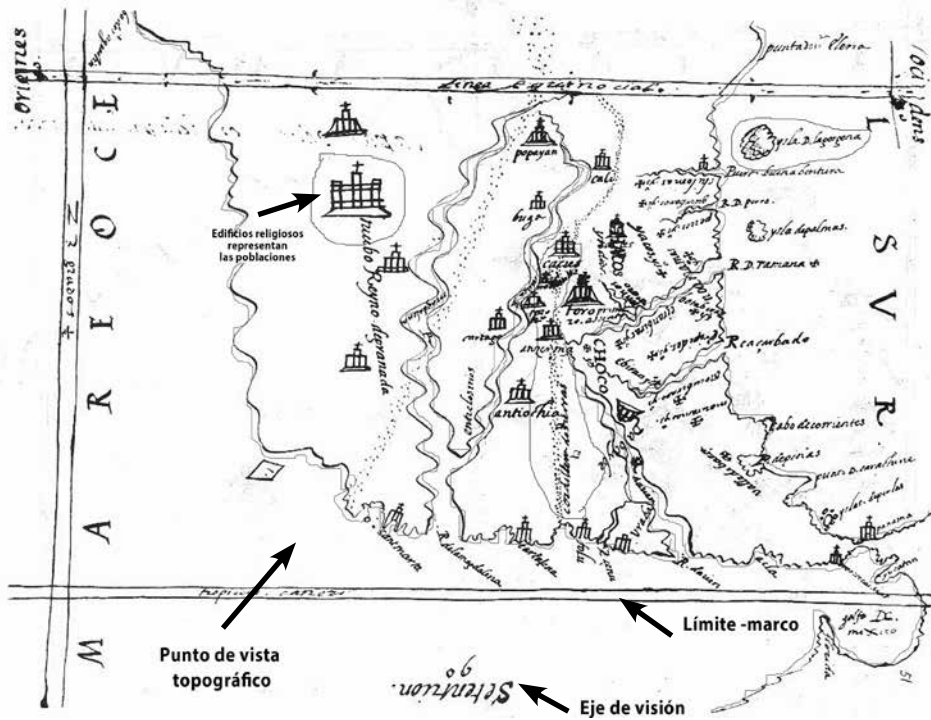


Figura 10.10. Identificación de los elementos del mapa sureado. Salazar, 1596. Mapa 2.

Fuente: Tomado y adaptado de Romanoli (s. f.)


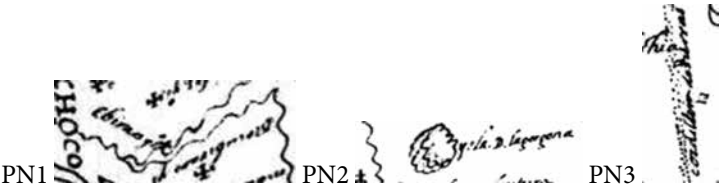
Para este segundo mapa desde el punto de vista topográfico se establece que el punto de vista de quien proyecta —su lugar de ubicación— fue igualmente desde el hemisferio norte —Europa—, y es lo que nos indica que la orientación del mapa sea un mapa sureado. El eje de visión identifica la orientación de los textos siguiendo las líneas equinociales presentes en el mapa y que sugieren una idea de “racionalización” de los elementos ordenadores del espacio geográfico proyectado. El mapa solo sugiere unos límites dados por las líneas en tres puntos cardinales (el oriente, el norte y el sur) pero no presenta una línea al occidente, observándose una vaguedad en el espacio geográfico para la zona de Centro América y Norte América. Los grafismos en el mapa presentan solo edificaciones que representan a los poblados, contrario al mapa 1 de Le Moyne (1556), evidenciándose la ausencia de elementos naturales del paisaje como de figuras humanas. Se destaca en los grafismos la presentación de sistemas montañosos con una hilera de punteados que indican posición y orientación dentro del espacio geográfico.

Lugar social mapa sureado. Salazar, 1596

La representación de la población: El mapa no representa población en ningún aspecto cualitativo. Se encuentra abstraído de ese tipo de representación como parte de su contenido de realidad (Tabla 10.2).

Tabla 10.2. Representación iconográfica del mapa “Salazar, 1596”.

Unidad de registro: Presencia - acontecimiento

Categoría	Ejemplos
Identificación poblaciones donde resalta la iglesia según escalas de representación por jerarquía	
Representación paisajes naturales	

Fuente: Elaboración propia.

Instituciones - discursos: Igual que en el mapa 1 de Le Moyne la institución religiosa tiene una fuerte presencia como un sistema sémico al representar en el mapa “los lugares de ocupación” o de “implantación”; se presenta iconográficamente bajo un imaginario místico espiritual que indica el sentido del pensamiento y mentalidad dominante en la época, de allí que los hechos religiosos, como en el mapa anterior, presentan un nivel de repertorio interpretativo y de actuación dentro del mapa: de nivel relacional, en consecuencia, de poder.

Espacios - territorios mapa sureado. Salazar, 1596

En el mapa sureado de Salazar se puede indicar cómo el espacio que presenta concentra su representación sobre la zona norte de Sur América, llamando la atención que se presenta la línea costera de Centro América y el golfo de México, resaltando allí ausencia de representación de las islas del Caribe; en esta dimensión espacial proyectada, se puede observar una apropiación total del espacio en la parte norte de Sur América, colocando “lo esencial visible” allí y dejando un amplio “vacío sociológico” en Centro

sobre la idea de conocimiento e historicidad del hecho, y una tercera visión subjetiva, que se formaliza sobre la elaboración simbólica de ese hecho. Fundamental sería entonces definir de esos múltiples niveles que sugiere Spink (1996) retomando a Potter y Bruner, la pauta de posicionamiento conceptual de quien mire los mapas, como se ha presentado la idea de “las realidades posibles” (funciones, construcciones o variaciones según el análisis del discurso para Potter o, si nos guiamos desde Bruner, con su foco información de sentido, foco de reformativa). Frente al proceso de objetivación instaurado por el cartógrafo, con la aprehensión de la realidad, la dimensión del espacio, y su definición estructural en interrelación con el hecho social que acontece en ellos, el ejercicio analítico trata de ubicarse frente a la subjetivación que los mapas proyectan: ello significa partir del reconocimiento del principio de situación/posición del hecho y referenciado bajo un marco de representaciones e imaginarios colectivos que ordenan tiempos y pensamientos y se pautan un principio relacional principalmente con el espacio en un orden relacional.

Espacio abstracto

Cada lugar de interacción en el ámbito de los dos mapas resulta ser una realidad compleja que ha sido objeto de la racionalización, pues veremos cómo la modernidad entrante en este momento histórico correspondiente a la datación de los dos mapas (Le Moyne, 1556 y Salazar, 1576) instala el mapa como la forma racional de representación del espacio geográfico [instala lo que Castro-Gómez y Grosfoguel (2007) llamaran *la hybris del punto cero*⁶] y que sugiere la medición, la cuantificación del territorio, lo que va a producir el territorio. Emerge aquí el discurso de la ciencia que hace del mapa su objeto —la cosa— para representar. En tal sentido, los dos mapas sugieren que el mundo es longitud, latitud como un régimen de representación del espacio geográfico. Enuncian, en tal sentido, permitir un modo de

6 *Mi tesis será que esa mirada colonial sobre el mundo obedece a un modelo epistémico desplegado por la modernidad occidental, que denominaré “la hybris del punto cero” (...). En efecto, durante esa época se produce una ruptura con el modo como la naturaleza era entendida, no solo en el interior de Europa sino en todas las culturas del planeta. Si hasta antes de 1492 predominaba una visión orgánica del mundo, página en la que la naturaleza, el hombre y el conocimiento formaban parte de un todo interrelacionado, con la formación del sistema-mundo capitalista y la expansión colonial de Europa esta visión orgánica empieza a quedar subalternizada. Se impuso poco a poco la idea de que la naturaleza y el hombre son ámbitos ontológicamente separados, y que la función del conocimiento es ejercer un control racional sobre el mundo. Es decir que el conocimiento ya no tiene como fin último la comprensión de las “conexiones ocultas” entre todas las cosas, sino la descomposición de la realidad en fragmentos con el fin de dominarla.* En Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 81.

administración del territorio (que se reconocerá como formas de gubernamentalidad del territorio)

Espacio formal —su estructura—

Si en el párrafo anterior se establece la lectura a una dimensión que ubica al espacio geográfico que acoge en una abstracción del mismo, en esta instancia será en el ámbito. El mapa es un objeto que hace parte de una tensión producto de esa coexistencia bio-social-cultural y geográfica contenida, con lo cual los dos mapas sugieren como los elementos definidores del espacio representaciones cosmológicas, interpretativas, estructuralistas en su conjunto bajo un conjunto de símbolos, que colocados en el mapa interpretan el rasgo formal del espacio.

Espacio lugar social

En los párrafos anteriores estaríamos en esa doble posibilidad: primero reconocer el espacio no solo como representación geométrica bajo la definición de coordenadas que referencien orientación y posiciones; está también el segundo orden de significados dado desde la estructuración del espacio pensada en términos de presentar espacios definibles, nominados y anclados; salta aquí un tercer orden, desde esa “situación geográfica en el mapa”: presentar iconografías del espacio geográfico como lugares de la interacción donde el continuo relacional allí representado, conlleva a una continua afirmación de lugares poseedores de contenidos relacionales; aquí veremos la fuerza de ambos mapas pues terminan siendo un código lingüístico —semiótica— por tal, objeto de un análisis del discurso, al reconocer como lo espacial allí representado serían convenciones, trazados, borde, límite, recorridos, ubicaciones, relatos. El mapa en clave psicológica... sería un umbral relacional.

Quiere decir esto, cómo la representación iconográfica establecida sobre la conjunción de hechos representados, discursos movilizados y referentes simbólicos configurados, son en su conjunto una realidad espacio temporal que trasciende la particularidad formal geométrica por la definición de realidades —míticas, espirituales, culturales, sociales, naturales— percibidas, sentidas y en especial significadas como un mundo, cognoscible/reconocible bajo una coordenada de representaciones e imaginarios de orden identitario para los sujetos, grupos y comunidades que quedan allí presentadas; como el terminar ordenando tiempos y pensamientos y elevando a la categoría de espacios “reales” esenciales, legibles y vitales al orden de la memoria

estos nuevos territorios paisajes de la otredad, máxime cuando lo extraño y lo desconocido emergerá como “nuevo sentido” de realidad social. Por eso, lo referido a las actividades cotidianas (estas tomas desde las simples y rutinarias del ver personas cazando, hasta la referencia a las animaciones de hechos excepcionales tales como edificios institucionales de orden eclesial) que se desarrollan en un mismo espacio, o se dispersan por diferentes espacios en el mapa, van definiendo huellas que terminan por formar parte de esta dimensión simbólica que proyectan los mapas: el espacio mismo se enuncia cargado de significaciones con un sentido perceptible, de actores en situaciones cotidianas, e inclusive en la categoría de lo vital sobre el principio de interacción simbólica de orden escénico, pues parte de representar los hechos como acciones basados sobre intercambios que se muestran como rituales por toda la geografía del mapa.

El espacio del ahí

Este carácter espacial se enuncia esencial dentro de los mapas como el referente de lectura a los procesos de subjetivación que se desprenden de los mapas, al entrar en relación con ellos, en relación con sus contenidos. En esta instancia se pueden establecer los puntos de vista relacional en orden de jerarquía y poder, de quien representa, pues en esencia lo que esto indica es cómo el ejercicio de enunciación a través de la construcción del mapa, resulta ser un ejercicio de verdad situada, conducente a establecer una idea de formas contractuales místico-religiosas, contractual con lo natural y un contrato político. Serres (2004) los establecerá como estos tipos de contrato que la humanidad ha venido suscribiendo, que indican los modos y las maneras como las relaciones entre los hombres y las cosas naturales han sido definidas bajo el principio de exclusión. En esta dimensión, cada mapa son líneas narrativas puestas en juego, sugiriendo puntos de vista atemporales.

En la Tabla 10.3 se expone una idea figurativa de las relaciones, elementos como un lugar del poder, de la verdad, de la memoria, del olvido, de la identidad, etc. (sus elementos constitutivos, los cuales particularizan a las relaciones y son los que permiten definir el contenido fundante de las mismas para realizar su análisis); de otro lado su carácter simétrico o asimétrico (que se funda en el acto que implica a la relación y desde la cual se define su naturaleza) como la dimensión espacio-temporal (las cuales canalizan, contienen, controlan). Como tal, esta tabla solo refiere a ese aspecto figurativo, pues está en el propósito de situar la idea del “*espacio topológico*” y devenido de él, la noción de “*relación social topológica*”.

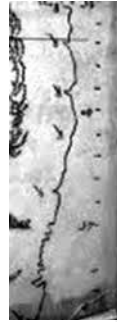
Tabla 10.3. Tipos de espacialidades mapas sureados

Categoría de espacio	Figuración espacial	Características relacionales
Espacio abstracto	Abstracción espacial	Abstracción sustantiva

Se moviliza sobre límites y fronteras.



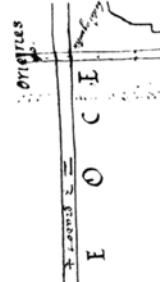
Es una relación unidireccional.



Espacio formal (estructura)

Espacio lineal

En su figuración, demarcan relaciones espaciales.



Se plantean posiciones en referencia a hitos geográficos

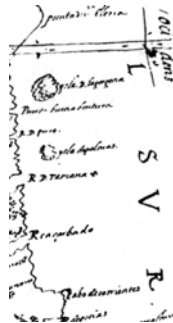


Tabla 10.3. Cont.

Categoría de espacio	Figuración espacial	Características relacionales
Espacio de la posición	Espacio plano (geometría plana)*	Plantea el lugar de los objetos delineados sobre la base figurativa de límites y fronteras.
		Se expresa la representación del territorio: entre lo real-la ficción (este fundado en el carácter simbólico de lo representado).
Espacio lugar social —“el ahí” —	Espacio topológico**	Múltiples intensidades variables según el rasgo de los sujetos y objetos presentados-representados.
		Permite la posibilidad de relaciones de <u>convergencia</u> , <u>co-nectividad</u> y <u>continuidad</u> entre individuos y cosas (objetos, procesos y acontecimientos), indicando que las cosas no son simples objetos mediadores, como tal no quedan situados “en medio de”, sino relacionados “con y desde” [como tal el poder no es una cosa (Foucault, 1981), el poder es una relación].
		Implica dimensiones temporales. Las relaciones sociales además de moverse sobre límites y fronteras, sobre bordes y umbrales, se movilizan por espacios intersticiales (regiones) y liminales (espacios de transición, confines).



Fuente: Elaboración propia.

* La geometría plana es una parte de la geometría que trata de aquellos elementos cuyos puntos están contenidos en un plano. La geometría plana está considerada parte de la geometría euclidiana, pues esta estudia los elementos geométricos a partir de dos dimensiones.

** La topología deriva de la necesidad de asegurar la aprehensión del movimiento. Esta es el fundamento de las nociones de localización, de continuidad, de diferencial, grados de aproximación. Apunta cuando se examina el lugar de relación entre objetos según su entorno (Badiou, 2008, p. 233).

A MODO DE CONCLUSIÓN: LA LECTURA INDIVIDUAL DE CADA MAPA

El Mapa 1. *Mapa manuscrito de Le Moyne, 1556*

Resulta válido preguntarse por el punto de vista topográfico en una perspectiva relacional de entramados conjugados, imaginando la esfera del mapa como contexto y texto de una realidad que ha sido representada, pero no solo en atención a lo geográfico, pues se valida una atención por los sujetos y los objetos allí situados, su universo estéticamente imaginado. La pregunta es por la producción de significados y sentidos referidos a los procesos de aprehensión de una realidad de un modo que se presenta “distinto”.

El mapa como unificación: Indica tres referentes, quien enuncia, un lugar de enunciación, los repertorios para enunciar quien habita, de la característica del paisaje, de la vastedad del territorio. Refiriendo como esta movilización de mapear se expresó bajo actos colectivos de categorización en contenido discursivo (Bourdieu, 2000) que referenciaron el lugar de la diferencia —alteridad—, planteado bajo recursos retóricos y simbólicos. Una idea de sociedad - mundo imaginado “fantástico”, significa la consideración de estructuras de diferenciación cultural pautadas desde el mapa. Se trata, en principio, de ordenar la relación con ese otro —lo otro— que se encuentra sobre el tema de los reconocimientos y las afirmaciones dadas pero no sobre una concepción designativa, si representacional.

Mapa sureado 2. *Salazar, 1596*

La dimensión religiosa considera un elemento fundamental que va a incidir en la configuración de un sentido de sociedad y en la configuración de una “atmósfera significativa” que envolvió todos los ámbitos cotidianos, otorgándoles a las instituciones religiosas y eclesiásticas una fuerte presencia que marcara desde el rol que les es asignado y las dinámicas sociales de las nuevas sociedades que se estaban conformando. La religión en su función ideológica, pensada en términos de climas de sensibilidad y coyunturas mentales que piensen un tipo de orden social, pensado desde el marco de la formación social en el que las relaciones y fuerzas de orden social, económico y espiritual interactúan articulándose a un contenido de la superestructura que la ordena. Las iglesias como mundos sociales construidos por los actores, dentro de un proceso de subjetivación (por medio de la socialización) y de objetivación (vía la institucionalización) que admite sustentar la idea de la Iglesia con la función en el marco colonial español para/de mundos sociales construidos.

LA LECTURA GENERAL - INTERTEXTUALIDAD

Si estos mapas los miramos como posibilidades de lugares, de sitios, pero también de tejidos, de vivencias, de experiencias, serían en forma figurativa y abstracta un cuadro cubista como el de Picasso: una realidad de múltiples puntos de vista que acoge en sí múltiples percepciones, opciones, decisiones, aconteceres. Sería romper el paradigma funcional y estructural de un mapa con aparente normalidad, para adentrarnos de manera interpretativa a un universo de significaciones a partir de un juego de repertorios estéticos con múltiples posibilidades de aproximación que indican tanto fronteras y límites como umbrales que se cruzan y entretajan, se tocan, se conjugan, se excluyen en el mapa mismo. Podemos imaginar con estos mapas, entrar en un universo con un orden social pautado en los modos de reconocer alteridades con las que se visualizan tanto realidades físicas como simbólicas, en forma discursiva.

Entenderíamos en la metáfora, cómo estos mapas implican dimensiones objetivas y subjetivas. La tensión dialéctica entre realidad objetiva y subjetiva presentada en cada mapa pasará por conjugar el espacio formal-abstracto con el espacio de aconteceres de “otro” orden donde lo extraño aparece para marcar la emergencia de la otredad y con ella, la necesidad de repensar y re-significar el principio relacional que marcaba al mundo hasta ese momento y que desde ahora, y desde allí (a través del mapa) estamos en la emergencia de nuevos recorridos, nuevos trayectos, nuevas huellas, otros encuentros y desencuentros provocados o evitados que indican cómo se piensa la otredad —el resto de la humanidad— en ese momento.

Por consiguiente, la tensión emergente frente al tema del sujeto y el objeto por reconocer: “**definir al otro**”, estaría ubicado entonces sobre el lugar donde se instala esa frontera entre las condiciones y las situaciones resultado de un proceso histórico en una representación hegemónica: *una posición socio simbólica que tendrá la capacidad de contener bajo el principio de aquello que no se es.*

REFERENCIAS

- Badiou, A. (2008). *Teoría del sujeto*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Bobbio, N. (1993). *Igualdad y libertad*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (2000). *La fuerza del derecho. Elemento para una sociología del campo jurídico*. En Informe Bibliográfico 42. México: El Nacional.

- Bourdieu, P. & Teubner, G. (2000). *La fuerza del derecho*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores - Ediciones Uniandes.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Harley, J. B. (2005). *Hacia una deconstrucción del mapa. La nueva naturaleza de los mapas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barbero, J. M. (2008). Comunicación y culturas en América Latina. *Anthropos* No. 219, pp. 21-42.
- Potter, J. (1993). La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social. Argentina: Paidós.
- Romanoli, K. (s. f.). El Alto Chocó en el siglo XVI. Recuperado de <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915V19a-1.pdf>
- Serres, M. (2004). *El contrato natural*. Valencia, España: Pre-textos.
- Spink, M. (1996). *Práticas discursivas y produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Spink, M. (2000). *A produção de sentidos como linguagem em ação explorações metodológicas na perspectiva contracionista*. Curso de extensão. Universidade Católica do Rio do Sul.
- Universidad de la Punta y Gobierno de San Luis (s. f.). *Mapas del siglo XVI*. Recuperado de http://contenidosdigitales.ulp.edu.ar/exe/geol/mapas_de_amrica_siglo_xvi.html
- Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política, la experiencia de América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Zizeck, S. & Jamenson, F. (1998). *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Barcelona: Paidós.
- Zumthor, P. (1994). *La medida del mundo. La representación del espacio en la edad media*. Madrid: Cátedra.

LA DINÁMICA ENUNCIATIVA COMO RECURSO METODOLÓGICO PARA EXPLICAR RELACIONES DE TRABAJO FRAGMENTADO

*Alba Luz Giraldo Tamayo**

*Erico Rentería Pérez***

RESUMEN

Los cambios de las últimas décadas en los mercados de trabajo han consolidado formas contractuales coexistentes con el empleo, dando lugar a la reorganización del mismo en cuanto a formas y relaciones de vinculación, procesos y actividades de trabajo, responsabilidades y administración de recursos individuales, entre otros. Estas tendencias han impactado las formas como las personas organizan su trabajo, planteando paradojas e implicaciones que posibilitan o limitan sus acciones para encontrar salidas a mundos cambiantes y flexibles validados desde discursos sociales que son incorporados y puestos en escena en la cotidianidad, configurando su subjetividad en escenarios de flexibilidad, nomadismo, movilidad y tensiones. El análisis de estas cuestiones es un reto para la Psicología Organizacional y del Trabajo, por ello se presenta un ejercicio de análisis narrativo que permita entender

* Doctora en Psicología, Universidad del Valle, Colombia. Profesora asistente, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. alba_giraldo@javeriana.edu.co

** Doctor en Psicología, Universidad de São Paulo, Brasil. Profesor Titular, Universidad del Valle, Colombia. erico.renteria@correounivalle.edu.co

otras dimensiones de dichas relaciones a partir de las propuestas de las Prácticas Discursivas y la Dinámica Enunciativa.

Palabras clave: Prácticas discursivas, dinámica enunciativa, relaciones de trabajo, trabajo fragmentado.

ABSTRACT

The changes of the last decades in labour markets have consolidated contractual forms coexisting with employment, giving rise to the reorganization of the same in terms of forms and bonding relationships, processes, and activities of labour, responsibilities and administration of individual resources, among others. These trends have impacted the ways how people organize their work, paradoxes and implications that enable or limit their actions to find outputs to flexible and changing worlds validated from social discourses that are incorporated and released scene in everyday life by setting its subjectivity in scenarios of nomadism, flexibility, mobility and tensions. The analysis of these issues is a challenge for the Work and Organizational Psychology, therefore presents an exercise in narrative analysis that allows to understand other dimensions of those relations from the *Prácticas Discursivas* and *Dinámicas Enunciativas*.

Keywords: discursive practices, enunciative dynamic, work relationship, fragmenting work.

INTRODUCCIÓN

La centralidad ontológica del trabajo, planteada por Lessa (2002) como la actividad humana de transformación de la naturaleza y como categoría fundante de la existencia social y de las relaciones sociales de las personas, se asume como una construcción sociohistórica y cultural, y por ello también como una realidad psicosocial (Luque, Gómez & Cruces, 2000) que tiene implicaciones en las personas y en las relaciones que estas establecen con él. En tal sentido, el fenómeno trabajo no pierde vigencia como objeto de estudio de ciencias como la sociología, la antropología, la psicología, que han analizado sus cambios en los diversos momentos y contextos históricos y desde distintos abordajes epistemológicos, teóricos y conceptuales. En esa medida se considera que el análisis del discurso puede constituirse en una vía adecuada de reflexión y conocimiento de las relaciones de trabajo. Por tal motivo, se presenta en este documento un ejercicio preliminar de explicación de las relaciones persona-trabajo-organizaciones a partir de las prácti-

cas discursivas y producción de sentido en el cotidiano (Spink, 2000a) y de la dinámica enunciativa (Martínez, 2005) como propuestas complementarias para el análisis de dichas relaciones desde una perspectiva narrativa, ya que ambos enfoques toman como referencia el lenguaje y la comunicación como formas de construcción de realidades a partir de las interacciones intersubjetivas que se instauran en las prácticas dialógicas. Así la vida cotidiana se constituye en el escenario privilegiado para el análisis del discurso a partir de los actos de habla, en los que se propone comprender la construcción de sentidos y significados según las vivencias o experiencias de las personas. Se presentan en el documento aproximaciones conceptuales referidas al trabajo como fenómeno psicosocial, nociones epistemológicas del análisis del discurso desde Bajtin y Voloshinov (1998), y las propuestas de análisis discursivo de Spink (2000a) y Martínez (2005), para finalizar con un ejemplo de análisis de una entrevista realizada a un profesional con vínculo laboral con varias organizaciones simultáneamente, configurando lo que se conoce como trabajo fragmentado (Rubery, Earnshaw & Marchington, 2005) en contextos de flexibilidad laboral.

ELEMENTOS CONCEPTUALES

El trabajo como fenómeno psicosocial

El carácter ontológico atribuido al trabajo permite analizarlo como una doble realidad, como potencialidad y como recurso, en tanto proceso de humanización del mundo natural para la sobrevivencia de la especie y también como proceso de autorrealización en el que el resultado es la humanización de sí mismo (Malvezzi, 1988), lo que lo ubica como un elemento trascendente de las relaciones sociales, debido a su potencialidad como configurador del ser humano, ya que a través de él los individuos crean, recrean, consolidan y transforman su mundo, al igual que desarrollan potencialidades, creatividad, trayectorias, habilidades, al construir vínculos y relaciones con otros, constituyéndose en un organizador de las estructuras sociales, económicas, políticas, culturales. Ahora bien, en la sociedad contemporánea, caracterizada entre otros aspectos por la institucionalización del trabajo alrededor de procesos de industrialización y urbanización a través de la figura del empleo, en el que esfuerzo, actividad, transformación y alienación no son en sí trabajo sino que son resultantes de las relaciones sociales dadas en torno a él, se presentan a su vez transformaciones que han dado lugar a una amplia gama de modalidades de trabajo y de relaciones institucionales para la *clase-que-vive-del-trabajo* (Antunes, 2001), integrada por todos aquellos

que venden su fuerza de trabajo a cambio de salario. Estas transformaciones han dado lugar a formas de precarización que se manifiesta en trabajos parciales, tercerizados, subcontratados y fragmentados en una lógica de relaciones multiempleo, que coexisten con trabajos fijos y de tiempo indefinido (Rentería, 2008).

Ahora bien, las relaciones multiempleo hacen referencia a las vinculaciones contractuales que establece una persona con una o varias organizaciones de forma simultánea, desarrollando labores similares o diferentes, lo que implica movilización permanente entre una organización y otra, entre un proyecto y otro, estableciendo múltiples formas de relaciones, de vínculos, de contratos, entre otras, de manera diferenciada a partir de las lecturas que hace de los diversos contextos en los que interactúa. Esto tiene implicaciones en dos sentidos: por un lado, se plantea un aparente aumento en la autonomía de los trabajadores, mayores niveles de decisión, más desarrollo de habilidades en el individuo. En tal sentido, la fragmentación en el trabajo que se deriva de relaciones multiempleo se entiende en doble vía, la que involucra a las organizaciones en sus relaciones inter e intraorganizacionales y la que tiene que ver con los individuos que constituyen el núcleo de la fragmentación y por lo tanto son los mayores receptores de sus implicaciones, de sus consecuencias, entre ellas el multiempleo, que —como ya se explicó— hace referencia al trabajo del individuo en varias organizaciones al mismo tiempo. De hecho, gran parte de la literatura en este campo se centra en las formas de trabajo en determinados sectores productivos o para determinados profesionales, quienes a lo largo de su vida laboral han desarrollado sus actividades de trabajo bajo la lógica de la fragmentación (Rubery, Earnshaw & Marchington, 2005).

Ahora bien, desde la perspectiva psicosocial se estima que el trabajo y las dinámicas que se generan en torno a él (en cuanto a vínculos, formas contractuales, horarios, compromiso, trayectorias) tienen implicaciones para las personas debido a la constitución y establecimiento de vínculos, organización de la vida, prioridades, toma de decisiones, e incluso formas de definición del mundo y sus relaciones sociales, entre otros, por el lugar social que este tiene en la sociedad moderna; de allí que se considere que el trabajo permite la adaptación e integración social de las personas; en este sentido, se encuentra la perspectiva funcionalista, basada en una psicología organizacional que ha centrado su atención en el empleo fijo, lo que limita lecturas de realidades sociales que han venido constituyendo las actuales dinámicas de trabajo, y en las que es necesario tener en cuenta rupturas, conflictos, fragmentación, contradicciones y negociaciones, lo que lleva a entender el trabajo como una realidad psicosocial dada a partir de la interacción entre

las personas, que incide en la sociedad y sus estructuras, de allí que se piense que los cambios sociales, políticos, culturales, económicos afectan a su vez el quehacer ocupacional y laboral de aquellas. Por ello, se requiere analizar el trabajo en cuanto resultante histórico social y también como fenómeno psicológico, desde perspectivas interpretativas, para comprender vivencias, significados y sentidos que se construyen en las relaciones con los otros y de los que se da cuenta a través del lenguaje. Por ello se valora al análisis del discurso y de las narrativas como una opción para estudiar la configuración de realidades sociales que posibilita construir conocimiento en torno a fenómenos, tendencias, problemáticas con base en recursos teóricos, conceptuales y metodológicos de una ciencia particular como la psicología, como es el caso de la investigación realizada acerca de las implicaciones psicosociales de las relaciones multiempleo en condiciones de trabajo fragmentado en profesionales (Giraldo, 2012), abordada desde un enfoque construccionista y de análisis narrativo a partir de la propuesta de producción de sentido en el cotidiano de Spink (2000b), y que en virtud de este artículo se relaciona con el modelo de análisis de la dinámica enunciativa (Martínez, s. f.) como propuesta metodológica, lo que lleva a relacionar categorías de la psicología que como recursos explicativos dan cuenta del objeto de estudio desde una perspectiva ideográfica, con las dimensiones que desarrolla el modelo de Martínez.

Se parte de la idea de que el análisis del discurso se constituye en una forma pertinente de construcción de conocimiento, que integra saberes y disciplinas como la lingüística, la psicología, la filosofía, entre otras, las cuales han aportado a este saber desde sus desarrollos, generándose a su vez disciplinas más específicas como la psicología discursiva o enfoques que desde la sociología y la psicología han centrado sus objetos de análisis a partir de las prácticas discursivas y las relaciones intersubjetivas que en dichas prácticas se instauran, de tal manera que la vida cotidiana se configura como el escenario privilegiado para el análisis del discurso a partir de los actos de habla, en los que se propone comprender la construcción de sentidos y significados según las vivencias o experiencias de las personas, sin perder de vista los elementos de orden social, contextual e histórico que configuran fenómenos y problemáticas.

Bases epistemológicas y teóricas: Bajtin y Voloshinov

Los aportes de Bajtin y Voloshinov se constituyen en fundamento epistemológico y teórico de la perspectiva interpretativa del discurso como una construcción sociohistórica de sujetos discursivos que configuran realidades sociales en contextos particulares, sin perder de vista lo ideológico, lo cultu-

ral, lo político y a su vez lo particular de la vida cotidiana de dichos sujetos. En este sentido resulta pertinente la propuesta de la dinámica enunciativa (Martínez, s. f.), que centra su interés en el discurso desde una perspectiva construccionista, en la que el lenguaje es el eje fundamental del análisis a partir de los actos de habla y las prácticas discursivas, al constituirse en un organizador de la vida social, siendo él mismo un resultado de las interacciones sociales como actividad colectiva (Bajtin & Voloshinov, 1998), de tal manera que es a través de él que se conoce y comprenden diversos productos sociales como las jerarquías, las relaciones de dominación-subordinación, los lugares sociales, la organización social, política, económica y laboral. Así mismo, al ser el lenguaje un producto social implica a su vez una conciencia colectiva, entendida como significados compartidos que permiten la comunicación y la comprensión de los actos humanos en contextos socio-históricos particulares y delimitados. De allí, que la comunicación, entendida como intercambio social, facilita a las personas mostrarse a través de la enunciación dada en una situación, entendida como el escenario social que configura dicha comunicación. En tal sentido, uno de los grandes aportes de Voloshinov es presentar el enunciado como la unidad básica para el análisis del discurso, tomando como punto de partida el signo (Voloshinov, 1992), el cual se constituye en material de análisis porque da cuenta de la existencia real de las personas, lo que lo ubica como ideológico, considerándose que lo ideológico sirve para entender las superestructuras, las que a su vez son materializadas por el signo. De esta forma se presenta un proceso dialéctico en el sentido de que el signo refleja y refracta la existencia real, la cual se materializa en él mismo, por esto es ideológico, porque además refleja y refracta las superestructuras, con lo que la generación del signo es la resultante de la relación entre las bases y las superestructuras. Por ello la importancia del signo es su configuración y su lugar social en las interacciones que incluyen diversas formas de interrelación.

Ahora bien, el signo y el sistema de signos se presentan en un contexto de enunciado completo, siendo el enunciado la unidad de la comunicación verbal como acción mediada presente en contexto y acciones situadas concretamente (Wertsch, 1993); en tal sentido, para comprender los enunciados presentes en la comunicación social es necesario entender la situación social (Bajtin & Voloshinov, 1998, p. 36). Así mismo, en la comunicación se presentan tipos de intercambio comunicativo llamados géneros discursivos que dan forma y estructura a la enunciación en situaciones de habla. Entonces, el género se constituye a partir de la enunciación del hablante y la comprensión del oyente, lo cual reafirma que la enunciación (verbal o gestual) es un intercambio dialógico con un sentido y un estilo que permiten diferenciar

el tipo de género; por ello, aunque el enunciado sea monológico y dado por un solo individuo, siempre está dirigido a otro como un referido, así se encuentra ausente. De acuerdo con lo anterior, la propuesta de este enfoque es la translingüística (Wertsch, 1993) integrada por voces y dialogicidad: **Voz**, entendida como personalidad o conciencia hablante, existente solo en ambientes sociales ya que se requiere la presencia de otra conciencia, quien a su vez también asigna un significado a la enunciación, por ello la translingüística es un proceso activo en el que el enunciado es un eslabón en la cadena de comunicación verbal en la que otros enunciados entran en contacto y lo confrontan. **Dialogicidad y pluralidad de voces**, se refiere a la comprensión de los enunciados orientados por otros (Wertsch, 1993), debido a que los enunciados concretos de los hablantes se ponen en contacto y se interaniman, teniendo en cuenta que las voces tienen una historia que se constituye en un referente para la otra voz, como dimensión esencial del significado, presentado como proceso social, ya que son acentos sociales que buscan reconocimiento social, incorporándose al material ideológico (Voloshinov, 1992)

En tal sentido, los aportes de Bajtin y Voloshinov han sido considerados como revolucionarios en su momento al asignarle un lugar a los sujetos y al contexto en el enunciado y al presentar la construcción de la mente desde un punto de vista social. Se encuentra así una teoría del sentido, de la dialogicidad, de la construcción de la ideología y de la conciencia, ya que se construye desde la lógica de la interacción verbal que posibilita la intersubjetividad entre grupos y personas y la adopción de roles por medio de los géneros discursivos presentes en los enunciados que revelan el mundo social y cultural como un elemento funcional. Ahora bien, en correspondencia con estas bases epistemológicas, se encuentran las perspectivas de las prácticas discursivas y la producción de sentido en el cotidiano (Spink, 2000b) y la dinámica enunciativa (Martínez, 2005) que se proponen como recursos analíticos complementarios para la comprensión de las relaciones de las personas con su trabajo. Por ello se presenta un ejercicio preliminar o introductorio de análisis de una entrevista y los aspectos más amplios tenidos en cuenta.

Prácticas discursivas y producción de sentidos en el cotidiano

La producción de conocimiento desde el enfoque de las prácticas discursivas destaca la subjetividad y la intersubjetividad como los espacios de producción de la vida humana, convirtiendo la vida cotidiana en escenario de producción de realidades y a la vez en objeto de estudio de disciplinas como la psicología social y la sociología. Se trata entonces de abordar la realidad social desde perspectivas constructoras y dialógicas que parten

de entender que el conocimiento es una construcción compartida en la interacción entre el investigado y el investigador en que median los valores de ambos y que es llamada realidad epistémica, ya que es influida por la cultura y por las relaciones sociales; esto la hace dependiente para su definición, comprensión y análisis de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar de quienes la abordan para conocerla (Sandoval, 1997). Desde esta perspectiva teórica se posibilita el conocimiento de las realidades sociales y culturales a partir del lenguaje, que dan cuenta de las personas y de las prácticas discursivas que inciden en la construcción de sus realidades sociales; de este modo, desde el enfoque de las prácticas discursivas, la conversación se constituye en una forma de interacción social a través de la cual se generan productos y realidades sociales, lo cual remite al lenguaje como un elemento inmanetista de la interacción. Se trata entonces del lenguaje en uso lo que posibilita a las personas posicionarse en el mundo social, así la conversación se entiende como “un grupo estructurado de actos de habla, o sea de dichos y hechos definidos con referencia a su fuerza social” (Davies & Harré, 2007); es decir, tiene una significación social o —como lo dicen los autores— fuerza ilocucionaria, que a su vez incluye lo no verbal.

Se plantea que las prácticas discursivas se refieren a las maneras a través de las cuales las personas producen sentidos y se posicionan en relaciones sociales (Spink & Medrado, 2000), a través del lenguaje en uso, entendiéndose como los momentos de resignificación, de rupturas de producción de sentidos, son momentos activos del uso del lenguaje donde hay orden y diversidad de tal forma que lo que dicen las personas tiene significado social, dependiendo de su posicionamiento. De igual forma, se trata del cambio, ya que ni producción de sentidos, ni prácticas discursivas ni lenguaje son estáticos; por el contrario, presentan la posibilidad del cambio, de la acción de las personas, de generar nuevos elementos sociales o desfamiliarizar otros. Se reafirma así que dar sentido no es una actividad interna del individuo, es una construcción y una práctica social y dialógica que busca entender las prácticas discursivas, definidas a partir del lenguaje, la historia y la persona. En este orden de ideas, a través del discurso se manifiestan las estructuras sociales, es decir, las construcciones sociales e históricas que configuran las sociedades y que presentan la característica de permanecer en el tiempo.

Por medio de las prácticas discursivas es posible visualizar las posiciones del sujeto, ya que de acuerdo con ellas, el sujeto incorpora repertorios interpretativos, discursos, enunciados, configurando una posición particular. De tal forma que las personas perciben su mundo según sus posiciones y estas son manifestadas en situaciones de conversación a través de metáforas, argumentos, conceptos. Davies y Harré (2007) hablan de posiciones

y prácticas discursivas contradictorias en los sujetos, sin embargo se considera que el sujeto logra articular en sus prácticas discursivas cotidianas esas posibles contradicciones sin que necesariamente sean percibidas por él como tales, ya que se trata de sujetos en permanente construcción desde su historia, sus contextos, sus realidades, de tal manera que va configurando y reconfigurando sus discursos, a través de la socialización y resocialización, tal como es mencionado por Spink y Frezza (2000) en el sentido de que si socialización es instrumento de conservación, resocialización y rupturas resultan de lo no familiar por lo tanto posibilitan la resignificación y la transformación social. Las prácticas discursivas están integradas por: *Dinámicas*, que son enunciados orientados por voces (interlocutores presentes o personificados), que se relacionan y describen el proceso de interanimación dialógica de las conversaciones, son también el punto de partida de la comprensión dialógica y adquieren carácter social. *Las formas*, que son los géneros de habla, entendidos como las formas más o menos estables de los enunciados que buscan coherencia con el contexto, el tiempo y los interlocutores. *Los contenidos*, que son repertorios interpretativos constituidos por unidades de construcción de prácticas discursivas (conjunto de términos, descripciones, lugares comunes y figuras del lenguaje); se entiende que por medio de ellos es posible comprender la estabilidad, la dinámica y la variabilidad de las comunicaciones, al igual que las contradicciones, el consenso, la regularidad.

Las dinámicas, las formas y los contenidos son localizados en el enunciado, el cual es entendido desde la perspectiva de Bajtin. De igual forma se toma la noción de géneros de habla como formas relativamente típicas y estables de habla que forman el sustrato compartido que posibilita la comunicación y permite predecir desde las primeras palabras cómo se desenvolverá el enunciado y son diferenciados en primarios y secundarios (Spink, 2000a). Estos planteamientos son importantes también en la consideración de los repertorios interpretativos constituidos por historia y temporalidad, las cuales se articulan en tres tiempos históricos, según Spink y Medrado (2000): *El tiempo largo* es el de la construcción social, de los contenidos culturales que configuran los discursos de una época particular, se trata también de las voces del pasado que integran los enunciados, del conocimiento producido y reinterpretado por las diferentes disciplinas. Este tiempo largo se reproduce socialmente por medio de las instituciones, normas, modelos, convenciones, por lo tanto permiten comprender las representaciones sociales aunque estas están sujetas a resignificaciones. No es historia muerta, son construcciones que alimentan, definen y amplían los repertorios para producir sen-

tidos; *Tiempo vivido* se entiende como el proceso de resignificación de los contenidos del tiempo largo por medio de procesos de socialización en que se aprenden lenguajes sociales y hábitos, valores, entre otros; se trata de las historias particulares de las personas y es el tiempo de la memoria traducida en afectos; *Tiempo corto* es el tiempo del acontecimiento y de la interacción dialógica cara a cara que posibilita el entendimiento de las dinámicas de la producción de sentidos; es el encuentro de la comprensión, comunicación y construcción discursiva, del lenguaje en uso, de la producción de sentidos a partir de las experiencias y de los diversos repertorios para dar sentido, por ello es también el tiempo de la polisemia y la contradicción. Aquí hay lugar para la abstracción ya que al tomar distancia de él es posible analizar los discursos, el lenguaje, las tipificaciones, las identidades sociales (Spink & Medrado, 2000).

Estos tiempos no son cronológicos sino de las experiencias sociales y personales y permiten comprender que el estudio de la producción de sentidos es una labor social e histórica, determinada por las características particulares de los contextos, de los discursos, de los repertorios interpretativos, de las prácticas discursivas, de las contradicciones que dinamizan y configuran fenómenos sociales.

En esta perspectiva, la investigación es a su vez entendida como una construcción social, en tanto que el abordaje de la realidad social a través de la investigación resulta ser una experiencia compleja e impredecible, que implica el ejercicio cotidiano de pensar dicha realidad y al investigador mismo en su quehacer, ya que participa en la construcción de sentidos a partir de las realidades subjetivas e intersubjetivas de la vida cotidiana como objetos legítimos de conocimiento, en la que se mira al sujeto como protagonista de los procesos sociales, ideológicos, culturales e históricos de su entorno. En tal sentido, a través de procesos de investigación se pretende comprender realidades sociales desde la particularidad (sin perder de vista lo histórico, contextual) sin establecer leyes generales donde se pierden los sujetos y sus vivencias. De esta forma la investigación rompe con los esquemas tradicionales ya que parte de los contextos naturales en que las personas viven, sienten, sueñan, trabajan, etc., de tal manera que todas esas vivencias, además de las creencias, los prejuicios, los sentimientos, se constituyen en elementos de análisis para producir conocimiento. Este es el reto que tiene la investigación y más específicamente la investigación de tipo cualitativo, la cual destaca la subjetividad como el espacio en que se produce la vida cotidiana y la intersubjetividad en las interacciones dialógicas y la construcción de la realidad vinculada al lenguaje ya que a partir de escenarios naturales no solo

se comprenden los sentidos sino que además se produce o se transforma dicha realidad.

De acuerdo con lo mencionado en el párrafo anterior, la entrevista se constituye a su vez en una práctica discursiva para configurar relatos a través de los cuales se puede explicar la relación de los sujetos con los contextos, de esta forma las prácticas discursivas que se presentan en una relación de conversación tipo entrevista se constituye en objeto de conocimiento para comprender cómo las personas configuran, explican y dan sentido a sus realidades. Así mismo la entrevista se constituye en una interacción negociada y de posicionamiento, en que los participantes —entrevistado y entrevistador— entran en interacción a partir de sus experiencias, su historia, su tiempo, sus repertorios, sus discursos; presentándose procesos de autorreflexión y de negociación a través del *self* o los *selves* (Godoy, 2000). A través de los relatos las personas articulan su historia puesta incluso en contextos más amplios. En la situación de entrevista también el sujeto manifiesta múltiples posiciones que pueden aparecer como contradictorias, para lo cual se entra en negociaciones con su interlocutor, trayendo a colación múltiples voces. Así mismo, es importante destacar que el diálogo planteado en la situación de entrevista no es un proceso libre, sino que está ligado a procesos históricos y sociales, de tal forma que se plantea el problema de la objetividad ligado a las relaciones intersubjetivas. En ese proceso comunicativo se indaga por la biografía de las personas, entendiendo biografía como el conjunto de representaciones asociadas a los acontecimientos vividos, a las significaciones, a las valoraciones, representaciones de los sujetos, de tal forma que el sujeto proporciona también sus interpretaciones de esas experiencias. En la entrevista emergen la afectividad, los prejuicios, las racionalizaciones y proyecciones de las personas, estas se experimentan a sí mismas desde un punto de vista indirecto, o sea del grupo o grupos sociales en que interactúa. Es así como a partir de categorías de análisis, se plantea la entrevista como una forma de relación social que facilita establecer relaciones dialógicas con los participantes en la búsqueda de construir sentidos a partir de sus relatos. Se entiende que se trata de un intercambio de ideas y significados a través del lenguaje, el cual se constituye en el vehículo que les da sentido a dichos significados, en los cuales se visibilizan conflictos, confrontaciones, acuerdos y negociaciones que resultan de estas interacciones.

La dinámica enunciativa como abordaje discursivo para el análisis de las relaciones de trabajo

En correspondencia con lo presentado, la propuesta de la dinámica enunciativa (Martínez, 2005) como un modelo de análisis del discurso integra en-

foques que trabajan la argumentación teniendo en cuenta la retórica (debido a su transversalidad por distintos campos de conocimiento), la analítica y la dialéctica, articulada a la dinámica enunciativa y la mirada dialógica del discurso de Bajtin (Martínez, s. f.); en tal sentido se analizan los discursos a partir de los géneros y del enunciado en el que se configuran las relaciones de intersubjetividad que involucran al sujeto discursivo dado a partir de tres dimensiones: lo axiológico, lo emotivo y la razón que integran el modelo para el análisis discursivo de la argumentación presente en la enunciación.

Para Martínez (2011) el género discursivo emerge cada vez que se emite un enunciado y está ligado con la práctica social humana y con un contrato social de habla, el cual tiene implícitos un locutor, un interlocutor y un tema, teniendo lugar dos elementos que caracterizan la propuesta de Martínez que son el propósito y la intención. Se integra a este esquema la existencia de unos sujetos discursivos (socioinstitucionales) que cumplen roles que se actualizan en el momento del discurso, teniendo en cuenta que existe entre los sujetos relaciones de intersubjetividad ligadas al contrato social de habla y que dan lugar a los géneros de habla (Martínez, 2011a). Es importante distinguir en la propuesta de Martínez (s. f.): *Géneros discursivos*: literario, filosófico, religioso, científico; *Tipos de textos*: epistolar, de investigación; y *Modos de organización discursiva*: descripción, narración, argumentación, exposición.

Ahora bien, el enunciado se constituye en el objeto de análisis ya que es a través de él que se configuran las situaciones de habla, los contratos sociales y por ende los géneros discursivos vistos siempre como prácticas sociales en que se presentan relaciones de jerarquía que a su vez permiten definir la integración de lo social en el lenguaje, por ello las jerarquías dan cuenta de los lugares sociales que ocupan los locutores e interlocutores quienes ponen en escena diversidad de imágenes que configuran los significados sociales a partir de lo valorativo y de lo cognitivo, posicionándose en la situación particular de habla, en la que a su vez posiciona a su interlocutor de quien se espera una respuesta activa. La propuesta de la dinámica integrativa de Martínez (2005) incluye elementos como: 1. Género discursivo y situación de comunicación, 2. Componentes de la situación de enunciación, 3. El acto valorativo que incluye las tonalidades, y 4. La construcción tridimensional del sujeto discursivo.

En el contrato social cada locutor construye un interlocutor (según el contexto) y por lo tanto construye una imagen como voz responsable con su corresponsable, de esta forma se generan diversidad de imágenes en la situación de enunciación en la que se dan los enunciados ya que el contexto está integrado en dicho enunciado. Ahora bien, es el género el que pone los

límites al contrato social de habla ya que en las situaciones de enunciación hay temas que son puestos en escena, mientras otros temas no (Martínez, 2011a), de allí que la autora destaca que identificar las prácticas sociales de cada grupo ayuda a identificar los géneros discursivos, lo que lleva a plantear que hay diversidad de géneros discursivos y diversidad de usos de esos géneros; por lo tanto, los significados también pueden ser variados así se trate de los mismos géneros.

Ahora bien, la propuesta de Martínez (2011) llega al nivel de la relación entre la argumentación, la enunciación y el establecimiento del carácter dialógico presente en los discursos, en el sentido de que “las formas de manifestación argumentativas responden a las relaciones de fuerza social enunciativas que se instauran en el discurso”; emergen aquí de nuevo los conceptos mencionados que permiten vincular la interpretación en el análisis del discurso para configurar la argumentación en lo que se constituye como la dimensión dialógica de los discursos.

En este sentido la propuesta de Martínez de una teoría del discurso basada en la enunciación dialógica integra tres perspectivas de la argumentación: 1. La incondicionalidad de la intersubjetividad dada en la dialogicidad a partir de la orientación que cada uno da como respuesta activa, de esta forma se generan valoraciones que pueden ser comprendidas según el contenido o voz ajena como tercer participante en todo proceso discursivo; 2. La noción de “contexto”, el cual se fusiona con las formas de manifestación del lenguaje convirtiéndose en la parte semántica del enunciado; y 3. La interrelación entre las categorías de “prácticas sociales humanas” y “uso social del lenguaje” para la definición del género discursivo y la diferenciación entre género primario y género secundario.

Así, el enunciado se constituye en la unidad de análisis, siendo el discurso un sistema de evaluación social (Martínez, s. f.), y lo social es reconocido a través de él y el enunciado es el “terreno común” para la construcción de los sentidos y significados. Todas estas cuestiones remiten a lo social integrado a la enunciación. La autora toma de Bajtin la propuesta del tercer participante, entendido como aquel o aquello de lo que se habla y quien entra a configurar la relación tridimensional de la situación de enunciación, incluyendo al enunciador y al enunciatario. En esta relación triádica entran en juego la direccionalidad, la pluralidad, las tonalidades, las jerarquías, las posiciones y la intencionalidad que es un aspecto importante de la situación de enunciación. Se encuentra así que la argumentación es construida por los sujetos discursivos (ya que integran lo axiológico, lo emotivo y la razón) en prácticas sociales, de tal forma que sus relaciones de cercanía o de distancia,

de acuerdo o confrontación, se crean, actualizan y orientan según los modos de argumentación que se den en sus discursos y según la validez dada desde la imagen que se proyecta, el estatus, la posición, la jerarquía, el tema, dentro de un género discursivo que tiene determinada tonalidad (más emotiva, o más desde la razón o desde el deseo) y determinada intencionalidad. Así se hacen visibles a través del enunciado *“las diferentes miradas que los sujetos dan al mundo natural, social y cultural, se construye la pertenencia a un grupo, a una cultura, a una familia”* (Martínez, s. f.).

De tal forma que el análisis del discurso se propone “identificar cuál es la dominante privilegiada en un discurso, cuál es el tono social fundamental del discurso, cuáles las variedades en las formas de manifestación típicas del enunciado que hacen notar tal privilegio, es el papel de quienes quieren buscar no solo la significación sino también el sentido en el Discurso” (Martínez, s. f.); estos son, entre otros, los objetivos que integran la propuesta de la dinámica enunciativa.

A manera de ejemplo: análisis de fragmento de entrevista

En la Tabla 11.1 se presenta un ejercicio de análisis de un fragmento de entrevista realizada con el propósito de indagar sobre las implicaciones psicosociales de las relaciones multiempleo en profesionales. El objetivo con este ejercicio es reconocer las categorías y elementos mencionados a lo largo del texto en cuanto a la configuración del discurso del entrevistado a partir de la propuesta de la dinámica enunciativa y de las prácticas discursivas y producción de sentido en el cotidiano.

ANÁLISIS

Componente: género discursivo y situación de comunicación

Género discursivo: Entrevista de investigación aplicada a un sujeto y organizada de acuerdo con unas referencias conceptuales y categorías de análisis que se constituyen en objetos de estudio de la psicología organizacional y del trabajo. Se podría ubicar como un discurso psicológico.

El contrato social de habla es una entrevista, previamente concertada con el profesional seleccionado. El contrato incluyó la explicación del objetivo de investigación, el motivo de haber escogido al o a la profesional, la intención de la investigadora, la aceptación por parte del profesional, además de las condiciones ambientales adecuadas para una situación de entrevista (lugar adecuado en cuanto a iluminación, silencio y tranquilidad para el entrevistado). De igual forma la entrevista transcurre bajo la lógica de pre-

Tabla 11.1 Ejercicio de análisis de un fragmento de entrevista

Fragmento de entrevista	
<p>Al: ¿Cuáles han sido tus experiencias de trabajo? Ad: Bueno... una es el área de docencia en el tecnológico y en universidades.</p>	<p>Se presenta una respuesta descriptiva. Se menciona un tipo de actividad de trabajo, lo que permite inferir que hay otras actividades. En la respuesta se incluye otro u otros de tipo institucional. Es la presencia del otro.</p>
<p>Al: Y en tecnológico, ¿en dónde? Ad: Institución CCC, eh y en universidades en la Universidad AAA, en la Universidad XXX, en la Universidad SSSS, esto en la docencia, la otra vía es trabajar en proyectos industriales de automatización.</p>	
<p>Al: En proyectos industriales, ¿con qué empresas trabajas? Ad: Yo he trabajado con una que llamaba IAL Ingeniería y Automatización que ya no existe, con otra que se llama XXX, también XXXX y con XXXXX y actualmente con la empresa que montamos con otras dos personas PPPP.</p>	<p>Se menciona la otra actividad de trabajo. En esta respuesta aparece su actividad particular y además emerge el contexto indicando que las empresas realizan las modificaciones en sus procesos de trabajo a través de proyectos contratados puntualmente, entendiéndose que hay una temporalidad en la organización social del trabajo con contratos por objetivos más que contratos laborales. La automatización implica también incremento de la producción porque se reduce el tiempo en que se realiza una sola labor. En el enunciado está implícito el contexto.</p>
<p>Al: ¿Cuánto tiempo llevas trabajando así? Ad: Así llevo 16 años.</p>	
<p>Al: ¿Has tenido contratos estables? Ad: Estable sí, en IAL estuve desde el año 94 hasta el año 99; fueron 5 años y esta era una empresa de ingeniería de proyectos.</p>	
<p>Al: ¿Allí trabajabas tiempo completo? Ad: Sí y en las noches daba clases en el CCC después en la universidad XXXX.</p>	
<p>Al: ¿Y qué hacías en esta empresa? Ad: Desarrollaba proyectos y daba capacitación en empresas.... ah y hubo otra época que estuve totalmente dedicado... lo que fue el 2001 y parte del 2002... sí, fueron 16 meses en el XXXX (Institución de educación superior) como decano de ingeniería tiempo completo.</p>	
<p>Al: ¿Exclusivamente dedicado al CCC? Ad: Sí, únicamente dedicado al CCC con contrato estable.</p>	<p>De acuerdo con las preguntas del entrevistador, hasta aquí las referencias son cronológicas. Dan cuenta de las vinculaciones de trabajo y de la carrera como secuencias de actividades.</p>
<p>Al: En estos 16 años, ¿en cuántas organizaciones de forma simultánea has trabajado? Ad: ¿Al mismo tiempo? En tres al mismo tiempo, antes con XXXX con la Universidad PPPPP, la BBBB y con la VVVV.</p>	
<p>Al: ¿Cuatro relaciones de trabajo de forma simultánea? Ad: Sí, en la AAAAA como docente, en la SSSSS como docente y en la VVVVV como consultor y en XXXX pero en XXXXX estaba, digámoslo así, medio tiempo.</p>	

>>> Sigue

Tabla 11.1. Cont.

<p>Al: ¿Y cómo hacías teniendo que ir a todas estas organizaciones?</p>	<p>El sujeto se posiciona a partir de la organización del tiempo dedicado a las empresas en que trabaja.</p>
<p>Ad: Uno es que en XXXXXX siempre tratábamos de respetar las mañanas (sí, entonces las mañanas para el trabajo, una ventaja es que yo dicto siempre en las universidades del área final de las carreras o sea las electivas porque son las aplicaciones tecnológicas de lo que yo hago en los trabajos normales en las empresas, esa realmente es la ventaja; en últimas yo enseño lo que aprendo en la industria, o sea hay una relación entre lo que es la aplicación y lo que enseño, ojalá pudiera hacer eso todo el resto de mi vida, eso es lo más importante para mí, es poder confrontar la parte teórica de la ingeniería con la parte práctica de la ingeniería.</p>	<p>Se presenta un texto argumentativo en que relaciona lo que hace en los diversos escenarios, argumentando su razón de ser como ingeniero en ellos; de igual forma hay una manifestación emocional y de deseo: “ojalá pudiera hacer eso todo el resto de mi vida”, se trata de un sujeto emotivo.</p>
<p>Entonces en esas materias generalmente las universidades siempre cuadran los últimos semestres para que las electivas sean después de las 3 de la tarde, en todas es así porque los estudiantes las toman en esos semestres en que están haciendo prácticas, están haciendo pasantías, entonces generalmente esto lo hacen como en las empresas de las 7 de la mañana a dos de la tarde, así es en los ingenios, en las papeleras, toman esos horarios y por las noches les dan las materias, eso es generalmente en todas, entonces digamos que... en la (...) también es así.</p>	<p>Se mencionan otros como reguladores de sus rutinas de trabajo, en tal sentido aparece una jerarquía en las relaciones de trabajo, en la que el profesional se subordina a los tiempos de las organizaciones tanto educativas como productivas. Emerge de nuevo el contexto ya que se entiende que hay coordinación en los dos tipos de organizaciones: las que forman la fuerza de trabajo y las que la emplean. Se trata así de un sistema con una estructura social articulada para cubrir las necesidades de la producción; así mismo, se presentan justificaciones que validan la forma como se organiza la formación profesional y el trabajo, incluso en términos de la conveniencia individual: “eso me facilita muchas cosas”, se trata de un sujeto racional; la justificación también es desde la permanencia en el tiempo: “en las universidades siempre fue así”.</p>
<p>En las universidades siempre fue así, eso me facilita muchas cosas, sí. Entonces me facilitaba en la mañana para trabajar en proyectos, eeehhh... Y la movilidad pues realmente se necesita un instrumento para que esté uno moviéndose para toda parte eeehhh.... eso es lo pesado, por ejemplo está uno aquí en el sur y tener que ir a un proyecto en PPP en el norte y regresar aquí a la universidad a las 6 y media a dar clases y eso es lo pesado, eeehhh, ahí es cuando uno pues le echa mucho cálculo a si en realidad me conviene eso porque uno dice bueno la gasolina, el gasto del vehículo, pero se compensa.</p>	<p>Nuevamente hay un otro o un tercero, ya que el enunciario trajo a colación el tema de la movilización y el tiempo, que le plantea la necesidad de tener carro y las implicaciones que esto representa. El contexto emerge de nuevo porque se trata de un segmento de la población con determinadas condiciones sociales, económicas y educativas y con niveles de ingresos que le permiten a su vez estos consumos. Otra vez emerge el sujeto racional que calcula la inversión en términos de la compensación, tal como el manejo del tiempo o las actividades que le gusta y que puede realizar. Aparece aquí el sujeto discursivo ya que se encuentra lo axiológico, lo emotivo y lo racional.</p>
<p>Al: ¿Y qué lo compensa?</p>	<p>También se resalta lo ético ya que el sujeto destaca que sabe lo que se debe hacer en su trabajo como docente y de esta forma conduce sus clases.</p>
<p>Ad: Eso lo compensa realmente el poder manejar de cierta manera el tiempo. Dos, lo que le decía ahorita: el poder combinar las dos actividades a la vez, lo práctico y lo teórico, esa relación de industria-universidad porque una de las actividades que me gusta mucho es dirigir trabajos de grado en pregrado, entonces perfectamente uno aplica... uno puede llevar el estudiante a aplicar el método de ingeniería como realmente se hace en los proyectos.</p>	<p>Sujeto ético que toma decisiones según sus criterios y valoraciones, referencia a sí mismo y a sus actuaciones, y que da cuenta a su vez del contexto.</p>

>>> Sigue

Tabla 11.1. Cont.

<p>Al: ¿Crees que si estuvieras vinculado a una sola universidad podrías combinar lo práctico con lo teórico? Ad: Eh... no, ya pasé por eso, cuando estuve en el CCC una de las razones de salirme pues era ese trabajo administrativo que no es mi fuerte. No es que fuera mal, de hecho también tengo esas plaquitas (condecoraciones).</p>	<p>El sujeto se posiciona en unas relaciones multiorganizacionales como las adecuadas según sus valoraciones constituidas a partir de sus experiencias de trabajo y las necesidades que debe cubrir con él. Nuevamente emerge el tercero como referente para la construcción de sus significaciones.</p>
<p>Yo trabajaba también unas materias electivas pero realmente uno se ve corto cuando pierde esa vinculación con la industria y realmente pierde como cierta maestría, como cierta destreza, uno la va perdiendo.</p>	<p>El sujeto pone entonación que le da direccionalidad al enunciado.</p>
<p>Al: ¿Es importante tener esa destreza? Ad: Sí.</p>	<p>Otra implicación es que el sujeto ve otro tipo de necesidades como la de estar actualizado, lo que le permite permanecer en los circuitos de trabajo. Hay también un posicionamiento ya que el sujeto visualiza el contexto, de tal forma que tiene una mirada que incluye los contextos.</p>
<p>Al: ¿Por el hecho de ser ingeniero o...? Ad: No, para cualquier profesional porque es darle la seguridad al estudiante de que se están haciendo las cosas como son, darle la certeza de que lo que le está enseñando el profesor es lo que va a encontrar afuera y como son materias de los últimos semestres son materias para el trabajo, que con eso es que se va a encontrar.</p>	<p>La referencia a sí mismo posiciona al otro a través de la argumentación. En relación con las tonalidades se encuentra lo intencional</p>
<p>Lo otro es que me permite... porque es un área de tecnología entonces... aunque yo no desarrollo tecnología sí la aplico, entonces me permite estar muy, muy al tanto.</p>	<p>A la región llega mucha maquinaria nueva, mucha electrónica nueva, entonces... le toca estar a uno pendiente y algo que no ha de perder es la capacidad de asombro.</p>
<p>Para... para aprender hay que ser humilde realmente y no es que "ah esa máquina es así" no, entonces también el manejo del tiempo es poder estar actualizado en la industria. Es también en el caso particular mío me ha beneficiado mucho en estar tiempo con mi hijo.</p>	<p>Emergen otros temas que no estaban contenidos inicialmente en el marco teórico, lo familiar también es un referencial para constituir los sentidos en relación con su visión del trabajo ya como persona que además de ingeniero trabajador también es padre de familia.</p>
<p>Eso para mí ha sido fundamental, uno lo hace sí, porque le gusta o sea porque realmente no siente el cansancio, trabajar de esta manera yo no siento el cansancio, después siento cansancio emocional</p>	<p>Sujeto que se posiciona, los valores, lo ético, lo emocional. Hay intención de convencer acerca de dichos valores.</p>
<p>Cuando económicamente uno no ve la retribución de eso sí, eh... yo lo pongo en el caso mío pues con MMM (la pareja), ella trabaja en una empresa, tiene que cumplir un horario pero fuera de eso con su cargo de responsabilidad en la empresa entonces llega a la casa y sigue pensando en lo mismo... Eh, eh... ella puede manejar el tiempo pero definitivamente la especialidad en la que ella está y así son muchos ingenieros en muchas plantas y muchas personas que a pesar de estar en la casa no están en la casa, a uno le toca hacer eso en esta área. Yo he aprendido a hacer eso aunque a veces es difícil y uno tiene problemas pero es desconectarme...</p>	<p>Aparece otro, un tercero en una relación de confrontación ya que lo incluye en el enunciado para diferenciarse de ella.</p> <p>El otro para hablar de lo prescrito y que no se hace, que es diferente a lo que él sí hace y sabe hacer.</p>

>>> Sigue

Tabla 11.1. Cont.

Al: Desconectarse es...

Ad: Es salgo de XXXX y me desconecto y entro a la universidad y me desconecto y llego a la casa y es la casa yo sí ... a mí me ha funcionado eso y más porque es un área que es programación en la cual uno tiene que meterse a una programación industrial, meterse muchas variables en la cabeza y estar pendiente de que hay que hacer otra cosa y de que hay que entrar a la universidad y que hay que desconectarse como se hace con el computador que se queda en *stand by*, quedan los programas ahí en la memoria y es así.

El ejemplo de la máquina para referirse a la experiencia humana de "desconectarse"

gunta planteada y respuesta dada; en tal sentido, al igual que lo expresan los autores citados, se construyen enunciados según cada pregunta o temática presentada: "cada enunciado concreto es definido por el cambio de locutor o cambio de sujeto hablante ... en la finalización de ese enunciado en particular el cambio solo ocurre porque el hablante dice todo lo que quería decir en ese momento en particular" (Wertsch, 1993). Así, el contrato de habla incluyó acuerdos previos y otros datos durante la situación de entrevista. De igual forma, el contrato social también tiene incidencias, teniendo en cuenta que la situación de entrevista es, en cierto sentido, una forma de intervención social, debido a que las preguntas o temáticas planteadas por el entrevistador dan lugar a reflexiones durante y posteriores a esta situación.

A continuación se presentan fragmentos de una entrevista, que ilustran sobre los diferentes componentes del discurso.

Estatus sociodiscursivo de los participantes

En la entrevista para investigación los papeles de locutor e interlocutor se intercambian: quien genera posibles discursos con una intención es el locutor y por ello es el responsable de enunciado, y quien produce el discurso es el interlocutor con sus respuestas, a quien se le ha generado el propósito de contar a partir de las preguntas hechas por el entrevistador.

La intención del entrevistador es conocer desde una disciplina particular, las implicaciones psicosociales que tienen determinadas formas de contratación laboral como realidades construidas socialmente en el mundo del trabajo y de los negocios; esas implicaciones se quieren ver en un grupo de personas con características definidas según los objetivos de la investigación, tales como ser profesional, tener mínimo tres contratos de trabajo de forma simultánea, llevar al menos tres años consecutivos de trabajo bajo esta dinámica en los que se generen sus mayores ingresos.

En relación con el interlocutor sus respuestas son activas en la medida en que al contar sobre sus experiencias de trabajo se amplían las posibilidades

de preguntas por parte del responsable, generándose una relación dialógica, que lleva tanto al locutor como al interlocutor a recordar y a actualizar experiencias propias y ajenas —voces— y a la vez reflexionar sobre dichas experiencias, en tanto que no se trata de una mera descripción, sino que en esta situación de enunciación confluyen las diversas formas de organización discursiva; es decir, se describe, se narra y se argumenta, por lo tanto no hay una forma predominante de organización textual.

Componente de la situación de enunciación

A continuación, la relación entre los protagonistas del enunciado:

Enunciador. Se presenta un enunciador que en el caso de la situación de entrevista es el investigador; el investigador asume el rol de experto no solo en relación con la temática que investiga, sino en la situación misma ya que direcciona la entrevista de acuerdo con sus intereses u objetivos (intención) según las preguntas o temas planteados, además que si considera que la respuesta del enunciatario no es suficiente, continúa indagando por el mismo tema.

El enunciatario, por su parte, entra en una relación dialógica, aunque direccionada por el enunciador; su respuesta activa le permite proponer nuevas temáticas o asumir que agotó con suficiencia otros temas propuestos por el enunciador.

El tercero. En la entrevista aparecen con frecuencia otros, ya sean personas o instituciones, al igual que temas que van integrando el discurso. Los otros que emergen se constituyen en voces que representan repertorios interpretativos institucionalizados y validados como son las universidades y el sector productivo, que configuran y determinan la organización de la formación académica y del trabajo y por lo tanto la organización de la vida cotidiana de los sujetos. En tal sentido, los otros son organizaciones y son temas referidos al mundo del trabajo que tiene implicaciones para los sujetos, creando por ejemplo necesidades de consumo como el tener carro para llegar a tiempo a dichas organizaciones.

Componente: el acto valorativo de las tonalidades

En relación con las tonalidades, se encuentra que en el fragmento de entrevista emergen principalmente dos: la intencional y la predictiva.

La intencional: Se presenta intencionalidad en el discurso cuando el entrevistador (enunciatario) reafirma tener la certeza sobre lo que debe ser enseñado a los estudiantes en las universidades debido a que eso es lo que se van a encontrar en los contextos de trabajo y en el caso particular del entrevistado, en el industrial; igualmente, cuando se resalta lo ético de sí

mismo, hay intención de convencer al otro. En relación con el enunciador, la intención es reafirmar lo que supone o intuye como hallazgos o resultados de la investigación y esto se relaciona con lo que se valida como científico.

La predictiva: Por tratarse de una relación dialógica en que se comprende lo que el otro dice, se presentan supuestos acerca de lo que sigue en el enunciado; es decir, hay anticipación a lo que el otro va a decir y en tal sentido se busca la identificación con el discurso y con el enunciatario. Esto se refleja en el hecho de construir unos temas o preguntas a través de los cuales se accede, se motiva al otro a configurar su discurso.

Componente: la construcción tridimensional del sujeto discursivo

Tal como se ha mencionado en el texto y se ha resaltado en el fragmento de entrevista, se encuentra que se conforma un sujeto discursivo en la medida que están presentes las tres dimensiones referidas. El sujeto discursivo se muestra como integrante de grupos sociales con una historia, una posición social y jerárquica y que construye sus sentidos y significaciones que ha construido en sus múltiples relaciones sociales; es decir, no está por fuera del mundo social y por ello puede dar cuenta de él y posicionarse según los criterios, valores, creencias que ha incorporado, además es en este sujeto que se muestra también lo ideológico.

Análisis desde la perspectiva psicosocial

A partir de preguntas relacionadas con la experiencia laboral, el entrevistado hace referencia a su trayectoria académica universitaria y laboral, mencionando los lugares y los campos de trabajo como la docencia, la participación en proyectos, las asesorías relacionadas con su área de formación profesional, sus intentos de constituirse en empresario, al igual que los diversos vínculos simultáneos con varias organizaciones de trabajo, los cuales pueden ser entre 3 o 4, lo que corresponde a lógicas de relaciones interorganizacionales y de configuración de su carrera. Se destaca que hay un hilo conductor en el trabajo que desempeña en las organizaciones, ya sea en docencia, asesoría o participación en proyectos, que es su formación profesional como ingeniero, lo cual le ha dado un lugar de reconocimiento frente a sus empleadores y usuarios, como es el caso de las universidades, los estudiantes y las empresas industriales. Se presentan diversas modalidades de vinculación ya sea contrato laboral con las universidades y con empresas prestadoras de servicios (por ejemplo, la vinculación a XXX de tiempo completo o a XXX de medio tiempo), o como prestador de servicios profesionales. Aquí se visibiliza la fragmentación del trabajo, en cuanto a las formas de vinculación, las actividades desempeñadas, el manejo del tiempo,

y el uso de los espacios. El tiempo no es complemento cronológico, sino el de las actividades y de los objetivos cumplidos; es decir, hay diferencia entre lo que se firma en los contratos y los diversos trabajos que se asumen. Cómo se referencia o se menciona el tiempo da la idea de que no se requiere cumplir con horarios de trabajo, a diferencia de quienes tienen contrato laboral permanente (se puede encontrar una forma paradójica de asumirlo). Así, la modalidad empleo continúa siendo un referente importante para analizar cuestiones referidas al tiempo que dedican los profesionales fragmentados a sus actividades de trabajo. Este asunto del tiempo vuelve a aparecer cuando se mencionan otras dimensiones de la vida como lo familiar ligado a cantidad y calidad debido a la posibilidad de “desconectarse” de las actividades laborales, haciendo el símil con el computador, como una práctica para transitar por las organizaciones y responder de forma óptima a los requerimientos derivados de esas relaciones de trabajo y a otras dimensiones como la familiar.

Se destaca de manera permanente que se requiere de formas disciplinadas de organizarse para una adecuada distribución temporal de las actividades, y para que logre movilizarse de un lugar a otro y de unas actividades a otras. Se asume que el hecho de que las actividades de trabajo estén dentro del mismo campo de conocimiento, le facilita fluir espacial y temporalmente entre organizaciones de trabajo. Ahora bien, de acuerdo con lo mencionado por el sujeto, las instituciones de educación (Universidades) se ajustan a los horarios de trabajo de las empresas para la programación de prácticas y pasantías de los estudiantes, lo que incide en la distribución de las actividades del sujeto entrevistado.

También se hace referencia a la necesidad de integrar lo académico con la práctica a través de la docencia para responder a las necesidades de las empresas y resolver las inquietudes de los estudiantes, frente a lo que él considera, se van a encontrar en el trabajo. Es decir, hay un convencimiento sobre cómo y qué enseñar, de manera que sea funcional para el trabajo. Lo anterior se relaciona con cierto sentido del trabajo desde la perspectiva funcional de Blanch, Espuny, Gala y Martín (2003) que permite alcanzar alguna “compensación material, psicológica y/o social”, lo cual se evidencia a su vez con referencias acerca del disfrute que debe significar el hecho de trabajar (si se disfruta el trabajo, no genera cansancio). Un aspecto mencionado y relacionado con la existencia o no de cansancio principalmente emocional, es la retribución económica, a lo que no se le atribuye un lugar muy destacado.

En relación con la carrera, se menciona la obligación de mantenerse actualizado, según las innovaciones tecnológicas, lo que también le sirve para mantener repertorios en la docencia. A partir de lo mencionado se debe

especificar el concepto de trabajador del conocimiento, ya que con las lógicas de fragmentación ¿hasta qué punto es posible hablar de generación de conocimiento?; de hecho, el sujeto menciona que “aunque yo no desarrollo tecnología, sí la aplico, entonces me permite estar muy al tanto”.

Una tendencia en los profesionales entrevistados es a convertirse en empresarios o miembros de fundaciones u organizaciones no gubernamentales en asocio con personas afines profesionalmente o por vínculos familiares o de amistad, se trata de formas de constituir redes no solo de trabajo sino también de soporte o apoyo a partir de intereses comunes. Se trata de responder a las exigencias del mercado a partir de acciones comunes, con el propósito de ajustarse a los requerimientos de dicho mercado con la expectativa de ser empresario, como discurso prevaleciente.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El análisis del discurso se constituye en un camino y recurso para la comprensión de fenómenos a partir de la articulación de las categorías explicativas de una disciplina particular con las categorías del modelo discursivo seleccionado, como es el caso de la dinámica enunciativa, considerada pertinente ya que permite identificar géneros discursivos; repertorios; enunciados, contratos sociales de habla; protagonistas visibilizados en interlocutores, voces u otros; tonalidades para identificar intención y predicción discursiva, al igual que la ubicación social del sujeto protagonista. Estas cuestiones pueden constituirse en aportes para el análisis de las relaciones de trabajo que podría ampliar las perspectivas de comprensión de la psicología para dar lugar a aportes de orden académico, disciplinar y de impacto social.

REFERENCIAS

- Antunes, R. (2001). A classe-que-vive-do-trabalho: A Forma de ser da classe trabalhadora hoje. Em *Os sentidos do trabalho: Ensaio sobre e afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- Bajtin, M. & Voloshinov, V. (1998). *Qué es el lenguaje. La construcción de la enunciación*. Buenos Aires: Editorial Almagesto.
- Blanch, J., Espuny, M., Gala, C. & Martín, A. (2003). *Teoría de las relaciones laborales. Desafíos*. Barcelona: Editorial UOC.
- Davies, B. & Harré, R. (2007). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. Traducción de César Cisnero. *Athenea Digital*, 12, 242-259. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ca>

d=rja&uact=8&ved=0ahUKEwitsYPuuObTAhXH4yYKHVKCBC4QFgglMAA&url=http%3A%2F%2Fatheneadigital.net%2Farticle%2Fdownload%2F12-davies-harre%2F445-pdf-es&usg=AFQjCNHG3CofWFZO2jR9pJA08eGx-h8VAKA

- Giraldo, A. (2012). *Relaciones multiempleo y condiciones de trabajo fragmentado: implicaciones psicosociales en profesionales*. Tesis de Maestría. Instituto de Psicología, Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Godoy, O. (2000). Entrevista: una práctica discursiva. En Spink, M. J. (2000), *Prácticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Lessa, S. (2002). Centralidade do trabalho: Qual centralidade? Qual trabalho? Em Lessa, S. (2002), *Mundo dos Homens: Trabalho e ser social*. São Paulo: Boitempo.
- Luque, P. J., Gómez, T. & Cruces, S. J. (2000). El trabajo: fenómeno psicosocial. En C. Guillén (org.), *Psicología del trabajo para relaciones laborales*. España: McGraw-Hill.
- Malvezzi, S. (1998). *Psicologia organizacional. Da administração Científica a Globalização: uma historia de desafios*. Portugal: Universidade de Évora.
- Martínez, M. C. (s. f.). *La orientación social de la argumentación en el discurso: una propuesta integrativa*. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado de http://www.google.com.co/search?sourceid=navclient&hl=es&ie=UTF-8&rlz=1T4GGLS_esCO430CO431&q=La+orientaci%3b%3n+social+de+la+argumentaci%3b%3n+en+el+discurso%3a+una+propuesta+integrativa
- Martínez, M. C. (2005). La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso. *Seminario internacional para el fomento de la argumentación razonada en la comunicación oral y escrita*. Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina con base en la Lectura y la Escritura. Cali: Universidad del Valle.
- Martínez, M. C. (2011). Explicaciones y notas de clase. *Seminarios de Análisis del Discurso I y II*. Doctorado en Humanidades. Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Febrero-junio de 2011.
- Rentería, E. (2008). Nuevas realidades organizacionales y del mundo del trabajo: implicaciones para la construcción de la identidad o del sujeto. *Informes psicológicos* (10), 65-80.
- Rubery, J., Earnshaw, J. & Marchington, M. (2005). Blurring the Boundaries to the employment Relationship: from single to multiple employers relationship. In M. Marchington, D. Grimshaw, J. Rubery & H. Willmott (eds.), *Fragmenting Work*. UK: Oxford University Press.

- Sandoval, C. (1997). *La investigación cualitativa*. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. ICFES.
- Spink, M. J. (2000a). *A produção de sentidos como linguagem em ação. Explorações metodológicas na perspectiva construcionista*. Curso de Extensão ministrado no Programa de Estudos Pós-graduados em Psicologia da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul a convite da Professora Dra. Neuza Guareschi. 1 a 3 de agosto de 2000.
- Spink, M. J. (2000b). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora
- Spink, M. J. & Frezza, R. M. (2000). Práticas discursivas e produção de sentidos a perspectiva da psicología social. En Spink, M. J. (2000). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Spink, M. J. & Medrado, B. (2000). Produção de sentidos no cotidiano: Uma abordagem teórico-metodológica para análise das praticas. En Spink, M. J. (2000), *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano*. São Paulo: Cortez Editora.
- Voloshinov, V. (1992). El problema de la relación entre las bases y las superestructuras. En: *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Wertsch, J. (1993). Más allá de Vygotski: la contribución de Bajtin. En Wertsch, J. (1993), *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid: Visor Distribuciones.

IDEOLOGÍAS Y CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES EN MEDIOS PERIODÍSTICOS DE PUERTO RICO

*Maribel Báez Lebrón**

*Tania García Ramos***

RESUMEN

En este capítulo se presenta la metodología utilizada en la tesis doctoral *Ideologías del trabajo que los medios construyen y co-construyen sobre la subjetividad de la discapacidad* (Báez-Lebrón, 2012). En esta se utilizaron técnicas de análisis de contenido manifiesto (contenido) y latente (discurso) expuestas por Babble (1974), Wetherell y Potter (1996) y Fairclough y Wodak (2000) para evaluar 467 artículos de periódico. Estos artículos se publicaron durante febrero a octubre de 2009, cuando el Gobierno de Puerto Rico implantó la Ley de Emergencia Fiscal, conocida como la Ley 7. Esta ley legitimó el despido masivo de alrededor de 30.000 empleados gubernamentales, mostrando la precariedad económica y política del Estado para el manejo de la crisis fiscal. La medida vulneró la calidad de vida de trabajadores en Puerto Rico, en particular aquellos con discapacidad, quienes histó-

* Doctora en Psicología, Universidad de Puerto Rico. Catedrática Asociada, Universidad de Puerto Rico. maribel.baez@upr.edu

** Doctora en Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid. Catedrática, Universidad de Puerto Rico. taniagarcia22@hotmail.com

ricamente han experimentado exclusión social. En esta crisis, de nuevo, los trabajadores con discapacidad han sido objeto de exclusión al quedar fuera del mercado laboral gubernamental y de la discusión pública representada por los medios periodísticos. Los resultados de este estudio cualitativo confirman que las técnicas utilizadas, en particular el análisis de discurso, ilustran, con riqueza textual y argumentativa, las ideologías y subjetividades que los medios periodísticos construyen en torno a trabajadores con discapacidad. El análisis presenta cómo las noticias periodísticas sobre la Ley 7 promovieron ideologías excluyentes. Mediante este discurso de noticias se vincularon al modelo médico, funcional y sociopolítico de la discapacidad (Smart, 2009). Contribuyó a problematizar discursos sobre ideologías de exclusión y construcción de subjetividades.

Palabras clave: Contenido manifiesto, contenido latente, ideologías, subjetividades, artículos periodísticos.

ABSTRACT

This chapter describes the methodology used in the doctoral thesis *Work Ideologies that Media Construction and Co-construction on the Subjectivity of Disability* (Báez-Lebrón, 2012). The author used manifest (content) and latent content (discourse) analyses techniques (Babble, 1974, Wetherell & Potter, 1996, and Fairclough & Wodak, 2000). She analyzed 467 newspaper articles published from February to October 2009, when the Fiscal Emergency Law, known as Law 7, was implemented in Puerto Rico. This law legitimated the massive layoffs of approximately 30,000 workers exposing the economic and political fragility of the State in dealing with the fiscal crisis. It threatened the quality of life of workers in Puerto Rico, in particular those with disabilities, who has been historically excluded. In this fiscal crisis, once again, these workers have been excluded from the governmental labor market and the public discussion represented by the news media. The results of this qualitative study confirmed that the techniques used, especially the discourse analysis, illustrate, with textual and argumentative richness, the ideologies and subjectivities that media built about workers with disabilities. The methodology led three important results. First, illustrate how news reports about the Law 7 promoted exclusionary ideologies. These ideologies are reproduced in the speeches of the population. Permeate the construction of subjectivity on the disabled worker. Second, the news was linked to discourses of specific models of disability that include the medical, functional

and socio-political (Smart, 2009). Third, interrogate discourses about ideologies of exclusion and construction of subjectivities.

Keywords: Manifest content, latent content, ideologies, subjectivities, newspaper articles.

INTRODUCCIÓN

Contexto general y de la temática que se va a ejemplificar

Desde la perspectiva capitalista, el trabajo moderno se presenta como elemento central de la vida social. El trabajo se plantea como el intercambio de fuerza laboral por salario. Contribuye a la existencia material y a necesidades colectivas socialmente producidas, aportando a modos de acumulación. Las formas que adopta el trabajo moderno legitiman la estructura social (Palenzuela, 1996) y política del sistema capitalista. Es mediante este que los sujetos de una comunidad adquieren un reconocimiento o estatus, lo cual les posibilita participar en el ámbito social y cultural. Puede otorgarles rasgos “definidores de su propia identidad ...una forma de relacionarse con la realidad en que vive, de identificarse y de ser identificado” (Schvarstein & Leopold, 2005, p. 115). Los sujetos trabajadores tienden a desarrollar estos lazos de identificación en mayor o menor grado aunque las tareas que realicen sean instrumentales.

Schvarstein y Leopold (2005) y Rifkin (2014) plantean que los cambios en la organización del trabajo de las últimas décadas, han afectado las condiciones laborales, generando experiencias negativas en los trabajadores. Muchos trabajadores han aceptado condiciones que incluyen el aumento en la carga del trabajo, los contratos precarios, salarios bajos y despidos. Un ejemplo de los cambios en la oferta y condiciones del trabajo lo constituyó la aprobación de la Ley 7 en Puerto Rico, el 9 de marzo de 2009. Esta ley surgió como alternativa para lidiar con la crisis fiscal del país, que incluía una deuda de más de 52,000 millones (García-Ramos, 2012).

Fue una ley que el Gobierno utilizó para implantar disposiciones de la Constitución de Puerto Rico, que establecen que en momentos de crisis fiscal la prioridad es pagar la deuda del país. De esta manera derogaron leyes laborales y congelaron convenios colectivos que protegían a los trabajadores. Crearon un nuevo Código Laboral que legitimó el despido de miles de empleados del sector público, cuya cifra e impacto exacto se desconocen, pero se estima en alrededor de 30,000 empleados (García-Ramos, 2012).

El resultado de la implantación de esta ley, desde la perspectiva de algunos sectores, es que fue un proceso improvisado, en el cual los sectores desprotegidos, incluyendo mujeres y viejos, fueron los más afectados;

además de matrimonios (Santiago, 2011) y las personas con discapacidad (Báez-Lebrón, 2012). La Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF) define la discapacidad como un término genérico que abarca deficiencias, limitaciones de la actividad y restricciones a la participación. Se entiende por discapacidad la interacción entre las personas que están diagnosticadas con alguna enfermedad y los factores personales y ambientales que le limitan en el desempeño de las tareas del diario vivir; esto incluye estudiar y trabajar, entre otros. Este es un constructo que enfatiza en aspectos biopsicosociales, considerando el momento histórico y el contexto (Organización Mundial de la Salud - OMS, 2011a). Las personas con discapacidad representan un sector de la población que constituye una minoría en el mercado laboral, en particular en Puerto Rico.

En una encuesta especial sobre las personas con discapacidad en Puerto Rico, realizada por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, en marzo de 2010, un año después de la implantación de la Ley 7, se encontró que en ese momento había 327.000 personas que indicaron tener algún impedimento (Departamento del Trabajo, 2010). Esta cifra representaba el 10,5% de la población civil no institucional de 16 años o más en Puerto Rico, estimada en 3.103.000. Del total de personas reportadas con discapacidad, el 7,5% (25.000) indicó estar apta para trabajar. Sin embargo, en ese momento las personas con discapacidad en el grupo trabajador constituían solo el 4,9%. El 95,1% restante se encontraba fuera del mercado laboral. Esta cantidad representa el 1,0% del empleo total en Puerto Rico para marzo de 2010, que ascendía a 1.094.000 empleados (Departamento del Trabajo, 2010).

Esta cantidad es mínima para la población con discapacidad, que está en aumento y podría constituir, en un futuro, la mayoría. Según la OMS (2011b), el grupo de personas con discapacidad representa uno de los grupos sociales con mayor capacidad para incursionar en los espacios laborales. Sin embargo, su exclusión casi completa del mercado laboral puertorriqueño lleva a denominarla como una población útil en la era del pos trabajo, no reconocida ni legitimada (Bauman, 2005, 2006). Aunque es impactada por las transformaciones laborales, apenas se menciona en análisis contemporáneos de relevancia (Bauman, 2006; Negri & Hardt, 2003; Rifkin, 1996, 2014; Santiago, 2011; Soler, 2008).

Las necesidades urgentes particulares de esta población constituyen un reto y ameritan la intervención de científicos sociales, en particular de psicólogos organizacionales y del trabajo. Es importante que estos analicen y promuevan la integración de las personas con discapacidad a la vida productiva, considerando tanto aspectos objetivos como subjetivos y metodologías cuantitativas y cualitativas.

Al tomar en cuenta la pertinencia del tema en el campo de la Psicología Organizacional y del Trabajo, Báez-Lebrón (2012) utiliza un abordaje cualitativo para analizar el lugar que ocuparon las personas con “discapacidad” en el mercado de empleo durante la implantación de la Ley 7; además de identificar qué ideologías del trabajo construyeron los medios acerca de la subjetividad de la discapacidad. A continuación se presenta el vínculo del tema de investigación con el método que incluye el análisis de discurso de noticias periodísticas.

El análisis de discurso y la construcción de la noticia

El análisis de discurso emerge a finales de la década de 1960 de varias áreas como la sociología, lingüística, psicología y política (Van Dijk, 1988). Las fuentes que pueden analizarse con esta técnica son: textos escritos y orales, entre los que se incluyen diálogos, conversaciones y charlas. La dimensión textual de esta técnica consiste en el análisis de las estructuras del discurso en diferentes niveles; estas incluyen la descripción y dimensión contextual. Uno de los objetivos es vincular las estructuras del discurso a procesos cognitivos y representaciones o factores socioculturales.

En este estudio el texto analizado es la noticia publicada en la prensa escrita. Van Dijk (1988) señala que el discurso de la noticia representa una ideología uniforme del mundo. No emerge solo de las condiciones socioeconómicas y cognitivas de quienes la escriben. Los medios en sí también promueven sus propias ideologías. La noticia no es neutral, contribuye a reproducir ideologías que reafirman creencias e intereses particulares.

Por otro lado, grupos de poder definen la relevancia de la noticia. Por tanto, temas de gran relevancia no serán cubiertos por la prensa. Algunos problemas estructurales como crisis económicas, fiscales y políticas tienden a cubrirse de forma soslayada. Las noticias pueden tener una dimensión retórica. Algunas incluyen temas relacionados con la identidad, exclusión o inclusión. La estructura de las noticias se estudia en función del contexto de su producción y comprensión. Es importante conocer sus funciones en la expresión de conocimientos, creencias, actitudes e ideologías.

Las características persuasivas del contenido de la noticia incluyen: la naturaleza de los hechos utilizando descripciones directas de los eventos, la evidencia de testigos y de otros recursos o fuentes, precisión y exactitud como números, personas, tiempo y eventos. También se utilizan citas de diversas fuentes, en particular cuando hay opiniones integradas. Otra característica es la mención de condiciones o causas que pudieron predecir los eventos. Además, el uso de libretos y conceptos apoyan el orden en que se presentan eventos en estructuras específicas, como las narrativas.

La noticia provee información de actitudes y emociones. Los hechos se representan mejor y pueden recordarse si involucran emociones fuertes. La confianza en torno a la noticia aumenta cuando se citan opiniones de diferentes marcos o ideologías acerca de los eventos. En general, se les prestará atención primaria a aquellas opiniones que son de corte ideológico, posibles fuentes de opinión. Van Dijk (1988) plantea, sin embargo, que el análisis de discurso no puede ser reducido a un estudio ideológico, ya que implica otros asuntos. La construcción de subjetividades sobre poblaciones específicas, como los trabajadores con discapacidad, es uno de estos.

Fontcuberta (1998) establece que la noticia periodística comunica a un público interesado, mediante medios de comunicación masivos, hechos que recién se producen. La noticia refleja una realidad que quiere ser descrita para que se forme una opinión pública. En la medida que informa, también contribuye a construir valores y creencias.

Para que el discurso periodístico sea efectivo debe cumplir con cinco características fundamentales: actualidad, novedad, veracidad, periodicidad e interés público (Fontcuberta, 1998). El acontecimiento noticioso provoca un cambio y su fuerza radica en la posibilidad de modificar el entorno de los significados. A Fontcuberta (1998) le interesó la noticia que afecta a la sociedad de forma ideológica. Mientras a Báez Lebrón (2012) además le interesó conocer las implicaciones directas de la noticia sobre los sujetos trabajadores con discapacidad.

Para Fontcuberta (1998) el periodismo tiene tres funciones principales: informar, interpretar y entretener. También enseña roles sociales predominantes y relaciones cotidianas. El periodismo incluye, excluye y jerarquiza la información dependiendo del medio. Los intereses de las audiencias, y de los medios, contribuyen a los temas cubiertos por cada medio. Los medios jerarquizan la información considerando la selección de fuentes informativas y el uso de recursos formales y estéticos. La noticia debe responder a seis preguntas: ¿Qué ha sucedido?, ¿Quién(es) es (son) el (los) protagonista(s)?, ¿Dónde ha sucedido?, ¿Cuándo ha sucedido?, ¿Por qué ha sucedido? y, ¿Cómo ha sucedido?

Las noticias se clasifican en cronológicas —explican según el orden de exposición los puntos más importantes de un discurso—. Pueden presentarse en forma de narración directa de una noticia, lo que supone continuidad. También en forma de artículo o comentario, mediante la exposición de ideas y juicios valorativos integrados por hechos recientes. Existe una variedad de noticias mediadas de una forma u otra por las ideologías, en particular las dominantes.

Las ideologías dominantes promueven un pensamiento único. De acuerdo con Santos (2003) el ideal del pluralismo de las fuentes de información conlleva a que las citas deben ser variadas y representar un abanico completo de opiniones. Sin embargo, una variedad de ideologías se han integrado en los medios convirtiendo la noticia en reflejo de espejos o intereses. El periodismo contribuye, mediante la mediatización, a fortalecer agendas políticas. Algunas de estas no tendrían ninguna existencia o legitimidad sin los medios. El poder de los medios de comunicación es mayor que el político. Resulta paradójico que la prensa, históricamente construida contra el poder político, se identifica con este. Conformar una práctica social mediante discursos de encargo.

Fairclough y Wodak (2000) definen el discurso como el uso del lenguaje en forma de práctica social. Esto implica una relación dialéctica entre un evento discursivo y las instituciones o estructuras sociales en que se enmarca. Alvarado (2001) explica que la relación dialógica implica una apertura hacia la otredad. El lenguaje encarna la coexistencia de contradicciones sociales e ideológicas entre grupos de diferentes épocas. Estos lenguajes del plurilingüismo se cruzan formando nuevos lenguajes socialmente típicos (Alvarado, 2001).

El lenguaje se entiende como un discurso de un estrato de la sociedad dentro del sistema social. La palabra no es un objeto inmóvil, sino un medio móvil y cambiante de comunicación dialógica. Carece de una sola conciencia, de una sola voz. Su vida consiste en pasar de boca en boca, de un contexto a otro, de una colectividad social a otra y de una a otra generación. Recibe la palabra del Otro colmada de sentidos ajenos. A esto Alvarado (2001) le llamó *lenguajes dentro de un solo lenguaje*. Esta diversidad de discursos se enfrenta a la aspiración de constituir un lenguaje común.

El sujeto se constituye en constante diálogo con otros sujetos y con sus propios posicionamientos. La propuesta bajtiniana planteada por Alvarado (2001) gira alrededor de la función del Otro en la constitución de la subjetividad.

El discurso es el lugar de construcción del sujeto, mediante este el sujeto construye el mundo y a sí mismo. En la investigación realizada por Báez-Lebrón (2012), la mirada del Otro, durante la implantación de la Ley 7, estuvo mediada por la prensa o las ideologías que esta representaba. Esta mirada fue analizada utilizando el Modelo de la Subjetividad Humana (Therborn, 1987) y los Modelos de Discapacidad de Smart (2009), cuyos supuestos se presentan más adelante.

CUESTIONES DE MÉTODO

En esta sección se presenta la metodología utilizada por Báez-Lebrón (2012) para llevar a cabo la investigación. Se describen el diseño del estudio, las técnicas de análisis que incluyen el contenido manifiesto y latente o discursivo, los instrumentos utilizados para recopilar la información y el procedimiento. Este último integra cinco fases para abordar los objetivos del estudio.

Diseño

En este estudio se utilizó un abordaje cualitativo para explorar y describir un fenómeno. Se analizaron ideologías y subjetividades sobre trabajadores con discapacidad en la prensa escrita de dos medios en Puerto Rico. De acuerdo con el antropólogo e investigador Harry Wolcott, un modelo de análisis cualitativo tiene tres componentes: la descripción, el análisis y la interpretación (Lucca & Berríos, 2003). La descripción se refiere al relato de lo que ocurrió o se observó. El relato “objetivo” contesta la pregunta acerca de ¿qué está ocurriendo?

El análisis se refiere a las interrelaciones que el investigador establece entre los diferentes componentes de la situación estudiada. Se identifican aspectos fundamentales y se pasa a juicio contestando las preguntas: ¿Qué relación guardan unos elementos con otros? y ¿Cómo interactúan para producir un fenómeno? Finalmente, la interpretación responde a la pregunta ¿Cuál es el significado de esto y para qué sirve? El significado y el contexto se toman en consideración al interpretar la información. Para facilitar el proceso, la información se codifica desarrollando categorías.

Unidades de análisis

Las unidades de análisis integraron 467 artículos de periódico que responden al periodo febrero a octubre de 2009 que incluían los temas de la Ley 7. Estos artículos fueron publicados en los periódicos El Nuevo Día y Primera Hora en formato digital. Para el análisis de contenido manifiesto (literal) se utilizaron las noticias en las que apareció el tema de la discapacidad de forma directa o indirecta. Para el análisis de contenido latente (discursivo) se utilizaron las noticias que trataban de forma directa el tema sobre la población con discapacidad o el trabajador con discapacidad.

Técnicas para el análisis de la información

Para esta investigación se utilizaron las técnicas de análisis de contenido manifiesto (literal) y latente (discurso). Para conceptualizar ambas técnicas

se utilizó el acercamiento interdependiente de Babble (1974). El análisis de discurso se complementó con el acercamiento de Wodak y Meyer (2009) y Wetherell y Potter (1996). En específico, se integraron a las preguntas guías propuestas por Wodak y Meyer (2009) y las tres características del discurso presentadas por Wetherell y Potter (1996): la función, variabilidad y construcción. Estas características se explican más adelante.

Análisis de contenido manifiesto

El análisis de contenido manifiesto, también denominado análisis de contenido, es una técnica mediante la que se pretende exponer cómo se transmiten los significados literales de los textos. Estudia los contenidos de las narrativas individuales o grupales. El contenido manifiesto se refiere al análisis de una característica visible e identificable de comunicación, como palabras y oraciones literales en un libro o artículo, entre otros textos (Babble, 1974). Estas características se agrupan en categorías o temas de análisis. Posibilita la indagación respecto a qué se dice, cómo, para qué y para quién lo dice en un lugar y tiempo específicos. Su propósito es la comprensión de fenómenos en lugar de la generalización. A continuación se explican los pasos generales realizados para el análisis de contenido. En la sección de procedimiento se explican de forma detallada las fases de la investigación.

Primero, se identificaron los textos que se querían analizar. Los textos analizados fueron artículos de periódico relacionados con la Ley 7 en Puerto Rico, que integraban el tema de las personas con discapacidad, durante el período de febrero a octubre de 2009. Segundo, se desarrollaron las categorías de análisis, que podían dividirse en sub-categorías basadas en la revisión de literatura. Algunas categorías preliminares identificadas según los modelos de subjetividad humana y de la discapacidad fueron: a) las ideologías de inclusión; b) las ideologías de exclusión; y c) los modelos de discapacidad que integran el médico, funcional y sociopolítico. Tercero, se identificaron y codificaron los fragmentos de los textos según las categorías (y sub-categorías) definidas. Se incluyó la frecuencia con la que aparecieron las categorías, las relaciones entre las categorías, y otros asuntos pertinentes al contexto que emergieron en el proceso de análisis.

Análisis del contenido latente o discurso

Fairclough y Wodak (2000) definen el discurso como el uso particular del lenguaje que es una práctica social. Lo anterior implica una relación dialógica entre un “acto del habla” (*speech act*) y el contexto en que se enmarca. Desde la perspectiva de Wetherell y Potter (1996), el discurso tiene que ver con el habla y el texto que se produce. El lenguaje que se utiliza es

una parte constitutiva y no un medio en el que se traduce la explicación. Por tanto, el análisis del discurso presta especial atención a la acción, variación y construcción. Estas son tres características imbricadas del discurso que utilizamos en este estudio (Wetherell y Potter, 1996). Potter (1996) las define de la siguiente manera: la *función* es el discurso que sirve para un fin práctico, pragmático, para generar algo. El lenguaje está orientado hacia la acción (por ejemplo, negar, apoyar, pedir, reprimir). Estas funciones pueden ser variadas, explícitas o difusas. Para poder dar cuenta de ellas, recurrimos a la variabilidad (Wetherell y Potter, 1996). La *variabilidad* son las distintas formas que puede adoptar un discurso, las cuales reflejan la función y maneras en las que se puede construir.

La *construcción* es la guía del investigador desde el lugar en que el discurso se fabrica hasta los recursos lingüísticos que se utilizan. La noción de construcción puntualiza que el discurso puede estar orientado a la acción (Wetherell y Potter, 1996, p. 66). En la construcción del discurso Báez-Lebrón (2012) coincide con el señalamiento de estos autores y Miranda (2010) respecto a que el discurso antecede a la acción y no se reduce a la interpretación.

El análisis de discurso de esta investigación también integra elementos del Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Wodak y Meyer (2009). Este acercamiento aborda el lenguaje como una práctica social y considera crucial el análisis del contexto en el que se desarrolla el lenguaje. El discurso es socialmente construido y condicionado. Puede apoyar la reproducción del *statu quo*. Se enfoca en tres elementos constitutivos: el poder, la ideología y la crítica. De acuerdo con estos autores, el análisis crítico del discurso busca conocer el detalle de los significados y cómo se producen. Pregunta los siguientes asuntos, utilizados como guía para el análisis de discurso en este estudio. Las preguntas guía planteadas por Wodak y Meyer (2009) se parearon con características del discurso descritas por Wetherell y Potter (1996): la función (F), variación (V) y construcción (C). La integración de las características a las preguntas guía constituyeron el diseño del análisis de discurso.

- (F) ¿Cuál es la intención del discurso?
- (F, V) ¿De dónde viene el discurso?
- (C) ¿Cómo se produce el significado?
- (F) ¿Cuál(es) es (son) el (los) sistema(s) de creencias que incide(n) en unas acciones particulares?
- (F, V, C) ¿Cómo se constituyó en régimen de verdad?
- (F, C) ¿Quién lo planteó?

Con estas preguntas se realizó el análisis discursivo, y se identificaron los elementos ideológicos en los textos, entre los que se encuentran: 1) las

intenciones de los/las creadores/as de los textos y, 2) los valores e intereses de un grupo en particular como la prensa o la legislatura; grupos que de manera respectiva crean opinión pública y apoyan legislación específica. Para el análisis del discurso ideológico, se utilizaron las siguientes categorías que componen las formas fundamentales del Modelo de la Subjetividad Humana Gramsciana de Goran Therborn (1987). Estas categorías son: a) la ideología inclusiva-existencial, b) la ideología inclusiva-histórica, c) la ideología posicional-existencial, y d) la ideología de tipo posicional-histórico; estas se explicarán en las fases que integran el procedimiento.

Descripción de los instrumentos

Para llevar a cabo el análisis del contenido manifiesto y latente de los artículos de periódico se construyeron tablas. El contenido latente (discursivo) de los artículos de periódicos se analizó mediante la identificación de la fecha de la fuente, la información *verbatim*, y la evaluación de las ideologías inclusiva y exclusiva; y los modelos de discapacidad o subjetividad humana al que responden los textos. A continuación se presenta una muestra de dos de las tablas de análisis utilizadas (Tablas 11.1 y 11.2).

Tabla 11.1. Análisis de contenido manifiesto en los artículos de periódico de 2009, por ideología

Número de periódico	Fecha	Información <i>verbatim</i>	Evaluación ideología inclusiva (2)	Evaluación ideología exclusiva (1)
1				
2				
3				
4				

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

Tabla 11.2. Análisis de contenido manifiesto en los artículos de periódico de 2009, por modelo de discapacidad

Número de periódico	Fecha	Información <i>verbatim</i>	Modelo de la discapacidad médico	Modelo de la discapacidad funcional	Modelo de la discapacidad sociopolítico
1					
2					
3					
4					

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

Procedimiento

El procedimiento comprende cinco fases, descritas a continuación:

Primera fase.

En esta primera fase se identificaron todos los artículos de periódico que corresponden al periodo de febrero a octubre de 2009 que incluían los temas de la Ley 7. Se estimó la proporción de las noticias en las que aparece el tema de la discapacidad respecto a las noticias sobre la población en general. Solo un 3% (14) del total de 467 artículos revisados giraron en torno al tema de la discapacidad y menos del 2% (8) sobre la población con discapacidad. Los artículos sobre la población con discapacidad son los textos que Báez Lebrón (2012) utilizó para el análisis de contenido manifiesto (literal) y latente (discursivo).

Segunda fase.

En esta fase se realizó el análisis del contenido manifiesto de los artículos de periódico. Se clasificaron la(s) ideología(s) del trabajo hacia las personas con discapacidad en dos grandes categorías: inclusiva y exclusiva. El producto de este análisis se sometió a un análisis del contenido latente o discursivo en la cuarta fase. A continuación se presentan las definiciones de cada categoría:

La *ideología inclusiva* es la forma en que se utiliza el lenguaje de inclusión en los textos analizados hacia las personas con discapacidad. Entre las palabras utilizadas se incluyen los conceptos de **valor, dignidad, igualdad, derecho, independencia, aportación, respeto, integración**. El análisis se realizó evaluando el contexto en el que se utilizan. Algunos de estos conceptos se constituyeron en subcategorías de esta categoría.

La *ideología exclusiva* es la utilización del lenguaje de exclusión de forma explícita en los textos analizados hacia las personas con discapacidad. Entre las palabras que se identificaron están: **desigualdad, falta de valor, indigno, minusválido, dependencia, impedido**. Algunas de estas constituyeron subcategorías de esta categoría.

Tercera fase.

Para realizar la tercera fase se analizaron los fragmentos de los artículos de periódico según los tres modelos de discapacidad: médico, funcional y sociopolítico (Smart, 2009). Las categorías de análisis de los modelos fueron las siguientes: el médico, el funcional y el sociopolítico.

El **modelo médico** percibe a la persona con discapacidad como un ser inferior y, por consiguiente, sus condiciones de vida y nivel socioeconómico

tienden a ser peores que las de poblaciones ‘normales’. Bajo este modelo el mundo perfecto es uno donde no existe la discapacidad. Se considera a la persona con discapacidad incapaz de trabajar y de conseguir un empleo.

Segundo, el **modelo funcional** define la discapacidad como la incapacidad para realizar o llevar a cabo un rol impuesto por la sociedad debido a su disfuncionalidad. Este modelo establece que la discapacidad interfiere en el desempeño de algunas funciones como el trabajo, para las que se requiere adaptación y acomodados. Este modelo, a diferencia del anterior, es interactivo o ecológico y puntualiza en las fortalezas del individuo y sus logros. Sin embargo, se enfoca en el trabajo sin considerar otros elementos vitales de la persona respecto a la discapacidad. Muchos teóricos llaman a este modelo el modelo económico, ya que vincula el trabajo a la economía. Riggar y Maki (2004) en su libro *Handbook of Rehabilitation* lo identifican como el modelo económico que surge ante la necesidad del Estado de hacer transición de un estado benefactor a uno gestor, donde el que no aporta a la economía carece de valor.

Tercero, el **modelo sociopolítico**, también conocido como el Modelo de los Grupos Minoritarios, el Modelo de Vida Independiente o el Acercamiento Radical Democrático, establece que el mundo perfecto es aquel donde las personas con discapacidad tienen derechos civiles y acomodados. En este modelo el problema reside en la sociedad y el ambiente político. Es uno de los modelos más interaccionistas y aboga por la equidad y empoderamiento de la población. Reconoce, a su vez, que la experiencia de la discapacidad se constituye en el sujeto, su contexto social e histórico. Trabaja a nivel micro (sujeto) y macro (sociedad). El reclamo es que el sujeto pueda obtener calidad de vida, destaca la prevención para evitar el desarrollo de condiciones comórbidas, independencia, asistencia tecnológica y capacidad para abogar y negociar en el desarrollo de política pública. También se plantea que la discapacidad y la dependencia son la “creación social” de un tipo particular de organización basada en la economía.

Cuarta fase.

La cuarta fase del análisis toma como punto de partida el producto del análisis de la segunda fase. En esta se analizó el contenido latente de los fragmentos identificados como inclusión o exclusión que hacen alusión directa al trabajador con discapacidad. Utilizando el modelo de la subjetividad humana (Therborn, 1987), se categorizaron los fragmentos en las siguientes categorías de análisis: la **ideología inclusiva-existencial**, la cual responde a una ideología que proporciona significados relacionados con la pertenencia del mundo, el significado de la vida, el sufrimiento, la muerte, el cosmos

y el orden natural. Un ejemplo lo constituye la visión ancestral de que las personas con discapacidad estaban *malditas* y carecían de valor social. La **ideología inclusiva-histórica** responde a que los seres humanos se constituyen como miembros conscientes de 'mundos' socio-históricos. Estos incluyen el Estado, la nación, la etnia y la Iglesia, entre otros. Las ideologías de tipo inclusivo también son excluyentes en la medida en que definen la pertenencia a un mundo significativo que traza una línea de demarcación entre pertenencia y no pertenencia. La **ideología posicional-existencial** somete y cualifica a alguien para una determinada posición dentro del mundo. Con ella se le dice al sujeto quién es por contraposición a los otros, lo que es bueno y posible para él, o los otros. Cuarto, la **ideología de tipo posicional-histórico** integra a los miembros de una familia en una jerarquía de grupos o linaje que gozan de un determinado estatus, educativo o profesional, y determinados estilos de vida. De igual forma establecen quién tiene poder y quién no. En la ideología posicional se hace una distinción entre el sí mismo y los otros.

Estas cuatro categorías de análisis componen las formas ideológicas fundamentales de la subjetividad, de acuerdo con el Modelo de la Subjetividad Humana Gramsciana de la perspectiva de Goran Therborn (1987). A continuación se presenta la tabla utilizada para el análisis del contenido latente (Tabla 11.3).

Tabla 11.3. Análisis de discurso en los artículos de periódico (2009)

Número de artículo de periódico	Fecha	Información <i>verbatim</i> por párrafo	Inclusiva existencial	Inclusiva histórica	Posicional existencial	Posicional histórica
1						
2						
3						
4						

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

Quinta fase.

En esta fase se integraron las fases anteriores y se sintetizaron las creencias y representaciones sociales que se asignan y asumen las personas con discapacidad respecto a su integración al mundo laboral. Esta(s) ideología(s) se representa(n) en el discurso del otro (medio periodístico) que interpela a las personas con discapacidad como sujetos de inclusión o exclusión en el mercado laboral capitalista. Para efectos de esta investigación, el otro se repre-

senta de modo manifiesto y latente en los análisis realizados de los artículos de periódico de 2009. La(s) ideología(s) del trabajo hacia las personas con discapacidad integra(n) el análisis de los Modelos de Discapacidad y el Modelo de Subjetividad Humana. El análisis de los fragmentos se sometió a las preguntas guía del análisis crítico del discurso de Wodak y Meyer (2009) que integra las características de función, variabilidad y construcción (Wetherell y Potter, 1996). El producto de este análisis se evaluó según ambos modelos para generar el análisis de discurso final.

EJEMPLIFICACIÓN DEL MÉTODO EN FUNCIÓN DEL OBJETO

A continuación se presentan ejemplos de cómo se analizaron las noticias y se discuten resultados de la investigación (Báez-Lebrón, 2012, 2015). La primera fase tenía el propósito de identificar en cuántos artículos de periódicos de la Ley 7 de 2009 se discutió el tema de las personas con discapacidad. Se identificaron cuatrocientas sesenta y siete (467) noticias para este periodo. De estas, solo catorce (14) **hicieron alusión directa o indirecta al tema de la discapacidad. Esta proporción de 14 de un total de 467 noticias es el 3% de las noticias.** Sin embargo, de estas catorce (14), solo ocho (8) hablaban del trabajador con discapacidad, lo que constituyó el 57% (8/14) de los artículos sobre el tema de estudio.

Este resultado llevó a Báez-Lebrón (2012) a concluir que el tema de la discapacidad no fue una prioridad en la discusión pública de los medios periodísticos que constituyeron la fuente de análisis en esta investigación. Lo anterior indica que la exclusión de las personas con discapacidad del discurso público representado por estos medios puede constatarse con datos empíricos. En la Tabla 11.4 se presentan las ocho noticias analizadas sobre el tema de los trabajadores con discapacidad.

En la segunda fase de la investigación se buscaba analizar las ideologías de inclusión y exclusión hacia las personas con discapacidad en los artículos de periódicos de 2009. Al analizar las catorce noticias en las secciones donde se hacía alusión a la discapacidad de forma directa o indirecta encontramos que todas presentaban una ideología excluyente. Solo una noticia planteó el tema de la inclusión para poder retar la exclusión. Algunas hicieron alusión a los trabajadores con discapacidad y otras al proceso de implantación de la Ley 7. Se utilizaron palabras alusivas a la discapacidad como ciego e inepto, entre otras. En la única noticia que se presentó una construcción de la discapacidad que responde a lo que se denomina ideología de inclusión, se hizo un llamado a la igualdad de oportunidades para esta población particular, porque es un mandato de ley, en lugar de destacar las capacidades o po-

Tabla 11.4. Noticias sobre el tema de trabajadores con discapacidad

Fecha	Fuente	Título	Contenido presenta relación directa con el trabajador con discapacidad
29 de septiembre de 2009 (B)	<i>Primera Hora</i> 1298174pdf.	A su suerte los más desvalidos	X
3 de octubre de 2009	<i>Primera Hora</i> 1299190pdf.	Llegan las cartas a Educación	X
4 de octubre de 2009	<i>El Nuevo Día</i> 1299274pdf.	Reto al Gobernador	X
6 de octubre de 2009	<i>El Nuevo Día</i> 1299712pdf.	Leve ajuste a la tijera	X
8 de octubre de 2008	<i>El Nuevo Día</i> 1300134pdf.	Fue un despido injusto	X
11 de octubre de 2009	<i>El Nuevo Día</i> 1300876pdf.	Al paro cesanteados de DRNA	X
12 de octubre de 2009 (A)	<i>El Nuevo Día</i> 1301023pdf.	Su esperanza y voluntad no son desplazadas	X
12 de octubre de 2009 (B)	<i>Primera Hora</i> 1301078pdf.	Perdidos en el limbo escolar	X

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

tencial de la población. En la Tabla 11.5 se presenta un ejemplo del análisis correspondiente a esta fase.

Las palabras o frases utilizadas en el análisis fueron las siguientes:

Son los sectores más desventajados del país. Los que no tienen voz, recursos económicos, las herramientas legales y, muchas veces, ni las fuerzas para defenderse, para exigir un trato digno y justo como merece todo ser humano. Nos referimos a ... los impedidos; son la mayoría y han quedado desprotegidos... (Caro, 2009, pp. 16-17)

La subcategoría exclusiva fue la desigualdad. Algunas subcategorías exclusivas que se añadieron fueron: desventajado, sin recursos económicos ni legales, sin voz, sin fuerza para defenderse ni recibir trato digno, desprotegidos. En esta noticia las tres frases que se presentan parten de una ideología de exclusión al clasificar a la persona con discapacidad como: desventajado, no tienen voz, sin recursos económicos y herramientas legales. No tienen fuerza para defenderse, ni para exigir trato digno. Se les menciona de forma directa y se reconoce que han quedado desprotegidos.

Tabla 11.5. Ejemplo del análisis de contenido manifiesto por ideología
Noticia #4 - A su suerte los más desvalidos (Caro, 2009, pp. 16-17)

Número de artículo de periódico	Fecha (2009)	Información <i>verbatim</i> (énfasis de la autora)	Evaluación ideología inclusiva (2)	Evaluación ideología exclusiva (1)
4	29-09 B	“Son los sectores más desventajados del país. Los que no tienen voz, recursos económicos, las herramientas legales y, muchas veces, ni las fuerzas para defenderse, para exigir un trato digno y justo como merece todo ser humano. Y son, precisamente, ellos los que más se verán afectados con los recortes inmisericordes que inició el viernes el gobierno de Luis Fortuño en las cinco procuradurías.”		X
		“Nos referimos a las mujeres víctimas de violencia doméstica, los ancianos, los enfermos, los impedidos y los veteranos que viven marcados por los recuerdos emocionales y físicos que dejaron sobre ellos las guerras.”		X
		“Son la mayoría y han quedado desprotegidos.”		X

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

La tercera y la cuarta fases tenían el objetivo de investigar qué categorías de la subjetividad humana y modelos de discapacidad se exponen en los artículos de periódico del 2009. Para contestar el objetivo se utilizó el producto del análisis de la segunda fase. En esta se analizó el contenido manifiesto de los fragmentos identificados de inclusión y exclusión que aludían de forma directa al trabajador con discapacidad. Se identificaron ocho noticias de las catorce, cuyos fragmentos se categorizaron en los cuatro tipos de ideología que conforman el Modelo de la Subjetividad Humana.

La categoría del Modelo de Subjetividad Humana que predominó en los artículos de periódico analizados es la ideología posicional-existencial. En esta, a las personas con discapacidad se les ubica en el grupo de los “impedidos”, en lugar de persona con impedimento, aludiendo a ellos como seres incapaces. Desde esta posición se establece que el grupo al que pertenece no responde a las características de una distribución normal, es un grupo desviado. En algunas noticias, personas con discapacidad que fueron despedidas se evaluaron en contraposición al otro, dando cuenta de su potencial

en el trabajo y de su valor. De igual forma, sus pares, quienes representaban la mirada del Otro, en varias frases también establecieron que los despidos de las personas con discapacidad habían sido injustos. Estos, sin embargo, pasaron por alto el valor y potencial de estos trabajadores. A continuación se presenta un ejemplo de análisis de un artículo de periódico (Tabla 11.6).

Tabla 11.6. Ejemplo de análisis de contenido latente sobre subjetividad humana.
Noticia #4 - A su suerte los más desvalidos (Caro, 2009, pp. 16-17)

Información <i>verbatim</i>	Ideología inclusiva-exis- tencial (4)	Ideología inclusiva histórica (3)	Ideología posicional- existencial (2)	Ideología posicional- histórico (1)
“Son los sectores más desventajados del país. Los que no tienen voz, recursos económicos, las herramientas legales y, muchas veces, ni las fuerzas para defenderse, para exigir un trato digno y justo como merece todo ser humano.”	Son los más desventajados. Se establece su significado en la vida, el cosmos y orden natural.			
“Nos referimos a... los impedidos...”			Establece la posición o el grupo desvalorado al que pertenecen.	
“Son la mayoría y han quedado desprotegidos”				Se establece quién tiene poder y quién no.

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

El modelo de discapacidad prevaleciente fue el modelo sociopolítico (20 verbalizaciones), seguido del modelo médico (19 verbalizaciones) y el modelo de funcionalidad (10 verbalizaciones). Bajo el modelo más común, las personas con discapacidad tienen derechos civiles en el mundo. En Puerto Rico, sin embargo, las leyes y estatutos que promueven derechos a esta población no son suficientes para garantizar su participación laboral y calidad de vida. Las personas con discapacidad están expuestas a experiencias de discriminación y prejuicio. En este modelo el problema reside en la sociedad y en el contexto de la política, en particular algunos partidos políticos. Estos

establecen leyes mediante la Legislatura y el Ejecutivo que legitiman la exclusión de esta población, como el caso de la Ley 7 (Báez-Lebrón, 2012). Los responsables del diseño e implantación de esta política incluyen políticos electorales, con algunas excepciones, proveedores de servicio que trabajan en instituciones educativas, de salud y otras; y los fiscalizadores de la política pública. Estos últimos deben velar por que se cumplan de forma justa y equitativa las leyes que se aprueban.

En la Tabla 11.7 se encuentra una muestra del análisis de contenido manifiesto realizado a un artículo de periódico para ilustrar los modelos de discapacidad.

Tabla 11.7. Análisis de contenido manifiesto por modelo de discapacidad
(Caro, 2009, pp. 16-17)

Número de periódico	Fecha	Información <i>verbatim</i>	Modelo de la discapacidad médico	Modelo de la discapacidad funcional	Modelo de la discapacidad sociopolítico
4	004-10	"Hay personas con impedimentos que fueron despedidas. No tienen la misma oportunidad de reincorporarse al mundo del trabajo que una persona sin impedimentos. Se deben eximir, igual que a los matrimonios", declaró ayer el senador Héctor Martínez, quien estuvo a favor de disminuir la nómina del gobierno.			X

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

En la última fase se realizó el análisis de discurso de los artículos de periódico para inferir las ideologías del trabajo que los medios construyen sobre la subjetividad de la discapacidad. Báez-Lebrón (2012) concluyó que las ideologías del trabajo que los medios construyen sobre la subjetividad de la discapacidad tienen la función de excluir a la persona con discapacidad del mercado laboral sin reconocer su potencial. El discurso excluyente se manifiesta mediante el lenguaje utilizado en las unidades de análisis donde se presenta como régimen de verdad. Las siguientes frases ilustran lo anterior: "no tienen la misma oportunidad de reincorporarse al mundo del trabajo que una persona sin impedimentos" (Caquíás & González, 2009, p. 6); y "la triste realidad de ser una desempleada y lo que es peor, su hijo tiene

autismo” (Panorama, 2009, p. 14). En estas verbalizaciones, a las personas con discapacidad se les ubica en el grupo de los “impedidos”, en lugar de persona con impedimento, aludiendo a estos como seres incapaces. Sin tomar en cuenta que la discapacidad forma parte de la experiencia humana; se presenta y manifiesta de forma diversa en cada ser humano y las tareas que realiza. Sin embargo, no determina quién es el sujeto ni su potencia laboral.

El sistema de creencias que se manifiesta en estas acciones refleja que las personas con discapacidad no son prioridad en la gestión gubernamental. En el análisis, se concluye que el Estado renunció a su función ministerial de protegerlos. Por su parte, el Tribunal Supremo de Puerto Rico concluyó que la pérdida del trabajo no constituía un daño ‘irreparable’. Sin embargo, para un trabajador con discapacidad la pérdida sí constituía un agravio inminente, como se ilustra en las siguientes frases:

[...] al dramatizar lo difícil que se le hizo encontrar su trabajo...; ...estuvo tres años tocando puertas antes de conseguir nuevo empleo...; ...no conseguía trabajo; solicitaba en el gobierno y en la empresa privada, pero nunca me llamaban, dijo; ...no consideran (contratar) los servicios de las personas con impedimentos. (Alvarado, 2009, p. 22)

A continuación se presenta una muestra del análisis de la(s) ideología(s) del trabajo hacia las personas con discapacidad, que se construyó en los medios (Tablas 11.8 y 11.9).

Tabla 11.8. Análisis de creencia e interpelación.

Noticia #4 - A su suerte los más desvalidos (Caro, 2009, pp. 16-17)

Creencia asumida	Creencia asignada	Interpelación de inclusión	Interpelación de exclusión
	“Son los sectores más desventajados del país. Los que no tienen voz, recursos económicos, las herramientas legales y, muchas veces, ni las fuerzas para defenderse, para exigir un trato digno y justo como merece todo ser humano.”		X
	“Nos referimos a los impedidos.”		X
	“Son la mayoría y han quedado desprotegidos.”		X

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

Tabla 11.9. Análisis de función, variación y construcción del discurso.

Noticia #4 - A su suerte los más desvalidos (Caro, 2009, pp. 16-17)

Función	Variación	Construcción
<p>(F)¿Cuál es la intención del discurso? Establecer la diferencia entre la población con discapacidad y la población ‘normal’. Literalmente establece diferencias, al nombrarlos reafirma que la población con ‘impedimento’ está en desventaja. La función es negar su pertenencia a la norma, lo que interpela a una construcción excluyente.</p>	<p>(F, V)¿De dónde viene? Esta visión proviene del modelo médico y se reproduce en los medios. El contenido y discurso provienen del sector de las procuradurías y sus representantes.</p>	<p>(C)¿Cómo se produce el significado? A través del lenguaje, el uso de palabras como desventajados, impedidos, desprotegidos. Reafirma la exclusión. Responde a una ideología de exclusión.</p>
<p>(F)¿Cuál(es) es (son) el (los) sistema(s) de creencias que incide(n) en unas acciones particulares? Al estar desprotegidos requieren protección. El protector supuesto, el Estado Benefactor, renunció a esta función, no es su prioridad, no los considera valiosos. La prioridad es proteger el capital en crisis. El futuro de estas personas se proyecta desolado, se les percibe sin capacidad.</p>		<p>(F, V, C) ¿Cómo se constituyó como régimen de verdad? Falsa creencia de la perfección y la psicometría que establece estadísticamente el perfil de lo que se denomina persona de funcionamiento promedio. Esta noticia construye y reconstruye un discurso que se ha mantenido a lo largo de la historia sobre personas con discapacidad. Se acentúa en momentos de crisis cuando hay supuesta escasez de recursos. Se convierte en régimen de verdad cuando la población con discapacidad la asume y hace suya sin retarla o reconstruirla.</p>

Fuente: Báez-Lebrón (2012)

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La metodología cualitativa seleccionada en este estudio permitió: a) ilustrar cómo las noticias promueven ideologías excluyentes que inciden en la construcción sobre la subjetividad del trabajador con discapacidad; b) analizar el contenido y discurso de las noticias utilizando como guía el modelo de la subjetividad humana (Therborn, 1987) y los modelos de la discapacidad

(Smart, 2009); y c) conjugar en un mismo estudio los supuestos principales del análisis de discurso de Wodak y Meyer (2009) y Potter y Wetherell (1996) conformando un diseño metodológico original.

El análisis realizado confirma que la posición de exclusión de las personas con discapacidad en este momento histórico es similar a la de un siglo atrás. De ahí la importancia de comprender que en la constitución de la subjetividad sobre la discapacidad inciden discursos en torno al valor de esta población en el mercado de trabajo. En Puerto Rico el acceso al trabajo en el mercado laboral se rige por la 'normalidad homogénea de la funcionalidad'. Apenas integra a los sujetos con discapacidad. El resultado de este análisis expone la exclusión de la población con discapacidad y una jerarquía de excluidos basada en las características del 'impedimento' o 'disfuncionalidad'.

Lo anterior amerita continuar estudiando este tema desde enfoques cualitativos para conocer las vivencias de los sujetos, entre otros asuntos. El abordaje cualitativo sirvió para analizar el contenido explícito e implícito de las noticias utilizando una estructura similar que García-Ramos y Báez-Lebrón (2014) utilizaron al estudiar el contenido y discurso de dos leyes de emergencia fiscal implantadas a partir del 2009 en Puerto Rico. El resultado del análisis ha llevado a cuestionarnos si en el marco de estas leyes existe un sujeto de derecho. Retamos la posibilidad de que exista un sujeto sin valor jurídico.

La riqueza del análisis presentado en este capítulo abre puertas a la utilización de acercamientos metodológicos diversos para estudiar fenómenos laborales. Las subjetividades emergentes de los trabajadores flexibles y precarios trascienden las fronteras de las organizaciones. Algunos de estos trabajan por su cuenta en diversidad de tareas que incluyen el chiripeo o el trabajo ambulante (vender productos o servicios en la calle por cuenta propia, i.e venta de agua, limpieza de cristales de automóviles, entre otros). Los medios, como la prensa escrita, ayudan a comprender estas modalidades de trabajo y las subjetividades que emergen en torno a estas experiencias.

El periodismo interpreta la realidad social para que diversas audiencias la comprendan. También enseña roles sociales y relaciones cotidianas. El periodismo incluye, excluye y jerarquiza la información, dependiendo del medio. Cada medio tiene un fin ideológico y económico. Parte del quehacer de los científicos sociales es identificar estos fines utilizando diversas metodologías. Este estudio plantea el análisis de discurso manifiesto y latente como aproximación eficaz, en particular para el estudio del trabajador en la sociedad y en el contexto de las organizaciones.

Algunas de las recomendaciones que surgen de los resultados, discusión y conclusiones de la investigación incluyen:

- Promover la lectura y discusión de temas filosóficos y sociológicos sobre la discapacidad y el trabajo en cursos medulares de Psicología Industrial y Organizacional. De este modo el estudiante desarrollará una visión amplia, diversa y crítica sobre el trabajo, las transformaciones históricas y contemporáneas en torno a este y cómo estas inciden en la sociedad, las organizaciones y los trabajadores.
- Realizar estudios cualitativos que integren la técnica de la entrevista, historia de vida o grupos focales con personas con discapacidad que han sido desplazadas.

LIMITACIONES

El análisis realizado por Báez-Lebrón (2012) solo utilizó como unidad de análisis los artículos de periódicos en formato digital de *El Nuevo Día* y *Primera Hora*. No se consideraron otros rotativos del país. El fin de la metodología utilizada fue el análisis de textos periodísticos en lugar de la representación y generalización de los resultados. Por tanto, los artículos analizados no son representativos de la(s) ideología(s) del trabajo que todos los medios construyen sobre la subjetividad de la discapacidad en Puerto Rico.

REFERENCIAS

- Alvarado, A. (2001). *Dialógica de la subjetividad*. Tesis doctoral. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- Alvarado, G. (octubre 8, 2009). Fue un despido injusto. *El Nuevo Día*, p. 22.
- Babble, E. (1974). *The Practice of Social Research*. Second Edition, California: Wadsworth Publishing Company, Inc.
- Báez-Lebrón, M. (2012). *Análisis de las ideologías del trabajo que los medios construyen y co construyen sobre la subjetividad de la discapacidad* (Tesis doctoral inédita). Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico.
- Báez-Lebrón, M. (enero-abril, 2015). Ideologías del trabajo y construcciones de la discapacidad en el contexto puertorriqueño. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 275-296.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

- Caquíás, S. & González, J. (septiembre 29, 2009). Pena por pérdida. *Primera Hora*, p. 6.
- Caro, L. (septiembre 29, 2009). A su suerte los más desvalidos. *Primera Hora*, pp. 16-17.
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos (2010). *Personas con impedimentos en Puerto Rico*. Encuesta Especial. Recuperado de <http://www.dtrh.gobierno.pr/pdf/>
- Fairclough, N. & Wodak, R. (2000). El análisis crítico del discurso. En T. Van Dijk (ed.), *El discurso con interacción social*. (pp. 367-404). Barcelona: Gedisa.
- Fontcuberta, M. (1998). *La noticia: Pistas para percibir el mundo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- García-Ramos, T. (2012). Precariedad del trabajo en Puerto Rico: Crisis del sistema mundo, paradojas estatales y luchas de insurgencias. En T. García-Ramos, A. Colón-Warren y L. Ortiz-Negrón (co-eds.), *La crisis del trabajo en el siglo XXI: Perspectivas desde las ciencias sociales* (pp. 93-104). San Juan: Centro de Investigaciones Sociales.
- García-Ramos, T. & Báez-Lebrón, M. (2014). Derechos y violencias en dos políticas estatales de Puerto Rico. *Revista de Ciencias Sociales*, 27, 166-183.
- Ley 7 del 9 de marzo de 2009. Ley Especial Declarando Estado de Emergencia Fiscal y Estableciendo Plan Integral de Estabilización Fiscal para Salvar el Crédito de Puerto Rico. Recuperado de <http://www.lexjuris.com/lexlex/Leyes2009/lexl2009007.htm>
- Lucca, N. & Berríos, R. (2003). *Investigación cualitativa en Educación y Ciencias Sociales*. Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas Editores.
- Miranda, D. (noviembre 10, 2010). *El discurso*. Presentación en curso doctoral Perspectivas Múltiples en la Investigación Psicológica. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Puerto Rico.
- Negri, A. & Hardt, M. (2003). *El trabajo de Dionisios*. Madrid: Ediciones Akal.
- Organización Mundial de la Salud - OMS (2011a). *Resumen del Informe mundial sobre la discapacidad*. Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. Recuperado de http://www.who.int/disabilities/world_report/2011/summary_es.pdf
- Organización Mundial de la Salud - OMS (2011b). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Recuperado de http://www1.paho.org/arg/images/Gallery/Informe_spa.pdf

- Palenzuela, P. (1996). El trabajo, objeto de estudio para la antropología, *Antropología del Trabajo*. Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología.
- Panorama (octubre 16, 2009). Dramáticos testimonios en el paro nacional. *Primera Hora*, pp. 14-15.
- Potter, J. (1996). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Rifkin, J. (1996). *The end of work*. New York: G. P. Putnam's Sons.
- Rifkin, J. (2014). *La sociedad de coste marginal cero. El Internet de las cosas, el pro-común colaborativo y el eclipse del capitalismo* (Trad. Genís Sánchez Barberán). Barcelona: Paidós.
- Rivera, M. (2009, octubre 4). Reto al Gobernador. *El Nuevo Día*, p. 5.
- Riggat, T. & Maki, D. (2004). *Handbook of Rehabilitation Counseling*. New York: Springer Publishing Company, Inc.
- Santiago, C. (2011). *Ley Núm. 7 del 9 de marzo de 2009. Adiós a la utopía democrática*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones SITUM, Inc.
- Santos, M. (2003). *El poder de la élite periodística*. Madrid: Editorial Fragua.
- Schvarstein, L. & Leopold, L. (2005). Prefacio e Introducción. *Trabajo y subjetividad*, 17-27. Buenos Aires: Paidós.
- Smart, J. (2009). The Power of Models of Disability. *Journal of Rehabilitation*, 75(2), 3-11.
- Soler, C. (2008). El discurso capitalista. *Revista Intervalo*, vol. 0, 23-36.
- Therborn, G. (1987). *La ideología del poder es el poder de la ideología*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
- Van Dijk, T. (1988). *News as Discourse*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Wetherell, M. & Potter, J. (1996). *El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos* - versión abreviada. Traducción de José Luis González Díaz. Recuperado de https://www.academia.edu/2601270/El_an%C3%A1lisis_del_discurso_y_la_identificaci%C3%B3n_de_los_repertorios_interpretativos
- Wodak, R. & Meyer, M. (2009). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Second edition. London: SAGE Publications,

**LA MIRADA DEL ANÁLISIS DE SENTIDO Y LA INVESTIGACIÓN
CUALITATIVA: EL APORTE EN LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA PERSPECTIVA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
CORPORATIVA (RSC)**

*Jean David Polo-Vargas**

*Claudia Rivera Arenas***

*Said Fernando Alí Martínez****

En cuanto a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) también llamada Responsabilidad Social Empresarial (RSE), no existe un consenso en cuanto a su definición ni a la manera en que debe abordarse (Ibarra, 2014). La amplitud de concepciones acerca de la RSC va desde lo propuesto por Friedman (1970), quien argumenta que la única responsabilidad de las empresas es la maximización de ganancias hasta aquella preocupación social que surge a partir de las actuaciones empresariales que podrían tener consecuencias sobre el entorno interno o externo de la misma; en ese sentido, se habla de una búsqueda de desarrollo sostenible por parte de las empresas (Lara-Bueno, 2003).

En los años veinte se tuvieron las primeras nociones de la RSC al visualizar que las problemáticas sociales y económicas de la época generaron una repartición desigual de las riquezas. Esto promovió el surgimiento de ac-

* Profesor, Universidad del Norte. Colombia.

** Psicóloga y Magíster en Desarrollo Social, Universidad del Norte. Profesora, Universidad de la Costa - CUC

*** Psicólogo de la Universidad del Norte, Magíster en Desarrollo Organizacional y Procesos Humanos de la Universidad del Norte.

tividades voluntarias y filantrópicas por parte de la burguesía y la nobleza (Crespo, 2010). Luego de esto, para Castro y Puerto (2012), el concepto de RSC tiene su origen oficial durante la década de los cincuenta y sesenta en Estados Unidos, y en Europa en los años noventa, cuando se buscaba involucrar a los empresarios para generar más empleo y cohesión social. Este proceso permitió la búsqueda una reconciliación entre las organizaciones y la comunidad, teniendo en cuenta también la conexión con el medioambiente.

En los años sesenta y setenta, el ambiente político y social fue una variable de especial atención para las empresas estadounidenses, puesto que la sociedad demandaba igualdad de oportunidades, conservación de los recursos naturales y la energía; como también la protección de los trabajadores y los consumidores. Este debate estableció la forma como las organizaciones debían responder ante estas exigencias, acuñándose con más fuerza el término de Responsabilidad Social Corporativa.

Para los años noventa, según Crespo (2010), se introducen nuevos conceptos que se involucran en la RSC y en el desarrollo empresarial: la ética en los negocios y los *stakeholders* o grupos de interés. Estos grupos de interés permiten que las empresas se orienten para decidir con quién y cómo ser responsables socialmente.

Si bien el concepto de RSC ha existido ya por varios años, se ha visto un enaltecido interés en tiempos recientes. No obstante, el concepto como tal no ha sido aceptado de manera uniforme por todos, en especial con respecto a su utilidad potencial y aplicabilidad. Para aquellos que son escépticos, la RSC es antiética para con las prácticas empresariales pues diluye el foco de la orientación de consecución de riqueza.

Por su parte, aquellos que están a favor, argumentan que la RSC es esencial para las operaciones empresariales exitosas y una oportunidad para que las empresas visionen más allá de una mirada estrecha en ganancias económicas y tomen amplias consideraciones sociales en sus decisiones. Ahondando en este asunto, existe un problema de trasfondo conceptual sobre lo que abarca la RSC.

Dentro de esta perspectiva, la RSC puede delinearse en dos grandes campos: el primero, en el que se cree firmemente que una corporación es un constructo legal y que tiene por tanto solo las dos responsabilidades concedidas por la ley al ser creadas, generar dinero para sus dueños y obedecer las reglas; el segundo grupo cree que las corporaciones actúan de manera intencional por medio de las acciones conscientes de sus miembros y por tanto deben cargar con los deberes y obligaciones de cualquier persona o ciudadano, pero en una escala corporativa (Jamali & Mirshak, 2007).

En Colombia, como consta en la normatividad vigente (Ley 70 de 2010) la RSE se ha convertido en un aspecto de obligatorio cumplimiento; esta ley promueve las actuaciones socialmente responsables de las empresas en la planeación y ejecución de programas y proyectos cuyos objetivos le apuntan al cumplimiento de los Objetivos del Milenio. Esta ley aplica a aquellas organizaciones que, por sus actividades, se ven comprometidas con los sectores sobre los cuales influyen por sus acciones en mayor o menor escala, convirtiendo a las empresas en el mayor aliado de las comunidades y/o localidades.

En ese sentido es que tanto las empresas privadas como las públicas están llamadas a contribuir al desarrollo social comunitario de aquellos territorios que se ven intervenidos por las actividades propias de dichas organizaciones. Esta contribución puede ser orientada hacia aspectos culturales, ambientales, institucionales, productivos, sociales y territoriales. En apoyo a las ideas planteadas, encontramos que la RSC, según Kanji & Chopra (2010), se describe por lo general como un acuerdo tácito entre la empresa y la comunidad, donde esta última permite que la empresa opere en su jurisdicción para obtener trabajos para sus residentes y ganancias a través de los impuestos.

Generalmente, las expectativas que la comunidad tiene con respecto a la empresa es que no solo preserve el ambiente en el que trabaja, sino que mejore las condiciones y calidad de vida a través de actividades caritativas. Por lo tanto, se puede decir que se pone en práctica la RSC cuando la empresa maximiza de manera positiva el impacto que tiene en la sociedad mientras logra maximizar de manera simultánea sus propios ingresos.

Así, pues, la RSC es en esencia un concepto que acoge lo referido a la acción social de una organización, además de aspectos como la sostenibilidad, el contexto que incluye el medioambiente, las relaciones entre pares dentro de la empresa y la integración de poblaciones excluidas (Mababu, 2010). De esta manera se debe estudiar la RSC desde la ética empresarial, que debe tener un marco de referencia triple, cuyas dimensiones estén mutuamente articuladas entre sí. La ética empresarial debe ser al mismo tiempo una ética de responsabilidad, atenta a las consecuencias de sus acciones, un ética afirmativa de los principios humanitarios, atenta a la dignidad del ser humano reconocido como un interlocutor válido, y una ética que genere moralidad convencional, que está atenta al desarrollo de los sujetos más que exclusivamente en producir ciertos bienes o prestar ciertos servicios (Patrus, Moreira, Queiroz & Dos Santos, 2013).

Arenas-Rivera (2013), tomando como referente la Constitución Política de Colombia, argumenta que: “en su artículo 339 el cual avala todo tipo de ejercicios que vayan orientados a la estructuración de planes estratégicos territoriales, visionarios y prospectivos donde la participación de la socie-

dad juega un papel importante como autogestores de desarrollo” (p. 12). En consecuencia, la legislación colombiana apunta a construir una perspectiva donde se integre a las personas en la solución de los problemas sociales; más aún, se trata de que las comunidades se conviertan —en cuanto a activos— en verdaderos actores sociales.

En la actualidad, existe coherencia con el paradigma de desarrollo sostenible, esto se evidencia en que las empresas están comenzado a hacer mayor fuerza al término sostenibilidad. En este nuevo milenio la RSC ha tenido mayor auge y desarrollo gracias a iniciativas como el Pacto Global de Naciones Unidas o el Consejo Mundial para el Desarrollo Sostenible. En América Latina este tipo de iniciativas son significativamente importantes porque llaman a construir sociedades más incluyentes, compartiendo y propiciando el desarrollo tanto del sector privado como del sector social. Lo anterior viene acompañado de mecanismos de participación ciudadana propios de Estados democráticos que les facilitan equilibrar poderes presionando por un desarrollo que además de lo económico incluya lo social y por ende lo humano.

MÉTODO

Para investigar en relación con la RSC se propone el uso de técnicas cualitativas con la intención de evaluar desde la perspectiva de la experiencia de las personas que se ven inmersas en los proyectos y programas que se adelantan en el marco de las acciones socialmente responsables de las empresas; es decir, tal cual como esa experiencia es vivenciada por ellas (Spinelli, 2000; Ihde, 1986; Hornstein, 1988).

A su vez, se toman las contribuciones de la fenomenología (Husserl, 1995; Schütz, 1993); en ese sentido, se hace referencia a Husserl, quien propone: “volver a las cosas mismas”. Esto es coherente con lo planteado por Giorgi y Giorgi (2003), cuando se habla de metodología de orden descriptivo, intentando obtener de esta manera una descripción muy precisa y detallada de lo vivenciado por las personas, en donde podamos tomar ese fenómeno y hacerlo claro y específico.

Así mismo, dentro del proceso de hermenéutica se fundamenta una metodología de carácter descriptivo como es abordada por autores como Heidegger (1995), Arendt (1995), Dreyfus (1996) y Gadamer (1991). Dichos autores sustentan que una descripción es en sí una interpretación, es así como el proceso inherente a la hermenéutica facilita el ir y venir; es decir, permite validarlo y valorarlo. Por lo tanto, dicha descripción intenta representar fielmente a la persona-en-relación; luego, con esa misma persona, se validan los significados e implicaciones.

Según Martínez (2002), el método hermenéutico-dialéctico “está concebido y diseñado especialmente para el descubrimiento, la comprensión y la explicación de las estructuras o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización y dinámica de grupos de personas, étnicos o sociales” (p. 130). Este método exige de los observadores tener siempre presentes sus propios prejuicios, limitaciones, preconcepciones, y su propia construcción de mundo; por lo que se hace necesario que la descripción fenomenológica sea precisa y cercana a la experiencia.

En consecuencia de lo anterior, es indispensable depurar nuestra comprensión del fenómeno de la persona en un diálogo franco y abierto con los co-investigadores (Aantoos, 1984). En todo momento, lo anterior involucra tanto a investigadores como a co-investigadores, debido a que en el encuentro que sucede entre las personas que realizan la investigación se reconoce una influencia mutua de la intencionalidad inherente al proceso comprensivo de la vivencia bajo examinación.

En el encuentro de las intencionalidades de las personas que participan en la investigación se puede examinar la existencia de una experiencia comprensiva, esto puesto que los participantes tienen una participación activa a lo largo de la interacción. La propuesta se asentó en los estudios cualitativos de caso (Simons, 2011), donde se utilizó como fuente primaria de acercamiento el grupo focal y el análisis de sentido.

En la búsqueda de comprender la experiencia de la persona, se le reconoce como constructora de su historia, sumergida en un contexto con el cual interactúa y se construye, por lo cual es vital para la ciencia reconocer su ser-en-el-mundo tal y como lo planteó Von Eckarstberg (1986). Debido a esto, se inicia con una entrevista abierta o grupo focal, donde se facilita que la persona exprese con toda libertad sus sentimientos, emociones y vivencias en medio del fenómeno que se busca comprender; haciéndose énfasis en reconocer las características particulares que identifican a este grupo de personas.

Luego de la entrevista o grupo focal, se realiza un análisis en función de las unidades de sentido, las cuales son dadas por la vivencia intersubjetiva emergente del proceso del grupo focal. El proceso de análisis puede ser dividido por etapas.

PRIMERA ETAPA

Clarificación de los presupuestos o prejuicios de los investigadores ante el tema de investigación: Esta etapa es descrita por Contreras (2002):

Es así como nuestros prejuicios [...] anticipan en cierta medida el significado de las cosas, [...]. Ellos nos permiten estar orientados familiarmente en el mundo en el cual hemos crecido. No se trata de un mundo extraño, esto es, de un objeto. Se trata de un mundo común en el que nos moveremos por referencia a un sentido, al sentido que funda la comunidad en cuanto recibe la palabra de las tradiciones. (p. 18)

Es así como se reconoce y se sabe cómo se da el propio proceso comprensivo acerca de la realidad, así se sabe qué se piensa, qué se siente y cómo se percibe el fenómeno que está sujeto a estudio. Se prosigue entonces a realizar la elaboración de la descripción protocolar (descripción inicial de la experiencia, por escrito, preferiblemente). El fin de este paso es producir una descripción fenomenológica con las características que expone Martínez (2002):

- Fidelidad de la realidad, o del fenómeno así como se presentó.
- Completa: Trata de abarcar la totalidad de la realidad, sin omitir nada que pudiera ser relevante. En esta etapa, no se juzga el valor o el significado de las cosas que aparezcan, un detalle podría convertirse en la clave para descifrar y comprender toda la estructura.
- Es objetiva: debe estar libre de elementos 'proyectados' por el observador: libre de ideas o prejuicios propios, libre de teorías o hipótesis 'plausibles'.
- Acopia la experiencia como se presenta en la realidad y en su contexto cotidiano. En el caso de las grabaciones de video o audio, por su capacidad de recoger la información, pueden ser parte esencial para el proceso de inventario fenomenológico.
- La descripción se realiza con una auténtica 'ingenuidad disciplinaria'.

A continuación, y partiendo de lo encontrado en los participantes entrevistados, se replantea, reestructura y si es necesario se cambian las preguntas, buscando "mejorar la calidad del acercamiento a la vivencia subjetiva" (Polo-Vargas, Amarís, De Castro, 2008, p. 112).

SEGUNDA ETAPA

Familiarización (lectura y re-lectura para la comprensión del sentido de totalidad): "Tal meditación requiere una revisión lenta del protocolo para percatarse de cuándo se da una transición del significado, cuándo hay un cambio de intención del sujeto en estudio" (Martínez, 2002, p. 177; Giorgi, 1985 y Giorgi & Giorgi, 2003).

Lo anterior reconoce que las partes del discurso tienen relaciones existentes, al igual que el discurso se relaciona como un todo. Se señala la ex-

perencia dentro del texto, dividiéndola en unidades de sentido: es decir, a partir de la narrativa de los participantes; el objetivo de esta fase es generar categorías, que se construyen de acuerdo con la vivencia directa de la persona (Garza, 2004). Estas categorías son la base del análisis posterior.

Organización de las unidades de sentido en las categorías y subcategorías emergentes, dadas a la luz de la experiencia y la intencionalidad de la interacción con los co-investigadores (Garza, 2004; Kockelmans, 1987). Esto implica que una vez identificadas las unidades de sentido, partiendo de la subjetividad de las personas, tomamos ese discurso y lo dividimos en las áreas temáticas que las personas propusieron.

Transformación (en lenguaje psicológico) de las unidades de sentido categorizadas-tematizadas a la luz de las vivencias y la intencionalidad y el afrontamiento: “la intencionalidad (...) es la ahondada consciencia de uno mismo, es el medio que tenemos de poner en acción la significación sorprendida de la consciencia” (May, 1990, pp. 187-188). En este paso se trata de que lo expresado por las personas se pueda vislumbrar en lenguaje técnico; es decir, que tenga sentido para la ciencia.

Análisis de las propias reacciones o prejuicios (ante cada unidad de sentido transformada): buscamos identificar en este paso cuál es nuestra reacción y experiencia ante lo vivido por los co-investigadores (Pérez, 1995); por tanto, revisamos qué de nuestra propia vivencia ha entrado en la co-construcción de la experiencia, en este caso, de RSC en el proceso con la comunidad.

Re-análisis de cada transformación de las unidades de sentido categorizadas - tematizadas: Miramos nuevamente las transformaciones que realizamos, como partes y como un todo, así validamos el proceso tanto con la revisión de nosotros mismos como con la de los co-investigadores.

La idea de mostrar la tabla de análisis poniendo primero la categoría y en tercer lugar las unidades de sentido, es presentar, en aras de la practicidad, las unidades de sentido exactamente al lado de las transformaciones y reacciones de los investigadores (Giorgi, 1970, 1983, 1985; Von Eckartsberg, 1971; y Giorgi y Giorgi, 2003), para que los observadores y los mismos investigadores tengamos la información y el análisis de las experiencias del co-investigador de manera integrada y no dispersa. La tabla de análisis puede ser como se muestra en la Tabla 13.1.

En medio de la lógica cualitativa, y luego de validar los datos con la comunidad, se procede a la re-definición de las preguntas orientadoras y a revisar potenciales temas para indagar en próximos encuentros (Bonilla & Rodríguez, 1997). El anterior proceso se inicia por los temas que no quedaron claros la vez anterior, para luego continuar con otros que se desea profundizar.

Tabla 13.1. Ejemplo de rejilla para el análisis

Categoría	Subcategoría	Unidades de sentido	Transformación en lenguaje psicológico (de cada unidad de sentido)	Reacciones o prejuicios de los investigadores
-----------	--------------	---------------------	--	---

Fuente: Elaboración propia.

TERCERA ETAPA

Resultados: Es donde se da la integración de las experiencias a la luz de la intencionalidad y la subjetividad de las personas (Spiegelberg, 1972). Co-construimos con las personas un proceso donde puedan identificar la intencionalidad de su vivencia y, al tiempo, lo que significa para ellos esa misma experiencia.

Retroalimentación - re-definición de la estructura situada. Aquí sistematizamos todo el camino que recorrimos con la comunidad, se les muestra lo que se ha descubierto y tratamos de aclarar lo que aún no lo esté (Giorgi & Giorgi, 2003). Si hubiese habido cambios en las expresiones y apreciaciones de la comunidad, se reseñan en este apartado. Al tener dos comunidades participantes en este proceso de grupos focales, se trabaja una cuarta etapa.

CUARTA ETAPA

Convergencias - divergencias: En el proceso de investigación de las vivencias de estas comunidades, en este apartado se revisa cuáles fueron los puntos de encuentro y desencuentro (Dahlberg, Drew & Nystrom, 2002). Esto nos permite mirar la realidad desde otros puntos de vista que dan luces sobre cómo el fenómeno puede generar experiencias diferentes.

Estructura general de sentido: En esta fase reconocemos cómo se da a nivel general el sentido (Colaizzi, 1969); es decir, las relaciones existentes entre los encuentros y desencuentros de los co-investigadores.

GRUPOS FOCALES

La herramienta que, como se ha mencionado antes, fue la principal para la recolección de la información y conocer de primera mano la experiencia de la comunidad fue el grupo focal o de discusión (Sandoval, 2004). Encontramos la experiencia de RSC de miembros de la comunidad de los municipi-

pios de Galapa y Baranoa, en función de una empresa estatal del sector de hidrocarburos.

En el marco de dicha investigación se describieron los hallazgos obtenidos en cada uno de los grupos focales, así como cada municipio objeto de estudio, a través del cuadro de análisis que permite una mejor sistematización de los grupos de discusión. Con base en la sistematización se inicia el proceso descriptivo de lo que se encontró en cada municipio. Para referirnos a esa descripción de manera técnica se usó el término de estructura situada, en este caso las categorías de estudio correspondieron a aquellas que impulsaron su conformación; en este sentido, se busca encontrar tanto las semejanzas como las diferencias entre lo planteado por los investigador y los co-investigadores. Es necesario destacar que los resultados de esta investigación en particular convergieron hacia las similitudes, lo que se encuadra con la estructura general del estudio realizado.

En el desarrollo de la investigación hubo participación voluntaria de personas que ejercen un liderazgo representativo en cada municipio. Entre los participantes se encuentran personas tales como: presidentes de Juntas de Acción Comunal (JAC), madres comunitarias, comunicadores sociales o periodistas, ex candidatos a la alcaldía municipal, entre otros, que se han vinculado activamente en este tipo de programas.

Antes de llevar a cabo los grupos focales, hubo un primer acercamiento donde se les planteó la forma en que se iban a desarrollar las actividades, esto con el propósito de contar con su total disposición. Luego, y partiendo de la disposición de los participantes, se da inicio a los distintos encuentros acordados para el desarrollo e implementación de la técnica del grupo focal.

Estas personas se dividieron en dos grupos y por cada grupo se llevaron a cabo 3 sesiones de grupo focal; es decir, un total 6 sesiones que permitieron conocer sus experiencias respecto a lo social y cómo influyen estas actividades en los aspectos personales. Es necesario resaltar que el número de sesiones realizadas por cada municipio resultaron ser en su totalidad pertinentes y completas.

Finalmente, para la definición de los participantes y los espacios que se debían generar durante la implementación de la técnica de grupos focales, se tuvo en cuenta que la comunidad ha venido interactuando desde el 2008 con la empresa estatal de hidrocarburos en el marco de sus actividades de RSC, al igual que el perfil de los líderes.

En aras de velar por la confidencialidad de los co-investigadores, se les asigna la siguiente identificación: una letra y un número (ej: A1) para el municipio de Galapa y una letra y dos números iguales (ej: A11) al muni-

pio de Baranoa. Luego de dicha identificación se encontrará separado por un guión el número que representa las unidades de sentido codificadas (ej: A11-123).

En cuanto al significado del término Responsabilidad Social Corporativa, la comunidad se acerca a lo consagrado en la literatura en cuanto exponen:

(...) para mí es un porcentaje de retribución social que brinda una empresa en el sector donde se desenvuelve buscando un mejoramiento en la calidad de vida y el entorno social de esa área donde ella labora. **N55-9**

(...) para mí es los deberes que posee una empresa en el área dentro del área de influencia que tiene. **J44-8**

Lo anterior implica que para las comunidades el hecho de que una empresa realice actividades en su sector e impacte sus vidas es porque tiene la responsabilidad en mejorar esa calidad de vida. No lo ven como una “limosna” sino como una obligación de la empresa para con ellos.

Ahora bien, dentro de la estructura situada que corresponde al municipio de Baranoa se puede encontrar con el deseo y compromiso de trabajar por la comunidad, así queda sustentado por **A1-119**:

(...) darle gracias a Dios porque nos ha permitido reunirnos, estar juntos, por seguir luchando por nuestros ideales, personales, familiares y a los que nos gusta y tenemos compromiso con la comunidad por seguir aportando a la gente que lo necesita y que necesita de un consejo, una orientación, un apoyo, (...)

Un aspecto fundamental para tener en cuenta al momento de ejecutar programas o proyectos de RSC es la comunicación entre las partes. Para el caso de la presente investigación y por la pertinencia de los actores se denominó **Comunicación Socioempresarial**.

Ahora bien, los programas de RSC aportan al desarrollo de los territorios donde estos se ejecutan; pero se hace necesario que cuenten con el aporte de las comunidades que se benefician y les permitan un rol activo en la gestación de los programas. Se hace necesaria la construcción de estrategias participativas de comunicación en las que la empresa conozca de primera mano qué desea la comunidad.

Lo anterior es sustento fundamental para que la participación de la comunidad le posibilite apropiarse del accionar de los interventores en el marco de las acciones de RSC. Sin esta comunicación fluida, se nota una desarticulación entre las partes; esto queda evidenciado en lo manifestado por **N55-79**:

(...) Bueno, yo desconozco las metas de EMPRESA en cuanto a su intervención, en el área rural y urbana del municipio, yo lo califico como a manera de intención, es decir de querer estar cerca de toda su área cercana como muy bien. En logros, en metas, no sé cómo están diagnosticando ellos sus logros.

Lo anterior es reforzado por otro co-investigador:

(...) si nosotros como comunidad o directos participantes conociéramos como dice N55 sus metas, y qué esperan ellos del municipio, de su gente porque a primera impresión su gestión, sus programas son buenos pero con una información base podría variar esta apreciación, precisamente por el desconocimiento que tenemos en este aspecto. **C22-84**

Si se realiza de la manera adecuada, la intervención no solo dejará de ser una imposición al momento de leer necesidades, sino que la misma intervención permitirá la generación de un diagnóstico participativo para la reconstrucción de la realidad comunitaria.

Esto, a su vez, facilita que los participantes fortalezcan las relaciones interpersonales e interinstitucionales, afianza la seguridad y confianza en el papel de líder o representante de la comunidad que vela y defiende el bienestar de sus semejantes, y que en la misma vía las acciones ejecutadas se corresponden con la necesidad comunitaria. Al respecto, **J44-117** señala: “(...) insisto en que EMPRESA debe mirar otros campos como el de la salud, ese necesita mucho de su ayuda”.

En el mismo sentido, la comunidad manifiesta la necesidad de ser escuchada en la implementación de soluciones:

(...) desconocemos en su gran mayoría cuáles son los canales de comunicación establecidos por EMPRESA para su comunicación, a pesar de que me desenvuelvo bien en medios tecnológicos desconozco la página web de EMPRESA, e inclusive los números telefónicos de contacto con sus instalaciones. Hemos planteado aquí diversas acciones que se han venido o pueden implantarse para comunicarnos con ellos pero una línea clara y conocida, pues no. **N55-105**

Lo que plantea la necesidad de algunos de los líderes de sentir que tienen una comunicación de mayor fluidez con la empresa; en consecuencia, para ellos los canales que se tienen en la actualidad no les permiten optimizar sus recursos comunitarios.

En el diseño de los programas y políticas de RSC, las empresas deben tener en cuenta la situación de sus líderes.

(...) hay empresas como EMPRESA en su RSE que deben mirar este aspecto y apoyar; un líder puede tener buenas intenciones pero si no tiene los recursos económicos para estar tranquilo y solventar los problemas sociales de lleno con sus ideas, si no tiene estabilidad económica, no puede, aunque quiera, hacer algo por su comunidad. **N55-133**

En el marco de las acciones de RSC, es importante incluir a todos los actores sociales y *stakeholders* en la ejecución de estos programas; esta preocupación se evidencia en lo manifestado por **C22-23**:

(...) pero hay que hacer un seguimiento porque lo que me preocupa es que estas acciones quedan en el aire porque el sistema es o sea pesa más; (investigadora) ¿Cómo así el sistema? (**C22**) Sí, la política, los grupos políticos que no tienen el conocimiento de lo que se viene haciendo por la comunidad o que no les interesa, rompen la dinámica de lo que se viene haciendo y la idea es que si se inicia algo se continúe.

Esto va en concordancia con la intención de la compañía de vincular a las autoridades locales, además de los líderes, que estén en comunión de lo que se desea implantar y sean aliados estratégicos de las intervenciones socio-empresariales.

Profundizando en el papel que juega la administración local, se puede dar cuenta que la comunidad percibe una falta de conocimiento de la realidad por parte de los funcionarios públicos. Se argumenta un desconocimiento acerca de las necesidades de la comunidad y, en ese mismo sentido, una falta de acompañamiento a lo largo del proceso:

(...) De pronto la pregunta central es que si se dice que si la administración debiera separarse o estar ahí cercana a los procesos de empresas como EMPRESA, pues la administración es la parte central del municipio, si debe estar ahí... yo sí pienso que debe estar ahí pero que se le haga un seguimiento a su accionar y segundo capacitar a todo el personal que está ahí porque... así como dice la compañera A11, esas personas que están ahí no tienen conocimiento de lo que en sí necesita la comunidad, en lo que relaciona cada tema de todo lo que necesita una comunidad. **N55-131**

(...) creo a veces que los trabajos de responsabilidad social no son tan pertinentes para las comunidades. A uno le queda la percepción de que muchos proyectos se hacen en el escritorio, lo hacen para dar respuesta a las exigencias internas de la empresa, o poner en marcha los programas de RSE que es obligatorio para las empresas. **G2-90**

(...) Mira, yo pienso en lo siguiente, que muchas de las acciones de EMPRESA se quedan como en solo actividades; ejemplo: el diplomado, un proce-

so muy enriquecedor en conocimiento pero no hay la práctica de lo que se aprende o materialización de lo aprendido. **C22-82**

Lo mencionado deja en evidencia de la necesidad de generar trabajos que realmente le apunten a generar soluciones a las problemáticas sociales prioritarias. Es así como algunas de estas acciones pueden carecer de aplicaciones prácticas, o que a pesar de ser muy atractivas para la comunidad, no generan un aprendizaje que en verdad acompañe los procesos de desarrollo social.

Los programas de RSC también ayudan a formar líderes comunitarios, que comienzan a asumir roles estratégicos en el desarrollo social de las comunidades a las cuales pertenecen:

(...) Yo me he dado a la tarea de mejorar cada día como ser humano y ahora más como líder que me considero de mi comunidad, este pensar ha sido producto del proceso formativo que EMPRESA ha traído a la comunidad; como dije antes es necesario reorientar muchas cosas pero esto a nivel personal es una ganancia muy importante. **N55-128**

(...) pero cuando decidí ingresar a esos programas sociales pude darme cuenta no solo que lo enriquecía a uno en conocimiento, sino que le ayudaba a uno a descubrir ciertos talentos que de otra manera no habrían podido ser descubiertos y eso me hizo personalmente darme cuenta que tenía el talento de poder abrirle la mente a otras personas, para que también pudieran beneficiarse de esos procesos, para que tuvieran conocimiento y que supieran a qué tenían derecho y cómo todo esto podía ayudarle incluso en el ámbito familiar. **S4-20**

No se puede negar que los procesos de RSC construyen una reputación positiva para las empresas que las lideran; esto también sucede a nivel comunitario, donde las comunidades beneficiarias se forman una representación mental acerca de las empresas que intervienen en sus barrios.

También se posiciona la marca de la compañía como promotora del bienestar de las personas y de las comunidades, lo cual hace que las personas sientan que al ingresar a ella están en un lugar privilegiado:

(...) Bueno, yo te voy a hablar de mi experiencia, a lo que yo he percibido en la comunidad, lo que la comunidad le cuenta a uno. En mi trabajo como cogestora social, este hablar de EMPRESA, para la familia, para la gente es respeto, señal de respeto, respetan mucho a EMPRESA, lo ven como una gran empresa; es más, si van a abrir una convocatoria y dicen que va a venir EMPRESA, se les llena. **J44-39**

(...) Calidad de vida también para mí es un ambiente sano, igualdad de oportunidades y condiciones para todos, para mí eso es calidad de vida, si calidad de vida es precisamente eso hace referencia a todas aquellas condiciones y factores que van a permitir el desarrollo integral tanto físico como emocional, espiritual e intelectual, cuando tenemos acceso a todas esas condiciones hay un sentido de dignidad de persona y hay un proyecto de persona que pueden materializarse. **C22-116**

Lo precedente nos sirve para afirmar que al trabajar con la comunidad, las compañías pueden generar compromiso afectivo por parte de los empleados que vienen de los sectores cercanos y, además, permite que las personas vean afuera el impacto de las decisiones que se toman adentro.

De otro lado, la experiencia que se vive en Galapa guarda relación con que para evaluar las acciones de RSC realizadas, una buena herramienta es el discurso de los líderes. Un programa de RSC exitoso da pie para que la comunidad confíe en estas acciones y las reconozca como realmente benéficas. Por el contrario, el descontento ante los resultados debe llevar a cuestionar la forma en que se están llevando a cabo los proyectos o programas: “(...) y sigo pensando lo mismo, mucha capacitación; EMPRESA está pendiente de eso pero hasta ahí llega, formación nada más, de ahí en adelante ustedes verán que hacen” **S4-138**.

(...) Bueno, yo sigo con la pregunta que realicé ese día, ¿verdad?, porque solamente nos están capacitando, nos están formando y hasta ahí nos dejan y sería bueno que siempre estuvieran pegaditos de la mano, no solamente quedarnos ahí, porque ese es el fracaso de muchos proyectos y de muchas organizaciones. **G1-139**

Los líderes son capaces de entender la forma en que se deben llevar los procesos de RSC buscando satisfacer las necesidades comunitarias, incluso, teniendo en cuenta las especificidades del contexto:

(...) la responsabilidad social empresarial no es algo más que de caridad, o sea, cuando hablamos de responsabilidad social empresarial es de contribuir al desarrollo de la nación, entonces cuando nosotros las comunidades entendamos y tengamos claro el concepto, obviamente nosotros vamos a exigir que esos proyectos, esos programas llenen las expectativas que requiere cada comunidad, de acuerdo con sus culturas y su idiosincrasia. **G2-135**

CONCLUSIONES

En relación con la comunicación entre la sociedad y la empresa, o los programas socio-empresariales, se destaca que constituye un elemento fun-

damental que facilita a ambas partes compartir sus percepciones acerca del proceso, así como sus opiniones, perspectivas, sugerencias y afirmaciones en relación con la ejecución de los programas de RSC. Sin embargo, también se resalta que a pesar de su evidente importancia, existen brechas que es necesario disminuir. “En efecto, los códigos, símbolos, signos, gestos y por supuesto la comunicación verbal, nos hablan de una realidad latente que expresa la identidad de la organización” (Perdomo, 2000 citado por Arenas-Rivera, 2013, p. 73).

Los participantes de los grupos focales destacan la necesidad de generar más y mejores canales de comunicación entendiendo que ellos son un aliado fundamental en el marco de las acciones de RSC. Estos resultados obtenidos respecto a la comunicación empresa-*stakeholders* concuerdan con lo planteado por algunos autores quienes afirman que la realidad social puede construirse a través del lenguaje, por medio de las conversaciones de las personas (Moscovici, 1970).

La construcción de esta realidad se define a partir de los elementos del lenguaje y se configura desde ciertos filtros. Las palabras tienen dirección, puntos de partida, de llegada, intereses (Ibáñez, 2003; Sandoval, 2004). El lenguaje que articulan los líderes de las comunidades con las que trabajamos, desde sus propias idiosincrasias, apunta a una necesidad de mayor participación y búsqueda de sentido a las acciones que la EMPRESA implementa.

Los autores recién citados también plantean la importancia de encontrar espacios y escenarios en los que tanto la comunidad como la empresa puedan recibir realimentación directa sobre la ejecución de las acciones de RSC. Todo esto es posible con base en la misma construcción de lo social que realizan los participantes de la investigación, así se garantiza que la mayor cantidad posible de miembros de la comunidad conozca en detalle el qué, cómo y para qué se adelantan dichas acciones.

En ese sentido, las acciones de RSC van muy relacionadas con la comunicación, siendo esta clave para lograr una sinergia entre la organización y sus diferentes *stakeholders*. Este proceso facilita que la empresa —en calidad de agente externo— logre acercarse al contexto, características, situaciones, problemas, necesidades, e identificar los recursos con que cuenta la comunidad (Sánchez, 1991).

Lo planteado permitirá estructurar intervenciones coherentes, pertinentes y sostenibles. Estas intervenciones, que Marín (1998) llamó “intervención culturalmente apropiada”, es aquella intervención que: “ha sido diseñada para reflejar apropiadamente las actitudes, expectativas, normas y conductas del grupo” (pp. 283-284).

Otro aspecto destacado en la investigación es el sentido de corresponsabilidad socio-empresarial, es decir, un sentido de responsabilidad que va de la empresa hacia la comunidad y viceversa. Así mismo, Mozas y Puentes (2010) argumentan la teoría de la ciudadanía empresarial en donde la organización tiene un compromiso con sus empleados y es activa con la comunidad de la cercanía; esto promueve una interacción constante entre la compañía, sus empleados y la comunidad circundante (Hernández, 1996; Montero, 1996).

REFERENCIAS

- Aantoos, C. (ed.) (1984). *Exploring the Lived World: Readings in Phenomenological Psychology*. West Georgia College studies in the Social Sciences.
- Arenas-Rivera, C. P. (2013). *Vivencias comunitarias generadas a partir de la implementación de programas de responsabilidad social de la empresa estatal Ecopetrol en los municipios de Galapa y Baranoa en el departamento del Atlántico* (Tesis de maestría inédita). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Arendt, H. (1995). *De la historia a la acción*. Barcelona: Paidós.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Centro de Estudios de Desarrollo Económico - CEDE, Facultad de Economía, Universidad de los Andes.
- Castro, A. & Puerto, D. (2012). Crecimiento empresarial basado en la responsabilidad social. *Pensamiento y Gestión*. 32, 1-26. ISSN 1657-6276.
- Colaizzi, P. (1969). *The Descriptive Methods and the Types of Subject-matter of a Phenomenological Based Psychology: Exemplified by the Phenomenon of Learning*. (Doctoral Dissertation). Pittsburgh: Duquesne University.
- Contreras, A. (2002). El ir y venir de la comprensión (la superación hermenéutica del esquema sujeto-objeto). Documentos CESO, Documento 9. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Crespo, F. (2010). Entre el concepto y la práctica: Responsabilidad Social Empresarial. *Estudios Gerenciales*. 26(17), 119-130. ISSN: 0123-5923.
- Congreso de la República de Colombia (2010). Ley 70 de 2010: Responsabilidad Social Empresarial. Recuperado de http://servoaspr.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar_documento?p_tipo=05&p_numero=70&p_consec=26348
- Dahlberg, K., Drew, N. & Nystrom, M. (2002). *Reflective life-world research*. Lund, Sweden: Studentlitteratur.
- Dreyfus, H. (1996). *Ser-en-el-mundo*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

- Friedman, M. (13 de septiembre, 1970). The social responsibility of business is to increase its profits. *The New York Times Magazine*.
- Gadamer, H. (1991). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Garza, G. (2004). Thematic moment analysis. *The Humanistic Psychologist*, 32(2), 120-168.
- Giorgi, A. (1970). *Psychology as a Human Science*. New York: Harper and Row Publishers.
- Giorgi, A. (1983). The experience of the subject as a source of data in a psychological experiment. En A. Giorgi, A. Barton & C. Maes (eds.), *Duquesne Studies in Phenomenological Psychology*, Vol. 4. Pittsburgh: Duquesne University Press.
- Giorgi, A. (1985). Sketch of a psychological Phenomenological Method. In A. Giorgi (ed.), *Phenomenology and Psychological Research* (8-22). Pittsburg: Duquesne University Press.
- Giorgi, A. & Giorgi, B. (2003). The descriptive phenomenological psychological method. In P. Camic, J. E. Rhodes & L. Yardley (eds.), *Qualitative research in psychology*, 243-273.
- Heidegger, M. (1995). *El ser y el tiempo*. Santafé de Bogotá, D. C.: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, E. (1996). *La comunidad como ámbito de participación. Un espacio para el desarrollo local*. Caracas, Venezuela: Editora Cesap.
- Hornstein, G. (1988). Quantifyng psychological phenomena: Debates, dilemas and implications. In J. Morawski (ed.), *The rise of experimental psychology*, 1-34. New Haven: Yale University Press.
- Husserl, E. (1995). *Investigaciones lógicas* (I). Barcelona: Editorial Atalaya.
- Ibáñez, T. (2003). *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Ed. Universidad de Guadalajara.
- Ibarra, A. (2014). Principios de la responsabilidad social empresarial en el ordenamiento jurídico colombiano: *Revista de Derecho, Universidad del Norte* 41, 51-82.
- Ihde, D. (1986). *Consequences of Phenomenology*. New York: State University of New York Press, Albany.
- Jamali, D. & Mirshak, R. (2007). Corporate Social Responsibility (CSR): Theory and Practice in a Developing Country Context. *Journal of Business Ethics*. 72, 243-262. DOI 10.1007/s10551-006-9168-4

- Kanji, G. & Chopra, P. (2010). Corporate social responsibility in a global economy. *Total Quality Management & Business Excellence*, 21(2), 119-143, DOI: 10.1080/14783360903549808.
- Kockelmans, J. (ed.) (1987). *Phenomenological Psychology: The Dutch school*. Dordrecht, Netherland: Marints Nijhoff Publishers.
- Lara-Bueno, I. (2003). *La responsabilidad social de la empresa: implicaciones contables*. Madrid: Edisofer S. L.
- Mababu, R. (2010). Actitudes de los empresarios y directivos hacia la responsabilidad social corporativa. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 26(2), 101-114. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, España. ISSN 1576-5962.
- Marín, G. (1998). Premisas para la creación de programas de prevención culturalmente apropiados. En A. Martín (ed.), *Psicología comunitaria. Fundamentos y aplicaciones*. Madrid: Síntesis.
- Martínez, M. (2002). *El comportamiento humano*. México: Trillas.
- May, R. (1990). *Amor y voluntad*. México: Gedisa.
- Montero, M. (1996). La participación: significados, alcances y límites. En E. Hernández (coord.), *Participación: ámbitos, retos y perspectivas* (pp. 7-20), Caracas, Venezuela: Cesap.
- Moscovici, S. (1970). Preface. En D. Jodelet, J. Viet & P. Bernard, *Psychologie sociale: une science in movement*. París: Mouton.
- Mozas, A. & Puentes, R. (2010). La responsabilidad social corporativa y su paralelismo con las sociedades cooperativas. *Revesco* No. 103, 75-100.
- Patrus, R., Moreira, A., Queiroz, H. & Dos Santos, A. (2013). Corporate Social Responsibility and labor relations: a research agenda about internal stakeholders. *Rev. bus. manag.*, 15(46), 22-38, Jan./Mar.
- Pérez, M. (1995). *Método fenomenológico: su aplicación en psicología y psicopatología*. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.
- Polo-Vargas, J., Amarís, A. & De Castro, A. (2008). Vivencias de bienestar social de profesionales acompañantes de procesos de integración social en la ciudad de Barranquilla. *Psicología desde el Caribe*, (21), 105-121.
- Sánchez, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención*. Barcelona: PPU.
- Sandoval, J. (2004). *Representación, discursividad y acción situada*. Valparaíso: Ed. Universidad de Valparaíso.

- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Traduc. J. Prieto, Prólogo de Joan-Carles Mèlich. Barcelona: Paidós.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Madrid: Morata.
- Spiegelberg, H. (1972). *Phenomenology in Psychology and Psychiatry*. Evanston, United States: Northwestern University Press.
- Spinelli, E. (2000). *The interpreted world: an introduction to phenomenological psychology*. London: Sage Publications.
- Von Eckartsberg, R. (1971). On experiential methodology. In A. Giorgi, W. Fischer & R. Von Eckarstberg (eds.). *Duquesne Studies in Phenomenological Psychology*, Vol. 1. Pittsburgh: Duquesne University Press.
- Von Eckarstberg, R. (1986). *Life-world experience: Existential Phenomenological Research Approaches in Psychology*. Lahham, United States: University Press of America.



Programa ditorial

Ciudad Universitaria, Meléndez
Cali, Colombia

Teléfonos: (+57) 2 321 2227
321 2100 ext. 7687

<http://programaeditorial.univalle.edu.co>
programa.editorial@correounivalle.edu.co

i S i g u e n o s !



programaeditorialunivalle